

# VÉRTICE



*Extraordinario de Toros*

*Revista Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.*



*La mujer que compra*



desea ver surtido, le gusta elegir. En cambio para reponer el botiquín de casa la cuestión es sencilla: Los medicamentos »*Bayer*« merecen confianza absoluta en el mundo entero y contra dolores en general las señoras saben que conviene a los suyos



**Doloretas**



EL ANTIDOLOROSO IDEAL

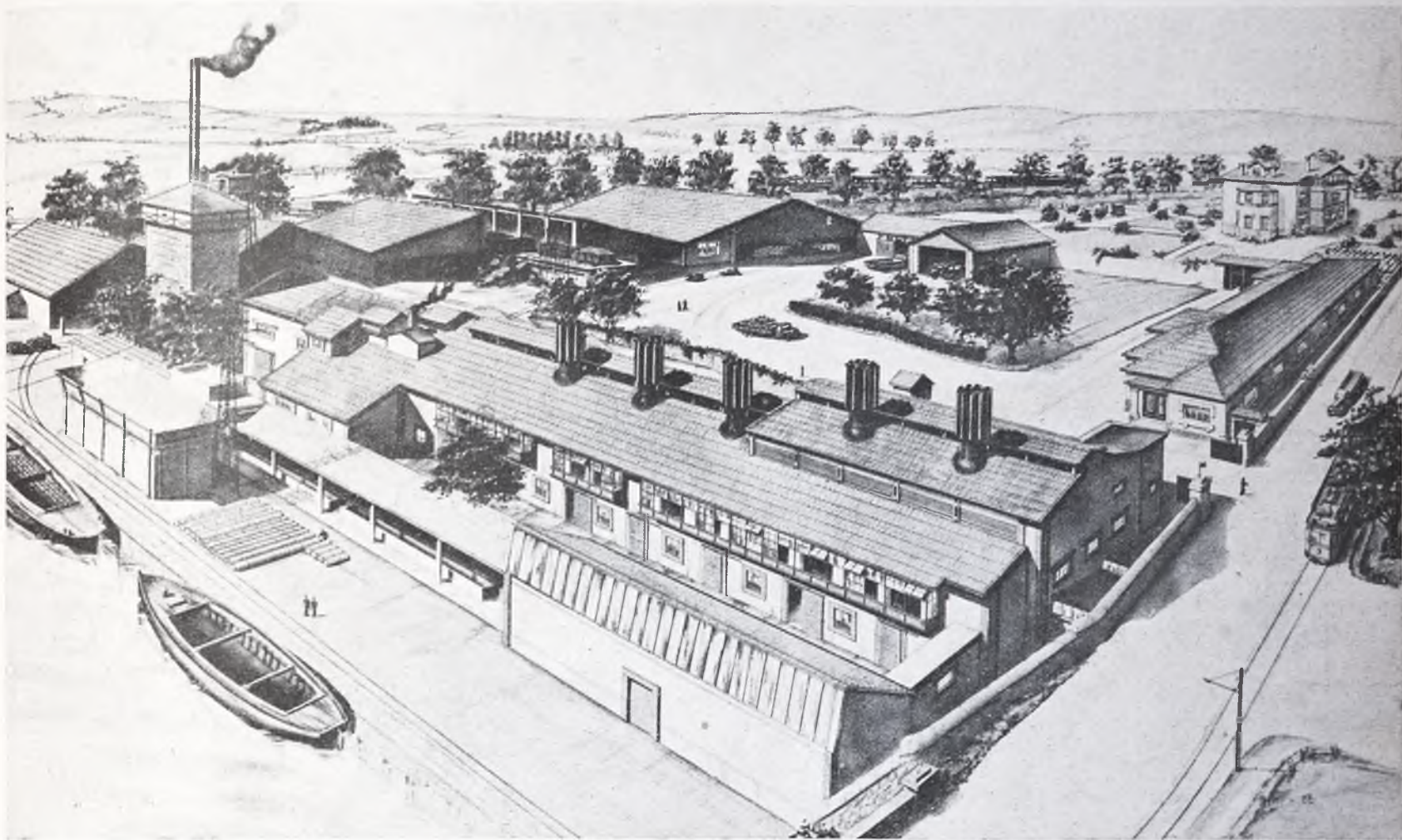


# ELECTRO METALURGICA DEL ASTILLERO (S. A.)

Domicilio social, fábrica y oficinas  
800 (Santander)

## CARBURO DE CALCIO

Dirección telegráfica «E.M.A.» SAN-  
TANDER :-: Teléfono 3016



Fábricas de aserrar maderas en ARENAS DE SAN PEDRO y en HOYO CASERO (Avila), y Almacén de vinos de

**JUSTO TOMAS BLAZQUEZ**

ARENAS DE SAN PEDRO (Avila)

Exportación de Pimentón, Castañas e Higos. Importación de Abonos minerales

**FABIAN  
LEFLER  
JIMENEZ**

CANDELEDA (Avila)

**FRANCISCO RODRIGUEZ DIAZ**

Tejidos, Paquetería, Coloniales y Fábrica de alcoholes en SOTILLO de la ADRADA (Avila). Fábrica de Compuestos y Licores en AVILA y SOTILLO

Vinagres ANAILUJ

Oficinas: Luis Vélez de Guevara, núm. 5

Teléfono 19413

MADRID



**EUSEBIO  
GONZALEZ**

Fábrica de aserrar y Almacén de maderas

ARENAS DE SAN PEDRO :-: (Avila)





FABRICA DE LUARCA

BILBAO

Telegramas: LITOGRAFIA  
Apartado de Correos, 802  
Teléfono 11690

DIRECCIÓN PARA LUARCA:  
Telegramas: LITOGRAFIA  
Apartado de Correos, 4  
Teléfono 71

RAMIRO *P. del Rio*

FABRICA DE ENVAJE METALICO Y DE CARTON

CROMO - LITOGRAFIAS Y RELIEVES SOBRE HOJA DE LATA Y PAPEL

*Bilbao* - IPARRAGUIRRE 2.

ACCIDENTES del TRABAJO e  
INDIVIDUALES. En MADRID:  
Alcalá, 67 (próximo traslado)

*Mutua General de Seguros*

MUTUALIDAD GENUINAMENTE ESPAÑOLA  
FUNDADA EN 1907

ENFERMEDAD, INCEN-  
DIOS, COSECHAS, VIDA. En  
BARCELONA: Balmes, 19

AGENCIAS y DELEGACIONES en TODAS las CAPITALS y POBLACIONES IMPORTANTES de ESPAÑA



M. VILLALAIN

Avenida de Galicia, 9 LUARCA (Asturias)

Fabricación y reparación  
de bicicletas ♦ Piezas de calidad

NICOLAS MONTARELO  
GIMENO

GANADERIA Y VAQUERIA  
AGUILAFUENTE (Segovia)

*Bar Imperial*

FRANCISCO HURTADO BRAVO

ALGECIRAS

(Cádiz)



CONSERVAS

CASCOS

Fábrica de Conservas  
y Salazón de Pescados

VENTURA R. ALVAREZ  
CASCOS

Apartado 16 Teléfono 97

LUARCA  
(Asturias)

HEREDERA

R. P. DEL RIO

LUARCA  
(ASTURIAS)

Sellos Caucho, Imprenta, Encuader-  
nación, Modelación para Registra-  
dores, Notarios, Aduanas, Alcoholes,  
Hacienda.

Fábricas de Achicoria y Sucedáneos  
del café, etc.

Apartado 3  
Teléfono 26  
Telegramas: RIO

*Casa*  
**MADUREO S.A.**  
NOMBRE REGISTRADO

FABRICA DE TEJIDOS  
Y TINTORERIA

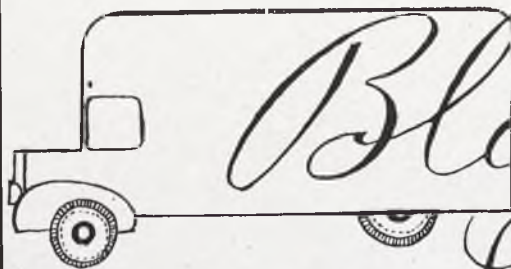
Lanas-Sacos-Tejidos gruesos

CENTRAL: Paseo Sasera, 3  
ZARAGOZA

Teléfono 1852 - Telegramas: MADURGA

SUCURSAL: Ausias March, 14  
BARCELONA

ZARAGOZA



*Blas*

TRANSPORTES

*Ferrando*

ALICANTE



**José Rugarcía**

**M A N U F A C T U R A S**  
DE TEJIDOS ELASTICOS, CINTAS, TRENZAS Y CORDONES

FABRICA Y OFICINAS:  
PLAZA ALPAJES Y MORERAS, 1  
TELEFONO 33

APARTADO DE CORREOS 6 ARANJUEZ (MADRID)

**HIJO DE TOMAS BANEGAS PALAZON**



ABONOS QUIMICOS Y ORGANICOS  
ACEITES DE OLIVA  
PRODUCTOS ALIMENTICIOS  
PARA TODOS LOS GANADOS

**VICTORIA**  
(MARCA REGISTRADA)

ARANJUEZ (Madrid)

Dirección Telegráfica y Telefónica:  
RAMON BANEGAS

Dirijase toda la correspondencia a  
A R A N J U E Z

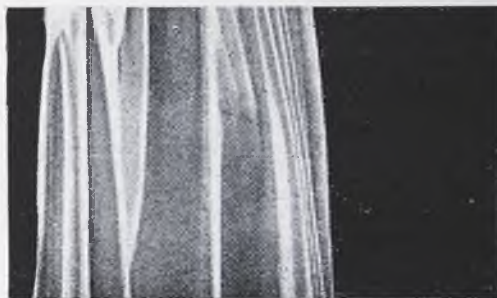
TELEFONO 9 APARTADO 9

SUCURSALES:

SEVILLA: Calle Goles, letra A - Teléfono 21051

SANTANDER: Castilla, 2 - Teléfono 1732

ARANDA DE DUERO (Burgos)



**C A S A**  
**MONTERO**

TEJIDOS Y ULTRAMARINOS

Calle del General Aranda, 4 - Teléfono 14

LEGANES (Madrid)

FABRICA DE ANISADOS Y LIGORES  
**C. FUENTES GIL**

*Anís Labrador*

Carrera de Andalucía, 13

Teléfono 140

ARANJUEZ (Madrid)

**GRAN TEATRO**  
**DE ARANJUEZ**

Edificio recientemente cons-  
truido, donde desfilan los  
mejores espectáculos de  
España

ARANJUEZ

(MADRID)

**HIJOS Y HERMANAS**  
DE  
**TOMAS GOMEZ, S. L.**

FABRICA DE CONSERVAS  
VEGETALES

ARANJUEZ (Madrid)



GRAN DESTILERIA  
A VAPOR

**ANIS CEBRA**

SUCESORES DE

**M. PEREZ**

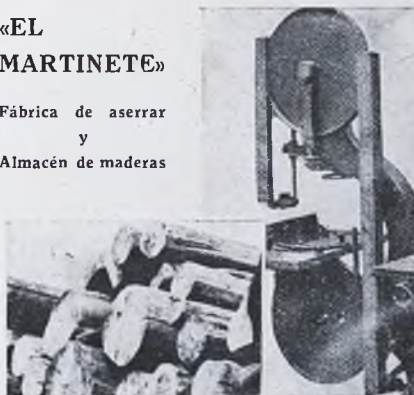
**LASTRAS**

**CEBREROS**

(AVILA)

«EL  
MARTINETE»

Fábrica de aserrar  
y  
Almacén de maderas



**PEDRO TIEMBLO JARA**

ARENAS DE SAN PEDRO (Avila)

*Fundición de Hierros y Metales*  
*de todas clases de*

**MARTIN**  
**SANTIAGO**

*Sebastián Elcano, 30*

*Teléfono 70479*

**MADRID**





**M A D E R A S**

**ANTONIO FERRERO**

**ARENAS DE SAN PEDRO**

( A V I L A )

*Rodriguez  
y Gomez S.L*

FABRICA DE JABONES

Teléfono 9321

CARABANCHEL BAJO

M A D R I D

**HIJOS DE CRISTOBAL BODALO**

ALMACEN DE TPAPOS

Venta y Compra al por Mayor y Menor

Alejandro Sánchez, 42

CARABANCHEL BAJO

MADRID

**Faustino Gómez Hernández**

SUCESOR DE PELEGRIN PEREZ (En testamentaria)

Casa fundada en 1870

Fábrica de Harinas = Central Eléctrica = Maderas = Exportación de Alubias  
Camiones de transporte y Automóviles de alquiler = Almacén de Coloniales,  
Vinos, Aguardientes y Licores = Corresponsalia del Banco de España.

Apartado 2

BARCO DE AVILA (Avila)

Teléfono 2

*Hijo de la Fuente*

BANQUERO

Corresponsal del Banco de España

Teléfono 15

PIEDRAHITA (Avila)



**RICARDO MALLOL**

Productos cerámicos. Fabricación de piezas especiales en loza, gres fino y material refractario. Hornos eléctricos y de gas, mallas, crisoles, etc. Especialidad en jarros de gres para la cerveza.

Se fabrican mediante plano o dibujo toda clase de objetos con inscripción para propaganda.

Linares, 10—CARABANCHEL BAJO (MADRID)

CAMILO

ALVAREZ

CONTRERAS

Fábrica de artículos de piel

UBRIQUE

(CADIZ)



**LUCIANO GUTIERREZ**

Fábrica de tejidos y lanas para labores

Teléfono 30

PIEDRAHITA (AVILA)

Almacén de coloniales

Hierros, ferretería, camas y somiers

Corresponsal del Barco de Avila

**Julián Monja Herrero**

Teléfono 5

Generalísimo Franco, 1 y 3 Apartado 5

BARCO DE AVILA (AVILA)

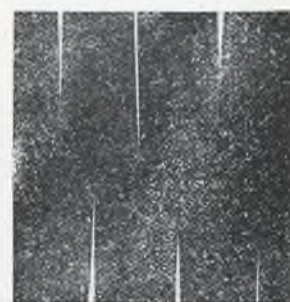
**L E A N D R O**

**izquierdo**

MANUFACTURA DE ARTICULOS DE PIEL

Teléfono 27

UBRIQUE (Cádiz)



**ANTONIO RODRIGUEZ AVILA**

Tejidos y Novedades

OLVERA (CADIZ)



# A. ORTIZ y PALACIOS

Fábrica de Jabones

FUENCARRAL  
(Madrid)

*Felipe Olivares*

GRANOS  
SEMILLAS  
SALVADOS

Avenida del Generalísimo, 53  
Teléfono 73322

PUENTE VALLECAS  
MADRID



# ANSELMO BLANCO ALONSO

Fábrica de AGUARDIENTES  
COMPUESTOS Y LICORES  
Almacén de Vinos

Nuestra Señora de Valverde, 54 - Teléf. 34  
FUENCARRAL (Madrid)

ANTONIO DEL HOYO

Fábrica de PAN  
Avenida del Generalísimo, núm. 33  
Teléfono 70178  
PUENTE VALLECAS - Madrid



*J. Moreno*

"LA IMPERIAL"

Fábrica de Caramelos y Frutas Secas  
Concordia, número 5 -- Teléfono 74112  
PUENTE VALLECAS --- Madrid



Bar EL CENTRO

Avenida del Generalísimo, n.º 18  
Teléfonos 76571 y 75121  
PUENTE VALLECAS — Madrid

ANGEL  
MARTINEZ  
MONTESINOS

Fábrica de PAN

Av. del Generalísimo, 77  
PUENTE VALLECAS  
Madrid



VINOS Y LICORES  
*Pedro Caballo*

Teléfono 70723  
PUENTE VALLECAS  
M a d r i d

LEONCIO  
GONZALEZ

Carnes Frescas y Saladas  
Cámara Frigorífica

Teléfono 74544  
PUENTE VALLECAS  
MADRID

*Bar Rubio*

Especialidad en CAFES  
y VERMOUTH

PUENTE VALLECAS  
M a d r i d



JOSE ROYO  
Droguería y Perfumería,  
Esencias y Perfumes

Avenida del Generalísimo, núm. 25  
Teléfono 70925  
PUENTE VALLECAS — Madrid

HORNO DE ASADOS  
COMIDAS

VALENTIN  
CEDILLO

Avenida del Generalísimo, núm. 10  
Teléfono 73228

PUENTE VALLECAS  
M a d r i d



BAR RECREO

Especialidad en exprés con  
leche y Gran Surtido en  
Licores de Marca

Teléfono 72052  
PUENTE VALLECAS — Madrid



# HOTEL PALACE



Plaza de las Cortes, 7  
M A D R I D

*El mejor Hotel  
del Mundo.  
Cuenta con más  
de 800 habitaciones  
a todo confort.  
Gran salón de fiestas.*

## EL GRACIAHERRIA

José Enrique Esteban

Compra y venta de Trapo, Hierro y Metales. Venta de Trapo lavado y desinfectado a vapor para limpieza de Maquinaria en general

C/. Vallecas, 25, mod. Sucursal: Polo y Vallejo, 1  
Tel. 71315 (Pte. de Vallecas) Teléfono 63695 (Ventas)

M A D R I D

Horno Vallecas

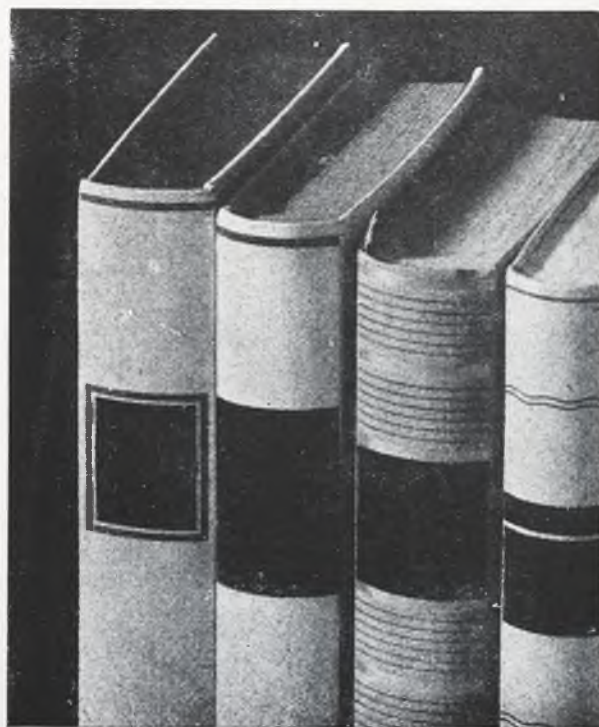
## Carlos Weisenhammer

CONFITERIA Y PASTELERIA  
Ruiz de Alda, 16 ::: Teléfono 72621  
PUENTE VALLECAS - MADRID

## BAR ANGELILLO

Amparo Moreno, saluda a su distinguida clientela  
Teléfono 72992 ::: Ruiz de Alda, 24 (antes General Ampudia)

PUENTE VALLECAS - MADRID



ANTONINO FERNANDEZ

## ARTES GRAFICAS

IMPRESA  
LIBRERIA  
RELIEVES

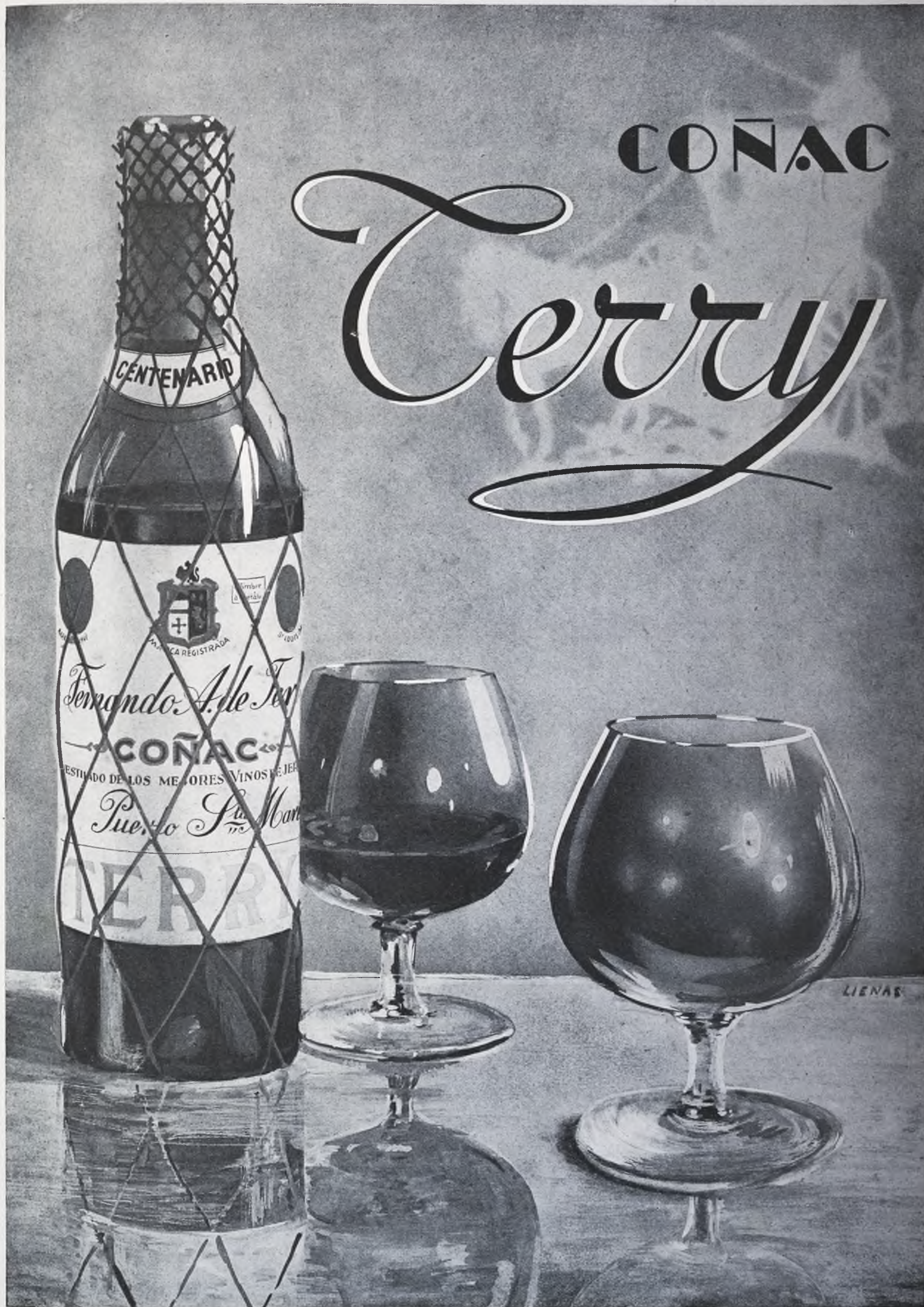
Fábrica de Cajas de Cartón  
Consolación, 8 y 9  
Teléfono 84 : - : Apartado 12

TORRELAVEGA  
(SANTANDER)



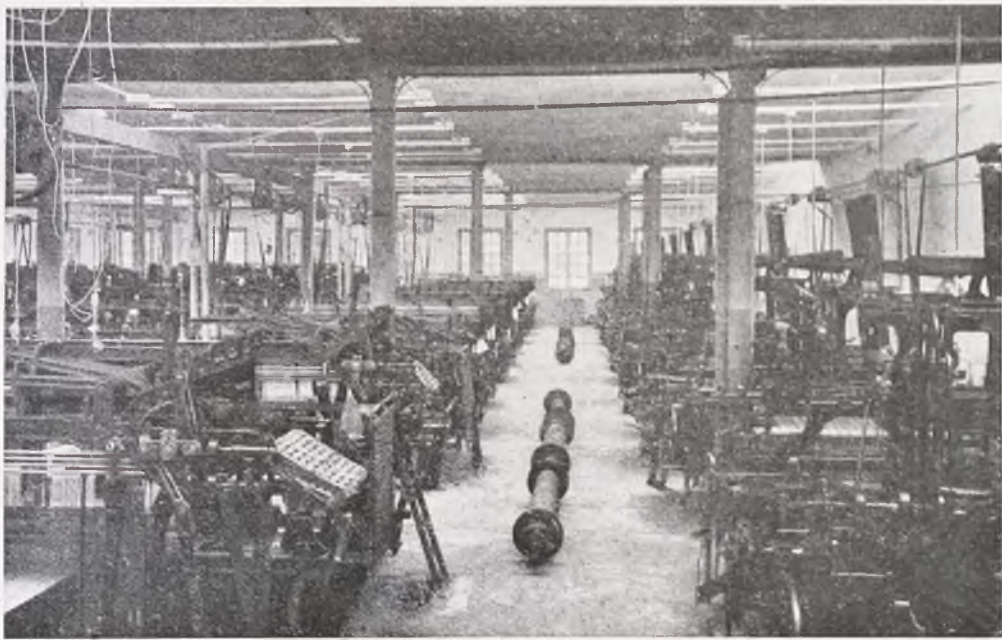
COÑAC

*Lerry*



LIENAS

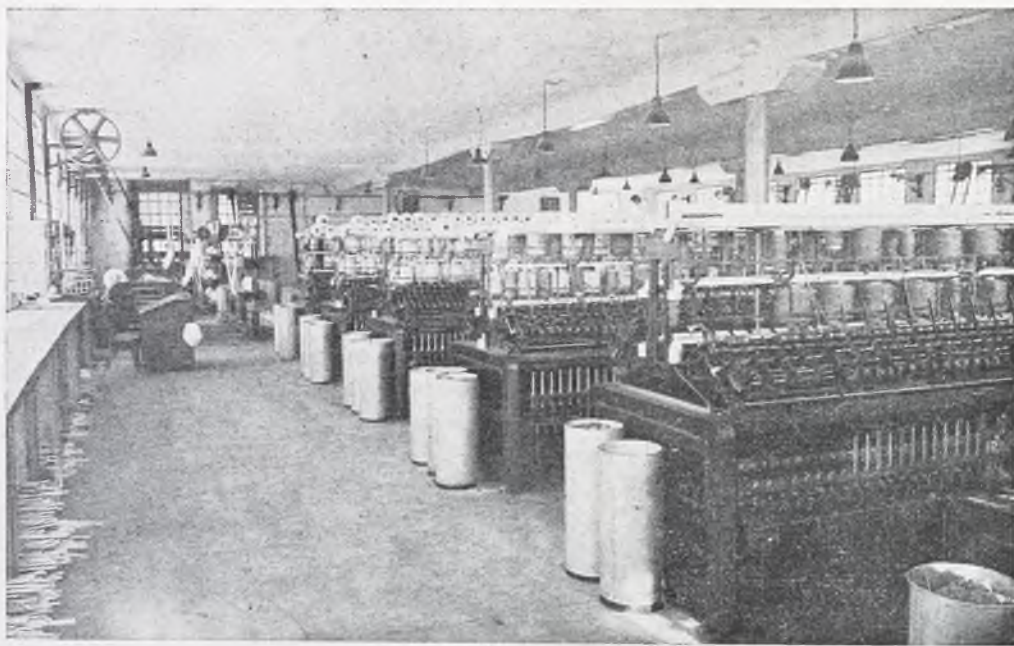




## INDUSTRIAL LANERA, S. A.

FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS  
ESPECIALIDAD EN LANERIAS FINAS PARA SEÑORA  
BEJAR (SALAMANCA)

---



## SANTIAGO ROCAMORA

HILATURAS DE ESTAMBRE DE BEJAR  
HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE, LA-  
NAS PARA LABORES, GREDOS Y SIDNEY  
BEJAR (SALAMANCA)



*Vértice*

**FIESTA**

**DE**

**TOROS**

*Julio-Agosto*

*46-47*



*Número Extraordinario*



aza de Toros  
Marzo de 1928

SOL

BARRERA-

Núm.

Plaza de Toros de Zaragoza

11 Marzo 1928

CORRIDA DE TOROS

**50L**

Barrera Núm.

ENTRADA ..

.. A LA PLAZA

Plaza Toros Alicante

Meseta de Toril N

**50L**

Plaza de Toros DE SEVILLA

SOL

: PALCO ::

Núm.

Plaza Toros de Sevilla

BENEFICIO DEL HOSPITAL

**50L**

PALCO Núm.

Entrada a la Localidad

Entrada a la Plaza

PLAZA DE TOROS VALENCIA

**50L**

Barrera Núm

Plaza de Toros de San Sebastián

4'50 Pesetas

25 de Julio - de 1928 -

**ENTRADA GENERAL**

C B

Entrada a la Localidad

Entrada a la Plaza

25 - JULIO

PLAZA-TOROS ARENAS BARCELONA

ANO 1928

**50L**

**:: GRADA ::**

Plaza de Toros MENDRALEJO

SOL

BARRERA-

Núm.

PLAZA DE TOROS DE ALMUDRALEJO

**50L**

Barrera Núm.

C E

Entrada a la Localidad

Entrada a la Plaza

Plaza de Toros MONUMENTAL

AGÜERO

8'50 Ptas.

**SOMBRA**

CHAVES

Delantera Núm

PLAZA DE TOROS DE CARTAGENA

18 MARZO 1928

**SOMBRA**

C G

Entrada a la Localidad

Entrada a la Plaza

Plaza de Toros de Murcia

**SOMBRA**

GRAN CORRIDA DE TOROS ORGANIZADA POR LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA





# EL TORERO

Y

## SUS CLASES



*José María de Cossío*

**AUNQUE** en la actualidad el nombre *toreador* sea tenido por muchos como galicismo, es lo cierto que es palabra más añeja que *torero*, y *toreadores* se llamaban cuantos, a pie o a caballo, entraban en las plazas a lidiar con toros. La profesión como tal oficio remunerado es sumamente antigua, pues ya la consideraba, y por cierto como infame, buscando su paralelismo con otras semejantes estigmatizadas por el Derecho romano, don Alfonso *el Sabio* en sus *Partidas*.

Cierto que en los siglos XVI y XVII era en los caballeros deporte común, y empeño de honor en ocasiones, alancear o rejonear a caballo, y que a pie eran pajes suyos los que por obligación de servicio les ayudaban en sus faenas, pero desde siempre hubo hombres diestros especialmente dedicados a sortear toros, dar lanzadas y practicar cuantas suertes y juguetes se conocían de a pie, para divertir por precio a los públicos.

De ellos unos venían ajustados a las plazas y se les llamaba, al menos en Navarra, *toreadores de banda*, por la que se les daba como distintivo para entrar en la plaza. En cuentas del Ayuntamiento de Pamplona se tropieza a cada paso con tal denominación, pero no puede dudarse que en Madrid y, seguramente, en las demás plazas era asimismo usada. En las cuentas correspondientes al año 1658, del Ayuntamiento de Madrid, se lee una partida de este tenor: "Sesenta varas de tafetán carmesí... por haber mandado el Sr. Corregidor se diesen a los toreadores navarros a tres varas cada uno y las demás a los otros toreadores que hubo de a pie"; y en otras del mismo año se dice: "A diez toreadores que salieron con bandas y a dar lanzadas se dieron 950 reales de ayuda de costas". En cuentas de otros años figuran partidas semejantes. Pero a más de éstos había otros diestros llamados *ventureros*, que eran los que, sin previo ajuste, se presentaban en la plaza y recibían o no su remuneración según el éxito de su trabajo. En cuentas del Ayuntamiento de Pamplona se les cita constantemente con ese nombre, y a ellos debe referirse una partida de cuentas del año 1655 del Ayuntamiento de Madrid, en la que, tras citar por sus nombres a los contratados o de banda, se añade: "Más 1.600 reales que se repartieron entre los dieciocho toreadores que entraron a torear, a más de los referidos arriba". Pienso que los torerillos de capea son los últimos descendientes de estos espontáneos toreadores *ventureros*.

Posteriormente, cuando el espectáculo se organiza de modo definitivo, sólo toman parte en él los diestros previamente contratados y anunciados.

Los toreros ajustados por el Ayuntamiento de Madrid durante todo el siglo XVII son, generalmente, navarros, riojanos o aragoneses. En otro lugar he de razonar mi opinión de la oriundez norteña del toreo de a pie, y la andaluza del de a caballo. El número considerabilísimo de diestros navarros en la plaza de Madrid y el origen comprobado de muchas suertes, incluso alguna de capa que tiene ese apelativo, no son los argumentos más débiles que han de abonar mi suposición. Tenía el Ayuntamiento madrileño su representante en Navarra. En una carta de 1684, tras enumerar los diestros que concurren, añade el representante: "Antonio Estoregui, de Tauste (Aragón), ha faltado por estar enfermo. Y van los otros encargados de llevar de Agreda un buen mozo que dicen se llama Miguel, *el Manchego*. Harto me alegraré haber acertado".

Al comenzar el siglo XVIII, con la decadencia del toreo a caballo sucede el florecimiento del lidiar a pie en Andalucía, y toreros andaluces invaden las plazas todas de España, incluso la misma de







Pamplona. El matadero sevillano, virtualmente convertido en escuela taurina, alumbró diestros de renombre, y el gremio adquiere, por la personalidad inconfundible del andaluz, carácter y fisonomía propia y puede empezar a hablarse sin impropiedad de ambiente torero, y las demás regiones se contagian de las maneras andaluzas que habían de caracterizarle.

No es difícil conjeturar la procedencia social humildísima de los toreros en los siglos XVI y XVII; pero del XVIII tenemos noticias ciertas de que el diestro a pie procede de las clases más bajas y del vivir más desgarrado, e imprime personalidad a sus maneras el contacto con el ambiente despiadado y violento del matadero de que Cervantes nos dejó retrato y censura indeleble en su *Coloquio de los perros*. Ya en pleno siglo XIX, un torero de trágica memoria, José Rodríguez (*Pepete*), decía con cordobesa rudeza a un amigo: “¿Cómo quiere osté que seamos nosotros los criados en los mataeros? Allí no hay pulítica alguna, y tira de estas tripas, tira de estos pellejos, degollando, siempre metíos en charcos de sangre, se nos pega too lo peor; que nos jacemos toreros, que nos salen contratas, y entonces ya tenemos que arterná con señoritos aficionaos, y de oír a éste y al otro argo se nos va pegando y la *mui* se nos suerta; pero crea osté que en er fondo quean los malos maimones comíos...”

Los más de los toreros sevillanos desde mediados del siglo XVIII salen del matadero, y el desgarrado *Pepe-Hillo*, ídolo de jiferos y matarifes al mismo tiempo que de las clases más elevadas de la sociedad, es figura representativa de los de tal procedencia. Ni es un caso sin significación que la *Escuela de Tauromaquia*, fundada por Fernando VII, tuviera su sede en el matadero sevillano.

La mala fama de los toreros, las leyendas, y a veces historia, de sus aventuras y desmanes, hay que atribuirles en su origen a este contagio. En polémicas sostenidas a fines de aquel siglo se llega a inculpar de criminales a cuantos se dedican a la profesión taurina. Por cierto que tal juicio tiene un curioso reflejo en Ultramar, que quiero referir: Al discutirse en el Parlamento mejicano una moción sobre la conveniencia de suprimir las corridas de toros, en sesión del 24 de mayo de 1833, no menos que el gran poeta cubano José María de Heredia sostuvo que la profesión taurina degradaba hasta tal punto que los que se dedicaban a ella acababan en asesinos y hombres sin ninguna moralidad. La apasionada parte de este discurso tuvo una contestación pintoresca del señor Arizcorreta, quien sostuvo que durante la anterior administración mejicana la nación había conocido entre sus coroneles, senadores y ministros asesinos más crueles y más indisciplinables, sin que por ello pensara nadie en abolir tales empleos.

Parece ocioso advertir que tales juicios eran desorbitados. Cierto que, hasta por una como exigencia en profesión votada al coraje y al desprecio a la muerte, el carácter del gremio había de declinar más a lo bravucón que a lo templado, y que la procedencia de los más de sus miembros que le imprimieron estilo no era tampoco para augurar delicadezas; pero diestros de a pie procedentes del campo o de natural más humano, o afinados con el rozamiento y trato de más selectas gentes, logran conquistar estimación, no sólo la personal y propia, sino para la clase toda. Tal en el siglo XVIII un Pedro Romero, a quien todo un Presidente del Consejo de Castilla, de la respetabilidad de don Manuel Ventura Figueroa, testimoniaba su aprecio nacido, no de la afición del prócer, sino de la conducta caballeresca del diestro.

La primera mitad del siglo XIX conoce la madurez del estilo matón, pendenciero y de trueno de la torería. A sus oficiantes de procedencia popular se unen los aficionados de clases más selectas y, perfeccionando el aplebeyamiento que es típico de las clases superiores del siglo XVIII, llegan a superarles en excesos. El aristócrata don Rafael Pérez de Guzmán, al fin torero profesional, no es tipo menos representativo de los diestros de bronca y juerga que los *Panchones*, Lucas Blancos y *Barberos*.

A pesar de ello, el torero presume de cualidades caballerescas, y es preciso confesar que posee algunas de las que no son incompatibles con esas otras que subrayo. Así, Francisco Sevilla, a quien por su vivir ruidoso y desgarrado llamaban *Troni*, en ocasión de epidemia exige que no molesten con







demoras en un lazareto a Eugenia de Guzmán, la futura emperatriz de los franceses, y a su madre y hermana, con las que había hecho el viaje en la misma diligencia, anunciando que de no salir con ellas se negaría a concurrir a la corrida en que era indispensable.

Francisco Montes (*Paquiro*) marca una huella tan profunda como en su arte en las maneras y en la conducta de los toreros fuera de la plaza. Sin abandonar los hábitos de su clase modesta, va insinuándose entre las clases superiores, haciendo olvidar su condición taurina, que para la intimidad suscitaba recelos, y logra captarse las simpatías de todos. A una indicación de la reina Isabel II, acude a torear una corrida en Pamplona, estando retirado en Chiclana, en honor de los duques de Aumale y Nemours, hijos de Luis Felipe, y llega a hablarse muy válidamente del real propósito de conferirle el título de conde de Chiclana. Continúa en lo más profundo de la conducta la línea que marcara Pedro Romero, pero aventaja con mucho a éste en el pulimento de sus exterioridades. La época de *Lagartijo* y *Frascuelo* es de apogeo de prodigalidades y ruidos. Aún vive en Sevilla el señor Manuel Domínguez, ejemplo de bravos entre los riesgos y azares de guerras civiles, potreros y haciendas de la América del Sur en su momento más agitado. El torero tiene personalidad propia inconfundible. Viste chaquetilla corta, a veces de terciopelo, y sombrero calañés; recibe el homenaje admirativo de las clases superiores y el culto, que llega a idolátrico, de las populares, y figura lo mismo en el anecdotario político y aristocrático que en el suceso sangriento, plebeyo y callejero. Constituye un verdadero gremio radicalmente diferenciado de las demás profesiones hasta por sus signos externos. Contra ellos reacciona un torero singular por su origen y por sus maneras: Luis Mazzantini. Mazzantini viste como la burguesía opulenta de su tiempo; es rebuscado y escogido su lenguaje; sabe idiomas y su cultura es muy superior a la habitual entre los toreros. Tal actitud revolucionaria es acogida con hostilidad entre sus compañeros de profesión. Los escritores profesionales condenan estos hábitos, no resignándose a la pérdida de lo que consideraban, por tradicional y castizo, como consustancial con la profesión torera. Peña y Goñi escribe un ingenioso artículo, en el que le acusa de su preferencia por ser el último de los señoritos a la debida de ser el primero de los toreros. Mazzantini, ausente de España cuando se produce este ataque, aplaza el ventilar la cuestión hasta su regreso y envía al escritor sus padrinos, como era costumbre en aquella época de boga del duelo entre las clases superiores.

*Guerrita*, en cambio, que es taurinamente contemporáneo de Mazzantini, conserva las prendas de la indumentaria tradicional del toreo y, afectadamente, acentúa, sin corregir en nada, la brusquedad de su conversación y la procacidad de su vocabulario. Pero no se trata en este caso de la arbitrariedad indómita de los toreros pasados, sino que en su conducta más profunda y esencial debe pasar como modelo de comportamiento social bajo la más áspera de las cortezas.

En nuestros tiempos tiene en la torería más adeptos la posición de Mazzantini que la de Rafael Guerra. Los toreros—salvo excepciones, como los *Gallos*, que aún conservan, en parte al menos, la tradicional indumentaria de calle—procuran no subrayar con exterioridades la exhibición de su procedencia y profesión. Ricardo Torres (*Bombita*) disfruta el favor de las más aristocráticas clases; pero no en el plano pintoresco en que frecuentó tal trato un *Pepe-Hillo* o un *Cúchares*, sino con una pretensión de camaradería, que ni sus maneras, ni su educación, ni su sensibilidad condenaban por ambiciosa.

Juan Belmonte suprime un día su coleta, y su ejemplo es imitado por casi todos, y últimamente por todos. El torero afortunado da hoy la sensación de un joven de familia poderosa, en casos un tanto tronera, pero que, en sus modales y en la generalidad de sus costumbres, no desentona del tipo que se propone como modelo. Tan sólo en fiestas de campo—tentaderos o encerronas—gusta de vestir el traje corto campero, la calzona y los botos, el sombrero ancho y los zajones, imitado por los ganaderos y aficionados. Claro es que me refiero a los toreros de fama y fortuna. Los de posición más subalterna viven como pueden, alternan el presumir de su profesión torera en los centros más concurridos por sus compañeros con las industrias más remotas de su oficio con que suplen su falta de recursos.

(Fragmento de un capítulo del libro *Sobre toros*, de próxima publicación.)







## LOS CUATRO DE GUI SANDO Y OTRAS ANTIGÜEDADES

Por ALVARO CUNQUEIRO

No hagamos, ni siquiera por esta vez, arqueología. Atengámonos, hasta donde sea posible, a la leyenda. Y valga para el morro, quizá antaño careto de luna, de los reposados toros de Guisando, el verso de vida de la Taurobolia cretense, inventado en su *Chaut Royal des Crétois* por el poeta Henry de Montherlant:

*Le sang au fond de ses naseaux  
est comme des dahlias en fleur!"*

No haré arqueología. Con el Rey de Bastos, Hércules esforzado, pasemos revista al toro ibérico. Hércules comienza desnucándolo en el heroico mosaico de Liria para terminar cabalgándolo en bronce balear como un veda de la poblada India, y el Rey de Bastos cabalga el dador de la vida, el Naudi sagrado como el Ganges, padre del toro cretense, hermoso para los juegos de las doncellas. (En Creta, y no se mal comente, los mozos se vestían de doncellas para soltar palomas y brincar con el toro.) Y cuando Viriato pone punto final a la aventura celtibérica de Hércules, hace una hoguera fabulosa de toros y romanos: es, probablemente, la última vez que el toro coge a Roma. Esos cuatro toros serios de Guisando, castos y bautizados, no tienen cuerna porque la quemaron en la aventura del pastor y los procónsules. Y el de Osuna, hoy en el Louvre de París, se nos aparece como el mariscal de los toros ibéricos, Bonaparte carpetovetónico, toro cuajado, aleonado, mogón y carifosco. Al lado del toro de Osuna, el toro griego, pacífico en el Museo Británico, conmemora el centenario de Van Dick. Los toros de bronce mallorquines hallados en Costig son toros, según canon helénico, dados a la caricia del euclidiano. No los quiero, aunque reconozco su estirpe y su belleza. Prefiero el toro escocés, del que se dice ataca a los puritanos. De color protestante, cubetos, son toros con religión, aunque no sean teólogos. La religión ante todo.

Teólogo, lo que se dice teólogo, lo fué el toro de la puente de Salamanca. Y cantador:

*El toro le dijo al río...*

Toro de Salamanca: aprendiz matriculado en prima de picaresca, bruto y serio, es seguro que no desmentiría su sangre berroqueña, sangre de canto rodado, de torno de Castilla. En la cuerda floja sobre el Tormes enseñó al señor Pascal y al señor Unamuno a no dar ojos al vértigo de los abismos. Aunque pícaro, católico; a Dios lo que es de Dios... ¿Y al diablo?

Dos veces se echó al ruedo el Demonio vestido de torero: en Plasencia y en el *Milagro XX*, del maestro Gonzalo de Berceo, nommado. Cuando Satanás se viste de toro, lo torea la Virgen María; en Plasencia mi-

niada está la faena en el *Libro de las Cantigas*, de Don Alfonso el Sabio, y en el milagro del clérigo embriagado la suerte se atestigua por los versos del poeta y peregrino:

*Vino Sancta María con ábito onrrado;  
el toro fan superbio jué luego amansado.  
Menazoli la duenna con la falda del manto...*

Por medias verónicas salvó la Virgen al clérigo borracho...  
*Ave María gratia plena...*

Y a propósito de toros y avemarias, como en antigüedades andamos, hablemos de la genealogía de los Pargas de Astáriz y los Saavedras. En diciendo que se trata de una genealogía gallega, se califica, por anticipado, de fabulosa. Estos Pargas y estos Saavedras se decían parientes cercanos de Nuestra Señora. Una dama, doña Fulana de Parga, que hace unos treinta años vivía en Vivero de Logo, rezaba así los dieces de su cotidiano rosario:

*Dios te salve, María;  
parienta y señora mía,  
llena eres de gracia...*

Y los criados le respondían:

*Santa María,  
parienta de usía,  
madre de Dios, ruega señora...*

Por este lado con Nuestra Señora, por el otro con un toro: con los Galeotos de Italia, nietos de Ludolfo "il Tauro" y de Federico "il Taurello", sangre de Carlomagno y gibelinos de pro, en el escudo un toro de oro sobre campo de gules; entre toros y avemarias se fabricaron Pargas y Saavedras su linaje. Veinte toros de piedra en veinte escudos se dejaron labrar con este engaño. Son los únicos toros celtas. La bestia de mi país es el torpe dragón.

No hagamos, ni siquiera por esta vez, arqueología. Me atengo a la leyenda. Y los cuatro de Guisando, antaño caretos de luna y hogaño caretos de sol, sientan cómo del sueño y de la sombra se hace verdad y luz, en sacrificio a Hércules esforzado, el verso que pide que la sangre en el fondo de sus hocicos viva como dalias en flor. Serios y severos, os aseguro que no anda por esas plazas niño que los toree. ¿Por ello ha de ocuparse de sus arrobos de piedra, amigo Samuel Ros, la grave arqueología que todos detestamos? Ensayemos otra vez al Rey de Bastos en la fábula del toro ibérico.



Foto Díez





EL BO.—Museo Romántico.

## EL TORO EN EL CAMPO

*"El toro bravo necesita cuidados y cuidados en su crianza; son infinitos los trabajos que ocasiona, los disgustos que acarrea y el dinero que cuesta." (Sánchez de Neyra. Gran Diccionario Taurómico. 1896.)*

ESTOS dos tremendos productos ibéricos, el toro de lidia y el gallo de pelea, transmiten en sus generaciones la ferocidad distintiva, ley de herencia a la que todos los individuos obedecen. La bravura, el impulso ciego contra todo lo que por extraño resulta molesto. Como los tipos—estructura, volumen y color—, estos hereditarios mandatos se ponen en pie en cada gota de sangre del toro o el gallo de pelea, y mientras una gota queda todavía en las venas, gallo y toro lucharán. Esto es la casta. En cuanto al toro, que admite la forma sociable en su vida y crianza, ferocidad que templada la nobleza, más asequible al trato con el semejante, la disposición pecuaria determina lo que unos llaman afición, y como tal la sienten; lo que otros entienden como industria, y como tal la organizan: la ganadería de toros bravos. Sobre las vicisitudes de tres siglos, guerras y convulsiones políticas, Castilla, Navarra y Andalucía han mantenido la complicada organización de las ganaderías de lidia, consumiendo enormes capitales, que criar un toro—toro ibérico, poderoso, feroz, noble y bello!—supone la cuidadosa conservación de los mejores elementos raciales predominantes y el mantenimiento inalterable de un medio geofísico para que el ambiente no destruya lo que la simiente conserva en sus reservorios, tan cuidadosamente observados, con análisis empíricos, con aforos que hace el ojo sobre el saín de los sementales. Esto, ayudar a la naturaleza, perfeccionar los apareamientos, conservar con celo las especies, es lo que el ganadero realiza. El es también viva e inteligente ley de herencia, por eso la conserva en lo puramente animal, que administra, y goza y sufre con los triunfos o fracasos de la Divisa, toda una bandera de amor propio sobre los lomos de las reses, en las tardes redondas y encendidas de sol y pasión.

Sea Pedraja del Portillo o Villarrubia de los Ojos, se deba a Valladolid o a Ciudad Real la primera ganadería brava como tal organización de crianza, en ellas está el origen, y don José Gijón, mediando el siglo XVIII, funda la casta gijona, toros manchegos que originan cien vacadas castellanas en los que corre bajo una encendida piel una sangre aún más encendida. Los Gallardos, de Puerto de Santa María; los utreranos, Cabrera y Vistahermosa—los condesos eleberrimos—, que originan los

vasqueños; los Zalduendo, de Navarra; los del Colmenar, y luego, terminando el pasado siglo, una red complicada de herencias y ventas, de divisiones y subdivisiones, llevan al momento presente, en el que cada árbol genealógico es de por sí una selva. Y a pesar de todo, del acomodamiento de tipos para llegar al toro de "cómoda estructura", de cuando en cuando la auténtica bravura aparece en los ruedos. De aquellos toros de la "Tauromaquia" goyesca a éstos que vemos, ¡tan bonitos!, hay un indudable progreso. Se han mejorado los tipos y se ha templado la sangre. Esa es la obra industrial manufacturera de estos tiempos. Es lo que pide el público al imponer un estilo preciosista a los toreros. Hay un grave peligro en esto: los estilos pasan como pasan los toreros, pero la "casta" ha de quedar. Esa, si se pierde no se recobra. Mantener la casta es la obra del ganadero por afición; acomodaría al mercado y a los gustos es la del ganadero industrializado. Un sabio equilibrio entre lo que ha de conservarse puro, básico, inalterable, y lo que ha de acomodarse al medio ambiente, es casi imposible. En esta lucha entre la afición y la conveniencia viven los ganaderos en diaria ofrenda de afanes y dinero para gozar de ese momento ambicionado en el que su toro se arranca desde largo y recarga sin dolerse al castigo que abre sus carnes. Que el mayoral dé la vuelta al ruedo con su paso tardo y perniabierto de hombre que vive a caballo: eso compensa los disgustos de un año entero.

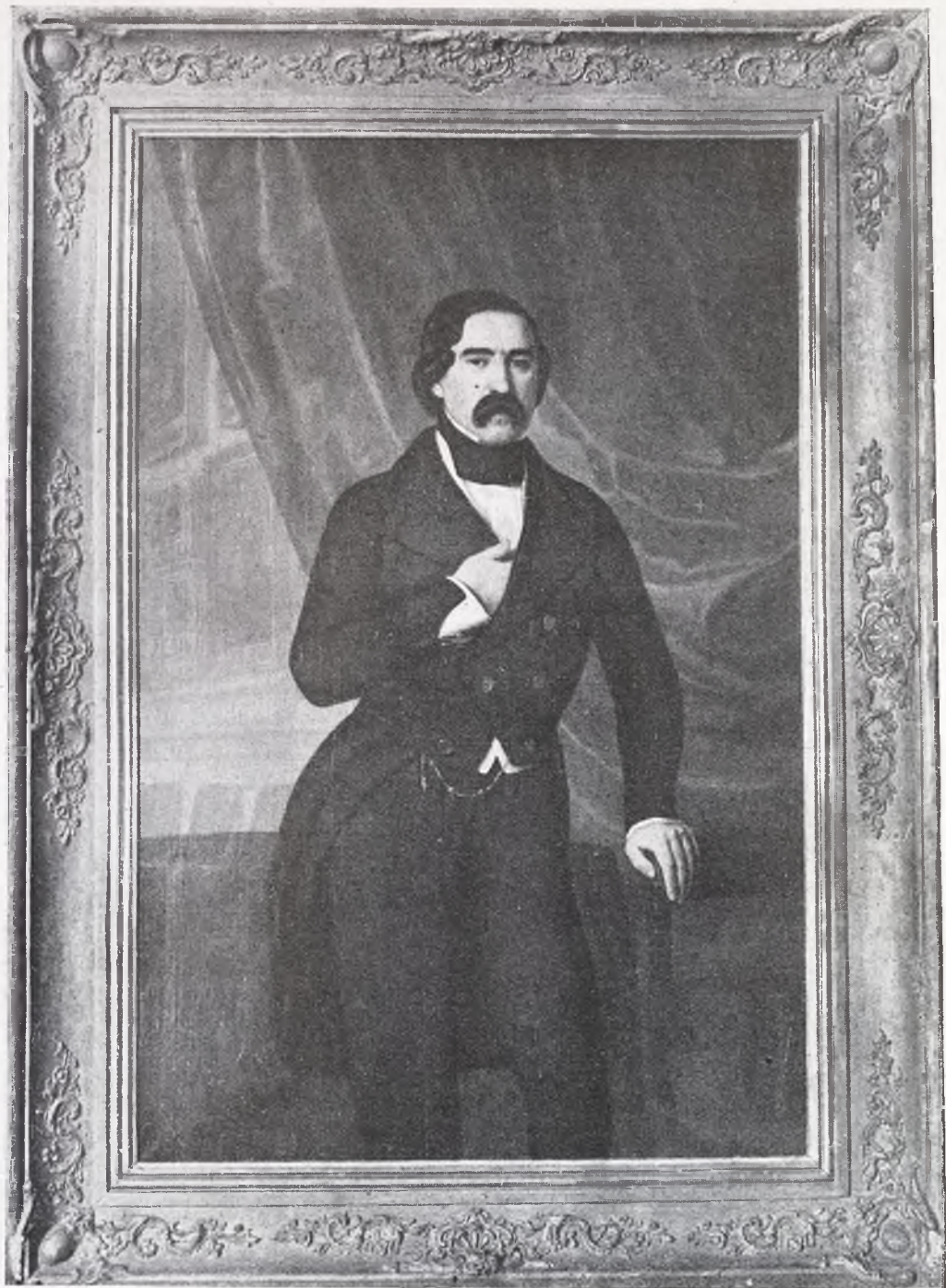
¡Cuántas esperanzas en el toro que alza su cabeza, atento al viento que pasa, a la hoja que se mueve, brillantes los ojos con lumbres negras! Faenas—verdaderos afanes—del oportuno

destete, de la preparación para la tienta; una incógnita cada animal, cuidadosa observación como cimiento de cada nombre, de cada pelo, de cada tipo de cuerna, confrontando lo que la simiente conserva o la cruza modifica. Pasa así el año entero. Invierno, que prepara las tardes de primavera y verano, llenas por el oleaje de la pasión y el grito de triunfo o de ira cuando el toro aparece, ondeando sobre sus lomos las cintas de la divisa, con orgullo de casta, para la pelea animal de muerte y honra, en la que los hombres ponen toda su afición orgullosa.

GIRALDILLO







*Esquivel. El banquero y ganadero D. Nazario Carriquiri.*

*Museo Romántico.*

## REYES, TITULOS, DAMAS Y CLERIGOS Y DIESTROS GANADEROS

*(Anteborrador)*

Por R. CAPDEVILA

Yo no sé si Esquivel tiene la culpa. Yo no sé si la tiene Carriquiri. De lo que sí respondo es de que hace muchos años, desde que vi colgado en un Museo el retrato estupendo del bigotudo don Nazario, se me movieron o se me removieron ciertas madres de curiosidad erudito-aurina que el amor a la Historia y a la Fiesta me casan—o me contubernian—en las entretelas de esta alma andaluza y contemplativa que la bondad de Dios me dió.

Me eché a pensar—si es que antes no había caído o tropezado en ello—en la graciosa galería que podría formarse con todas las figuras más notorias del censo ganadero español, a lo largo de cerca de los doscientos años que el toro bravo lleva en pecadoras manos de hombre. Y a vueltas con la meditación, en la que me detenía siempre una pasión por el ganado de lidia que se antepone muy por mucho a la profunda admiración que los diestros me inspiran, logré catalogar una serie de nombres. De nombres digo, y no figuras, pues no todos tuvieron la suerte de un retrato como el que a don Nazario hizo Esquivel.

Ojeé largamente, a clara de las noches y a turbio de los días, los censos y estadísticas de nuestros clásicos taurinos. Construí por mi cuenta genealogías varias que alguna vez me servirán—si Dios no lo reme-

dia—para alzar ese árbol ganadero completo que aún está por hacer. Y en suma, tantas eran, al fin, esas sombras apenas entrevistas de personas unidas al toro por mor de su crianza, que amenazaba aquéllo ser más motín que tertulia.

Me tuve que parar. Cai en la cuenta de que había fichado más gente que un registro fiscal, y que con ella era posible colonizar la luna. Y a vuelta de arbitrios, decidí prescindir, por el momento, de lo que di en llamar "estado llano". Bastante me quedaba para diversión, con centenar y medio de personas—casi amigos del alma por ley de tanto trato—. Que de la masa neutra ellos se me adelantaban siempre, haciéndome visita, lo mismo que en turno de recepción o besamanos. Y en méritos de su servicio, quiero hoy hacerles gratitud y darlos en retahilera, calabocados en los trancos del título con que encabezo, para que todos sepan mis amigos si la Muerte de pronto me tapa la boca.

\*

¡Paso al Rey! Que es Fernando—el VII de número—y recoge la casta de Vázquez durante algunos años. La Casa de Braganza, trasfron-



ras, querrá corroborar por su cuenta otros días la sombra que hace el cetro en las dehesas. ¡Paso a tales, he dicho, que los escoltan además—y que pueden forzarlo—lo que pudiéramos decir su estamento de próceres! Por lo menos, cincuenta.

Ahí va sentando casta inextinguible, encasacado y dieciochesco, el conde de Vistahermosa. A la mano le viene de pulido nuestro marqués de Casa Ulloa, que echará sementera según dicen, para el citado Vázquez. Y con ellos también el marqués de Navasequillos, mas el hijo y el nieto que, luego, le heredan con el título las reses, que después tomarán el marqués—y después la marquesa—de Cúllar. Otro marqués con ellos: Castrojanillos, que al hilo de la francesada, funda casta por tierras de Segovia. ¡Buena cháchara traen los decanos!

Pero tampoco es mala la que llevan los próceres que siguen, a la moda del 30, en torno a doña María de la Paz Silva, condesa de Salvatierra, que en Villarrubia de los Ojos tiene toros jijones, de los que luego cruza con serranos y se lleva a Trujillo el marqués de la Conquista; de por ahí vendrán a manos de un espada que anda ya en coplas, y ya a final de siglo, algo de ello hallará el conde de Trespalacios. Todos hablan sus cosas sin descuidar "al Duque": Veragua, claro es, al que están rodeando sus continuadores en el título, y que a ratos departe con el duque de Osuna, su socio. Un poco atrás y un tanto silencioso está el marqués de Sales, contrariado.

Su soledad enlaza con la peña que llega. Donde ya están los fraques de Esquivel y se charla, por cierto, de Navarra y "la tierra". El conde de Espoz y Mina—quieto ahí, don Nazario, no se mueva—le mantiene gustoso el palique a tres marqueses más: el pundonoroso Gaviria, el viudo de Salas cuyos toros también irán a manos de un torero más tarde, y Almansa, que, por fin, pronuncia la palabra "Salamanca", a cuyo conjuro se incorpora en el grupo el vizconde de Garci-Grande.

Tertulia aparte forman por edad—menos larga—, indumento—de fines de siglo—y cuestiones—de cepa andaluza—, el conde la Patilla y el duque de San Lorenzo—conversando de lo Espinosa de Arcos y lo Gallardo del Puerto—, con más un nuevo golpe de marqueses: Castellones, Saltillo y Villamarta, que aparte lo Vázquez de aquél, se cuentan y comentan lo Vistahermosa de tantos.

Pero..., quédese aquí, por ahora, la enunciación de títulos. Que con otros antiguos, recientes y actuales, la plana ganadera de la Fiesta se puede abrillantar por cualquier principiante en el estudio, nada menos aún que con los de los duques de Tovar y de Pino Hermoso, condesas viudas de la Patilla y Montegín, condes del Aguila y la Corte, marquesas viudas de los Castellones y de Tamarón, y marqueses de Abaserrada, de Medina, de Llen, de Tamarón y los Altares, entre otros varios más.

Las toradas de España están llenas de escudos y coronas, y no vale decirme que faltan varias citas, porque hay que ser breves; ni que se mezclan fechas, porque los muertos hablan con quien quieren haciendo caso omiso de las quintas; ni que se rompe el trazo de los árboles, porque por algo andamos—en tan somero estudio—como quien dice por las ramas.

No podría, si no, decir lo que ahora entra por las puertas: ¡que es el grupo de damas y viene en centenar, con tal conversación, tal alboroto, que no sé si nos vamos a entender! Y aquí sí que es aprieto, puesto que siendo damas, cualquiera es el que incurre en omisiones en esta gacetilla de rara sociedad! Por cierto que en el grupo negrean largamente muchas tocas. Pero no hagamos viejas concretándolas fechas, que es cosa descortés, y sigamos la forma en que llegan, unidas en la charla por regiones y castas.

A la viuda de Mazpule le habla de Pedrajas doña Gregoria Sanz, y de jijones garlan entre sí las hijas de Martínez (don Vicente). Lo navarro lo traen tres viudas de Zalduendo sucesivos, que son Juana Pascual, María Eugenia Pedriza y Cecilia Montoya Ortigosa, la del lindo retrato que Sánchez Neira recogió; van con ellas las viudas—también—de Pérez de Laborda y de Gotta, de Zaragoza ésta y de nombre doña Ramona Sáinz.

Pero atención ahora al ceceo. María Antonia Espinosa de Arcos, cabeza de fundadoras, le dispensa atención desde ese su carolino empaque a isabelinas compañeras no menos ilustres: Dolores Zambrano de Freire—que le dará semilla a lo Anastasio—, Jerónima, Teresa y Concepción Nuñez de Prado; también a la mismísima Manolita Suárez—¡pues, señor, nada he dicho!—, a la viuda de Rueda Quintanilla y a la portuense viuda de Larraz, que se trae la rastra de Gallardo; y por si fuera poco todo eso, a doña Dolores Micnje y más viudas de la casa Murube, a doña Celsa de Fontfred y otras enlutadas del lado de Concha y Sierra, y a Francisca Velázquez y Josefa Fernández, que lo son por Varela y Miura. El luto general de la tertulia se orea y se disipa con brisas de béticos campos y playas atlánticas.

El aire serrano lo trae, de seguida, la veta castellana que se integra con varias Bañuelos del siglo XVIII, y más y más mujeres de las casas de Elías Gómez—que deriva hacia Córdoba con Antonia Breñosa—y de Aleas, la viuda de Antero Martín y la de Hernán Chivato. Dolores Flores, de Vianos—de Albacete—, con jijones cruzados por su antecesor don Gil, charla allá y en aparte con la viuda de don Fructuoso. Doña Carlota Sánchez es, por la incipiente Salamanca, la embajadora de una voca-

ción que seguirán distintas charras, hasta llegar a las actuales Caridad Coboleda, María de Montalvo y Paz Clairac.

Pero no divaguemos, que hay prisa. Miremos a Josefa Gago Roperuelos, que de Segovia hacia Zamora se lleva lo Castrojanillos. Y a todo ese grupo final donde vienen, sin atención ahora de fechas ni lugares—que aún no es ocasión de colgar los retratos por orden—, Manuela de Angulo, Isabel Montemayor, Gala Ortiz, Josefa García Montes de Oca, Mercedes Espinosa, Dolores Gutiérrez, Mercedes Hernández, Francisca Benita Ramos, Paula García, viuda de Predes, y las viudas así mismo de Díaz de Peralta, de Amaya y de López Navarro. Todas estas señoras tuvieron en su tiempo la misma aureola de popularidad que hoy doña Juliana Calvo (e. g. e.), doña Enriqueta de la Cova o doña Carmen de Federico. Y sus nombres han de estar en el censo con otros y otros más que a drede omito ahora, por no ser más penoso y para dar gracias al cielo de haber salido bien de semejante guirigay, que me parece cosa de milagro.

Para milagro, ahora, el de San Pedro Regalado con el toro que achacan a Rasco del Portillo. Pero no he de hablar de él, como tampoco de aquel bueno de Fray Alonso Pérez, franciscano a más señas, que en la maestranza de Sevilla se contrató para picar en el 1819, lo que acaso dió pie setenta años más tarde para ver al sochantre de Granada metido por igual a picador. Libreme Dios de semejante cosa, que yo quiero tan sólo recordar a mis amigos ganaderos, que esto sí no desdice de la ropa talar. Numerosos criadores españoles la llevaron y bien, aunque supongo que alternándola con la ropa de campo en el campo.

Ahí está Marcelino Quirós, allá por el 60 del XVIII, cura en Rota que de sus toros dió para fundar la casta de los Gallardos del Puerto. Ahí, Pedro Zapata, de Arcos o Vejer, que a medias partes con su hermano don Juan, llevó ya al comenzar el XIX lo Espinosa de Arcos. Por entonces también el Padre Bueno dió, de la tierra de Utrera, simiente con qué afianzar lo de Hidalgo Barquero. Y este ilustre mismísimo canónigo hispalense, Diego Hidalgo Barquero, que ya en el 30 tiene tal torada de casta que aún hoy se continúa. Y los padres aquellos de la Cartuja de Jerez, que tuvieron sus toros de sangre hasta que el hombre Mendizábal se los llevó de un golpe por delante, lo que aún recordaba hace ya sesenta años lo menos a Salvador Rapallo el Padre Estepa. Y don Félix Castillo, que a mediados de siglo en Sevilla tuvo más de tres años un lote de aquel marqués de Sales—solitario en su grupo de próceres—, sin mejorar la cosa. Y don Antero López—de "la tierra", este cura—que en el 1860 le estampaba a sus toros en el anca un bonetillo estilizado, por cuya marca fueron nombrados de la gente. Y unos años más tarde, don Pedro, "el cura La Morena", serrano de aquí también y ahito de desengaños. Y en fin, para acabar, don Agustín Solís, cura en Trujillo, que llevó siete años entre las dos últimas décadas de siglo, los toros que acababa de cederle un espada.

No sé si alguno queda de añadidura aún. Pero sé que de estos nadie me podrá achacar el "fraile te hago". De modo, que: ¡laus Deo!

Que vamos a acabar con el desfile de fantasmas, a terrenos cambiados: es decir, sacando a los espadas a final de cuadrilla. El primero que va es *Curro Cuchares*, y para poco tiempo, allá por la pendiente del 60, con los toros jijones que dijimos tenía el marqués de la Conquista. Le sigue Julián Casas, el *Salamanquino*, el cual, con alguna mayor tozudez, aguantó hasta el 70 los suyos, de procedencia Gaviria y jijona también, les plantó como hierro un estoque y los vendió marchándose al Perú. A Felipe García le toca su turno diez años más tarde; compra un lote al marqués viudo de Salas y, a poco, se lo endosa al buen cura Solís. Los toreros no ven teniendo suerte, y *Lagartijo* es quien se estrella mejor y más que nadie, fundando por el 84 una mezcilla lusitano-andaluza que le dió un resultado fatal. Mazzantini, a seguida, se hace cargo durante otros diez años (1886-1896) de aquello "del bonetillo", de don Antero López, desvirtuado en varias cruces. Y con esta aventura, que recuerde, cierran siglo los diestros ganaderos.

En el que entra tienen toros, a rachas, un hermano del Guerra, y el Fuentes. Joselito no tiene—pero le escuchan en el campo—. Belmonte, sí, Márquez, también, aunque lo deja. Y luego están los de hoy: Lalandá, Ortega, y allá por su tierra, el mejicano Garza.

\*

He ahí la galería de figuras notorias que se podría empezar. Acaso engrosaría añadiéndole algunas curiosidades más, tal como jefes militares, Sociedades, indianos y hasta saldistas picaros. Pero todo esto, ya, resultaría algo así como entrarnos de hoz y de coz por el "estado llano" de que hablaba al principio, que más vale dejar para fondo del cuadro, desde el cual han venido a primer término—cada quien procedente de su tiempo y su tierra—las mentadas figuras de reyes, de títulos, de damas y clérigos y diestros ganaderos.

Por jerarquías van delante—cada cual de su índole—, y así quiero dejarlos tan rigurosamente que por ser, simplemente, banquero de fraque, botonadura de oro y cadena de bujerías al buen gusto, no he podido incluir en sus listas a don Nazario Carriquiri, siquiera el buen señor, no resignándose, saliera de detrás de la cortina para cruzar flamencamente por los cerrados de Esquivel.





Estampa nueva del Toro Bravo q. Murió en Estremadura, sacaron en la decima quarta fiesta de toros = cosa nunca vista en España.

Por RAFAEL

SIN incurrir en el tópico de que *cualquier tiempo pasado fué mejor*, es indudable que los toros de antes eran más bravos que los de ahora. Entonces los ganaderos tenían a gala criar toros bravos y duros y poderosos. Cuanto más lo fueran, mejor. Y si por serlo eran más peligrosos, mejor todavía, que, al fin, lo que constituía la esencia de la fiesta era el peligro vencido por el arte y el valor. En la curva histórica del toreo hay tres épocas perfectamente definidas: la del toro, la del toro y el torero y la del torero. En la primera era el toro, como elemento principal, el único que interesaba; el matador era un individuo más de la cuadrilla de *chulos* que salían a ayudar al picador. La segunda época la inicia *Costillares* cuando gana a los señores maestrantes de Sevilla el reconocimiento de su personalidad y acceden a darle los trajes con galón de plata como el de los picadores y no blanco como el de los demás *chulos*. Esta época llega a su mayor esplendor con Montes, que hace del matador el jefe de la cuadrilla, y con *Lagartijo* y *Frasquito*, que elevan el arte del torero en los tres tercios de la lidia. Poco después, con *Guerrita* y *Mazzantini*, se inicia el predominio del torero, se establece el sorteo de los toros, se van achicando las reses y quitándoles cabeza y poder y, al fin, hay toreros que se atreven a dar la batalla a los ganaderos y surge el famoso "pleito de los Miuras", iniciado por *Bombita chico* y *Machaquito*, y ganado por los toreros más tarde, que, al fin, obtienen el derecho de poner el veto a la ganadería que no les parece bien y de elegir el toro que les convenga. Es natural que todo el que puede elegir su enemigo—mucho más si no va a pelear por el honor, sino por unas pesetas—escoja el más pequeño y el más flojo. Y esta es la época del torero.

Los toros célebres se han dado en los dos primeros periodos. En el tercero, que triunfa el toro dócil—fronterero con la mansedumbre—y de temple—que es la fuerza justa para embestir sin caerse—, no se lidian verdaderos toros.

✱

Como prototipo del toro bravo ha quedado en la historia "Jaquetón", del marqués de Salas, que se lidió en Madrid el 24 de abril de 1887, y fué joven, de poca romana y efectivamente muy bravo. Tomó nueve varas y mató siete caballos; pero, abusando de su juventud y poca fuerza, los picadores le pegaron de tal manera que al salir de la novena vara le acometió un temblor en las patas y quedó, junto al caballo que acababa de matar, inútil para seguir la pelea. Salieron los mansos por él; pero como no pudo moverse ni seguirles, tomó los trastos *Currito*, el hijo de *Cúchares*, y lo descabelló al tercer intento. En el desolladero se vió que tenía un pulmón destrozado por un puyazo y dañada por otro la columna vertebral.

Mas bravo que "Jaquetón"—que de no haberse lidiado en

## TOROS CELEBRES

Madrid es fácil que no alcanzara tanto renombre—fué "Llavero", del conde de Espoz y Mina, que el 14 de octubre de 1860. en la plaza de Zaragoza, tomó, sin volver la cara, 53 puyazos, y el público le perdonó la vida entre una ovación atronadora. Y más bravo y de más poder fué "Bailaor", de Eizaguirre, que el 29 de agosto de 1883 tomó en Linares 19 varas y mató 14 caballos, y "Gordito", de la ganadería de D. Juan López Cordero, de Jerez de la Frontera, que se lidió en el Puerto de Santa María el 26 de julio de 1869, que en 30 varas que tomó de Onofre Álvarez, Antonio Calderón y *Juaneca*, les mató en el ruedo 18 caballos y tres más que murieron al entrar en la caballeriza.

Antes de esto, cuando los duques de Osuna y Veragua acababan de quedarse con la ganadería que formó Fernando VII y existían aún los famosos toros de Gaviria—los de la casta gijona—, se organizó en Madrid una corrida de competencia en la que se lidiaron tres toros de cada una de las dos ganaderías. Se celebró el 25 de mayo de 1841 y actuaron de matadores Montes y José de los Santos. Todos los toros fueron bravos; pero el que se lidió en quinto lugar, llamado "Saltador", de la ganadería ducal, acometió a los picadores con tanta bravura y tanto poder que los siete que figuraban en los carteles entre los de tanda y las reservas, y que eran *Antoñín*, *Troni*, *Poquito Pan*, *Berrinches*, *Briones* y *Andrés Hormigo*, pasaron a la enfermería con huesos fracturados o tundidos a golpes. Protestó el público de que se interrumpiera la lidia, y ante el escándalo que se produjo, y que tomaba proporciones alarmantes, obtuvo Montes de *Berrinches*, que era el menos lesionado, que volviera a picar otra vez, prometiéndole no separarse del caballo para llevarse inmediatamente al toro. Así lo hizo; el público se aplacó, y en el anuncio de la corrida siguiente, día 1 de junio, apareció en los carteles, por primera vez, debajo de los nombres de los picadores la nota que dice: "En caso de inutilizarse estos picadores, el público no tendrá derecho a exigir más."

✱

Otros toros han pasado a la celebridad por su historia sangrienta. Uno ha sido "Jocinero", de Miura, que cogió de muerte a José Rodríguez, *Pepete*, el 20 de abril de 1862. Aquella tarde se lidiaban por primera vez en la plaza de Madrid los toros de D. Antonio Miura, que lucían la divisa verde y encarnada. "Jocinero", lidiado en segundo lugar, dió tan tremenda cornada en el pecho a *Pepete* que, llevado rápidamente a la enfermería, murió cuando preguntaba a los médicos: "¿Ha sido algo?" A la siguiente corrida que lidió Miura en Madrid, el mayoral quiso llevar un luto por la muerte del diestro, que era popularísimo por su valor y su hombría, y substituyó el color

(Continúa en la página 83.)



# Estamperia Nacional

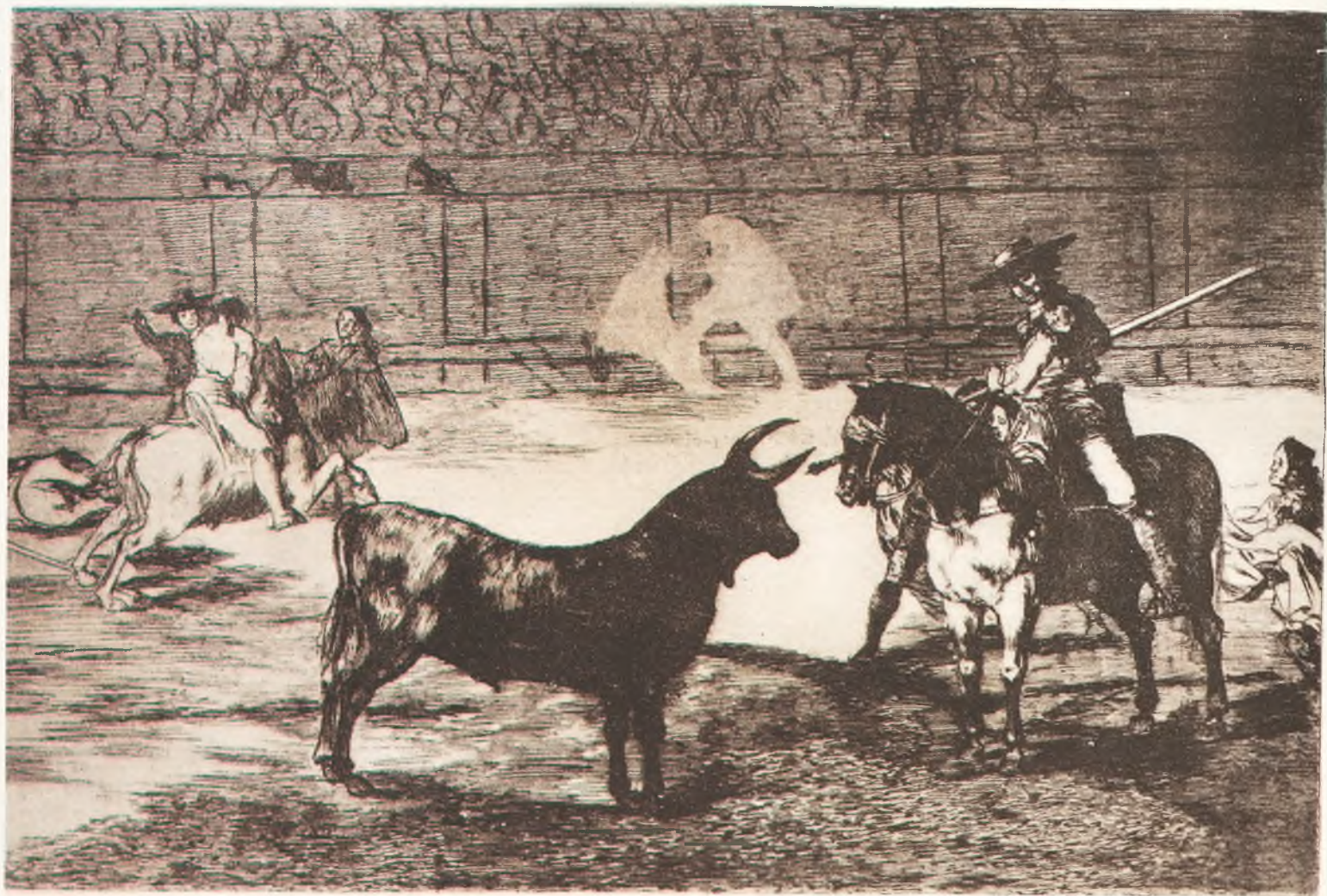


ANTONIO CARNICERO es, a finales del XVIII, el fundador de toda la estamperia taurina nacional. Suertes fundamentales: de varas, con fondo de tableros en limoncillo aún...



...y, ante el toro de línea y movimientos difícilmente sorprendidos todavía, el pase regular—o natural—que dentro de unos años definirá en sus reglas Pepe-Hillo.





FRANCISCO DE GOYA mejora, años después, a golpes de su garra, la plástica de la fiesta. He aquí "El célebre Fernando del Toro, varilarguero, obligando al toro con la garrocha"...



... y "La desgraciada muerte de Pepe-Hillo en la plaza de Madrid". Luminosa tiniebla horadada por blancos fantasmales preparados para figuras no nacidas, y figuras apenas nacidas como fantasmas transparentes en las tablas.





¿Dónde vió D. Francisco "el de los toros" el aquellarre de esta estampa? ¿En qué pueblo español halló tamaño nervio semejante





LUIS FERRANT, más adelante, a mediados de siglo, deriva este proceso hacia los rumbos del futuro cartel. "Perros al toro" tiene ya composición y luz en balbuceos, movimiento inicial...



... que prosigue su intento al tratar de plasmar esta suerte donde el aficionado observador puede hallar recogidos fugaces detalles de lidia. La corrida está haciéndose, fraguándose en el ruedo y en los ojos del público.





DANIEL PEREA, en fin, representa el momento del tránsito a la absoluta realidad; se arriesga a la luz nueva de la noche y hasta se atreve con los temas intactos, de fuera del redondel, como ese "Encierro"...



... y de frente a la arena se encara con la aventura del color. No importa la torpeza, ni siquiera el fracaso: los trajes de caireles se abrillantan en lo alto del siglo, y "el Duque" ya ha hecho tipo con sus toros. La foto y el cartel están naciendo.





# ODA A BELMONTE

¿QUE dice o cuenta o canta  
al reiance solemne de la noche  
el ancho río en cláusulas de espumas?  
¿Qué nuevos peces mágicos levanta,  
voltea, tuerce al sesgo  
en diagonal regata y desvarío?  
La luna, el campo, el río.  
¿Voces? Silencio. El aire en los juncares.  
No es nada, Nadie. ¿Bultos? Algo brilla  
por la crujiente orilla,  
pisa, tantea. Luces de alamares  
—plata fluvial—escurren  
los resbalados peces en cuadrilla,  
mitologías, cielos de arrabales.  
Constelados, desnudos,  
se filtran, pierden entre los jarales.  
Relumbra el río ya lisos escudos  
y la luna mirándose se peina  
en larga, larga pausa, perezosa,  
con su mano estrellada de virreina.

Mas ¿quién de nuevo tañe  
el trémulo secreto  
de tu guitarra, oh Betis, bien templada?  
La rítmica de un polo  
se apaga y surge, fresca ya y precisa,  
y—delfín o prodigio—el agua irisa  
a alterno brazo un bulto escaso y solo.  
Ya retumba y resuena  
la hueca palma y el vivaz jaleo,  
cuando de pronto surge el centelleo  
de un dios chaval pisando en el arena.  
Sólo el ojo augural de la lechuza  
pudo copiar en su redondo azogue,  
del ulises adánico que cruza  
la furtiva evasión entre las cañas,  
sin que nadie, ni el viento la interrogue.  
Allá va el robinsón de las Españas,  
raptor de ninfas, vengador de Europas,  
sin más armas ni ropas  
que un leve hatillo, incólume del río.  
Allá va solo. Tarde llegó adrede  
a la cita del barrio y la cuadrilla.  
Sentirse solo en el herbal bravío  
de la marisma, leguas de Sevilla,  
qué negra suerte, ay, Espartero mio.

Lejos, cerca, reposan,  
al selenio fulgor bien modeladas,  
las moles prietas, grávidas, lustradas,  
que continencia y que vigor rebosan.  
Son los toros tremendos,  
negros de pena, cárdenos, berrendos.  
Y asaltando la cerca,  
al más cierto, concreto y dibujado,

tremolando un jirón ensangrentado  
el mozuelo se acerca.  
Despierta, escucha, mira, se incorpora,  
crece el toro solemne,  
y alarga la testuz aterrador,  
coronada e indemne.  
Enfrente el diosecillo  
desnudo, inerme, solo: un torerillo.  
Y la fiera se extiende y se agiganta,  
y de fe ciego, la quijada hundida  
y con inmóvil planta  
—qué ritmo de liturgia no aprendida—  
el doncel le adelanta  
el brazo y le bendice la salida.

La arrebolada en sus rubores luna  
se asoma, presidenta, a su baranda.  
Un toro y Juan Belmonte.  
Y otro testigo, acaso y de fortuna,  
porque a gozar la pugna heroica y terca  
el bético horizonte  
sus barreras acerca.  
Pasa el toro en tropel y terremoto.  
Y la vida se centra  
en cada lance y ahíncase y se adentra  
y silba el aire desgarrado y roto  
y olvida el tiempo su onda cosmogónica  
y se cuaja y se embota espeso, ciego,  
en cada ensimismada, honda verónica.  
Escultor de sí mismo, el tiempo pudo  
alzarse, bloque, y suspenderse, nudo.

La faena concluye  
y el agua otra vez fluye  
y el horizonte, lánguido, se aleja  
y se aduerme la luna, suspirando,  
tras de bien clausurar cancela y reja.  
(Triana, sin saber por qué, llorando.)  
Y el nuevo endimión sueña  
y su sueño sin tacha es profecía.  
No ya la luna, el sol rige y porfía  
—en el mástil ondea, alta, la enseña—  
partiendo en dos la bien colmada plaza.  
La muchedumbre apiña su amenaza.  
Un toro campa en la mitad del ruedo.  
Y con claro denuedo  
pisa un héroe seguro.  
Héroe, sí, sin heráldica y sin saña,  
héroe nuevo de España,  
limpio el relieve de su gesto puro.  
En la diestra, la espada;  
la bandera en la zurda desplegada.  
El emplazado bruto pasa y pasa.  
Ancho, largo, profundo,  
el héroe se acompasa





¡¡ Dejadle !!

y se jalea, y en su orgullo preso,  
cruel como un dios, disuelve, borra el mundo.  
No, no existe ya eso.

Ni la redonda plaza,  
ni la gloria que cálida le abraza  
desde el tendido, ni la luz sonora  
ni el rumbo, ni la hora.

No existen más que un toro y un torero,  
estimulando en planetaria masa  
la lenta rotación de la faena.

Y el toro pasa y vuelve y no rebasa  
la linde que le aprieta y le encadena.

Esa redonda conjunción que acaso  
no repita ya el cosmos, tiene nombre:  
el pase natural en cielo raso.

Y ese trágico, estrecho  
eclipse, pase de pecho,  
y ese corvo cometa, molinete,  
y ese rayo, estocada.

Tinta la mano en sangre. Y de la nada  
por volver a su ser cada ser puja.

Colérica la plaza se dibuja  
y millares de palmas baten palmas  
y las gargantas crecen  
y se hinchan y enfierecen  
las sílabas del nombre de Belmonte.

Sueño, sí, fué del mozo  
y ahora de nuevo nos parece sueño.  
Pero entre un sueño y otro fué alborozo  
mil veces y evidencia  
de nuestra fe rayana en la demencia.  
Venid acá, oh, incrédulos.  
Vedle cómo se afianza  
sobre el talón izquierdo bien posado;  
la acordada muñeca temple y tañe  
a la lira que avanza,  
y humilla y tuerce y cruje y se comprime,  
mientras la mano diestra, la esperanza  
del claro acero esgrime.  
Así nos le recorta y fija esquivo  
—trampa viva de luz—el objetivo.  
Y aún mejor nos lo enrolla la madeja  
de celuloide, el pacto del Diablo  
que le soborna a Cronos su pelleja.

Mas no penséis, la estampa en vuestra  
[mano,

o la pantalla enfrente, luminosa,  
tardíos jueces de la noble lidia,  
que esa actitud viril alzara en vano  
su altivo pedestal sobre la envidia.  
Arduo es ser gran torero.  
Pero vencer la enorme pesadumbre,  
tarde tras tarde, de la gloria cara,  
sólo le es dado al hombre verdadero,  
al hombre más que héroe, a la más rara  
fatalidad de cumbre.

Súbita nube cieña  
su sórdido rencor sobre el hastio  
del violento gentío,  
eléctrico y compacto.

El bochorno se espesa y se hace tacto,  
y su horrenda membrana  
estremece a su impúdico contacto  
las diez mil frentes de la bestia humana.  
Negro se torna todo ya y siniestro,  
negras las almas, y hasta el cielo opaco  
se hurta con cobardía de cabestro  
a coronar la plaza. Abajo el diestro  
se encadena a la roca de un morlaco  
—soledad de titán—. Qué rompeolas  
de espumas verdes, de amarillas furias.  
Cómo le azotan bifidas injurias  
de rojas fauces y erizadas golas.  
Y en un instante elástico y heroico  
rompe sus eslabones de ludibrio,  
y en un pasmo de arrojío y de equilibrio  
coagula, calma, amansa al paranoico,  
jugándose todo, al todo o nada,  
en el sublime albur de la estocada.

Rasgó el pitón la esquiva chaquetilla  
y—pendular trofeo—

un carel de oro, hilo de seda, brilla.  
Mas la espada cavó su sepultura  
deslizándose fúlgida hasta el pomo  
y un mar de sangre surte y empurpura  
la abovedada redondez del domo.  
Ya las columnas su estupor pasean,  
ceden, se bambolean.

“Dejadle” grita el gesto de la mano  
bermeja,alzada en mudo señorío,  
“dejadle” el vientre ufano  
combado en desafío.

Dejadle desplomarse. Que sucumba  
solo, como un coloso.

Y el soberbio, en su foso,  
a su propia grandeza se derrumba.

Al serenado cielo  
remonta cegadora polvareda,  
nubes, nubes de escombros.  
Es la ovación, el triunfo, la humareda.  
La turbia plebe se despeña y rueda  
y mece al domador sobre sus hombros.


Yo canto al varón pleno,  
al triunfador del mundo y de sí mismo  
que al borde—un día y otro—del abismo  
supo asomarse impávido y sereno.

Canto sus cicatrices  
y el rubricar del caracol centauro  
humillando a rejonas las cervices  
de la hidra de Tauro.

Canto la madurez acrisolada  
del fundador del hierro y del cortijo,  
Canto un nombre, una gloria y una espada  
y la heredad de un hijo.

Yo canto a Juan Belmonte y sus corceles  
galopando con toros andaluces  
hacia los olivares quietos, fieles,  
y—plata de las tardes de laureles—  
canto un traje—bucólico—de luces.

GERARDO DIEGO.



¡¡ Belmonte !!

SOMERA

Viladomat



# La estamperia extranjera



Le Taureau ayant reçu un faux coup de dard attaque le cheval et le renverse.

FARES  
CHEZ BULLA  
et chez Aumont

Después de haver recibido el Toro el falso golpe de Garrocha acomete al Caballo y lo hecha por tierra.

El tercio primero del XIX pone en el tendido a los viajeros pintorescos de Europa. VÍCTOR ADAMS (chez Bulla) nos traduce "a la moda de Paris" esa suerte de varas, errónea y teatral...

11.



Le Taureau tombe d'un coup d'estocade.

FARES  
CHEZ BULLA  
et chez Aumont

El Toro cae por tierra después de haver recibido la estocada.

... a la que siguen otras tan arbitrarias como este final apoteósico, donde la sangre de la res mana en fuente, y un espada, mitad bandolero, comienza a entonar la romanza de "Carmen", que llega.





*El rapto de Europa.*

## GOBIERNO DEL TORO

Por M. A. GARCIA VIÑOLAS

UN día supe que el "Buen gobierno" consistía en que todos los hombres de la ciudad cumplieran alegremente su deber mientras un anciano de blancas barbas patriarcales cuidaba de la armonía de los oficios. Esto está pintado en los murso del palacio ducal de Siena frente a otra alegoría del "Mal gobierno", donde el Rey tiene negra la barba y se deja inspirar por unos personajes llamados Envidia, Ira y Vana lisonja. Me quedé yo contemplando aquella singular manera que tuvo la Edad Media de entender el buen gobierno, y Dios sabe que me faltaron años, entonces, para ver cumplidamente cada uno de los detalles que la intención política pintara. No pasó, sin embargo, desapercibido para mí el suceso de hallar en aquella ciudad bien regida un coro de jóvenes danzantes cogidas de la mano que giraban su baile junto a las murallas; y recuerdo que le fué fácil a mi nostalgia de las tierras españolas imaginar, ante aquel círculo amable, prendido en las murallas de una ciudad que asomaba sus torres con ingenua vehemencia, cómo aquella ronda equivalía en el trazado medieval de una ciudad feliz a este ruedo ibérico que la plaza de toros ocupa en el plano de nuestras ciudades. Pues ¿qué otra cosa puede ser el "Buen gobierno", sino la función de tener al pueblo en torno, abarcado en este círculo como se abarca una ciudad en sus murallas, y una realza en su corona, y una decadencia política en su hemicycle parlamentario? Así la plaza de toros le va a nuestro paisaje como un anillo al dedo. Y cada tarde que voy a ella, esa tarde de toros enjaezada de luminosos ritos como una hermosa yegua ferrial, pienso en lo bueno que sería el que nuestros gobernantes viniesen a estas plazas como a un tentadero de la naturaleza española y preparasen aquí sus ejercicios iniciales de mando sobre un pueblo en redondo y a la intemperie. Aquí veréis que la vida se divide en dos castas terminantes, sol y sombra, por una ley de la Naturaleza; dos castas terminantes, como pueblo extremado que desdeña el matiz. Aquí veréis a un pueblo consagrado a dejarse arrebatar por esas dos virtudes nacionales: el valor y la gracia; y sabréis cómo es mudable la opinión colectiva que trueca en aplauso la ira ante un solo desplante afortunado. Sale al paso de nuestra relación una real anécdota de Alfonso XII. Parece ser que no le andaba muy propicio al Monarca el favor de las gentes madrileñas; pero una tarde de toros, al lanzar el Rey desde su palco presidencial la llave del toril, tuvo la fortuna de que cayera ésta dentro del sombrero del alguacilillo, y esto le valió al Rey la primera ovación de sus súbditos.

He pensado siempre que el gobierno de una plaza de toros debería figurar entre las instituciones políticas de España. Se trata de un poder ejercido a modo de dictadura sin que intervenga el pueblo en la elección. Desde el palco presidencial se rige la lidia y se conduce al toro por la plaza en un ciclo de "suertes" que equivalen a las propias edades del hombre; a veces el toro requiere cargar las varas, otras recortar los lances. Los defectos de bravura se corrigen con fuego como en auto de fe, y al pastueño que ha muerto tras

una lidia noble le llevan las mulillas por la plaza, como queriendo coronar su muerte. ¿No os entenece saber que hay un pueblo en el mundo que aplaude al toro después de muerto porque supo embestir con nobleza? Aquí conoceréis cierta fórmula española que desconcierta mucho al extranjero y es esa de no matar al toro cobarde y devolverlo vivo entre los mansos; pero esto nos avisa de que la muerte no tiene demasiada importancia y que lo vergonzoso es no valer para morir con bravura.

Aquí veréis este pueblo que no se confía jamás a un mando con los ojos cerrados por la fe y que quiere juzgar por sí cada lance y que se resiste a los "misterios" de la política. Por cierto, y no he de recatarme de decirlo, ya que debería vigilarse mejor a los señores presidentes de las plazas de toros y pedirles muy estrecha cuenta del ejercicio de poder que hacen, pues repetidas veces he visto en Madrid gobernar la plaza con tal sentido democrático que la presidencia se abandonaba al clamor del pueblo, y ello quebranta de tal manera la disciplina que la conciencia del espectador de toros, o sea del español que se echa a la calle, es ya una conciencia airada y propicia al desmán. Ha sucedido en muchas ocasiones que al salir el toro, viera el espectador, antes que el presidente, los defectos del bicho; esto de no adelantarse al pueblo es triste; pero lo peor viene luego, cuando ya la protesta del público crece e inunda el graderío y parece que va a tocar con su furia el palco del señor presidente. Porque entonces éste le ofrece a la democracia su autoridad y manda retirar el toro a los corrales. Y me parece a mí que no es prudente dejar impune estos halagos a los comicios.

Una plaza de toros es la expresión más pura de la índole nacional. Si el público pide toros erales, de cuerna valiosa, no es cosa, como algunos piensan, por el gusto trágico de asistir al peligro, sino porque considera que esos lances gallardos, la gracia de la hechura del diestro, la forma, en fin, sería cosa vana si no estuviera la muerte delante para cotejar así la majeza con el riesgo. Y esto nos avisa de un pueblo consagrado a la autenticidad que no tolera el fructo de una forma vacía, la jactancia sin sangre. Aquí sabréis que lidiar bien un toro—lo cual debe ser algo semejante a conducir bien un pueblo—no es ir a torearle donde la fiera va, sino llevarlo el diestro donde debe, embebido en la capa, por delante de su cuerna vehemente.

En fin, amigos: yo os digo que a España se la ve mejor en una plaza de toros, donde los vicios y las virtudes nacionales se sitúan a la intemperie. Volvamos nuestros ojos al toro y sigámosle a través de los campos, en su cultivo minucioso de la casta, en el estímulo de la bravura por los tentaderos, hasta verle salir a la plaza una tarde a merecer su muerte. Que para arrebatar a Europa, Zeus tomaría de nuevo la figura del toro, de este toro de lidia español, para llevársela otra vez por el mar y salvar así, bajo la piel de España, sobre su lomo ibérico, la más antigua conciencia del mundo.





## LA DE RONDA Y OTRAS PLAZAS

Por J. L. GOMEZ-TELLO

La de Valencia, con su tradición de coliseo y aquel resplandor rosa mediterráneo del cielo tendido sobre la arena en la galvanización levantina de la luz como una vela de trirreme: Un circo. O la de Sevilla, una pandereta una tarde de feria. O la de Lima, con las rosas del virrey Amat y el nido del coche sobre ballestas de versos de la Perriccioli: Un chapín. O la de Córdoba, plaza platera, donde la filigrana es orfebrería: Una mezcquita. O aquel fandanguillo, hoy nostalgia, del *Litri*, en Huelva. Estas son plazas para la luz y el oro, plazas de toreros, en definitiva. Pero la de Ronda es una plaza para la filosofía del toreo. Una plaza para discutir de ideas y formas. Una plaza catedrática. No tanto porque en su recinto se fijaran las reglas de la tauromaquia disponiéndola en los tercios invariables y se inventara la suerte de matar, sino porque se erige en creadora de escuelas. En lo que el toreo tiene de secta y molde. De canon y cánones. De estatua. De estatuaria.

Si venís a esta plaza venid con el Palladio o el Barozzi. La pureza de líneas de éste, como las arquitecturas gigantes de aquél, nos son precisas para comprender la escuela rondeña. También lo clásico y lo barroco se enfrentan aquí. No es casualidad que los toreros de Ronda se hayan sentido tratadistas o hayan surgido polémicas en torno a ellos. Sobre el toreo rondeño, Moratín y Jovellanos alegan textos. Tal vez algún día la plaza de Ronda llegue a ser declarada, como se pretende, monumento nacional. Pero su secreto está en que en tiempos de pluralidad y ruina sólo ella ha sido monumento, es decir, monumental. Sólo ella—ella y la escuela rondeña—ha pedido para su entendimiento, no un tratado taurino, sino un tratado de arte. Concretamente, de escultura.

### LA DINASTIA.—RONDA, CUNA DE LA TORERIA

La dinastía empezó con Francisco Romero a fines del siglo XVIII.

Dinastía de los Romero de Ronda. Los seis: el abuelo, el pa-

dre, Juan y los cuatro nietos: Pedro, José, Antonio y Gaspar. El primero cronológicamente es Francisco. Pero en la gloria Pedro Romero, hijo y nieto de toreros. Francisco perfecciona la muleta y la suerte de matar. Juan divide la suerte en tres tercios. Pedro inventó la verónica. Con los tres el toreo pasa a ser arte y casi ciencia desde el puro instinto. Hemos llegado a un momento clásico y decisivo. Como todo lo decisivo, se vincula a una figura. La figura se llama, nada menos, que don Pedro Romero:

*Quien de Romero a Costillares saca  
la muleta mejor, y quien más limpio  
pone en la cruz al bruto jarameño.*

Don Gaspar Melchor de Jovellanos ante la escuela de Ronda. Pedro Romero era todo un señor. Jovellanos supo lo que dijo.

A los catorce años por el camino de tierra roja de Ronda, entre las pitas, la capa al hombro, escapado del oficio de carpintero y de su casa para torear en los barrios. La madera pone las manos ásperas. Y él tenía manos finas, manos de torero de Ronda. Después... ¡La leyenda! Leyenda magnífica de Pedro Romero. Romance de las rejas al anochecer. Amores en la Corte maja cuando su cabeza se paraba ante la puerta entornada de un palacio.

Pedro Romero decía: "Yo mato todos los toros que cría el campo." No era jactancioso. Era la razón de toda su escuela. Era el "yo". Lo rondeño, el "tajo" aquel tan bravío. La casta: Pedro Romero.

*Un Romero cada toro...*

Fueron seis. Cuando Pedro muere sobre candelabros de plata cuatro cirios rezan padrenuestros de luces y una duquesa pone en sus gondolas cintas de luto.

Continúa la escuela Jerónimo José Cándido, unido a la cuadrilla por el amor a la hermana de Pedro, musa de Ronda. También pudo serlo la *Nena*. Una rosa pálida del barrio de las casas



blancas y las sombras aceitunadas de los atardeceres rondeños. El atardecer tuvo la culpa de su muerte, en la estrofa bárbara de la venganza que la llevó a la gloria del cartelón de crímenes. Desde entonces *Tragabuches*, con su retaco, su manta madroñera y su caballo con herradura de estrellas, está en la sierra como un halcón. Raya de los contrabandistas. Señores, allí ha plantado su leyenda el último de los Niños de Ecija, torero de la cuadrilla de Pedro Romero.

#### DOS ESCUELAS

La discordia pide un marco de época. Fines del XVIII. Días de la Rita Luna y de la Ladvenant. Moratín: peluca y comedia. Y Jovellanos. Y el cielo verde del Manzanares, Flauta del Cimarrón. Duquesas y luces de salón.

La escuela de Sevilla con *Pepe-Hillo* se ha logrado en su perfección pictórica; preciosismo y filigrana. Relámpago y gracia. De ella se puede seguir todo un curso en los mosaicos de ese banco del Parque de María Luisa de Sevilla. Andén de la izquierda. Un círculo verde de árboles y un cielo abierto arriba. Un silencio redondo. Una fuente. Y los mosaicos de taurofilia con sus figuras. La comprendemos. Es un rito cerrado de la multitud. Los toreros de la escuela sevillana buscan lo multitudinario: la masa.

Distinta y diversa es la escuela rondeña. Del "rito" hemos pasado al "culto" y su "dogmática". De las masas, a la figura. Y sobre la figura, el canon. Todo está preparado en Ronda para una pontificación de lo estatuario. Columna y solidez. Los toreros de Ronda son los "colosos". Geometría. En su mejor época este toreo coincide con el gusto con Corneille y Racine, con Moratín y Jovellanos. Es decir, con la estructura de grandes formas clásicas, como la escuela sevillana coincide con la dispersión embriagadora y dramática de Goya, prenuncio de lo romántico.

Era lógica la confluencia de las dos escuelas en Montes, confluencia que prepara la muerte de *Pepe-Hillo* y la del señor Curro Guillén. Hasta estos momentos llega la escuela rondeña, reducida la estatua a juguetería. Así *Costillares* crea la faja de seda, hace más airosa la redecilla y adorna la chaquetilla con los



Hoy torea Romero en Ronda. (Cuadro por F. Honeleiter). Foto Rafael.

caireles, según es sabido. Y los sucesivos: Melchor Calderón, Beruete, los hermanos Palomo, Huevo y Albano. En la gran cúpula de la escuela rondeña—toda la plaza un templo—, en la que Goya ha pintado las figuras de los Romero como un presagio de su próxima desaparición, está Francisco González Pachón, que en el aire de la carlistada va y viene como conductor de la posta, caja amarilla, ruedas veloces. Y un día, cuando la expedición de Gómez, abre las puertas de Córdoba a las tropas del Pretendiente.

Todavía por estos caminos se va a la escuela de los Puertos,

a la de Córdoba, a la de Huelva: un horizonte de olivos y el aire dando verónicas.

#### MOTIVO DEL CANONIGO Y GOYA

Tema musical,

El canónigo Espinel, que también era torero, agregó en Ronda la tercera cuerda a la vihuela. No intervengamos en la disputa de músicos que se promueve en torno a los papeles del célebre rondeño. Hasta entonces la guitarra estaba incompleta. Aquí alcanza su perfección. Por eso Ronda tiene alma de guitarra, y sobre la caja del "tajo" se tienden como tres cuerdas sus tres puentes. Son los puentes más nobles de España. Nos los imaginamos cuando por ellos pasaba una tarde de toros como en un romance del ochocientos, Pedro Romero, con su cuadrilla en la góndola taraceada, la estampa al cobijo de un cielo como su capa.



De Ronda a Roma. Ya es sabido: don Francisco el de los toros fué torero en Ronda. De sus pinceles salieron retratos de los diestros de la célebre escuela. Por ejemplo, el de Pedro Romero, con su rostro fino y las manos aquellas que llevaron la muerte a más de cinco mil toros. Este retrato nos hace la confidencia de que el célebre espada daba lecciones del arte taurino al pintor. Tal vez toreó en su misma cuadrilla, y nos sugiere la leyenda de un viaje a Roma con la capa bajo el brazo por los caminos de los toreros. Con lo que he aquí relacionado a Goya en la universalidad de Ronda.



# MENSAJE DEL ENCIERRO

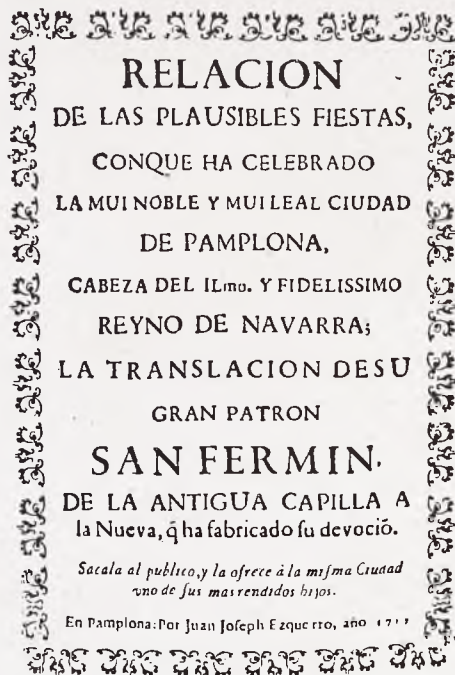
¿Por qué, Señor, le encuentro yo a Pamplona, cuando la abarco en el recuerdo del estruendoso "sanfermín", un semejante parecido? La distancia me alza de sus calles, me despega de tierra y sitúa por alto de sus techos. La visión desde el aire se me torna por un momento angélica—como en las viejas Glorias exploradas por los pintores místicos—, me empasta los perfiles y me funde los tonos. Me armoniza los ruidos. Me sintetiza, en fin, el espacio y el tiempo.

La ciudad, allá abajo, amanece por entre azules y oros tiernos, circunvalada con murallas, erizada de torres, punzante de agujas, encinta de confusas melodías como el romper de un manantial. El caserío despiezado es una flota de almadías entre las cuales rielan como hondos canales callejitas en sombra. Y a la celeste panorámica, tenuemente multicolor, la memoria le extiende y derrama lo mismo que un barniz, la pátina homogénea de ese rubio tostado—trigueño—que alcanzan las piedras templadas al agua y al sol.

Parece, así, Pamplona, la traza en pergamino de una villa asediada o la vitela de un cartel amigable de reto para una liza jubilar. También como en ellas, a la derecha pende su testimonio de verdad: es una larga y rica cinta de color, desliada hasta un redondo lacre donde campean armas de una heráldica antigua y del que luego escapa, en flecos, el cabo del tejido; son las calles que cruza nortesur el encierro, la sigilografía de su ruedo, y esa punta olvidada de los corrales de la plaza, donde termina mi recuerdo y descansan los toros del bienaventurado San Fermín.

\*

La cinta de ese viejo pergamino, itinerario casi vertical que describen los toros, declina levemente hacia el orto del sol, al



sesgo de la aurora pamplonesa. Un mar de transparencias matinales—un aire hecho de nácares y de vagos temblores celestes, donde la luz recién nacida apuñala celajes que huyen hacia la vega sobre el río—, sumerge ese trayecto y lo corona con nimbos de plata. Tan sólo en el respunte que le alternan las calles abiertas a oriente, la urbana penumbra se dora con ráfagas de sol.

Pocos hay—de estos puentes de oro— en el tramo primero del trayecto, que nace en la muralla. A la punta de toros arrancados desde el Portal de Rochapea, que viene galopando por la rampa iniciada al pie mismo de los escudos del baluarte, la anuncia ya en el cauce sombrío de Santo Domingo el alud variolado de los mozos que llegan como el golpe de piedras que arrastra en su onda primera el torrente. ¡Ya está el encierro en marcha! Balcones y ventanas son un grito que asciende, se acompaña y se alarga a sí mismo, con el ritmo y compás con que rompen las olas al largo de la playa. Y detrás de las reacias talanqueras que ciegan las fauces abiertas de las esquinas ciudadanas, cuando los toros pasan cerca—al ras del mujerío que se arriesga, de los chiquillos que

Por CELESTINO ESPINOSA

presienten y los viejos que añoran—, la algarabía tiene sobre sí palpitaciones densas de emoción y hondas pausas de acecho.

Pero la cinta tiene pronto su codo—Ayuntamiento—y su recodo—Mercaderes—en el segundo trozo de la manga y en el núcleo de calles que atisba la torre soleada de San Cerni. ¡Gran momento, también, y encuadrado por ende sobre el mejor montaje de la escenografía—civil y religiosa—provincial! Al doblar rapidísimo de mozos por el primer escotillón, urbana suerte que se liga en el siguiente a los poquísimos instantes, las reses "pierden", casi, el bulto de la balumba corredora. Allá va la torada, por su impulso y dos veces seguidas, a romperse burlada en los vallados de alaridos que cierran y forman los ángulos. Allá va a "reponerse", tras el frenazo y la caída, en pos del mocerío que ha vuelto a aventajar.

Para el vértigo y rayo del espectáculo asombroso, es—ya—el trozo tercero: es la carrera de Estafeta, larga y honda lo mismo que una angustia; esta sí, dardeada de sol al costado de oriente, por el par de saeteras que le hacen Tejería y Javier. El mocerío y la corrida son ya aquí como un viento confuso, velocísima ráfaga que alterna sus momentos de luz y de sombra, en los cruces de sol y en los trechos que como altas riberas engargantan las casas de ambas manos. Al apurar el raudito parpadeo, que apenas si lo dura, la tromba del encierro alcanza el punto terminal de su curso entre calles: Juan de Albrit—¡ay Albrit!, Pamplona es toda Historia—.

Una lluvia de sol diagonal se desliza desde la cima de los árboles que fondean allí la ciudad en el campo. La cinta colorera del encierro se incendia en el alcor del trayecto y del riesgo. Se precipita más. Se quiebra nuevamente sobre sí, hacia el túnel de entrada de la plaza. Pone



pie en la penumbra que el paramento de la misma le adelanta en alfombra. ¡Y se sumerge, en fin, de golpe—y a golpe de emoción—en el anillo!

Pamplona tiene allí, por el momento, bajo la luz perlada matutina que suaviza la abigarrada estampa del gentío en espera, las armas delirantes de su hora mayor. La rodaja del circo enloquecido es el sello simbólico que pende al extremo de la encendida cinta del encierro, bravamente ostensible sobre el antiguo pergamino de la fiesta.

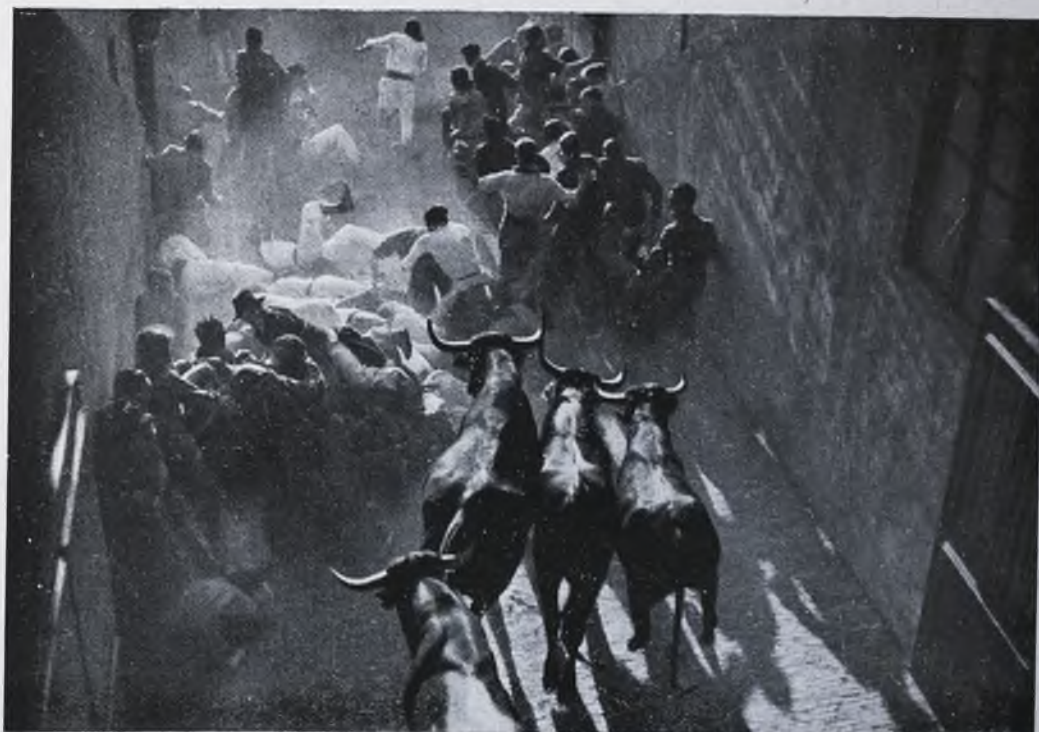
Cuando los toros cruzan por la arena, la muchachada sin aliento se remansa en tableros como agua de orilla, mientras sigue adelante la vena central: la de las reses deslumbradas por el sol en los ojos y aturdidas de estruendo, que los bueyes remolcan, suave, hacia corrales. Un instante, parece que la corrida ya no está. Pero está allí, a la espalda de los tendidos jaraneros, lejana del estrépito, alentando por fin en quietud.

La corralera de Pamplona tiene un algo rural. Es fresca. Es silenciosa. Con sus nogales verdes y el pasadizo en tejaroz, le devuelve de pronto a los toros la paz de la lejana cortijada. De cara al campo está... ¡pero no sale al campo! Paraíso mentido del toro en su mañana decisiva, es tan sólo por unas breves horas ese fleco suave pendiente del lacre bermejo en que acaba la cinta del encierro, cuando llegan las fiestas del bienaventurado San Fermín.

✱

¿Por qué, Señor, le encuentro yo a Pamplona—desde los altos cielos del recuerdo—tan imprevista semejanza? La ciudad, allá lejos, amanece, punzadora de torres y encinta de clamor. El caserío despiezado flota en hondos canales. Bajo el barniz trigueño, la traza de la villa que arde en fiestas, parece un historiado pergamino.

Mensaje del "encierro"—genuino y viril—, junto al margen derecho le corre una cinta bermeja. Del cabo de ella pende la rodaja de un lacre con armas. Y de éste se desborda, todavía, la suavidad en fleco de la seda, como un rumbo halago, ¡como una postrera caricia!





# El toreo en América

Por DON LUIS

## LOS PRIMITIVOS MODOS

BIEN poca cosa de toros había por tierras americanas aun por el entonces en que a ellas emigrara nuestro Bernardo Gabiño, ha poco más de un siglo. ¿Qué en Montevideo, donde el valiente y mediocre torero de Puerto Real perdiera unos años de su larga y asendereada vida? ¿Qué en Cuba, donde no parece sino que malos enemigos se oponen a la implantación y consolidación de la fiesta de España? ¿Qué en el propio Méjico, donde al llegar el que podría ser considerado como el iniciador de la regeneración del toreo en aquella región, en 1835, apenas si existía más plaza que la capitalina de San Pablo, cuna del arte taurino en el país de los aztecas?

De seguro que españoles fueron los que llevaron sus aficiones taurómicas a esos remotos pueblos, cuyas primitivas maneras de lidiar reses bravas tantas semejanzas guardaban con las de nuestras viejas capeas: allá, el pelotón de hombres armados de chuzos o lanzones que cercan a un toro y le hieren, principalmente en los cuartos delanteros, y le desjarretan luego, lo mismo que se hacía en España después del rejoneo y cuando no se podía ejecutar otra suerte; allá y acullá, la masa de mozos que capean al bruto sin más arte ni más fin que el de esquivar sus acometidas y divertirse con la burla o defenderse en caso de apuro. hasta que, a los pocos capotazos, escaso de bravura y exhausto de facultades, el bruto se queda manso; acullá y más allá, el remedo de banderillar con un arpón en la mano derecha, yendo al toro de cualquier forma, para clavarlo donde y como se podía, tras mojigangas y jugueteos de mal gusto y a cambio de no importan los porrazos. Muy raras innovaciones y ligeras variantes en los principios de su toreo, para irlo haciendo progresar a su modo. Y así, hasta mediados del siglo XIX.

A los toros de aquellas tierras, tardos y flojos—en un clima y con unos pastos no tan propicios como los de España—, resultaba relativamente fácil matarlos a uso y manera de los peruanos de fines del siglo XVIII, esperando la acometida para avanzar despacio, con pasos largos y oblicuos, separándose de su camino, y, al llegar a jurisdicción, echarse a la izquierda y descabellarlo de una puñalada, a la primera o a la enésima vez de intentar la operación. O atravesarlo con un estoque.

Con serenidad y precisión para no marrar el golpe y para medir bien el terreno y hacer el quiebro en el centro de la suerte, no era difícil ejecutarla. Otra cosa, sí, con toros de más sangre: cuando por aquellas épocas la quiso dar a conocer en Cádiz un limeño avezado a consumarla en su país, perdió el empeño, con el físico estropeado de un coscorrón... Por cierto que José Cándido recogió el puñal, fuere al toro, y, aun desconociendo la técnica del lance, acertó al segundo golpe a demostrar su intuición y su pericia de lidiador. Gustó luego

## FIESTAS QUE CELEBRÓ LA CIVIDAD DE LOS REYES DEL PIRV, AL NACIMIENTO DEL SERENÍ- simo Principe Don Baltasar Carlos de Austria nuestro señor.

A DON FRANCISCO FAVSTO FERNANDEZ DE  
Cabreca y Bobadilla, niño de dos años, y primogénito del Excelentísimo  
señor Conde de Chinchón, Virrey del Piru.  
POR EL CAPITAN D. RODRIGO DE CAR-  
vajal y Robles, Corregidor, y Justicia mayor de la Prouin-  
cia de Colesuyo, por su Magestad.



IMPRESO EN LIMA, (A COSTA DE LA CIUDAD)  
Por Geronymo de Contreras, Año de 1678.

de practicar repetidamente la exótica suerte, aunque no a cuerpo limpio, sino valiéndose de un sombrero ancho o de un capotillo para marcar la salida, habiendo esperado a la res a pie firme, y de un puñal mayor, para herir a cabeza pasada.

## EL ENLAZAMIENTO A C A B A L L O

Ya que no a pie, a caballo, en cambio, nos aventajaban los peluanches, maucanos, gauchos andinos, cazadores brasileños, indios mejicanos—consumados jinetes—, en sus juegos con reses bravas—toros salvajes, búfalos, bisontes—. Indios y gauchos, en especial, alardeaban de singular maestría en la persecución, acoso y enlazamiento de aquellas, a las que perseguían a través de toda clase de obstáculos, sin desmayo, hasta cansarlas y rendirlas. A veces, con habilidad temeraria, las montaban a horcajadas. De tales ejercicios fueron derivándose las suertes del toreo a caballo, que llegaron a constituir un aspecto integral de la lidia en determinadas localidades.

En el campo nació, como un procedimiento venatorio, el enlazamiento por los cuernos o por las patas, valiéndose de una guindaleta que los cazadores revolea-

ban y tiraban desde el caballo con admirable tino.

Es el lazo una tira de cuero trenzado como de unos treinta metros de largo, terminada en una argolla de hierro, que sirve para el nudo corredizo, y que se sujeta por el otro extremo a la silla de montar. Hecho en Méjico de una piel de toro cortada en espiral hasta llegar al centro del lomo, lo denominan peal, si se usa para enlazar por las patas, y mangana, si por las manos.

Para inutilizar a los toros salvajes, como a los guanacos o a los avestruces Naudón, peruanos y argentinos usaban a su vez un artefacto de tres bolas iguales, sujetas dos a ramales o correas de una vara y otra a uno más corto. Se revolea, se lanza con fuerza y se enreda a los pies del animal perseguido, que queda paralizado.

Empleábase también el lazo haciendo uno de toda la guindaleta y arrastrándolo por el suelo, de forma que, al meter el bicho la cabeza, el jinete tira y lo sujeta, al tiempo de manejar habilidosamente al caballo para dominar al enfurecido bruto. Es costumbre de gauchos, ya sujeto el animal, apearse para derribarlo, lo que efectúan, o metiéndole la cola por entre las piernas y tirando de ella hasta hacerle perder el punto de apoyo, o pasándosela de un ijar a otro por debajo del vientre, suspendiendo un poco los cuartos traseros y tirando de ella por un lado para tumbar del otro al animal vencido, al que atan de pies y manos o sacrifican, según sus preconcebidos propósitos.

Derribase también de un bandazo o tirón repentino con la guindaleta al dejarse embestir por la res, que cae tumbada panza arriba y sin poder moverse por los continuos tirones del amaestrado caballo.

Los peruanos, a la manera de algunos enlazadores andaluces, sue-



len llevar el lazo hecho y sujeto a una vara de más de tres metros.

Prescindiendo de los rudimentarios y crueles procedimientos de caza empleados en tiempos en que se hallaba en auge el negocio de la venta de pieles, ciérrase este apartado con la mención honorífica de un torero español, el famoso Manuel Domínguez, cuya destreza de lazador competía sin desventaja con la de los maestros del arte. Su fama le valió ser contratado en 1836 para veintiocho corridas en Montevideo, donde la guerra le puso en el trance de convertirse en héroe de hazañas bélicas en lugar de proezas taurinas.

#### EL JARIPEO

Denominación genérica en Méjico de las distintas suertes del toreo a caballo: lazar, colear y derribar; rejonear, banderillar y torear.

Sobre caballos pequeños, resistentes y ligeros, son los mejicanos muy hábiles en el arte de enlazar a los toros por los cuernos o por una o por las dos patas o manos. Practican la suerte un hombre o dos a la vez, en cuyo caso, enlazando uno por los cuernos y otro por las extremidades, y ejecutada con precisión y coincidencia en los tirones, cae la res como herida por un rayo y el efecto es sorprendente. En Méjico está muy generalizado el enlazamiento, y se practica en campo abierto y en coso cerrado con suma destreza.

En el coleo a caballo se persigue a la res—no se diga que brava...—hasta reducir su ímpetu y alcanzarla, se la coge de la cola y se la derriba de través.

Sin diferencias esenciales en las suertes del rejoneo, la de banderillar a caballo es de las más lucidas y vistosas, peculiar del toreo mejicano, aunque ya Curro Guillén la practicara en España a fines del siglo XVIII, medio antes de que el indígena Ignacio Gadea conquistara en su país y en La Habana los triunfos que le dieron popularidad que supo mantener hasta los sesenta y cinco años de edad.

Con decir que el toreo a caballo viene a ser como el de los peones de brega, aunque practicado con un capote más grande, y consignar el nombre de la *Charrita*, notable artista de fines del siglo pasado, bastará añadir que asimismo es suerte del jaripeo, difícil y lucida, la de montar toros, sujetándose a lomos por medio de una cincha a la que se agarra el jinete, y en cuya guisa, de responder la bravura del animal, pueden torearlo uno o dos peones.

#### DE GABIÑO A GAONA

Después de haber toreado bastante en Méjico, Perú, Cuba, y enseñado a torear a la española a muchos aficionados, con lo que tanto contribuyó al perfeccionamiento del toreo en aquellas latitudes, y a los setenta y tres años de edad, el pobre Gabiño tuvo la postrer desgracia de que un toro de Ayala le cogiera en la plaza de Texcoco el 31 de enero de 1886 y le proporcionara el descanso de la muerte, que le llegó en Méjico el 11 de febrero siguiente.

Tres años más tarde se presentaba en España el diestro Ponciano Díaz, quien por aquel entonces mereciera en su país homenajes de admiración y buena fama.

Con la ida de cuadrillas completas de la tierra de los toros a las americanas, en Méjico y Perú, en Venezuela y Colombia, principalmente, ya que no alcanzase la misma prosperidad en las del Ecuador, Uruguay, Cuba y otras, el toreo fué transformándose y adaptándose a nuestros usos y estilo, tanto en las suertes de picar como en las de a pie, aun con la dificultad de no prestarse al buen arte las malas condiciones de aquellas reses de lidia, cuya posterior mejora, por la adopción de los convenientes procedimientos de cría y selección, ha permitido la competencia artística de allende y aquende en igualdad de planos.

En las haciendas donde mejor se atendió a la formación de ganaderías de reses bravas, dejáronse de verificar las tientas por medio del muñeco colgado en el corral o cercado como el antiguo dominguillo, que se alzaba y quitaba al derrote del animal, e implantáronse a la manera clásica española, con preferencia por la de acoso; encierros y enchiqueramientos efectuáronse como aquí; construyéronse como aquí las plazas, aun deficientes en sus dependencias; desterróse el corte de

pitones, nocivo y antieconómico, por la diferencia de precios de localidades en cada caso, y fueron desapareciendo costumbres tradicionales, pero perjudiciales para el buen crédito de la fiesta, como aquella de que los diestros recorriesen las calles por la mañana del día de la corrida en forma de risible cabalgata. ¡Espectáculo de circo! Dos hombres con carteles de anuncio, la música, el surzo o servicio de banderillas, la cuadrilla a caballo—matadores, banderilleros y picadores—o los de a pie en carruaje, las mulillas y dependientes... Y los lidiadores, obligatoriamente, con el traje de luces de medio cuerpo arriba y el pantalón de calle y con sombrero cordobés o el charro del país galoneado de oro o plata. ¡Deleznable propaganda!

De picar al modo de los concedores y mayoresales de nuestras ganaderías, sin parar a los toros, a brazo suelto y sin recargar sobre la vara, lo que les deja recelosos y avisados, con la cabeza descompuerta y sin perder facultades, lejos del objeto de la suerte de prepararlos para las demás; de banderillar a base de ligereza en las piernas, para ganar la cara con el cuerpo y clavar sin cuadrar y como de sobaquillo; de torear a la defensiva, cuidándose únicamente de eludir la embestida y no de marcar el viaje, toreo deficiente y movido, completamente ineficaz; de entrar a matar, si no mal, desde muy largo; de todos los defectos, en fin, del principio de las cosas, se vino, por grados progresivos, al perfeccionamiento de lo bien aprendido y bien hecho.

Y ya en el primer cuarto del siglo XX, la figura señera de Rodolfo Gaona, de todos conocida, conquista para su patria, al paso que infunde aliento y presta formidable impulso a la afición del pueblo, el prestigio de un arte de imponderable calidad.

#### ABOLICIONISMO Y REVOLUCION

No sin tropiezos y amarguras y aun derrotas, se ha llegado o la brillantez presente de la fiesta en determinados países americanos.

Sociedades protectoras de animales, damas sufragistas, judíos y masones, nacionalistas a ultranza, por enemistad a España, se han confulado siempre que han podido para asestar traicioneros zarpazos a nuestra incomparable fiesta. Prohibida en Méjico en 1869, resucitó gracias a que se impuso la afición hasta que el Congreso volvió a consentirla en marzo de 1886; ni en Argentina ni en Uruguay se toleran sino simulacros de corridas, sin el máximo aliciente esencial de la suerte suprema; y en Cuba, donde ya se conocían desde mediados del siglo XVII, donde a fines del XIX lucieran su prestancia inigualable, cada uno en lo suyo, Mazzantini y *Guerrita*, quedaron terminantemente abolidas, al fin de la soberanía española, por una orden militar del Gobierno de ocupación yanqui, dada en octubre de 1899.

Tantas veces como se ha intentado restaurarlas en la isla, tantas como han vencido sus enemigos, con la salvedad, y ello no deja de ser significativo y sintomático, de los simulacros celebrados en la pasada temporada.

De terribles efectos, principalmente por lo que atañe al ganado bravo, fué también la revolución mejicana de 1911, destructora implacable. ¡Como la que asoló nuestras dehesas! Mal pasajero, sin embargo, del que ya se han podido resarcir aquellos criadores.

#### APOGEO ACTUAL

Más o menos en serio, toros hay en El Ecuador y en el Uruguay; toros abundantes, en Venezuela, en Perú y en Colombia; toros y más toros en Méjico, donde la última temporada, tras varias en las que ya iba en crescendo el número de corridas, llegaron a celebrarse ciento cuarenta y ocho, casi el doble que las de antaño y tres menos tan sólo que las correspondientes a la misma en nuestra Patria.

Alzanse nuevas plazas; aumentan y mejoran las ganaderías; crece y se multiplica la afición apasionada por los toros, y por doquier surgen toreros y toreros cada día mejores, como esa pléyade de mejicanos dignos del arte que hizo célebre a tantos y tantos paladines de la fiesta de España.

—¡Arriba el toreo!





## TOROS EN BAYONA

Por JUAN JOSE ÉSPINOSA

EN la Perigourdine los oficiales alemanes no hablan de otra cosa. En Maxim, junto a la mesa en que cena Dannielle Darrieux, un general alemán escucha de un comandante que estuvo con la Cónдор en España la explicación de una corrida de toros en Sevilla. Oímos repetidas veces el nombre de Pepe Luis y el de Juanito Belmonte. París atraviesa en estos días una fiebre taurina nada común.

En el hotel Splendid de Burdeos se habla nuevamente del acontecimiento de Bayona. Radio Burdeos dedica varios minutos de su emisión al mismo y la *Petite Gironde* le consagra un suelto.

La carretera de las Landas, que nos lleva a este país vasco, donde siempre llueve mientras no se demuestre lo contrario, está frecuentada por coches y camiones militares que se dirigen al lugar del espectáculo.

Bayona ofrece en este domingo de primavera un aspecto desapacible. La lluvia obliga a los vascos a pasear bajo los soportales. La ciudad resultaría aburrida si no estuviera cuajada de carteles murales bastante atrayentes. Frente al puerto leemos en un gran cartel: *Gran corrida de toros, Sonntag den 18 mai 1941. 6 Stierkämpfe "NOVILLOS" der berühmten, ganadería des DON ANTONIO LUIS SANCHEZ, von Salamanca.* La cosa se pone interesante. José Belmonte, Torerito, Parrao y Gitanillo de Triana, toros de Salamanca, plaza francesa y el Ejército del III Reich en los tendidos. El cartel termina: *Mit ihren vollstaendigen "Cuadrillas" von "Picadores" und "Banderilleros".*

Tenemos el temor de que la lluvia, que cae sin descanso, obligará a suspender la corrida, pero nos informamos directamente en la venta de billetes, y se nos afirma que se celebrará aunque diluvie.

La hora de empezar la fiesta está fijada para las tres y media; desde la una se oye resonar por las calles el *Marchamos contra Inglaterra* acompañado de la pisada uniforme de la Infantería alemana, que en correcta formación se dirige a la plaza. Entran sin cesar en Bayona autobuses con oficiales alemanes procedentes de distintas guarniciones. El tráfico urbano está a cargo de los soldados de vigilancia. A la izquierda de una de las calles que da acceso a la plaza queda un monumento que trae a la memoria el recuerdo de cosas pasadas; el monumento tiene una inscripción: *"Auf bayonnais morts pour la Patrie."*

Cañones y ametralladoras antiaéreos establecidos sobre la plaza y en las alturas próximas dan la nota de vibrante actualidad en este curioso domingo de toros.

Entramos en la plaza cuando faltan diez minutos para empezar. Banderas con la cruz gamada ondean al viento. La corrida está organizada por el Ejército alemán en colaboración con el Ministerio de Propaganda. Una masa compacta de uniformes llena totalmente los tendidos.

A través de los altavoces un locutor alemán pone en antecedentes al público de los detalles más importantes de la fiesta. Algunos franceses se

dedican a la venta de programas que contienen una minuciosa explicación en alemán sobre la corrida. El folleto dice que después de leído adquiere el lector más conocimientos que muchos de los que se llaman *aficionados*. Explica el estilo portugués, y después se extiende en amplias consideraciones sobre el estilo español y trata separadamente las tres fases de una suerte: *Die Stichphase, Die Banderillenphase, Den Todesstoss*, y termina literalmente con un "¡Vivan los toros!"

El locutor anuncia la entrada del general en jefe de las fuerzas de ocupación del Sur, que es recibido con un "firmes" impresionante. En el palco de la presidencia se ven mantones y flores en el pelo; en tabloncillo, junto a los mandos alemanes, se encuentran el jefe de la frontera de Irún y algunos oficiales españoles.

A las tres y media en punto, y entre fuertes aplausos, comienza el paseo. José Belmonte, sobre su jaca, abre la marcha.

El jinete que ha pedido la llave la recoge en el sombrero y esto arranca una estruendosa ovación. El locutor, desde que apareció Belmonte en el ruedo no deja de explicar con fino humor el más mínimo detalle.

Se oye el toque y comienza la corrida; del toril sale el primer toro *von Salamanca*. Los toreros, que al comienzo de la corrida no tenían muchas ganas de acercarse, poco a poco se van animando, no se sabe si por la lluvia, que cada vez arrecia más fuerte, o por los voces de algunos españoles que allí se encuentran.

Por los altavoces oímos decir: "Está bien; muy valiente; muy bien trabajado; este toro no es bueno para banderillas; los cuernos de este toro son muy peligrosos; el animal no es tan manso como parece a los espectadores", etc., etc.

Entre toro y toro, y con la intención de ahogar los charcos, sale un carro lleno de serrín, pero así y todo el ruedo continúa hecho un barrizal.

Uno de los matadores ha cortado la oreja y la lanza a un tendido; un soldado la coge al vuelo y la envuelve en unos periódicos; minutos después se oye decir al locutor en un castellano chapurreado: "Señores apoderados, adviertan a los toreros que no se pueden cortar orejas sin permiso de la presidencia."

En el momento de tirarse a matar uno de los toreros se arranca el toro y el estoque entra sólo unos centímetros. Por el micrófono se advierte a los soldados próximos al toro el peligro de que el estoque salte, y se hacen algunas citas de jurisprudencia sobre el caso. Se produce un silencio profundo: un peón, en un pase ceñido, logra hacerse con el estoque, y la plaza entera prorrumpie en aclamaciones. El peón tiene que saludar brazo en alto repetidas veces y hasta iniciar una pequeña vuelta al ruedo.

Un matador, dirigiéndose al general, brinda el toro: "Por el Führer,

(Continúa en' a página 83.)





# Los toreros extranjeros

Por EDUARDO PALACIO

AXIOMÁTICO es que las corridas de toros son un espectáculo puramente español, sin ninguna mezcla extranjera, ni siquiera influenciada por árabes o por romanos, como algunos han pretendido. Quizá por ser rigurosamente cierto lo apuntado, ha tenido la fiesta tantos detractores en el extranjero, no obstante lo cual, fueron varios los individuos de distintas nacionalidades que han intentado, con varia fortuna, ejercer la profesión taurina en nuestro país. Y de algunos de ellos vamos a tratar ahora.

He de referirme, pues, a un conde sueco, a un oficial de la Marina británica, a un barón alemán, a varios individuos franceses, a un norteamericano y a un chino. No he de ocuparme, por tanto, de los hispanoamericanos ni de los portugueses, por ser sobradamente conocidas las proezas de unos y otros en esta fiesta tan netamente española.

Consta de manera indudable que en el año 1680, cuando la lucha con el toro se hacía por caballeros de la nobleza, el joven sueco conde Konismarck se empeñó en tomar parte en las corridas que se verificaron en Madrid para celebrar el enlace de la princesa Maria Luisa de Orleans, hija del duque de la citada Casa, hermano del entonces rey de Francia Luis XIV, con el rey de España Carlos II, hijo de Felipe IV y de Mariana de Austria. Las descripciones de la primera de tales fiestas elogiaron la apostura del conde de Konismarck, "hombre hermoso, valiente y que atraía las miradas de todos por la magnificencia de su comitiva".

Mas el tal extranjero no sabía una palabra de lo que era la lidia de reses bravas, y el confiar el éxito sólo a su valor—que era mucho—pudo costarle la vida. El lance está relatado, poco más o menos, así: Un toro de gran poder derribó a jinete y cabalgadura, y cuando la fiera iba a cornear al temerario joven sueco, uno de los peones, rápidamente, con seria exposición, hundió una afilada cuchilla en una ijada del toro, que le obligó a cesar en el viaje para desplomarse seguidamente. Las damas, caballeros y pueblo que presenciaban la proeza batían palmas en honor del peón, y Carlos II le arrojó desde su balcón una bolsa de oro. Y cuéntase que la reina, impresionada con lo ocurrido, se cubrió el rostro con las manos y no volvió a mirar a la plaza en todo el tiempo que duró la corrida. Concluida que fué ésta, el conde Konismarck quiso gratificar también a su salvador, pero éste le contestó que había aceptado el oro de su rey; pero no aceptaría del extranjero más que la gratitud, en el caso de que lo por él realizado fuese digno de tal merced.

\*

Tornando ahora a los siglos XIX y XX, cuando las corridas de toros se verificaban ya en tercios y con arreglo a reglas como todo arte, nos tropezamos con un oficial de la Marina británica llamado John O'Hara, que patrocinado por el diestro Antonio Carmona, *Gordito*, se presentó en la plaza de la Real Maestranza de Sevilla el 6 de agosto de 1876, con tanto éxito, que el inglés actuó seguidamente en San Fernando, San Roque y Cádiz, alternando con *Marinero* e Hipólito Sánchez. Al mes siguiente se presentó en Barcelona lidiando reses de Carriquiri, acompañado del *Barbi*. Igualmente le rodó bien la pelota en la ciudad condal, y se presentó en Madrid, en la antigua placita de los Campos Eliseos, alternando esa tarde con *Joseito* para despachar reses de Salvador Martín (Cereceda). Y la historia pierde ya el rastro del marinero británico, que tornó a su país añorando en él no sólo las fiestas de toros, sino el incomparable sol de España y la gracia jaranera de sus naturales.

\*

Si el doctor Pedro Recio de Agüero, natural de Tirteafuera, "que está entre Caracul y Almodóvar del Campo, a la mano derecha", y tenía el grado de doctor por la Universidad de Osuna, prohibió al inmortal *Sancho* comer conejos guisados porque era manjar peliagudo; de la misma catadura fué el pleito que se promovió en nuestra nación al aparecer en los ruedos vestido de luces y con bigote el diestro francés Félix Roberts.

Había nacido en Las Landas, y después de permanecer varios años practicando aquel toreo regional, consistente, como es sabido, en saltar ante y sobre los toros, vino a España, a poco de morir el infortunado *Espartero*, o sea en plena canícula del año 1894, con la pretensión de que algún espada le diera la alternativa. Le costó no poco trabajo lograr su propósito, pero, al fin, el 8 de noviembre consiguió que Fernando Gómez, *Gallito*, le cediese en la plaza de Valencia una de las reses que se corrían, pertenecientes a la vacada de Collantes. El cotarro taurino se alborotó en extremo ante el hecho de que un torero con bigote pudiese exhibir una alternativa concedida en España, y las censuras al padrino del francés fueron tan exageradas que se llegó a acusarle de haber deshonrado su *patria chica* que, como es sabido, era Sevilla.

Roberts había nacido en 1862, así es que se doctoró a los treinta y dos años. De tipo grandón y desgarbado, ignoraba muchas cosas del arte taurino, y si bien era valiente, sobre todo al matar, arrancaba a herir tan de largo y con tan feas maneras, que los públicos no tomaban en serio su labor en los ruedos. Lo que únicamente seguía preocupando a la *afición* era lo del bigote, asunto que promovió buen número de controversias y sirvió de tema a no pocas canciones en extremo zumbonas. Pasaron cinco años, y Roberts se dispuso a confirmar su alternativa en Madrid, en cuya Prensa tornó a comentarse el asunto de los pelos que aquél lucía en el labio superior. Por fin, a fines de abril de 1899, hubo una reunión de los críticos con el torero, y éste, después de escuchar el parecer unánime de los consultados, prometió llamar un barbero al hotel donde se alojaba y sacrificar su tan discutido mostacho.

La Lidia, en su número de 1 de mayo del mentado año, terminaba la reseña

## Juarez Bull Ring.

Sunday, November 7th, 1909. At 4 P. M. Sharp.

Grand Extraordinary Bull Fight given in honor of the Visitors to the El Paso Fair.

Manager Rodriguez Hernandez will present for this magnificent exhibition

The World Renown Sevillian Matador

MANUEL LAVIN.

"Esparterito"

Who has been engaged to fight in to-day's grand performance at an exhibition square, and who will, after filling his contract with Manager Rodriguez Hernandez, go direct to Mexico City to fight in competition with the world champion matador.

4 WILD STRICTLY FIRST CLASS "EL CARMEN" BULLS WILL BE 4  
FOUGHT TO DEATH.

These bulls have been selected from the stock belonging to MILLIONAIRE GENERAL LUIS TERRAZAS.

One of the many features of this excellent fight will be the presentation of the famous

"Don Tancredo," act.

Admission Prices, U. S. G.

Box Seat \$1.25. Grand Stand \$1.00. General Admission 50c.

Special Notice: For the accommodation of the AMERICANS and TOURISTS the management has arranged to have tickets on sale at the store of THE MEXICO SALES CO.—436 Guerrero Street. Look for the BLUE SIGN.—The best appointed Curio Store in the City of Juarez, Mexico, and also at the Branch of THE THREE B. B. DRY GOODS STORE.

José Rodriguez Hernandez, Manager.

## PLAZA DE TOROS DE JUAREZ

Domingo 7 Noviembre de 1909. A las 4 en punto de la tarde.

Gran corrida extraordinaria organizada en honor de los forasteros de la feria de El Paso.

El empresario Rodríguez Hernández presentará en este magnífico espectáculo al matador sevillano famoso en todo el mundo

MANUEL LAVIN

"ESPARTERITO,"

que ha sido contratado para torear esta gran corrida por un estipendio exorbitante y que, una vez cumplido su contrato con el empresario Rodríguez Hernández, partirá directamente para la ciudad de Méjico, donde toreará en competencia con el matador campeón del mundo.

Se lidiarán y matarán 4 bravos toros de primera calidad de la ganadería "EL CARMEN," 4

Estos toros han sido escogidos en la vacada perteneciente al

MILLONARIO GENERAL LUIS TERRAZAS

Una de las muchas atracciones de tan excelente corrida la constituirá la presentación del famoso

"Don Tancredo,"

PRECIOS DE ENTRADA

Asiento de grada..... \$ 1,25  
Tendido..... \$ 1,00  
Entrada general..... 50 c.

Advertencia importante. Para mayor comodidad de los americanos y turistas, la empresa ha establecido el despacho de billetes en el almacén de THE MEXICO SALES CO., calle del Comercio, 53 1/2.

Fijarse en la MUESTRA AZUL.—El almacén mejor surtido de Juárez, México. Géneros del THE THREE B. B. DRY GOODS STORE.

José Rodriguez Hernandez, empresario.

TRADUCCIÓN DEL CARTEL PRECEDENTE



de la corrida de toros celebrada en Madrid el 30 de abril anterior, con esta cuarteta:

De lo que viene después,  
me río para mi sayo;  
¡dar el día Dos de Mayo,  
la alternativa a un francés!

Porque así ocurrió, en efecto. La Empresa quiso explotar desde la festividad nacional del día hasta el afeitado para tal alternativa, y así, hubo por la mañana procesión cívica ante el monumento a los héroes del Dos de Mayo de 1808, desfile militar y colocación de coronas en los jardinillos de dicho obelisco; y por la tarde se verificó la corrida. Componían el cartel seis toros de la ganadería sevillana de don Carlos Conradi, para *Minuto*, *Bonarillo* y Félix Roberts. Los bichos tomaron cuarenta puyas, derribaron en veintidós de ellas, y mataron seis caballos. ¡Ah! Los críticos censuraron la "endeblez" de aquel ganado, cuyo poco respeto les parecía una verdadera burla, por lo que pronosticaban el fin de la fiesta nacional de persistir la Empresa madrileña en sus agravios a la "afición".

Bien; pues Roberts, que vestía traje plomo y oro, y salió sin bigote, sin coleta y sin añadido—lo que también censuraron algunos críticos—, se mostró valiente, y aunque—dijo *La Lidia*—"no salió en sus faenas del pase natural y del ayudado, se mostró voluntarioso". Mató sus dos toros de sendos volapiés; baja y perpendicular la estocada del primero, y delantera la del último. Y añadía el tan repetido semanario: "En el resto de la corrida se mantuvo en una prudente y correcta reserva y expectación, evocando la figura del convidado de piedra, con traje de luces."

Roberts no buscaba otra cosa que la alternativa madrileña, y así, regresó seguidamente a su país, donde aquel año toreó, con varia fortuna, como es lógico, bastantes corridas, ya que era el único "toreador" francés que se había doctorado en la capital de España, lo que constituía el máximo aliciente. Tan era ello así, que en un pueblecito de los alrededores de París, llamado Deuil, se levantó en pocos días una plaza de madera compuesta de unos pies derechos y tornapunta, recubiertos de tablas endeble, forradas de percalina. La barrera era más sólida y resistente que el resto de la construcción, y estaba separada de la contrabarrera por un callejón de metro y medio, teniendo dicha localidad unas tablas de tres metros de altura, desde el callejón, arrancando de ellas tendidos, gradas y un corredor. La capacidad era para 6.000 personas.

Debía inaugurarse el 1 de octubre de dicho año de 1899, pero a causa de la lluvia se suspendió la fiesta, que tuvo lugar el domingo siguiente, día 8. La placita estaba atestada de público, casi todo él parisién, y el ganado pertenecía a la vacada de Miura. Encargados de despachar la corrida estaban *Lagartijillo*, Roberts y *Llavecito*. El primer toro era castaño, sacudido de carnes y mansote, consiguiéndose a fuerza de capotazos que entrase a un caballo que montaba el picador *Trescalés*. Este clavó la puya en lo alto, y el toro, al sentirse herido, salió rebrincando de la suerte, saltó la barrera y arremetió contra los tabloncillos de la contrabarrera, rompiéndola en un buen trecho. Penetró el miura por el boquete, y entre gritos, desmayos y volteamientos se apoderó del público el más espantoso pánico. Por fortuna, estaba sin cerrar una puerta que caía sobre el campo, y por ella salió el toro perseguido por varios gendarmes que lograron herirle y hacerle caer. Tras ellos iba, armado de estoque y muleta, *Lagartijillo*, que remató al bicho cuando éste, ya en el suelo, intentaba incorporarse. Se suspendió la corrida, cuya Empresa había recaudado más de 80.000 francos, y fueron asistidas de contusiones y fracturas más de 20 personas.

Al año siguiente marchó Félix Roberts a Méjico, con ánimo de torrear, lo que no llegó a verificar por haber contraído matrimonio con la hija de un riquísimo diputado, que no consintió que su yerno se vistiese de luces. Y en Méjico falleció el 19 de enero de 1926, cuando le faltaban menos de tres meses para cumplir sesenta y cuatro años.

✱

Un oficial del Ejército alemán, barón von Egelbretchen, allá por el año 1916 tuvo un disgusto en su país y se trasladó a España, donde bien pronto se aficionó a los toros, hasta el extremo de querer ser torero. Tomó unas lecciones en la escuela taurina que Paco Sánchez, hermano del célebre *Frascueto*, tenía al final de la calle de Castelar, en el barrio llamado Madrid Moderno, a cuyo fondo se levanta hoy la plaza madrileña, y con el apodo *Moragas*—pues se hallaba perdidamente enamorado de la actriz de ese apellido que luego casó con Rodolfo Gaona—, se presentó vestido de luces en la plaza carabanchera de Vista Alegre. Como torero, era muy basto el tal barón, pero suplía todas las deficiencias artísticas con un gran valor que culminaba en el momento de arrancar a herir.

Resuelto satisfactoriamente el disgusto que había tenido en la capital de Alemania, regresó von Egelbretchen a su país, donde el año 1934 lo saludaron dos periodistas españoles, Víctor Ruiz Albéniz y Paco Ramos de Castro. Era a la sazón mayor del Ejército, y en un paseo que dieron los tres por el Rhin, fueron los toros el constante tema de la agradable conversación que sostuvieron. Por cierto que, según Ramos de Castro, no le cabía en la cabeza al barón von Egelbretchen que se pudiese torrear con las manos abajo, base del moderno toreo, según la practicó, entre otros, el infortunado diestro *Gitanillo de Triana*.

Pierre Bresillon Pouly nació en Arlés, siendo el tercero de la dinastía taurina de los Pouly. Su abuelo actuó durante treinta años en corridas de simulacro; su padre, Ambroise Bresillon, llegó a tomar la alternativa de matador de toros en el propio Arlés, otorgándosela Enrique Vargas, *Minuto*. A consecuencia de haber sufrido la fractura de una clavícula en la plaza de Lunet, en junio de 1914, dejó la profesión, dedicándose a la cría y selección de reses de lidia. Pouly III, que había actuado como peón a las órdenes de su padre, estoqueó con fortuna un toraco en ese año de 1914, en la plaza de Marsella; pero decretada a los pocos días la movilización francesa, padre e hijo se incorporaron al Ejército y formaron parte de las tropas que defendieron Verdún. Terminada la guerra, Pierre se casó en Arlés, y en el mismo año de 1919 se trasladó a España, donde actuó en diversas novilladas. El 18 de julio de 1920 se presentó en Madrid, agradando su toreo de capa y su no escasa disposición al matar. El 5 de septiembre de ese año tomó la alternativa en Arlés, siéndole conferida por Curro Martín Vázquez; pero regresó a España de nuevo, y todavía en octubre actuó en Barcelona. Como novillero figuró ese año en 27 funciones.

El 7 de agosto de 1921 tomó la alternativa en Barcelona, doctorándole Juan Silveti, y sirviéndole de testigo Bernardo Muñoz, *Carnicerito*. El toro primero que mató en nuestro país, o sea el de la alternativa, pertenecía a la vacada de los herederos de don Esteban Hernández, y se llamaba *Bonito*. Esa tarde cosechó muchos aplausos, pues mató brevemente y toreó muy bien. Marchó el mismo año a América, actuando en el Perú, Venezuela y Méjico, y en la primavera de 1922 regresó a España.

El 28 de mayo le confirmó la alternativa, en Madrid, Diego Mazquiarán, *Fortuna*, cediéndole un toro de Pérez de la Concha que tenía por nombre *Madrilito*. Tornó a América, donde actuó bastante, y a su regreso, como había dejado de ser una novedad, fueron escaseando los contratos y se restituyó a su país. A la sazón reside en Arlés, al frente de la ganadería de reses bravas de su padre, ayudándole, además, en otros menesteres; pues Ambroise Bresillon es empresario de varias plazas francesas.

✱

Un norteamericano, Sidney Franklin, se presentó como novillero en Madrid el día de Santiago de 1929, y como era valiente y por sus condiciones físicas, parecidas a las de Mazzantini, mataba con facilidad, agradó mucho su trabajo. Esto le valió torear aquel año un buen número de corridas, no defraudando en ninguna la expectación que por su nacionalidad despertaba. Al año siguiente volvió a presentarse con el mismo éxito, y cuando llevaba toreadas unas cuantas novilladas sufrió una cogida, dolorosa más que grave, y cuando salió del lecho sintió un tanto apagados sus entusiasmos por el arte de *Cúchares*, y concluyó su vida torera.

Regresó a los Estados Unidos y dió bastantes conferencias sobre el toreo, pretendiendo inútilmente aclimatar allí nuestra fiesta. Sidney Franklin es un entusiasta de España, a la que profesa gran cariño. Por cierto, que a los dos años de la cogida volvió a sentir fuertes dolores en la parte lesionada, y al indicarle los médicos de su país la urgencia de una nueva intervención quirúrgica, tomó el barco rumbo a España y en Madrid fué operado, con gran fortuna por cierto.

✱

Y para terminar estos simples apuntes, que pretensión de otra índole no puede alimentar el trabajo presente, he de hablar del torero chino Vicente Hong, es decir, del único mortal que para abrazar tal profesión tuvo que comenzar por lo que todos los demás concluyen al abandonarla: cortándose la coleta. Ha nacido en Sunwuy, pueblecito inmediato a Canton. Cuando tenía ocho años se fugó de la casa paterna para ingresar en una compañía de operetas, con la que actuó un poco de tiempo. Reintegrado al hogar, fué ingresado en un colegio de Canton, y aprendió el oficio de tipógrafo. Al estallar la revolución china se trasladó con sus padres a California, y más tarde a Méjico, donde por primera vez presencié una corrida de toros, fiesta que le deslumbró, constituyendo tal arte una verdadera obsesión.

Comenzó a tratar con los taurinos del país y con algunos españoles, aconsejándoles unos y otros que ingresase en la escuela que dirigía un tal *Frascuellito*, donde, por 30 pesos mensuales, figuró como alumno más de medio año. Méjico se hallaba al poco tiempo en un período revolucionario, y Vicente Hong, a instancias del general don Agustín Castro, formó un regimiento de 2.000 chinos, recibiendo él el cargo de comandante. Terminada tal aventura guerrera, tornó a la escuela taurina, y de ella salió para debutar en una placita del Estado de Jalisco. Actuó con bastante éxito, constituyendo por su raza una novedad en otros Estados, y marchó al Perú y Venezuela, donde logró también una buena acogida de aquellos públicos. Por cierto que en los programas de mano anunciando las corridas en que tomaba parte, había un párrafo escrito con caracteres chinos invitando a sus compatriotas a asistir a ellas, en esta forma: "Vicente Hong llevará el recreo a vuestros ojos y llenará de esperanzas vuestro espíritu." De Venezuela salió para España, adonde llegó el año 1929, cuando contaba treinta y siete años de edad, presentándose en Puertollano, con novillos de Serrano, alternando con el *Nene*. En el año 30 toreó en Gerona el 1 de junio; presentándose el 19, festividad del Corpus, en Barcelona, lidiando ganado de Villarreal, con *Cantimplas* y el

(Continúa en la página 83.)



# La estamperia extranjera



JOSÉ REDONDO.  
"EL CHICLANERO"

JUAN LUCAS BLANCO.  
"OF SEVILLE."

JULIAN CASAS.  
"EL SALAMANQUINO"

Los ingleses traducen también. Pero hay aquí, con LAKE PRICE, una suave finura que atilda y afemina de elegancias las siluetas de Redondo, de Lucas Blanco el ahorcado y de "Salamanquino" el ganadero...



... así como hay un afán de tipismo y detalle en este fiel apunte de las mulillas en el patio de la plaza. ¿Cómo están, sin embargo, tan quietas, con el tiro caído en la caña de las patas nerviosas?



# GESTA

(Del libro *Canto a la Argentina y otros poemas...*)

## *Dramatis personae*

EL TORO  
EL BUEY  
LA MUCHEDUMBRE

América. Un coso. La tarde. El sol brilla radiosamente en un cielo despejado. En el anfiteatro hay un inmenso número de espectadores. En la arena, después de la muerte de varios toros, la cuadrilla se prepara para retirarse triunfante. El primer beluario, cerca de una huella sangrienta, está gallardo, vestido de azul y oro, muleta y espada bajo el brazo. Los banderilleros visten de amarillo y plata. En las chaquetas de los picadores espejean las lentejuelas al resplandor de la tarde. En el toril han quedado: un toro, hermoso y bravo, y un buey de servicio. Son de clarín.

## LA MUCHEDUMBRE

¡Otro toro! ¡Otro toro!

## EL BUEY

¡Has escuchado?

Prepara empuje, cuernos y pellejo: ha llegado tu turno. Ira salvaje, banderillas y picas que te acosan, aplausos al verdugo; al fin, la muerte. Y arriba, la impasible y solitaria contemplación del vasto firmamento. Yo, ridículo y ruin, soy el paciente esclavo. Soy el humillado eunuco. Mi testuz sabe resistir, y llevo sobre los pedregales la carreta, cuyas ruedas rechinan y en cuya alta carga de pasto crujidor, a veces, cantan versos los fuertes campesinos. Mis ojos pensativos, al poeta, dan sospecha de vidas misteriosas en que reina el enigma. Me complace meditar. Soy filósofo. Si sufro el golpe y la punzada, reflexiono que me concede Dios este derecho: espantarme las moscas con el rabo. Y sé que existe el matadero...

## EL TORO

¡Pampal  
¡Libertad! ¡Aire y sol! Yo era el robusto señor de la planicie, donde el aire mi bramido llevó, cual sol de un cuerno que soplara titán de anchos pulmones. Con el pitón a flor de piel, yo erraba un tiempo en el gran mar de verdes hojas, cerca del cual corría el claro arroyo

Viladomat.





# DEL COSO

*Rubén Darío*

donde apagué la sed con bello ardiente.  
Luego, fui bello rey de astas agudas:  
a mi voz respondían las montañas,  
y mi estampa, magnífica y soberbia,  
hiciera arder de amor a Pasifae,  
Más de una vez, el huracán indómito,  
que hunde los puños, desgarrando el roble,  
bajo el cálido cielo del estío,  
sopló al paso su fuego en mis narices.  
Después fueron las luchas. Era el puma,  
que me clavó sus garras en el flanco  
y al que enterré los cuernos en el vientre.  
Y tras el día caluroso el suave  
aliento de la noche, el dulce sueño,  
sentir el alba, saludar la aurora,  
que pone en mi testuz rosas y perlas;  
ver la cuadriga de Titón que avanza  
rasgando nubes con los cascos de oro,  
y alrededor de la carroza lírica,  
desaparecer las cálidas estrellas.  
Hoy aguardo martirio, escarnio y muerte...

EL BUEY

¡Pobre declamador! Está a la entrada  
de la vida una esfinge sonriente.  
El azul es en veces negro. El astro  
se oculta, desaparece, muere. El hombre  
es aquí el poderoso traicionero.  
Para él, temor. Yo he sido en mi llanura  
soberbio como tú. Sobre la grama  
bramé orgulloso y respiré soberbio.  
Hoy vivo mutilado, como, engordo,  
la nuca inclino.

EL TORO

Y bien: para ti el fresco  
pasto, tranquila vida, agua en el cubo,  
esperada vejez... A mí la roja  
capa del diestro, reto y burla, el ronco  
griterío, la arena donde clavo  
la pezuña, el torero que me engaña  
ágil y airoso y en mi carne entierra  
el arpón de la alegre banderilla,  
encarnizado tábano de hierro;  
la tempestad en mi pulmón de bruto,  
el resoplido que levanta el polvo,  
mi sed de muerte en desbordado instinto,  
mis músculos de bronce que la sangre  
hinche en hirviente plétora de vida;  
en mis ojos dos llamas iracundas,  
la onda de rabia por mis nervios loca  
que echa su espuma en mis candentes fauces;  
el clarín del bizarro torilero,  
que anima la apretada muchedumbre;  
el matador, que enterrará hasta el pomo  
en mi carne la espada; la cuadriga  
de engrinaldadas mulas que mi cuerpo

arrastrará sangriento y palpitante,  
y el vítor y el aplauso a la estocada  
que en pleno corazón clava el acero.  
¡Oh, nada más amargo! A mí los labios  
del arma fría que me da la muerte;  
tras el escarnio, el crudo sacrificio,  
el horrible estertor de la agonía...  
En tanto que el azul sagrado, inmenso,  
continúa sereno, y en la altura,  
el oro del gran sol rueda al poniente  
en radiante apoteosis...

LA MUCHEDUMBRE

¡Otro toro!

EL BUEY

¡Calla! ¡Muere! Es tu tiempo.

EL TORO

¡Atroz sentencial!  
Ayer el aire, el sol; hoy, el verdugo...  
¿Qué peor que este martirio?

EL BUEY

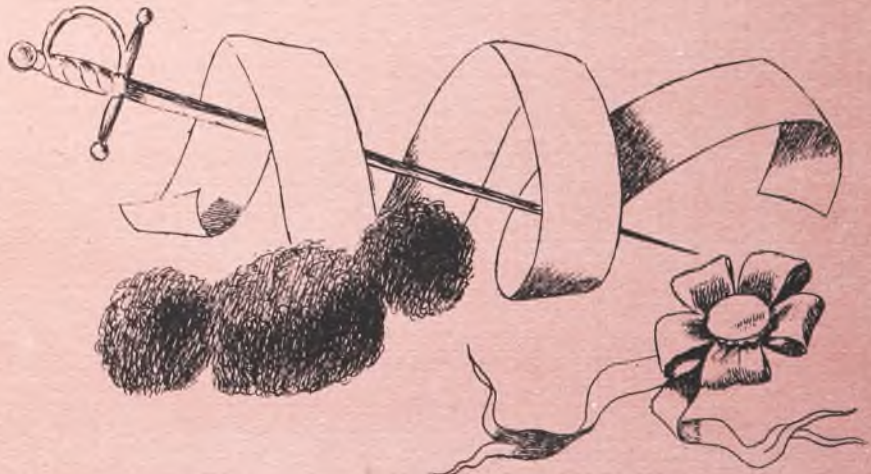
¡La impotencial!

EL TORO

¿Y qué más negro que la muerte?

EL BUEY

¡El yugo!





Boceto para el cuadro "La época de Reverte" acuarela de Vázquez Díaz.







LUCAS. *Corrida de pueblo.*

## LECCION Y MILAGRO DE LA PINTURA TAURINA

Por ENRIQUE LAFUENTE

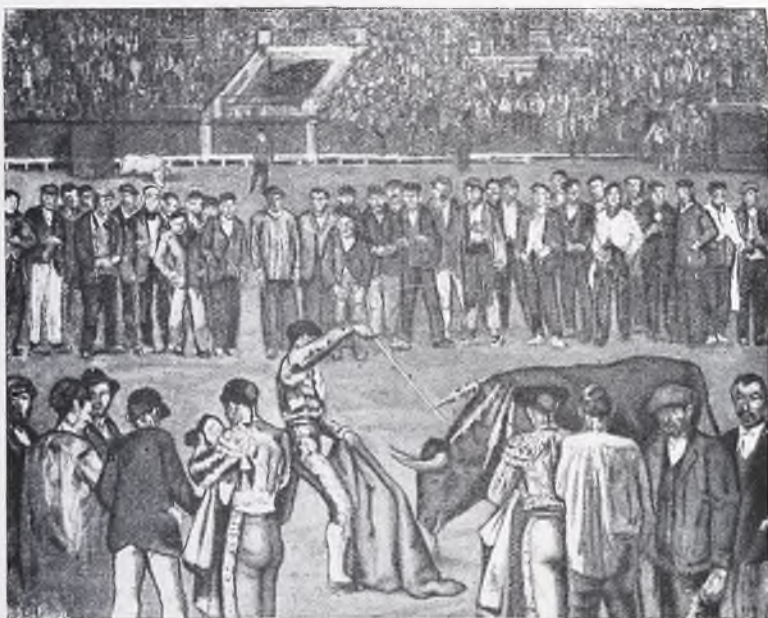
No basta decir que la fiesta de toros, de remoto abolen-  
prehistórico en tierra de iberos, se organiza definitivamen-  
te como espectáculo hacia el último tercio del XVIII para expli-  
car el sincronismo de su aparición en el arte como tema pic-  
tórico, como asunto plástico digno de ser llevado al lienzo.  
Corresponde, en la iniciativa y en la consagración, un fuerte  
tanto por ciento de responsabilidad a Goya, captador genial  
de esencias hispánicas inéditas hasta él y que gracias a su pin-  
cel cobran la vida revelada que sólo el arte es capaz de in-  
ventar. Cuaja la fiesta de toros en imagen madura en el arte  
de Goya; el bravío deporte empieza, con esta salvación artís-  
tica, a mostrarnos una de las vetas profundas del alma españo-

la, enraizada a nuestro sentimiento dramático de la vida como  
aventura. Esta irreprimible vocación latente es un resorte eter-  
no del español; ella es la que le apasiona por la fiesta de toros  
y la que se revela en las imágenes pictóricas del toreo. Era  
por eso Goya quien debía inaugurar este género y aun imprim-  
mirle un sello definitivo. Pues, además, el valor plástico de la  
lidia del toro y de la fiesta misma sólo puede adecuadamente  
traducirse mediante una sensibilidad y una técnica impresio-  
nista. Todo lo que la lidia tiene de movimiento, de instantanei-  
dad, de substancia pictórica propiamente dicha, sólo puede sal-  
varse milagrosamente en un arte abocetado y nervioso como  
el de Goya lo era de una manera nueva y precursora. Lo que





VILLEGAS. *La muerte del maestro.*



SOLANA. *El último toro.*



VÁZQUEZ DÍAZ. *El torero muerto.*

un lance tiene de fugaz e irrepitable, eso que la fotografía misma apenas puede imperfectamente salvar, y que el propio cine esquematiza de manera insuficiente, es lo que Goya pudo, con su formidable retentiva visual, su capacidad creadora de evocación y su prodigiosa ligereza de mano, atreverse a detener en la quieta superficie de un lienzo. Los cuadros y los aguafuertes de Goya de tema taurino tienen, en este sentido, un valor extraordinario e inaugural en la historia de la pintura del mundo. Goya crea un género creando a la vez la única técnica que podía servirle eficazmente.

Pero es Lucas, plenamente, un digno continuador del maestro por su toque fogoso e impresionista, a veces brutal y a veces habilísimo y sabio, aunque casi siempre adecuado y certero. Lo es, también, por lo extremo de su violenta interpretación dramática de la fiesta de toros. Pues aunque Goya y Lucas representaron alguna vez el gran espectáculo de la fiesta en la plaza, prefirieron siempre, al tratar este asunto, la versión épica y colectiva de la corrida aldeana, de la capea en la que todo un pueblo vibra, se embriaga y exalta en una participación activa en la lidia. Ese aliento plural, esa nota de coro trágico, de crescendo orquestal es la que nos sobrecoge ante esos cuadros de capeas monstruosas, esos toros del aguardiente corridos a la luz de antorchas bajo un cielo de luna anubarrada en los que Lucas llega a la altura de los grandes maestros y que tienen su precedente en el desesperado paroxismo de las litografías de los *Toros de Burdeos*. Ritmos de violencia, fuego de ejecución, ímpetu salvaje son las notas hirientes de estos cuadros de Lucas ante los cuales los cuadritos de asunto taurino de Alenza o de Elbo o las compuestas y afeminadas interpretaciones de los dibujantes extranjeros que se complacen morosamente en la nota pintoresca y detallista de las corridas de toros nos parecen muertos y pálidos.

También se extravía en lo anecdótico, pero perdiendo además el estilo el cuadro de toros del menudo y trivial naturalismo de la segunda mitad del XIX. Hurtando el cuerpo al dramatismo, los pintores se complacen ahora en la nota costumbrista en torno a la fiesta, sin representar casi nunca la fiesta misma y sus lances. En todo caso, se prefieren ahora los momentos muertos, que pueden realizarse con el modelo en el estudio. Patios de caballos, la despedida del torero, la capilla de la plaza, el torero herido... Cuadros de Jiménez Aranda, de Bejarano, de Lizcano... Un momento el asunto de toros llega a magnificarse, sin perder su reposo, tratándose a la manera del gran cuadro de historia, en el lienzo de Villegas, "La muerte del maestro".



Superado este momento trivial, la pintura contemporánea española acomete el tema de los toros con una riqueza de puntos de vista que deriva de la personalidad de los artistas. El estilo en la forma y el afán interpretativo son, en nuestros mejores pintores, anhelos de superación a los que brinda oportunidades el tema taurino. Así vemos en los cuadros de Roberto Domingo un puro impresionismo lumínico; su paleta se embriaga de sol, color y movimiento, para representar con nerviosa instantaneidad un momento de la lidia que se disuelve, transfigurándose, en oro de luz. En Romero de Torres son apenas—recuérdese el retrato de Belmonte y alguno de sus fondos de cuadros—leves alusiones teñidas de cordobesa melancolía amanerada. En el arte de Vázquez Díaz, el tema de toros aspira a una sólida y rotunda plasticidad monumental; es curiosa la comparación del lienzo de Villegas con el cuadro de asunto semejante de Vázquez Díaz, para darse cuenta del camino recorrido y del cambio de sensibilidad de una a otra generación. Por su parte, en Anglada los temas de toros se disuelven en la refinada y atapizadamente decorativa exaltación colorista.

Pero por su sentido dramático e interpretativo, por su aspereza amarga y la hondura racial de su arte, enlazan con el arte de Goya las versiones de Zuloaga y de Solana. Hay en Zuloaga, pese a su apasionada posición personal de consecuente aficionado, algo como una actitud crítica e inquisitiva teñida de intelectualismo a lo *generación del 98* en su manera de enfrentarse con el tema de toros. En sus picadores, sus corridas castellanas, sus fondos de retratos de toreros, esa posición enjuiciadora, valorativa, que un pedante formularía así: *los toros como problema*. Hay vocación de tragedia y de fatalidad en esos maletillas tuberculosos que buscan su aventura, su muerte o—tal vez—una inverosímil fortuna en las plazas improvisadas de hoscas poblanchones en fiesta—vino, carros, percalina y unas astas de morlaco traicionero—, sobre las que ponen su dramático aviso unas épicas nubes henchidas de negros sinos; eso hay en los cuadros de Zuloaga.

Y en Solana, esas fiestas de toros, casi siempre también pueblerinas, toman un aire fantasmal de colectiva locura de autómatas semilúcidos, semiinconscientes, que cumplen en la fiesta un destino sombrío e inevitable; en sus cuadros, todo tiene un aspecto de absurdo carnaval de enajenados que, con la grave seriedad de su locura, parecen darnos en silencio su impertérrita admonición sobre la incurable insensatez del hombre y el trágico e incomprensible vacío de la vida.



ZULOAGA. *El torero "Albaicín"*.



VÁZQUEZ DÍAZ. *Las cuadrillas de Lagartijo, Frascuelo y Mazzantini*.





# BENLLIURE Y LA ESCULTURA TAURINA

Sr. Director de VERTICE.

**M**E pide usted nada menos que un artículo para la interesantísima revista VERTICE en el que trate de la relación entre la escultura y el arte taurino. Si tuviese que darle forma material no me preocuparía, sino muy al contrario. A la menor indicación me hubiese puesto a modelar y podría salir airoso de esta empresa, para mí agobiadora, ya que ni tengo dotes de escritor ni facilidades, por consiguiente, para decirlo en la forma literaria a que nos tienen acostumbrados quienes se dedican a describir con la pluma cuanto de bello encierra la tauromaquia.

Sólo puedo decirle, sí, que desde muy niño se inició en mí la afición a trabajar escultóricamente sobre asuntos taurinos. A los seis años hice un grupo en cera que titulé "Tirándose a matar", y que presenté en una Exposición de Arte organizada en Valencia. Fué la primera Exposición a la que concurrí, y aún conserva el que la adquirió esta escultura a que me refiero. A partir de entonces han sido muchos, muchos, los asuntos de toros que he modelado.

Difícil tarea es llevar a la materia los momentos verdaderamente escultóricos de la lidia, que sobre ser interesantísimos, son muchos también. Hace falta una memoria privilegiada para tener presente cada uno de ellos después de vistos, fijarlos así en el cerebro en una placa fotográfica y poder modelarlos más tarde. La dificultad extrema y lógica es: ¿cómo se representa en la imposibilidad de que el toro y el torero puedan "posar" juntos. De ahí que conserve yo cientos y cientos de apuntes rapidísimos, tomados del natural, sobre las hojas del álbum que siempre llevo a la plaza. He llegado a dibujar en tales ocasiones sobre el mismo billete de la entrada cuando se me agotó el álbum, y necesité todavía algún detalle determinado. También suelo tomar apuntes en los corrales y desde algún burladero. Las fotografías me han servido de mucho para mi trabajo en especiales ocasiones.

En el campo, en la ganadería de mi buen amigo el duque de Veragua, y gracias a su bondad, pude estudiar con reposo la escultura de sus famosos toros. Estos trabajos los realizaba siempre en pastelina, que luego vaciaba al yeso. Sirve aquella materia de una manera magnífica para modelar, sobre todo, la parte anatómica, ya que se trataba de estudios al natural, y algunos de ellos con bastante detenimiento.

También varios de los famosos toreros de mi época de muchacho me sirvieron de modelo. Entre ellos realicé cuando tenía trece años "La cogida de Frascuelo", que aún se conserva en Valencia. Al mismo diestro le hice el busto poco después. Posó para mí *Guerrita*, con el que me unía una amistad antigua y grande. Y Mazzantini posó asimismo para mí en dos o tres ocasiones, una de ellas cuando realizaba en bronce la estatua del "Trabajo" que figura en el monumento al marqués de Larios, en Málaga, y que es simplemente el retrato completo del diestro. Mi infortunado amigo y paisano Manuel Granero también se prestó en más de una ocasión a servirme de modelo, y Vicente Barrera, otro paisano y también grande amigo, tiene una placa en bronce con su retrato y un relieve en el que está pasando de muleta al toro que me brindó en la plaza francesa de Dax.

El toro, sobre todo el toro de aquella época, se presta inmejorablemente para modelarlo en bronce. A pesar de todas las dificultades que el empeño encierra, resulta el animal astado más español y más decorativo. El bronce es la materia más a propósito porque da mejor la sensación de fuerza y de nobleza al mismo tiempo. Muchos toros he esculpido y en muy diversas actitudes. El Guerra me dijo en cierta ocasión: "Tu ganadería es la más cara y está siempre agotada."

En otra oportunidad, viendo torear a *Machaquito*, a la hora de matar se echó sobre el animal y de un soberbio volapié le derribó muerto sin puntilla. Tomé unos rápidos apuntes y pensé que aquel momento era digno de esculpirse. A ello me incitó también la crónica de "Don Modesto" en *El Liberal*. Apenas había iniciado el trabajo cuando recibí un telegrama urgente de Bilbao, en el cual el señor Chávarri me decía: "Ese toro que está usted modelando es para mí." Así sucedió y así fué como realicé "La estocada de la tarde".

Conservo los modelos de todos los toros que he modelado en el curso de mi vida. Voy a fundirlos de nuevo en bronce, y pronto quiero celebrar una Exposición que abarque el ciclo taurino completo, desde "El encierro" hasta la obra en la que actualmente trabajo, "El arrastre", o sea las mulillas con el toro.

Repito que, aunque se tenga una memoria excelente, cuesta mucho el llevar a la práctica estos trabajos de escultura taurina. Los movimientos del toro responden físicamente a las leyes de la Naturaleza, y para representarlos hace falta tomar el momento justo, anatómicamente considerado, de tal modo que, sin exageraciones ni violencias, dé la sensación de la verdad.

En esta Exposición de que le hablo quiero también que figure la representación de la mujer con su indumentaria puramente española para la fiesta: la mantilla blanca y el mantón. Estas dos obras figurarán, como le digo, en la Exposición aludida, bien en cerámica o en talla policromada, como dos notas más de forma y color.

Y esto es cuanto se complace en comunicarle sobre el tema de la escultura, en su relación con los toros, su afectísimo amigo,

MARIANO BENLLIURE.







# LA CARICATURA Y LOS TOROS

Por K-HITO

Las primeras caricaturas de la fiesta de toros hay que buscarlas en aquellos viejos grabados, en aquellas reproducciones de dibujos ingenuos, donde es difícil discernir si se trata de caricaturas terriblemente serias o de obras serias irremisiblemente humorísticas.

No escapan a esta confusión las estampas de la *Tauromaquia*, de Goya, con sus toros de trazado absurdo y ameno, desmesuradamente altos de cuartos traseros, cortos de manos, breves, brevisimos de cabeza y cornamenta. ¿Eran así los toros de principios del siglo XIX? No lo creemos. Supondría para la raza una transformación a fondo. ¿Se refleja, entonces, en las láminas de Goya el sentido satírico y mordaz de su autor? No es tampoco probable, a no ser que ese espíritu fuese común a todos los dibujantes de la época.

F. Noseret, en 1790, impregna sus admirables dibujos en ese mismo humorismo involuntario. Falta base para el dibujo en movimiento; falta, sencillamente, la fotografía instantánea que permitió el impresionismo y que vino a demostrar a los pintores y dibujantes de fines del siglo anterior que los caballos no eran como los pintaba Velázquez, ni corrían o galopaban, como los concibió el pintor sevillano en sus magníficos retratos ecuestres, apoyando el corcel su disparatada obesidad sobre las patas traseras y elevando las de delante graciosamente. Así no corren los caballos; así se van a la empinada. La instantánea enseñó a los artistas del lápiz y del pincel que menos esa postura, la carrera hípica ofrece mil diferentes.

Los toros de Goya y los de Noseret embestían también como los caballos de Velázquez; esto es: que embestían en caricatura.

En 1804 se publica en Madrid una nueva edición de *La Tauromaquia*, de Josef Delgado (vulgo) Hillo, adornada con treinta láminas, mitad también serias, mitad caricaturescas.

De la misma época es esa "Muerte desgraciada de Antonio Romero en la plaza de la Maestranza de la ciudad de Granada el día 5 de mayo de 1802". ¿Estamos en presencia de un formidable humorista que bucea en la tragedia? ¿Se trata, por el contrario, de un dibujante ingenuo, infantil acaso, que, tratando de impresionar con tan horrible desgracia a los tiernos corazones, sólo consigue dibujar una sonrisa en los labios? Nos inclinamos por esto último.

Aunque se bate ya en retirada, todavía sufrimos la irrupción en nuestros días del dibujo infantil, falsamente infantil, que trató de fusionarse con la caricatura propiamente dicha para mayor confusionismo.

## MAZZANTINI. CANTERA INAGOTABLE

Llega la caricatura taurina aun envuelta en nieblas al último tercio del siglo XIX. Y alcanza ya a "Cúchares", al "Tato", al "Gordo", a "Lagartijo", a "Frascuero", al "Guerra" y a

Mazzantini. Pero nadie como el torero de Elgoibar ofreció blanco espléndido a los lápices, a medio afilar, de los humoristas españoles. ¡Aquel atuendo de don Luis! Porque don Luis, como es sabido, no se adaptó a la chupa, al pantalón de talle y al calañés o al sombrero de alas anchas, sino que siguió vistiendo como los señoritos, que tal era, y aun cultivó la etiqueta. Y, lo que es peor, ¡se sonaba en pañuelos de batista! El caso era grave. Tuvo un desafío con el erudito crítico taurino y musical Peña y Goñi, y no se batió con toda la torería de la época por su temperamento pacífico y señorial.

Como tropas de primera línea en el ataque a don Luis, defensor heroico de la americana y el sombrero hongo, actuaron los caricaturistas con arma corta porque se limitaban casi todos a cambiarle la chaquetilla por el frac cuando lo pintaban vestido de trajes de luces. La caricatura entonces era sencilla como la codorniz. Una cabeza muy grande tomada de fotografía y luego un cuerpo muy pequeño de la cosecha particular del artista. Del efecto que este contraste producía en los lectores de periódicos poco sabemos. Pero debía ser enorme, porque la *capicaturatura* se mantuvo triunfante durante mucho tiempo a expensas de la sonrisa del público.

Todos los dibujantes de fin y principios de siglo cultivaron ese tipo de caricatura. *Macachis*, Rojas, Navarrete, Cilla y otros de menos fuste se dedicaban con frecuencia a abultar las testas toreriles en un desbordamiento de humor demasiado ingenuo.

Muchos de los caricaturizados pierden el parecido, algunos totalmente, a pesar de que los dibujantes respetan en absoluto los rasgos fisonómicos y cifran todas sus esperanzas de éxito en el cuerpo pequeñito. Pero aquel público se contentaba con poco y por poco soltaba la carcajada. Redondo, en *El toreo cómico*, bate el "récord" de la ingenuidad con lápiz compuesto. Cilla, dibujante consumado, lleva a las páginas del *Blanco y Negro* en 1892, año II de la publicación, las efigies de las personas más destacadas de la época. Y allí se ofrecen a la hilaridad de los lectores del gran semanario las cabezotas y los cuerpos raquíticos de músicos, pintores, autores, políticos y, ¿cómo no?, toreros.

Artista Cilla de dibujo apretado, correcto, seguro, emplea, empero, en una sola caricatura más rasgos que ahora necesitamos para ciento.

En las páginas de la vieja *Lidia*, Perea, Alaminos y Chaves publican dibujos litográficos hechos al lápiz e iluminados después para guía del artista litógrafo. Sobresale Chaves, de trazo más sólido y decidido. Pero estos dibujos se apartan ya francamente del tono humorístico para reflejar con la mayor exactitud posible las suertes del toreo.

Balbucea la instantánea, y ni Perea, ni Chaves, ni Alaminos saben todavía cómo corren los toros. Al dibujar las cogidas se les escapa el volteo, por su rapidez, y en casi todas

(Continúa en la página 83.)



# PUBLICACIONES TAURINAS

Por JUAN ANTONIO DE ZUNZUNEGUI

DESDE los primeros balbuceos descriptivos de la fiesta de toros hasta los periódicos taurinos de nuestros días, la Prensa taurómaca ha ido tomando poco a poco un franco derivado negociado. Lo taurino representa hoy, en el resto de la Prensa española, lo picaresco.

Desde las primeras corridas modestas en que se pagaban con pocos reales de vellón las localidades y los toreros percibían por su arte mezquinos emolumentos hasta esta fiesta pingüe y fastuosa en que cobran por función miles de duros, el camino a recorrer ha sido largo.

Hoy las espléndidas ganancias de un torero dan margen a toda clase de propagandas. Es más: cuando firma sus contratos, el torero piensa ya en lo que ha de repartir entre los facedores de su gloria.

En el siglo XVIII y bien entrado el XIX, la fiesta tiene un noble sentido artístico de majeza y de rumbo. Es por la época de Julián Casas, el salamanquino nacido en Béjar en 1818 y muerto en 1888, cuando los eruditos del toreo empiezan a notar este mal giro de la fiesta.

Los representantes de los toreros empiezan a editar semanarios taurinos con el exclusivo objeto de cantar las proezas de su héroe. Y nace el cronista taurino profesional, lleno de veleidades sospechosas.

\*

Las primeras revistas de toros empiezan a publicarse en *Las relaciones de fiestas*, de la que durante mucho tiempo fué biógrafo D. Jenaro Alenda. Esto ocurría en el siglo XVII. En el XVIII se generaliza bastante la descripción de la fiesta. Don Miguel Moliné, erudito y excelente aficionado, refiere en 1888 que el número de periódicos que trataban exclusivamente de toros era ya entonces de ciento dieciocho, dándose la casualidad de que correspondían a Madrid la mitad exacta de los editados.

Según el Sr. Sánchez de Neira, autor del Gran Diccionario taurómaco, el primer periódico con carácter exclusivamente taurino que se publica es *El Toro*, que salió por vez primera en 1845, y sólo se ocupó en dar a conocer, por medio de biografías, noticias de la vida y hechos de los más notables lidiadores de su tiempo.

El primer número de *El Toro* salió con la biografía de José Redondo (a) *el Chiclanero*, y su precio fijo era de un real. Ya los periódicos políticos habían empezado a insertar revistas. Así, don Santos López Pelegrín (*Abenamar*) escribía sus reseñas de toros en el *Correo Nacional*. Pero realmente el que da vida a la Prensa taurina, dándole una gracia y movimiento que hasta entonces no tenía, es D. Manuel López Azcutia, que fundó *El Enano* en 1851.

"Periódico picante, burlón y pendercierno", decía en su cabecera. Este periódico llegó a contar cerca de cuarenta años de vida, caso único en la Prensa taurina. Longevidad que da idea de su reputación a pesar de que por aquel entonces D. Blas Requena, en el periódico político *Las Novedades*, hacía gala de sus profundos conocimientos en el arte de torear.

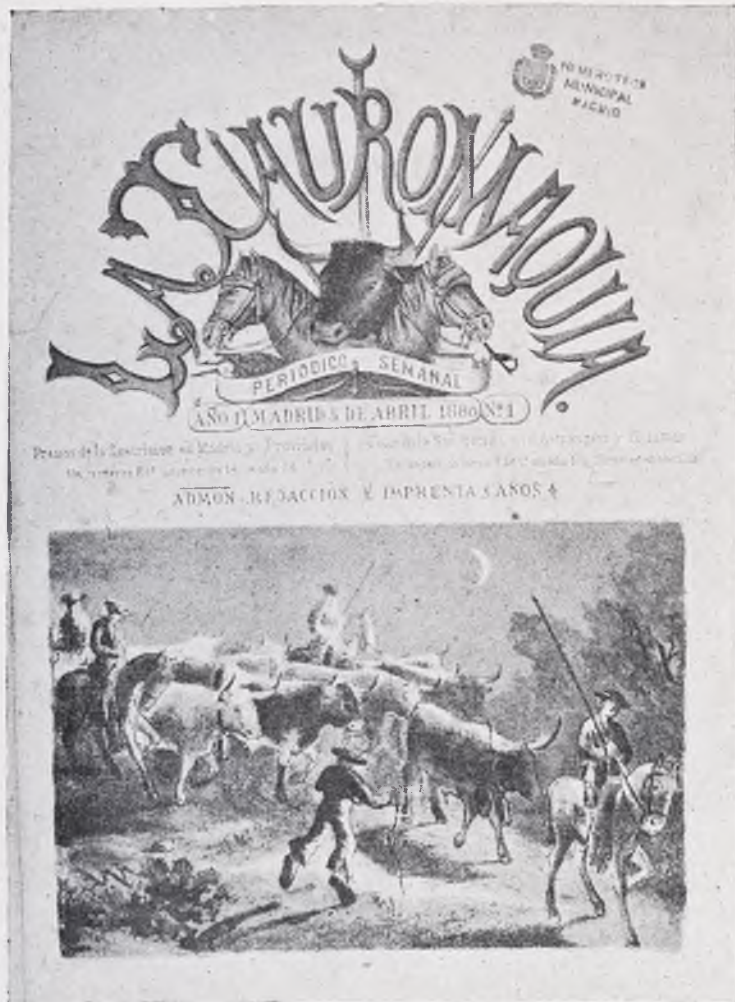
Pasaron los años, y más adelante, en 1867, apareció en Madrid, buscando guerra, D. Mariano Garisuaín con su periódico *El Mengue*, que se publicaba al día siguiente de la corrida. Escrito con valentía y conocimiento del arte, pero su parcialidad hizo que no viviera más de dos años.

Desde 1868 en adelante han sido tantos los periódicos taurinos que han visto la luz pública en el siglo pasado que pasan de varios centenares.

Tal vez el más notable de esa época es *La Lidia*, nacido en 1882. Espléndido y elegantemente impreso con magníficos dibujos al cromó (cosa desusada en el periodismo de entonces) y excelentes firmas de notables escritores que reunió su propietario, el Sr. Palacios, llegando a hacer una publicación tan perfecta en su género que el célebre doctor Thebussena la llamó *The Times de la Tauromaquia*.

A través del siglo XIX, pero sobre todo en su época final, refiere el gran José María de Cossío, en su obra ya clásica *Los toros en la poesía castellana*, corre la tradición de ejercer la sátira política con ocasión de las reseñas de la fiesta. Es el ejemplo más notable el de D. José Velázquez y Sánchez, que por los años

(Continúa en la página 84.)







## EL PASODOBLE TORERO

Por JACINTO GUERRERO

CUANDO yo tenía diez años—y ya pasé de los cuarenta—, allá en mi pueblo, en la provincia de Toledo, mi padre—que en gloria esté—dirigía la *banda de música*. Aquella *banda* o *bandeja* iba a los pueblos cercanos a dar conciertos, a tocar en las procesiones y *amenizar* las corridas de toros, como exageradamente las anunciaban, cuando no pasaban de *capeas*...

En Ajofrín, que es mi pueblo—y si no lo digo revientó—, mi padre hizo una placita de toros—de carros—para las fiestas de la Santísima Virgen de Gracia, patrona de la villa.

Al amanecer se corría "el toro del aguardiente". Antes de empezar el festejo, la *banda* desfilaba por el pueblo *tocando* paso-dobles toreros. Y le ocurrió al *profesor de bombo* lo natural en esas fiestas. El aguardiente le alegró enormemente. No podía el hombre *bombearse* con la *curda torera* que agarró de madrugada, antes de la *capea*. Entonces, mi padre y director solucionó el conflicto diciéndome: "Toma el bombo y lo tocas tú." "¡Pero si no puedo con él!" "Que te lo sostenga éste." Un mozo del pueblo me lo sostenía, y yo le daba con la maza al parche con más fuerza que Uzcudun...

*Pan y Toros*, de Barbieri, era el primer paso-doble que yo tocaba y conocía... ¡Qué ritmo! ¡Qué gracia! ¡Qué español!...

Pasaron unos meses. Al perder a mi padre, una vez en Toledo, mientras cursaba mis estudios, para poder vivir de mi trabajo me coloqué en un cine mudo para tocar el piano cuando empezaban a llevarse a la pantalla las corridas de toros. Estaban muy en moda los paso-dobles toreros de Lope, *El Gallo*, *Angelillo*, *Vito*, *Daudet*. Yo los ejecutaba bastante decorosamente. El público toledano me premió con las primeras paimas que oí en mi vida *tocando El Gallo*.

En el mismo Toledo, un buen día conocí a Domingo González (Dominguín). Me pidió que le hiciera un paso-doble. Me atreví. Con su triunfo en Madrid coincidió el mío y, además, me lo editó con las primeras pesetas que ganó *toreando* en Tetuán, ya que los editores, por ser yo desconocido, no me lo editaban, y mis recursos económicos, como violinista de Apolo, eran exiguos.

A la memoria me viene una anécdota. Durante una corrida que vi—al sol, naturalmente—en la plaza toledana, uno de los matadores tomó las banderillas, a petición del

*respetable*. El público, para premiar la acción del torero, pidió a la *banda* que ejecutase un paso-doble. Fué *La Giralda* la que oímos. ¡Vaya página *cañi*! El matador se puso *pelmazo*, y después de diez minutos, todavía no había *colgado* ni un *palo*... A la *banda* se le acabó el aire—porque era de viento—y, poco a poco, dejó de tocar... En esto, el matador acertó a colocar *arribita* los *dos palos*, y el público gritó: "Música, maestro"... El director de la *banda*, titulada "El Tarugo", con una voz de bajo, digna de mejor suerte, gritó también: "Creéis que somos un organillo?" La ovación que se ganó fué grande; pero la juerga empezó cuando un espectador le arrebató al director la gorra, llena de galones, y la empezó a tirar por los tendidos, consiguiendo pasar de mano en mano de los espectadores hasta dar la vuelta al ruedo, que fué la única que se dió en la tarde.

Con el alegre ritmo del paso-doble torero han desfilado las figuras cumbres de la fiesta y también las más modestas. Sin duda alguna, al hacer el paseo unos piensan en la imagen de su devoción, en sus familias, en faenas cumbres, en orejas, rabos y patas..., y no pocos en el pañuelo que envía el toro al corral.

Ante el descuido de algunos directores de bandas en la elección de pasodobles bonitos y jaraneros, un *revistero* muy capaz propuso que el *paseillo* se hiciera como se hace en Valencia, con *Pan y Toros*, y como se hacía en mi pueblo cuando yo tocaba el bombo...

En el norte de España tenían, y tienen, música escrita a propósito para todas las suertes de las corridas; pero ahora se desfila también con *Marcial*, eres el más grande, cosa que nadie duda ya

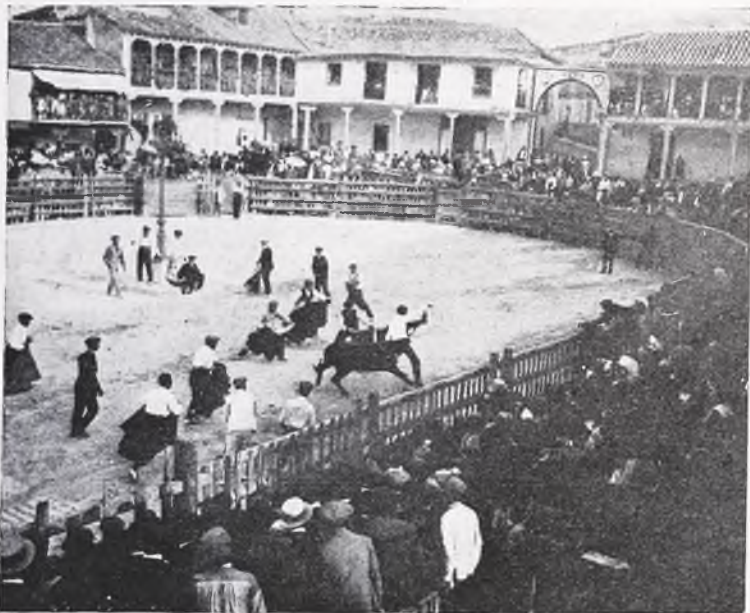
En Barcelona, como son tan líricos, fuera y dentro de los toros, para todo piden música. En cuanto un matador hace *algo* le tocan un paso-doble torero. A veces, el toro no tiene buen oído, y que también es aficionado a la música, se distrae oyendo a la *banda*, y no embiste hasta que termina el pasodoble...

Mucho se ha escrito sobre el paso-doble torero, y todos lo hicieron con bastante más erudición que yo... Y ya va siendo hora de dejar la pluma, puesto que el clarín ha sonado el toque de arrastre para el último toro,





Un equipo de toreros profesionales hace el paseillo con rigurosa solemnidad.



Los mozos invaden el redondel acosando al toro.



El mozo se debate bajo las pesuñas de la bestia fingiendo una muerte que el miedo hace que le parezca auténtica.—(Fotos Contreras.)

# Las capeas

Por JUAN LEON

En las capeas, los españoles dan rienda suelta al torero latente que cada uno lleva en sí. Todos los que intervienen, incluso los que desde el balcón o la grada se limitan a permanecer como meros espectadores, están en las capeas actuando de toreros, siquiera sea con el pensamiento. Estos tímidos—medrosos mejor—, saben que un simple salto, al que nadie se opone, les pondría ante el toro, y sólo con esto van imaginando o soñando, mientras otros luchan con él, las faenas que realizarían si se decidieran. Pero no se deciden, y lo dejan para otra vez: para la capea del año siguiente o para la más próxima que habrá de celebrarse en el pueblo vecino. Hasta que, al fin, por muy grande que sea su miedo, un buen día se deciden, porque lo que creen llevar dentro es un torero, y nadie se conforma en llegar a viejo sin poder contar una hazaña taurina.

El porqué, no explicado, de esta atracción insobornable que el toro ejerce sobre el hombre español, pese al peligro que entraña, ha merecido que muy buenas plumas divaguen sobre el tema; pero acaso ninguna rasgó tan precisamente el velo misterioso como la de quien dijo que la esencia está en "la contemplación que el hombre hace de su propia lucha con el mundo exterior, representado entonces por el toro".

Burlar el peligro, la muerte; dominar los elementos hasta someterlos a su voluntad. Después, hacer esto mejor que los demás, sobresalir, atraer sobre sí todas las miradas... He aquí las complejas subconsciencias que empujan al hombre español ante el toro.

En ningún acto taurino es todo esto tan hacadero como en las capeas. Sus organizadores cuentan previamente con un equipo de "toreros responsables" o profesionales, que hace el paseillo con rigurosa solemnidad; pero a nadie se niega luego su intervención en la lidia, la oportunidad de sacar a lucir y relucir ese torero que cada uno lleva dentro.

Cuando el primer toro—vaca muchas veces—sale a la luz cegadora de la plaza, improvisada con carros y portones, una multitud de mozos, impaciente, parece dispuesta a descolgarse a la arena. Estrofas de cien romances se rumian en los pechos y explotan en incitaciones:

"Ya está el torillo en la plaza"

.....  
"Llámale,  
llámale bravo al toro"...

.....  
"Préndele,  
préndele banderillas al lomo"...

El equipo de "toreros responsables" no suele mostrarse todo lo decidido que fuera de desear, y la impaciencia de los mozos se colma y rebasa. En tropel, convirtiendo en capote la blusa o cualquiera otra prenda, invaden el ruedo acosando al toro, que se defiende como puede: huyendo a veces, arremetiendo otras feroz y desesperado. Pero los mozos pueden con él, que acaba replegándose a la defensiva, clavando en la arena las patas y tirando cornadas alargando el cuello cuando algún capote se cierne sobre su cabeza.

Rara vez, sin embargo, muere uno de estos toros sin haber atrapado antes a una o varias víctimas a las que revuelca sañudamente. El mozo, enganchado por la faja y arrojado al suelo, se debate bajo las pesuñas de la bestia fingiendo una muerte que el miedo hace que le parezca auténtica, sin que se sepa por qué suerte de milagro la tragedia absoluta no suele llegar. Cuando llega, un pavoroso silencio cerca el anillo irregular de la plazuela. A los mozos se les cambia el miedo en emoción. Se sienten más resueltos, y truecan el juego por la lucha. El final previsto del toro no se altera; pero el acoso en sus últimos minutos se convierte en dramático. Al fin, uno "de los profesionales", más medroso por conocedor del peligro, pero más enterado, ha de coger el estoque y rematar a la fiera, sea como sea.

En esta suerte, si no fué precedida de tragedia, siente el público por el toro una emoción compasiva. Nadie quisiera verlo mortificado. Si rápidamente rueda de una sola estocada, aunque sea defectuosa o francamente mala, la ovación es ensordecedora, y no tanto por mérito del espada como por la satisfacción de ver abreviado el sufrimiento del toro. Si, por el contrario, la muerte se produce a fuerza de pinchazos, por mucho que sea el valor con que se ejecuten, la gritería popular llega al paroxismo, y gracias si se queda sólo en gritería.

Los incidentes—y las tragedias, cuando las hay—de una capea se comentan justamente poco menos de un año, todo lo que tarda en organizarse el programa de festejos del siguiente en el que ha de figurar, invariablemente, una capea.

La capea de cada año, la que esperan todos los mozos con incipencias de sangre torera, con afán de enfrentarse cara a cara ante el "totem" con el insuperable deseo de vencerlo, de aplastarlo. La sangre vertida por aquel mozo que se fué para siempre entre un cerrado y hosco anillo de acongojado silencio, no amedrenta a los gladiadores de cada año, a los que aún no probaron su fuerza y su fortuna en lides que mueven ancestrales resortes.



# EL TORO

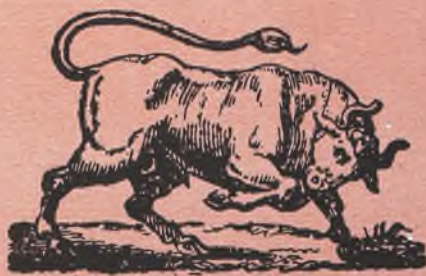
L A noche astada, media luna agita,  
bajo el capote azul del firmamento.  
Yerbas y juncos tañen sobre el viento  
el toque de clarín que a sangre invita.

Revoladora sombra, no gravita  
sobre naturalezas sin tormento.  
El toro es ley, sorpresa, pensamiento  
de una calma que al oro resucita.

Sabe decir quien es, su piel varada,  
cuando el rejón con venas de claveles  
pone a prueba su oscura noche alada.

Y en tanto las barreras le devoran  
en muerte devanada por caireles,  
desterrados arcángeles le lloran.

*Manuel Díez Crespo.*







*¡Joasito en la cumbre de su hora! Ahí culmina también la serie  
minosa de pinceles que injician Perea y Unceta, que Porsel, Segal,  
Larraque, Cecilio Pla y Benllure continúan, y que Alcaraz prolonga  
hasta esa cima: ROBERTO DOMINGO. Los esquinas del mundo  
de los toros: empañados para siempre de sombra y de estilo.*



**PRIMERA CORRIDA DE TOROS DEL AÑO. 1770.**

El Sr. don D. ESCMO. Sr. Conde de XERENA, Gobernador de la Plaza y en virtud de Real Permiso comunicado a S. E. se ha servido señalar

EL DOMINGO 18 DE MAYO DE 1770, PARA LA PRIMERA CORRIDA DE TOROS DE MUERTE del presente año, en la

M. N. y M. L. Ciudad y Gran Puerto de Santa María: siendo Diputado el Sr. don Bernardino J. Medina Regidor Perpetuo

LOS DOCE TOROS QUE SE JUGARAN SERAN A SABER:

Diez del Real Convento de Santo Domingo de la Ciudad de Xerez, con divisa negra.

Dos de la Villa de Rota de D. Francisco de P. Bueno, que luciran divisa azul, y se numeraron los últimos

PICARAN EN LA DICHA TARDE.

Juan Lopez, Joseph Cardero, de Villalba, y Juan Marchena de Medina y ademas un aficionado de la Villa de Conil

MATEADORES.

Pedro Romero, de Huelva, Joseph Delgado (alias Illo) de Sevilla, y Francisco Herrera de id.

VANDERILLEROS.

Francisco Aragon, de Chiclana, Manuel Xaramilla, Joseph Jimenez, de Sevilla, Vicente Estrada y Francisco de Coli, del Puerto.

Muñoz, Palacio 11.

He aquí una especie de incunable de la cartelería taurina: el Puerto, 1770; doce toros, diez de ellos propiedad de lo que luego fueron "manos muertas"; Pedro Romero, Pepe-Hillo y el Padre del señor Curro Guillén... La estampa sin estampa — tipografía deliciosa de época — es un trasluz de público que aun lleva casaquilla, peluca y espadín.

# Programas y Carteles

**PLAZA DE TOROS.**

**CORRIDA POR LA MAÑANA.**

**CORRIDA ENTERA DE TOROS,**

**por la mañana se jugaran TOROS,**

y quedando la de la tarde tal como esta anunciada, se lidiaran **POR LA MAÑANA SEJ TOROS,** de las Ganaderías y con las Divisas siguientes:

**PRECIOS:** Los que se exigen en las corridas de por la tarde. La entrada se verificará pagando a las Puertas de todas las Posesiones. LA CORRIDA EMPEZARA A LAS DIEZ.



# PLAZA DE TOROS

## DE SEVILLA.

**CON SUPERIOR PERMISO**

**SE EJECUTARA UNA CORRIDA DE TOROS EL DIA 25 DEL CORRIENTE AGOSTO**

**Se lidiaran ocho toros de la ganaderia de los Escmos. Sres. Duques de OSIYA y VERAGUAS, de Madrid, con divisa encarnada y blanca.**

**TARIFA DE PRECIOS.**

PLAZA ALTA.—Barrandillas sin distincion 20 rs.—Centros de sombra 10 rs.—Barrandillas de Diputacion 20 rs.—Centros de il. 10 rs.—Balcones de sol 7 rs.—Asientos del toril 16 rs.

PLAZA BAJA.—Andanijos de sombra 7 rs.—Id. de sol 4 rs.—Lajones 20 rs.








Hace un siglo corrido, Paquiro y Miranda se anuncian para lidiar POR LA MAÑANA luciente de otoño, Miranda y Paquiro—nada menos—ceden aún la preferencia a la reseña ganadera: Gaviria, Giráldez, Durán. Hace un siglo corrido, por la mañana o por la tarde se iba a "las Posesiones" de la plaza con la afición al toro en primerísimo lugar.

Sevilla, agosto 1850. Para los cuatro lustros va que los Sres. Duques —poco más tarde y hoy sólo el Duque—han tomado la casta de Vázquez de las reales manos de S. M. Fernando VII. Y los carteles, con su orla completa de suertes—que evocan la traza de Carnicero, el precursor—, exaltan la figura del piquero a su categoría plena del momento: ahí está, fuchendoso bajo el sombrero de castor y en el centro de su medallón enlazado de pámpanos, uno de los Trigo...







**PLAZA DE TOROS DE MÁLAGA.**



**MANUEL DOMÍNGUEZ.**

**CUADRILLA DE BOCANECRA.**  
**PICADORES.**— Juan Fuentes, del Puerto de Santa María, y Francisco Fuentes, de id.  
**BANDERILLEROS.**— Antonio Herrera (Abillo), de Sevilla; José Giménez, (el Pañadero), de id. y José Bejarano (la Pasera), de Córdoba.  
**PUNTIILLERO.**— Manuel Bustamante (la Pulga), de Sevilla.



**RAFAEL MOLINA (Lagartija)**

**CUADRILLA DE HERMOSILLA.**  
**PICADORES.**— Manuel Gallardo, del Puerto de Santa María, Enrique Sánchez, de Jerez de la Frontera y además un reserva.  
**BANDERILLEROS.**— Vicente Méndez, (el Pañadero), de Madrid, Antonio Balo (el Malagüño) y Juan León, de Sevilla.  
**PUNTIILLERO.**— Enrique Mellizo, de Cádiz.





**FEDE GARCÍA**

**RESEÑA DE LOS TOROS**  
 que se han de lidiar en esta plaza el día 18 de Mayo de 1879

- 1.º Cocinero, castaño lompardo, bien puesto.
- 2.º Pincan, castaño aldinero.
- 3.º Atrevido, castaño oscuro.
- 4.º Carabuco, castaño rostri-mohino.
- 5.º Murtesano, castaño lompardo.
- 6.º Guantero, castaño rostri-mohino.

Todos son de cinco años, y pertenecen a la acreditada ganadería de la Sra. Viuda de Barriocruce, de Córdoba, antes de Heriona.



**ESPANA JEZUS REVERTE**

La plaza de Málaga tiene contra la espalda el mar. Pero eso es ahora. Porque en ese cartel—donde aparece una bitácora—, que es alfonsino y es cuadrado como el pañuelo de Reverte, están jugando a cuatro esquinas con Felipe García el señor "Desperdicio", el "Califa" y el "Negro". ¿Cuál de ellos el norte? ¿Y por qué están ahí, si los que alternan son el "Bocanegra" y "Hermosilla"? Es que ya empieza el "torerismo": el auge del espada sobre el toro. Que por cierto está ahí—el toro— todavía "cinque ño" y "bien puesto" en la reseña cordobesa de Breñosa.

"Famosas corridas" estas. Refitolero anuncio con muchísimas cosas: viñetas, serpenteos, ladillos donde se exaltan los ya exaltados nombres de los diestros junto a los nombres ganaderos, ternes aún. Y aparecen desde ahora esas "Notas" minúsculas que nadie lee jamás. Pero que, a veces, vale la pena de leer, porque, entre otras, una dice que para facilitar "el cuento de cuartos" se recomienda al público llevar "su dinera en buenas monedas de plata u oro..."



Perea y su escuela han variado rotundamente ya la manera decorativa taurina. El casi fin de siglo tiene aún reminiscencias románticas, tiene de su momento un pretendido naturalismo, y tiene ya, por último, el pretencioso avance de las primeras Exposiciones Universales. Ahí están el vaquero en el campo, las escenas de lidia y los trofeos en marco garrotero de biombo. Los "Toros en Bilbao" del 83 cuelgan sus iniciales rústicas en ese palitroque superior que puede ser muy bien vallado al borde de un estanque de parque.

**PLAZA DE TOROS DE ALGECIRAS**

CON SUPERIOR PÉRMISO, PRESIDIDAS POR LA AUTORIDAD COMPETENTE Y EN EL TIEMPO LI HABRÁ SE VERIFICARÁN

**DOS FAMOSAS CORRIDAS DE MUERTE DE TOROS**

EN LAS TARDES DE LOS DIAS 5 Y 6 DE JUNIO DE 1897  
FERIA EN ESTA CIUDAD



**FRASQUELO**



**CARA-ANCHA**

**VIUDA DEL SALTILLO DE VARELA**

ESCAPA D'AS—LOS CUERDOS DIESTROS

**Salvador Sanchez (Frascuelo) y José Campos (Cara-Ancha)**

**CUADRILLA DE FRASQUELO**      **CUADRILLA DE CARA-ANCHA**

**PICADORES:** Francisco Gutiérrez (el Chacho), de Córdoba, y Cirilo Martín, de Madrid, y además un reserva. **BANDERILLEROS:** Antonio Pérez (el Niño), de Sevilla, y Saturnino Frutos (el Niño), de Sevilla.

**PICADORES:** Juan Fuentes, del Puerto de Santa María, y José Trías, de Sevilla. **BANDERILLEROS:** Juan Francisco Sánchez, de Sevilla, Manuel y Pedro Campos, ambos de Algeciras, y Manuel Antonio, de Sevilla.

La plaza se abrió a las DOS Y MEDIA, y los cerillos empezarán a las CUATRO Y MEDIA.

**PRECIOS.**—Palcos, 200 reales.—Billetes, 40.—Balcón de Honor, 25.—Balcón de Honor, 15.—Balcón de Honor, 10.—Balcón de Honor, 5.—Balcón de Honor, 3.—Balcón de Honor, 2.—Balcón de Honor, 1.—Balcón de Honor, 0.50.—Balcón de Honor, 0.25.—Balcón de Honor, 0.10.—Balcón de Honor, 0.05.—Balcón de Honor, 0.02.—Balcón de Honor, 0.01.

El espectáculo ocurrirá en esta plaza, desde la salida del toro, en la calle Imperial. Además habrá otros espectáculos en la PLAZA DE TOROS, en días de las corridas, desde las diez de la noche.

El ganado se encontrará a las tardes en el campo de la ciudad. Los cerillos se podrán ver en el campo de la ciudad y en el campo de la ciudad.



## PLAZA DE TOROS DE MADRID

### 5.ª CORRIDA DE ABONO

EL LUNES 2 DE MAYO DE 1898

### FIESTA NACIONAL

PRESENTE EN SU HISTORIA A LOS COMBATIENTES

**SEIA TOROS, con divisa nacional y negra de la aristocracia, custodia de**  
**DON JOAQUIN MURUVE**  
de Sevilla.

BOMBITA

**Rafael Guerra (Guerrita), Antonio Fuentes y Emilio Torres (Bombita)**

**LA CORRIDA EMPEZARA A LAS CUATRO Y MEDIA**

El aparcado de los toros es en el patio de San Juan de los Rios.

La billeteo para esta corrida se vende en el local de la plaza de toros, en la calle de Sevilla, número 10, y en el local de la plaza de toros, en la calle de Sevilla, número 10.

LOCALIDADES	PRECIO DE LAS ENTRADAS		PRECIO DE LAS ENTRADAS	
	1.ª	2.ª	1.ª	2.ª
Madrid	1.00	0.50	1.00	0.50
Barcelona	1.00	0.50	1.00	0.50
Valencia	1.00	0.50	1.00	0.50
Bilbao	1.00	0.50	1.00	0.50
Sevilla	1.00	0.50	1.00	0.50
Granada	1.00	0.50	1.00	0.50
Almería	1.00	0.50	1.00	0.50
Cádiz	1.00	0.50	1.00	0.50
Huelva	1.00	0.50	1.00	0.50
Jerez	1.00	0.50	1.00	0.50
San Sebastián	1.00	0.50	1.00	0.50
Pamplona	1.00	0.50	1.00	0.50
Burgos	1.00	0.50	1.00	0.50
Vitoria	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50
País Vasco	1.00	0.50	1.00	0.50
Extremadura	1.00	0.50	1.00	0.50
Castilla	1.00	0.50	1.00	0.50
León	1.00	0.50	1.00	0.50
Valladolid	1.00	0.50	1.00	0.50
Salamanca	1.00	0.50	1.00	0.50
Castellón	1.00	0.50	1.00	0.50
Tarazona	1.00	0.50	1.00	0.50
Logroño	1.00	0.50	1.00	0.50
Navarra	1.00	0.50	1.00	0.50



# JINETAS Y TAUROMAQUIAS ANTIGUAS

**TRATADO DEL**  
**Juego,** compuesto por Fray Frá-  
 cisco de Alcoçer, de la orden del bien auentu-  
 rado san Francisco, de la Prouincia de Santiago de la Obferuan-  
 cia, en el qual se trata copiosamente, quando los jugadores  
 peccan, y son obligados a restituir al si de derecho diuino,  
 como de derecho comun, y del Reyno, y de las A-  
 puestas, Suertes, Torneos, luttas, juego de  
 Cañas, Toros, y Tribuanes con otras  
 cosas pmoeciosas, y di-  
 gnas de saber.



Impreso en Salamanca en casa de Andrea de Por-  
 tonaris Impressor de su Magestad.  
 M. D. LIX  
 Con Privilégio.  
*En la tapada en cinco blancas el obispo.*

1559

**ADVERTENCIAS**  
**PARA LOS CAVALLEROS QUE**  
 fulleren à torear à la Plaza, en las fiestas  
 Reales: Escritas por un Cavallero, à quien la  
 Magestad del señor Rey Don Phelipe Quarto,  
 que está en el Cielo, mandó escribir en ocasion de  
 venir a España la Reina nuestra señora  
 Doña Mariana de Austria.

**M**UCHOS años ha que en Es-  
 paña se exercita, y celebra la  
 fiesta de correr los toros, y  
 que la asisten los Reyes, y  
 juntamente las damas de su  
 Palacio. A quien con deco-  
 ro, cortesania, asistencia, y lucimiento, galan-  
 tean, y festejan muchos Cavalleros, y es bien  
 antigua costumbre el pasear los galanes el re-  
 rero, que se entiendo debaxo de las ventanas,  
 donde con permission, y decencia suelen mol-  
 tarfe las damas, y este passeo tiene principio  
 siempre que ay dama à la ventana, y el galan.

1624 (edición posterior.)

**ADVERTENCIAS**  
**Y OBLIGACIONES**  
**PARA TOREAR CON**  
**EL REJON.**

**POR DON LVIS DE**  
**Trexo, Cauallero del Orden**  
**de Santiago, señor de las villas, y**  
**Castillos de Grimaldo, Almo-**  
**frague, y Corcbuelas, y señor de la**  
**casa de su apellido, y Capitan**  
**de Caualllos coraças Espa-**  
**ñolas por su Ma-**  
**gestad.**

**CON LICENCIA,**  
**En Madrid, Por Pedro Tazo.**  
**Año 1639.**

1639

**ADVERTENCIAS,**  
**PRECEPTOS DEL TOREAR CON**  
**REJON, LANZA, ESPADA, I**  
 laculos; la obligacion en que se ponen, i  
 como se ha de salir della en las  
 ocasiones que se pueden  
 ofrecer.

**P O R**  
 Don Pedro Jacinto de Cardenas i Angulo  
 Caballero del Orden de Alcantara.

**DEDICADO**  
**A DON MIGVEL BAIETOLA I**  
*Cabamillas, Caballero del Orden de*  
*Santiago.*

**SACALE A LVZ**  
 Don Gregorio de Tapia i Salcedo, Caba-  
 llero del Orden de Santiago, i Fiscal  
 del mismo Orden.

**CON LICENCIA**  
*En Madrid por Diego Diaz de la Carrera, Año de 1651.*

1651

**PALESTRA**  
**PARTICVLAR**  
**DE LOS EXERCICIOS**  
 del Cauallo; sus propiedades, y  
 estilo de Torear, y jugar las Ca-  
 ñas; con otras diferentes de-  
 monstraciones de la Ca-  
 ualleria Política.

**POR DON ANDRES DAVILA**  
 y Heredia, Señor de la Garena, Capitan  
 de Caualllos, Ingeniero Mi-  
 litar por su Magestad.

**DEDICADO**  
**AL SEÑOR D. PEDRO FERNAN-**  
 dez del Cãpo, Cavallero del Orden de San-  
 tiago, del Consejo de su Magestad, y de su Ca-  
 mara de Indias, y secretario del  
 Vniuersal Despacho.

En Valencia: Por Benito Masé.  
 Año de 1674.

1674

**REGLAS**  
**DE TOREAR**  
**A CAVALLO,**

**ESCRITAS**  
**POR DON JOSEPH FERNANDEZ**  
 de Cadorniga, aficionado Andaluz,  
 y oriundo de Galicia.

**DEDICADAS**  
**AL EXC.MO SEÑOR**  
**CONDE DE MACEDA.**  
**ROMANCE.**

**S**eñor: Esta Obrilla va  
 A vuestros pies à elevarse,  
 Sin que el recelo la lleve,  
 Ni la codicia la arralle.  
 Solo dos impulsos tiene,  
 Que la cambian, y la atraen:  
 En Vos, el valor: y en mi,  
 (Hay es nada) el Payfanage:

Quien

pr. XVIII

**CARTILLA,**  
**EN QUE SE PROPONEN.**  
 las Reglas, para Torear à Ca-  
 ballo, y practicar este Valero-  
 so, Noble Exercicio, con  
 toda destreza.

**DISPUESTA**  
**POR DON NICOLAS RODRIGO**  
 Noveli.

**QUIEN LA DEDICA**  
**AL EXC.MO SEÑOR DVQUE**  
 del Arco, Cavallero Mayor de el  
 Rey nuestro señor,  
 &c.

Conlicencia: En Madrid En la Imprensa  
 de Angel Pasqual Rubio. Año  
 de 1726.

1726

**NOCHE**  
**PHANTASTICA,**  
**IDEATICO**  
**DIVERTIMIENTO,**  
**QUE DEMUESTRA EL METHODO**  
**DE TOREAR A PIE:**

**ESCRITO**  
**Por D. Eugenio Garcia Baragaña,**  
**TANTO PARA INSTRUCCION**  
 de los que son aficionados à lucir en las  
 fiestas de Toros, como para mayor  
 diversion de los que logran  
 verlas.

**CON LICENCIA.**  
 En MADRID, en la Imprensa de ANTONIO  
 PEREZ DE SOTO, calle de la Abada,  
 Año de MDCCCL.

1750

**TAURIMAQUIA SEVILLANA,**  
**O**

**RENOVACION, Y DESCRIPCION**  
**DE LOS JUEGOS DE TOROS**  
**DE SEVILLA,**  
**TRADUCIDA DE LOS VERSOS LATINOS**  
**A CASTELLANOS**

**EN OBSEQUIO DE LA JUVENTUD**  
**DE ANDALUCIA**  
**POR D. F. O. Y M.**  
**DE P.**

**CON LICENCIA.**

En la Oficina de D. Diego, y D. Josef Codina,  
 Compañia, Calle de las Armas.  
 Año de 1793.

1793



# BURLADERO

## REGLAS

PARA TOREAR,

Y ARTE  
DE TODAS SUERTES,  
que remite à vno de los  
Cavalleros elegidos para  
esta Fiesta vn Amigo ( sea  
el que fuere) que los encon-  
trò entre las ociosidades de  
vn Difunto, que en el tiem-  
po de su vida picò en  
aficionado.

Se ballarà en casa de Fernando Monge,  
Mercader de Libros, en frente de San  
Pbelpe el Real.

1652 (edición 1726.)

RELACION DE LA FIESTA  
de Toros, que corriò la Villa de  
Meco à siete de Junio deste año y la  
guerra, que tuvo con los de Alcalà  
de Henares: dafe noticia de la canela  
y azucar piedra, que repartio, y  
la grande cosecha que huvo de  
palos, y pedradas.

Compuesta por un Poeta hijo de la Piedra.

Vendefe la Relacion de la Canela à quatro quartes  
el pliego, porque no se dan palos de valde.

PVES el pintar los Toros no se escufa  
que tuvo Meco, escuchen à vna Mufa  
que se hallò en la retrega;  
y advierte, Mufa, que aunque seas Gallega,  
(perdoname, si peço)  
oy es preciso renegar de Meco.  
Meco, que en la opinion que corre, y buela,  
es Lugar de la Flor de la Canela,  
donde, por ser Selas de los Garrotes,  
Periquito nació el de los Palotes  
Meco, cuyos varales con las gentes  
lucen andar corrientes, y molientes,

1670

## SATISFACCION.

QUE SE PRETENDE DAR A LOS  
señores que xumbrosos de la Relacion  
de las Fiestas de Toros, que se celebra-  
ron en los dias 19. y 21. de Mayo  
de este presente año de  
1731.

EN LA GRAN CIVDAD

## DE SEVILLA.

HECHA POR DON JUAN  
Cavida en Carta a Don Diego de Tor-  
res Villarreal, Cathedratico de Prima  
de Mathematicas en la Vniversidad  
de Salamanca, y Vice-Rector  
que fue en ella.

1731

## LO QUE PASSO EN LA ACADEMIA DE EL CHISTE, O MONTE PARNASSO,

CON EL PAPEL ANONIMO,  
INITIVLADO:

## SATISFACCION, QUE SE PRETENDE DAR DE LA RELACION

DE LAS FIESTAS DE TOROS, HECHA POR  
Don Juan Cavida.

Sucedio como va escrito, estando presente Driades,  
y Helyconidas.

PRESIDIENDO APOLO.

1731

## SATYRICO BOSQUEJO DONAYROSO

DE LOS FAMOSOS COMBITES, DIVERTIDOS  
enganches, y celebres ruidosos chaicos, que han pasado entre  
los Caballeritos Perimetres, y Madanitas de Duxeme uiled  
entrar: con motivo de la plaufible, y extraordinaria Funcion  
de Toros de la Plaza Mayor de Madrid el Jueves 7. de  
Agolto de 1760. en jubilo aplaufo de la feliz Coronacion  
de nuestro Catholico Monarca el Rey Don Carlos Tercero  
(que Dios guarde.) Declarante las ciras, excoffos, y defor-  
denes; y como muchos empuñan los vellidos, y capas de  
paño, y las mugeres los almireces, badiles, y colchones,  
por ir à la fiesta; de lo que resultan muchísimas de cosas, y  
otras tantas mas. Al buen entendedor pocas palabras,  
y manos à la obra, que ya eltoy  
con el fluxo.

Dice una Dama al Urtis,  
que en la Plaza de Madrid,  
veia una fardina mala,  
porque me quiero reir.  
No hay Perimera de garro,  
que no quera hallarse allí,  
porque funcion sin Tancia  
no se puede discutir.  
Para elle à engancher empezian  
al entremete futil,  
y el palo por dadas gulle-  
dese se halla en un tra.  
Algunos empuñan fueren  
la chupa, y el elpaldin  
y otros venidos los calzones  
tan solo para cumplir.  
Quieren imaginar fueren,  
que el tiempo han de coneguir,  
y fe queçian los limitaciones  
de ayudas del petruil.

Dice una Dama al Urtis,  
que en la Plaza de Madrid,  
veia una fardina mala,  
porque me quiero reir.  
No hay Perimera de garro,  
que no quera hallarse allí,  
porque funcion sin Tancia  
no se puede discutir.  
Para elle à engancher empezian  
al entremete futil,  
y el palo por dadas gulle-  
dese se halla en un tra.  
Algunos empuñan fueren  
la chupa, y el elpaldin  
y otros venidos los calzones  
tan solo para cumplir.  
Quieren imaginar fueren,  
que el tiempo han de coneguir,  
y fe queçian los limitaciones  
de ayudas del petruil.

1760

## CARTA HISTORICA

SOBRE EL ORIGEN

Y PROGRESOS

DE LAS FIESTAS

DE TOROS

EN ESPAÑA.

POR D. NICOLAS FERNANDEZ  
de Moratin.

CON LICENCIA, EN MADRID:

En la Imprenta de PANTALEON AZNAR,  
Carrera de San Geronymo.  
Año 1777.

Se hallarà, con las demás Obras del Autor, en  
la Librería de Castillo, frente las Gradaz  
de San Elope.

1777



CURIOSAS COPLAS, EN QUE DECLARAN  
el contento que tuvo un Caballero de la Ciudad de Cadiz,  
llamado el Sorongo, que vino à esta Ciudad de  
Sevilla a ver la gran Diversion de las célebres Cortidas de  
Toros: Con lo demás, que veran en  
esta tonadilla nueva.

Soy Don Prospero Sorongo,  
que de Cadiz he venido,  
a Sevilla à ver los Toros,  
y muy bien me he divertido.

Vamos à los Toros  
me divertiré,  
que sus diversiones  
son dignas de ver:

Hai Sorongo, que viva Sevilla:

Hai Sorongo, que en España

brilla:

Hai Sorongo, que hacen unos

Toros:

Hai Sorongo, que se pintan

solos.

Entré en esta hermosa Plaza,  
en en lo que me divertí,  
y si uno escuchan atentos  
yo contaré lo que vi.

Su Balconage de piedra  
era un Pais delytable,  
lo mesmo es el de madera,  
y en fin todo muy loable.

Se fué llenado la Plaza  
de Damas, y Caballeros,  
con diferentes rapages,  
que estaba que era un salero.

Era muy bello Pais  
por sus trages diferentes,

f. XVIII

## APOLOGIA

DE LAS FIESTAS PÚBLICAS DE TOROS:

BERATA

FOR EL AUTOR DE LA CONTINELA CONTRA FRANCISIS.

DON ANTONIO CARMANT.

Como de poco tiempo acá se ha hecho moda entre nues-  
tros jóvenes enfarinados de bellas letras y piezas florosas mor-  
murar de todos nuestros usos y costumbres, que ellos tachan  
de rústicas y groseras porque no están amoldadas à la nove-  
leria y capricho de los estilos y gustos advenedizos, no podian  
escribirse de sus censuras y desprecio las corridas de toros, no  
segdo diversion introducida por industria extrangerera, sino  
muy rancia y antiquissima entre nosotros. ¿Y como no habian  
de declamar contra esta fiesta nacional aquellos mismos patrio-  
cos que, por darse el título de filósofos modernos, hacen asco  
à todas nuestras cosas? ¿Habian de perder esta ocasion, en la  
que pueden lucir su filantropia acabada de recoger de las re-  
cientes lecturas sentimentales, sin haber abierto jamas un libro  
castellano, ignorando el suelo que pisan, y el idioma que cha-  
pustean? Levistas pelones! ¡Saco, y no de penitencia!; Len-  
guastacas sin lengua!; Filósofos sin sabiduria! Adoradores del  
sol quando envia sus rayos escasos à otras regiones, y que no  
alzais la vista para darle gracias quando alumbra, ciegra y vi-  
vifica nuestro horizonte español!

Vociferan en retullas y viatas para hacerse mas especta-  
bles, que no es propio de naciones cultas semejante fiesta, ¿Y  
quien lo dice? Los mismos que, presumiendo de eruditos, se  
ceban con fruicion en las descripciones de los juegos del Circo  
y del Anfiteatro, y de todas las luchas sangrien-

1815



## MUERTE DESGRACIADA

le Francisco Herrera Guillen, caecida en la  
Plaza de Ronda en la funcion corrida el 22  
de Mayo proximo anterior por un Toro de la  
bacada del señor Cabrera.

Si en un tiempo se llorò  
por la desgracia fatal  
que ocurrió con Pepeillo,  
lloremos hoy otra igual.

Repitase el sentimiento  
aunque es un sugeto vario

pus en diciendo Guillen  
fué en su Arte Relicario.

Nos quitò un Toro perverso  
ya su colebrado y espada,  
su mulerilla tan diestra  
y su posicion salada.

1820



LUCAS. Suerte de Vara. - Colección Vázquez Díaz.







*V. Becquer. Plaza de Toros de Sevilla.*





illa. (Museo de San Celmo. San Sebastian).



# Toros en Sevilla

## EL PASEILLO

Quema su traca de gritos,  
de grada en grada, la gente.  
El viento va repartiendo  
su brisa en frescos sorbetes,  
pregonando en las naranjas  
secretos del sol poniente.

Ya están aquí los toreros,  
la flor de los redondeles,  
la terna de los espadas,  
las tres cuadrillas más célebres.

Y ajedrezados los rostros  
en sombra y en sol, los jinetes  
rinden su Breda taurina  
saludando, sonrientes.

## EL TORO

El clarín, sobre la plaza,  
abre un quitasol de gritos:  
—¡El toro!

(La zarzamora.  
Los adelfares del río.  
La dehesa. El pasturaje...)  
Media luna en el retinto  
testuz, empuja su rabia  
detrás de los capotillos.

## SUERTE DE VARAS

Caballo que en treinta pasos  
morirás sobre la arena...  
Volando se irá tu alma,  
no te servirán las piernas.  
¡Vuela, caballito muerto!  
¡Que el alma no tiene riendas,  
ni los vientos tienen fustas,  
ni los ángeles espuelas!

## LOS QUITES

Como tres Sotas de naipes  
alternan los matadores,  
fértils, abriendo en pétalos,  
botanizado, el capote.

## TERCIO DE BANDERILLAS

Seis banderillas de lujo  
junto a una moña de seda;  
y un hilo de sangre, rojo,  
de la pezuña a la arena.

## EL BRINDIS

El brindis ya. La montera  
subiendo de grada en grada,  
de mano en mano volando,  
y olvidándose las alas,

## ULTIMO TERCIO

(Sexto toro)

De rosa y oro, el espada  
quiebra su cuerpo de junco.  
Embiste el toro, mugiendo,  
y esquivo el torero el bulto.  
En los alamares de oro  
hay pelo zaino, hirsuto.  
Torero casi libélula.  
toro casi abejaruco.  
La charanga aplaude en música  
de metal agrio y agudo.  
El toro sigue embistiendo,  
buscando, buscando el bulto  
que, en rosa y oro, el espada  
quiebra, frágil, como un junco,  
ya de rodillas, tranquilo,  
cogiendo un pitón al bruto,  
o cariciando el testuz  
ensortijado e hirsuto.  
Certo, clavó el estoque,  
se mojó de sangre el puño,  
y el lucero de la tarde,  
que abre el carrusel nocturno,  
con un santoral taurino  
contempla extasiado el triunfo.

## LOS MULILLEROS

¡Corriendo, los mulilleros  
con cuántas banderas vienen,  
las campanillas de plata,  
de plata los cascabeles!

¡Arrastran, corriendo, al toro,  
corriendo se van y vuelven,  
sonando las campanillas,  
sonando los cascabeles,  
dándole vueltas al ruedo,  
corriendo, corriendo, alegres,  
y haciendo girar la plaza  
igual que los carruseles!

ADRIANO DEL VALLE.





*Joaquín Rodríguez, "COSTILLARES". Nace en el primer tercio del siglo XVIII. Muere en 1800.*

**TOREROS CÉLEBRES**  
1700 - 1800





*Joseph Delgado, "ILLO". 1754-1801.*



*Pedro Romero. 1754-1839.*



*Roque Miranda, "RIGORES". 1799-1843.*



*Francisco Montes, "PAQUIRO". 1805-1851.*





*Isidro Santiago, "BARRAGAN". 1811-1851.*



*Manuel Díaz "LAVI". 1812-1858.*



*Manuel Domínguez y Campos, "DESPERDICIOS". 1816-1886.*



*Francisco Arjona Herrera, "CÚCHARES". 1818-1868.*





José Redondo, "EL CHICLANERO". 1819-1853.



Cayetano Sanz. 1821-1891.

*BANDERILLEROS NOTABLES DEL SIGLO XIX*



BLAS MÉLEZ (Minuto ó Blavé)

Blas Mélez, "MINUTO" o Blavé. 1819-1856.



José Antonio Calderón, "CAPITA". 1798-1868.

Matías Muñiz y Cano. 1822-1872. Angel López, "REGATERO". 1825-1900.



# Una carta de Frascuelo

Por NATALIO RIVAS

De la Real Academia de la Historia.

Fué Salvador Sánchez, "Frascuelo", astro de primera magnitud que brilló con luz propia y resplandeciente en los espacios del arte taurino. Por esa razón los episodios de su vida estimo que son interesantes y curiosos.

Yo tuve la fortuna—triste privilegio de la ancianidad—de ver y admirar sus hazañas inolvidables. El haber nacido hace luengos años me permitió contemplar y aplaudir aquella memorable competencia, singular y casi única en los anales del toreo, verdadera lucha de gigantes, que mantuvieron con incansable tenacidad él y su famoso rival Rafael Molina, "Lagartijo".

Duró mucho tiempo tan fiera y desaforada pugna. Salvaron la vida milagrosamente, porque en el riesgo, que se repetía con asombrosa frecuencia, llegaron a extremos inverosímiles, verdaderamente fabulosos. Derrochaban, más que el valor, la temeridad, en forma tan desatentada, que en algunos momentos sentíamos los espectadores el escalofrío del espanto. Viejos aficionados vivirán aún que los presenciaron y que harán buenas mis palabras.

Ninguno de ambos diestros, de carácter enterizo, duro como el pedral, se declaraba vencido. Si Rafael arrebatava y enloquecía a la afición con las preciosidades y filigranas que prodigaba con la capa, la muleta y las banderillas, Salvador entusiasmaba hasta el delirio en la hora de la muerte, atacando la suerte de matar con más valor, más arte y más perfección que su contrincante. Y así habrían continuado hasta la catástrofe si mutuamente no hubieran puesto fin a aquella descomunal y enconada batalla dándose un abrazo fraternal que selló la sincera amistad que les vinculó de por vida.

Mis preferencias estuvieron siempre al lado de "Frascuelo", sin que por eso dejara de reconocer los méritos relevantes del inmenso lidiador cordobés. No influía en mi inclinación la circunstancia de haber nacido Salvador en mi amada tierra granadina; le prefería porque para mí la suerte de matar es la suprema y definitiva del toreo; y él la practicaba con una bizarría, una elegancia y unos arrestos que jamás he visto en ningún espada. Es posible que el gran Pedro Romero, el celeberrimo José Redondo, "Chiclanero", y el genial Francisco Montes, "Paquiro", que son los tres lidiadores que han merecido los mayores elogios de los antiguos revisteros y cronistas, fueran superiores al diestro granadino cuando los toros se ponían a la muerte. Si las apreciaciones que han quedado escritas no las dictó la pasión ni la parcialidad, seguramente le superaron, pero yo no puedo juzgar más que lo observado directamente por mí.

Luis Mazzantini, matador formidable, que más que amigo fué mi hermano, que mataba a volapié con idéntica perfección que "Frascuelo", que es la más justa alabanza que puedo tributarle, me refirió muchas veces que la res que él había visto morir con arreglo a los más severos cánones del toreo había sido despachada por "el Negro", que era el mote con que señalaban a Salvador lo mismo los toreros que los aficionados.

Consumaba el volapié admirablemente, pero hacía más aún, porque cuando los toros acudían al cite, los recibía con los pies parados, sereno, imperturbable, valeroso, y vaciaba con la mano izquierda al herir con tanta precisión y limpieza que parecía la operación regida por un cálculo matemático. Y eso en aquellos tiempos era muy raro verlo. Solamente, alguna contadísima vez nos dieron ese gusto el inolvidable Rafael Guerra, "Guerrita", mi llorado amigo, José Sánchez del Campo, "Cara Ancha", y Manuel Fuentes, "Bocanegra".

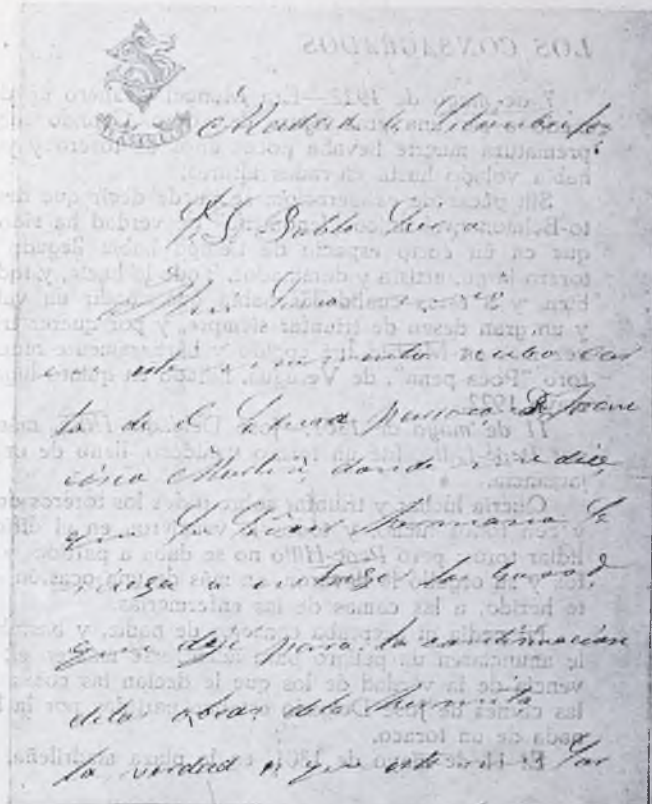
Contaban que Manuel Domínguez, "Desperdicios", también recibía muchos toros, pero en aquella época ya estaba retirado y yo no le vi.

"Lagartijo", que ha sido el diestro—no hablo más que de los fallecidos—más elegante, más artista y de posturas más gentiles y garbosas con la capa, las banderillas y la muleta, no intentó nunca recibir. Con el capote, los rehiletos y el trapo rojo no tuvo competidor, pero a la hora de la muerte, el coloso disminuía de estatura.

La evocación de aquella época gloriosa del toreo, que tan gratos recuerdos trae a mi memoria de aficionado incurable, me ha distraído del propósito de contar una curiosa anécdota de "Frascuelo" avalada con testimonio documental.

Vió Salvador la primera luz el 21 de diciembre de 1844, en Churriana,

(Continúa en la página 84.)





# El trágico mes de mayo

Por CHAVITO

DESDE hace bastantes años, el mes de mayo es el mes trágico, maléfico para los toreros. Los treinta y un días de este mes se hallan esmaltados de sangre de toreros famosos o modestos, de los que llegaron a la cumbre de la gloria y de los que afanosamente luchaban a brazo partido por alcanzarla.

Las rubias arenas de los circos españoles bebieron en el trágico mes de mayo la sangre de muchos valientes que, en contienda con los astados, cosechaban palmas, popularidad y riqueza.

Esa trágica realidad ha quebrado ya, afortunadamente, en estos últimos años, pero en el actual mes de mayo ha renacido, y ahora, cuando se cumplen los aniversarios de tantas y tantas tragedias, quiero recordar a los que cayeron al certero golpe del pitón de un toro y enrojecieron los áureos trajes con su sangre caliente.

En este recuerdo haré constar los nombres de los consagrados y de los que no lo fueron.

¿Por qué es trágico el mes mayo?

He aquí una pregunta que va a quedar sin lógica contestación.

Las tragedias ocurridas en el mes citado no tienen explicación ni nadie podrá encontrarla.

Es una racha de muerte y de destrucción. Un fatídico mes que ha segado con las ilusiones las vidas de los toreros, ¿Temeridad de los diestros? ¿Exceso de pujanza de los toros? ¿Adversidad?

He dicho y repito que las tragedias ocurridas en los meses de mayo de muchos años no tienen explicación.

Sólo sé que han muerto muchos, muchísimos toreros. Unos, sabios; otros, ignorantes; unos, precavidos; otros, inconscientes; unos, alocados; otros, serenos; unos, medrosos; otros, temerarios.

Más de veinte rindieron el tributo a la muerte en este trágico mes.

Algunos fueron heridos en mayo y murieron en meses siguientes, y otros fueron heridos antes para morir en mayo.

Guardaré un orden de días para los consagrados, primero, y para los modestos, después.

## LOS CONSAGRADOS

7 de mayo de 1922.—Era Manuel Granero un diestro llamado a ser una gran figura del toreo. Cuando sobrevino su prematura muerte llevaba pocos años de torero y ya su fama había volado hasta elevadas alturas.

Sin pecar de exageración, se puede decir que desde Joselito-Belmonte, el único "fenómeno" de verdad ha sido Granero, que en un corto espacio de tiempo había llegado a ser un torero largo, artista y dominador. Todo lo hacía, y todo lo hacía bien, y a estas cualidades había que añadir un valor sereno y un gran deseo de triunfar siempre, y por querer triunfar una vez más en Madrid fué cogido y bárbaramente muerto por el toro "Poca pena", de Veragua, lidiado en quinto lugar, el 7 de mayo 1922.

11 de mayo de 1801.—José Delgado, *Hillo*, más conocido por *Pepe-Hillo*, fué un torero vanidoso, lleno de orgullo y de jactancia.

Quería luchar y triunfar sobre todos los toreros de su época, y con todos luchó, y todos le vencieron en el difícil arte de lidiar toros; pero *Pepe-Hillo* no se daba a partido, y sus arrestos y su orgullo le llevaron, en más de una ocasión, gravemente herido, a las camas de las enfermerías.

Ni pedía ni aceptaba consejos de nadie, y bastaba con que le anunciaran un peligro para adentrarse más en él, y se convencía de la verdad de los que le decían las cosas cuando ya las carnes de José Delgado estaban partidas por la brutal cornada de un toraco.

El 11 de mayo de 1801, en la plaza madrileña, en la que

había junto a la Puerta de Alcalá, el toro "Barbudo", de Peñaranda de Bracamonte, lidiado en séptimo lugar, dió tan brutal cornada al valiente espada que éste murió en plena gloria de temeridades y arrogancias.

13 de mayo de 1922.—En la feria sevillana del mes de abril del citado año 22, el toro "Bombito", de la ganadería de Guadalest, corrido en quinto lugar, infirió una tremenda cornada al matador Manuel Varé, *Varelito*, que en la propia Sevilla murió el 13 de mayo siguiente.

*Varelito* fué el prototipo del torero valiente y sereno. Sabía, porque así me lo dijo en más de una ocasión, que su torpeza en la lidia era cada vez más acentuada; pero esperaba siempre el momento de entrar a matar para lucir con todo su esplendor aquel valor y aquel arrojo para hundir el estoque en todo lo alto del morrillo de los toros.

*Varelito*, al caer herido dijo mirando con ojos de espanto y de conmiseración a los tendidos: "Ya estaréis tranquilos; ya me la ha dao." El sevillano, con aquella frase, compendia la actitud francamente hostil del público.

16 de mayo de 1920.—El torero cumbre de todos los tiempos; el torero tipo, ha sido José Gómez, *Gallito*, la figura más relevante del arte taurino de todas las épocas.

Sabio, dominador, valiente, artista, gran aficionado, Joselito vivía única y exclusivamente para el toreo, y aquel maestro, la tarde del 16 de mayo de 1920, murió en Talavera de la Reina herido por el toro "Bailaor", de la viuda de Ortega, lidiado en quinto lugar.

*Gallito* marcó una época del toreo, y fué tan gran torero que tuvo detractores, porque siempre le exigieron mucho, porque tenían el convencimiento de que José podía dar de sí más y más a cada corrida que toreaba.

Aquella figura señera fué a morir alejada de Madrid, donde, el 15 de mayo, la víspera de la tragedia, se le arrojaron almohadillas (pecado que jamás se le quitará de encima al público madrileño), mientras una mujer (?) chillaba a voz en grito:—"¡Ojalá te mate un toro mañana en Talavera!"

18 de mayo de 1941.—Una poderosa res, llamada "Farolero", que pesó treinta y tres arrobas y pertenecía a la vacada de la viuda de Concha y Sierra, hirió mortalmente al simpático diestro sevillano Pascual Márquez cuando una fuerte ráfaga de viento descubrió el cuerpo del torero, en el que hundió, en el pecho, su fiero pitón.

El corazón del desventurado Pascual quedó al descubierto, y el muchacho, en la enfermería de la plaza madrileña, luchó entre la vida y la muerte, y con las ansias de sus veinticinco años se ha debatido con su fatal destino.

20 de mayo de 1820.—Francisco Herrera Rodríguez, más conocido por *Curro Guillén*, tuvo en su vida torera grandes rasgos de valor y *marchosería* gitana.

Valiente hasta la temeridad, demostró en todo momento los arrestos necesarios para complacer al público, ese público que chilla en la plaza sin saber en el trance que ponen al torero que tiene vergüenza profesional.

*Curro Guillén*, el 20 de mayo de 1820 toreó en Ronda, una corrida de Cabrera, y al perfilarse para entrar a matar una de las reses que le correspondían, un espectador le dijo que ejecutara la suerte de recibir, y Curro, sin fijarse en nada más, metió el pie y el toro le propinó tan feroz cornada que el espada murió rápidamente.

23 de mayo de 1875.—El banderillero valenciano Mariano Canet, *Llusio*, fué el primer torero que murió en la plaza madrileña recientemente derribada.

En una corrida de Beneficencia, el toro "Chocero", de Miura, lidiado en sexto lugar, le derribó, y al intentar levantarse, el desgraciado diestro quedó degollado.

Su muerte ocurrió, igual que la de Félix Almagro, el año 39, en Madrid, que también murió degollado cuando intentaba levantarse. Almagro, como *Llusio*, fué la primera víctima: aquél, en la plaza antigua, y éste, en la actual.





*Joselito*





Manuel Granero.



Pascual Márquez.

27 de mayo de 1894.—Cuando apareció en los ruedos Manuel García, *Espartero*, los aficionados viejos decían que "era una mosca que se les pegaba en el cuello a los toros". Tanto y tanto se arrimaba el sevillano al peligro que en más de una ocasión su temeridad le costó grandes cornadas.

En el día citado, lidiando en Madrid una corrida de toros de Miura, el primero de la tarde, llamado "Perdigón", le hirió tan gravemente que el simpático *Espartero* minutos después fallecía en la mesa de operaciones de la enfermería.

*Maoliyo* tuvo gran fama y gran cartel; el cartel y la fama que conquistan, con enorme rapidez, los toreros que se juegan la vida siempre que se visten el traje de luces.

27 de mayo de 1897.—En Valencia, en el día que me ocupa, se lidiaron toros de Cámara, y el que salió en quinto lugar, "Lengüeto" de nombre, cogió, al banderillar, al diestro Julio Aparici, *Fabrilo*, que murió tres días después a consecuencia de la herida sufrida.

La característica de Julio era el valor, algo alocado e inconsciente, y por ello y por complacer a sus paisanos, que le pedían banderillearse a "Lengüeto", que no se prestaba a ello, murió el valiente *Fabrilo*.

31 de mayo de 1931.—En tercer lugar salió a la arena el toro "Fandanguero", de D. Graciliano Pérez Tabernero, y al ir a muletear al bicho el diestro Francisco Vega de los Reyes, *Gitanillo de Triana*, fué cogido, y su agonía, terrible y angustiosa, duró hasta el 14 de agosto del mismo año 31, día en que dejó de existir el ya famoso espada sevillano.

*Gitanillo de Triana*, prototipo del gitano de pura cepa, supo imprimir a su toreo la desgana, la lentitud, la parsimonia de la raza *calé*, y sus lances de capa y sus pases de muleta tenían un temple, una suavidad y una *largura* de rara belleza.

#### LOS MODESTOS

Por carecer de datos más amplios me limitaré, al dar cuenta de los modestos que murieron por asta de toro en las plazas, a dar solamente la fecha y lugar de la tragedia:

1 de mayo de 1921.—En Valencia fué muerto por un novillo Lorenzo Ocejo, *Ocejito*.

2 de mayo de 1897.—Felipe Aragón, *Minuto*, en Covilha (Portugal). Falleció tres días después.

3 de mayo de 1852.—El banderillero José Fernández de los Santos, *Bocanegra*, en Madrid. (Murió dos días después en el hospital.)

5 de mayo de 1802.—En Granada, el espada Antonio Romero.

6 de mayo de 1883.—En Barcelona, el banderillero Rafael Bejarano, *La Pasera*. (Murió el 1 de julio del mismo año.)

9 de mayo de 1880.—El picador Manuel Luque Arcas, a consecuencia de una fuerte caída que le propinó un toro en Madrid. (Murió el día 12.)

11 de mayo de 1899.—En El Escorial, el banderillero Juan Fernández Alarcón, *Mazzantinito*.

12 de mayo de 1882.—En Valencia, el picador Manuel Gallardo Gutiérrez. (Murió el 17 de agosto.)

20 de mayo de 1894.—En Murcia, el novillero José Noriega, *Castizo*.

21 de mayo de 1903.—En Valladolid, el banderillero Antonio Romero, *Romerito*.

23 de mayo de 1883.—En Valencia, el banderillero Honorato Martí.

24 de mayo de 1903.—En Zaragoza, el espada Ignacio Laza. (Murió el 28 en el hospital.)

26 de mayo de 1919.—En Barcelona, el espada Rafael Navarro, *Navarrito*.

30 de mayo de 1869.—En Cádiz, el picador Francisco Caza, *Casto*.

30 de mayo de 1897.—Cayetano Panero, *Peterete*.

\*

Desde estas columnas dedico un recuerdo y una oración por las víctimas en el trágico mes de mayo.





*Siglo XVIII*





*Siglo XIV*





*Siglo XX*



# FECHAS NOTABLES

## RELACION

VERDADERA DE LAS GRANDIOSAS FIESTAS, Y REGOZIJOS, QUE LA MUY NOBLE, Y MUY LEAL CIUDAD DE VALLADOLID HIZO A NUESTRO REY, Y SEÑOR DON FELIPE QUARTO EL GRANDE, VINIENDO DE LUNA DE ENTREGAR LA CRISTIANISIMA REINA DE FRANCIA DOÑA MARIA TERESA DE AUSTRIA, SU HIJA, DONDE SE DECLARAN LOS GRANDES APARATOS DE FUEGO, LUMINARIAS, TOROS, Y CAÑAS, Y LOS SEÑORES QUE TOCARON Y LA MAFARSA QUE HIZIERON.

En mi intento solo contar las tan deseadas, como celebres fiestas con que la Ciudad de Valladolid firmó a su Rey. Y pues la materia es tan grande, no son necesarios para su exornacion acordos fuera della.

Viniendo, pues, nuestro Rey Monarca de Irón de dexar a la Christianissima Reyna Doña Maria Teresa de Austria (su hija) con el Christianissimo Rey Luis Decimoquarto de este nombre, llegó a la tan leal, como infeliz Ciudad de Valladolid, Viernes 8 de Junio de 1666. entre siete y ocho de la mañana. El contento con que aquella Ciudad le recibió no es explicable, aunque le firmó de disgusto el saber lo poco que le auian de gozar, por aver venido vn tulto, que no le auia de detener mas de hafta el Lunes siguientes, con que en breve espacio le executaron las fiestas siguientes.

El mismo dia Viernes a las cinco de la tarde, salió la Magestad de su Palacio, y fue a su Huerta, que llaman del Rey, que es fuera de la Puente mayor (quien este apellido lo puede entender, por ser mejor de Castilla la Vieja) a que este tiempo no como a otro edificio, bñna el Huerto, caudaloso Rio. A y en esta Huerta vn plaza, como la de la Plaza de la Corte, donde le executaron precuros toros. En esta plaza con vn juego de toros, y corridas tablas al Rio, y en donde precipitados los toros, eran aquellos de los nadadores, que en el Rio los acollaban, y los barcos con la gente que iba dentro de ellos, o a las orillas, remoras que detenian al toro, para que quanto mas agorachado, le halle mas toro a la tela, donde aya mucha gente, así de a caballo con

1660

**DESCRIPCION DE LAS PLAYSIBLES REALES FIESTAS DE LUMINARIAS, PROCESSION GENERAL, CAÑAS, Y TOROS, CONQUE LA MUY NOBLE, Y MUY LEAL CIUDAD DE SEVILLA, CELEBRÓ OBSEQUIOSA LOS DICHOSOS AÑOS DE LA SACRA CATHOLICA MAG. DE N. REY, Y SEÑOR D. FELIPE QUINTO QUE DIOS GVARDE, ESCRIVIALO**

*El festiualo solo de su mas humilde Vallado D. Antonio Francisco de Flores,*

**QUIEN LO DEDICA AL SEÑOR D. ANTONIO FEDERIGVI, CAVALLERO DEL ORDEN DE Alcantara, Marques de Pateras, Alguacil Mayor de esta Ciudad, y Diputado de las referidas Reales fiestas, en el siguiente SONETO**

IMPRESO EN SEVILLA, POR IVAN FRANCISCO de Blas, Impresor mayor de dicha Ciudad.

1704

**CARNESTOLENDAS, Y PRIMERA CORRIDA DE TOROS EN SALAMANCA, de este año de 1729.**

**SU AUTOR DON PABLO MENDOZA DE LOS Rios; Professor de Letras Humanas en esta Universidad.**

**QUIEN LAS CONSAGRA AL PHENIX DE SU ESTIMACION el Señor**

**DON LOPE DE LOS RIOS Y MORALES, DIGNISSIMO RECTOR EN su Colegio Mayor de Cuenca de dicha Universidad.**

1729

**CADENTE DESCRIPCION, EPICO RASGO, METRICO DISSEÑO, QUE ANSIOSO PROVOCA LA FIDELISSIMA atención Cordobesa, a executar lo plausible del gozo, hijo de las mas obsequiosas demostraciones, con que la muy M. N. y M. L. Ciudad de Cordoba en el dia 21. de Septiembre de este año de 1749. solemnizo con lucidissima funcion de Cañas, Alcanças, y Toros el felicissimo Real Natalicio de nuestro Catholico Monarcha EL SEÑOR D. FERNANDO VI. (QUE DIOS GVARDE.)**

**SIENDO PADRINOS LOS SEÑORES D. FERNANDO VALDES QUIROS, SIERRA, Y LLANO, CUBERO, ARANCO, Regidor perpetuo de las Villas de Avilés, Vilas, y Cañillón de los Gremios, y Linages de la de Grado; Señor, y Pariente Mayor de la Torre, y Casa Solár de los Cuervos, en el Principado de Asturias; Corregidor de esta Ciudad de Cordoba; Capitan a Guerra, y Superintendente General de todas Rentas Reales de ella, y su Reyno, &c. Y D. ANDRES BARRUELOS, PAEZ, Y VALENZUELA, Sr. de Villa Haria, y del Montón, Tituliente Caballero Mayor de las Reales Caballerizas de esta Ciudad de Cordoba, &c.**

**Y se dedica a los Nobilissimos Padrinos, y a la siempre illustre, superior a todo elogio, Nobleza de Cordoba.**

**ENCUENDRA: En el Coleg. de N. Sra. de la Adumpc. por Juan Redo Crespo, Ampredor Mayor de la Ciudad.**

1749

**LISTA**

*De los Caballeros Rejoneadores, Picadores de Vara de detener, y Toreros de a pie, destinados para las Fiestas Reales de Toros, con motivo de la Exaltacion al Trono de nuestro Catholico Monarca Don CARLOS QUARTO (que Dios guarde), elegidos por los Señores Don Joseph Antonio de Armona, Corregidor de esta Villa de Madrid, &c. &c. y los Señores Regidores Conde de la Vega del Pozo, y Don Lucas de San Juan, Comisarios de estos Festejos.*

**CABALLEROS REJONEADORES**  
*apadrinados por el Excelentissimo Señor Marqués de Cogolludo Duque de Santisabán.*

Don Juan Joseph Gutierrez, natural de la Ciudad de Milaga.

Don Joachin Jover, natural de la Ciudad de Valencia.

*Chulos del Primero.*

Juan Conde, y Juan Joseph de la Torre.

*Chulos del Segundo.*

Joachin Rodriguez Costillares, y Francisco Herrera (alias el Curro).

*Sobresaliente de los Caballeros.*

Don Felix Aveçilla.

1789

**LISTA DE LOS TOROS, sus edades, nombres, bacadas, y divisas que deben sacar, comprados por la Junta nombrada por Madrid, y aprobada por S. M. compuesta de los Señores Corregidor D. Joseph Antonio de Armona, Caballero posesionado de la Real y distinguida Orden Española de Carlos Tercero, Intendente de los Reales Exercitos, y de la Provincia de Madrid, Corregidor de esta Villa, Superintendente General de sus Sisas Reales y Municipales, Intendente de la Regalia de Casa de Aposento, &c. los Regidores Conde de la Vega del Pozo, y D. Lucas de San Juan, para las proximas Fiestas Reales, con motivo de la Exaltacion al Trono de nuestro Catholico Monarca el Señor Don CARLOS QUARTO (que Dios guarde).**

*A Don Agustin Diaz de Castro, vecino de Pajares en Castilla, con divisa blanca, y esta marca*

\*

Nombres.	Edades.
1.º El Pavito.	5 años.
2.º El Cabeza.	5
3.º El Cabrero.	5
4.º El Compuesto.	5
5.º El Comisario.	5
6.º El Bandolero.	5

1789

**PRAGMATICA-SANCION EN FUERZA DE LEY,**

**POR LA QUAL SE PROHIBE QUE PERSONA alguna, de qualquier clase y condicion que sea, pueda usar ni traer en los coches, berlinas y demas carruages de rúa, mas de dos Mulas u Caballos, y tambien las bestas de Toros de muerte en los Pueblos del Remo, todo en la conformidad que se expresa.**


AÑO  1785

EN MADRID

EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.

1785

**REAL PROVISION DE LOS SEÑORES DEL CONSEJO, POR LA QUAL SE PROHIBE por punto general el abuso de correr por las calles novillos y toros, que llaman de cuerda, así de dia como de noche.**

AÑO  1790.

EN BARCELONA:

Por la Viuda PIFERRER, Impresora de S. M.

1790

**REAL CEDULA DE S. M. Y SEÑORES DEL CONSEJO,**

**POR LA QUAL SE PROHIBEN ABSOLUTAMENTE en todo el Reyno, sin excepcion de la Corte, las Fiestas de Toros y Novillos de muerte, con lo demás que se expresa.**

AÑO  1805.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

1805



# Sobre las competencias

Por FEDERICO ALCAZAR

EL toreo es la fiesta que más enardece a las muchedumbres porque es una fiesta de pasión, y la pasión es una de las virtudes creadoras de la raza española. Pasión que no quita entendimiento. Tampoco sensibilidad. El toreo es una fiesta de sensibilidad y de entendimiento; de pasión y de concepto. Fiesta de ver y de entender. De esta visión y esta comprensión pende y depende el arte. Y, sobre todo, es una fiesta de valor, de ese valor que triunfa de la vida con la muerte y crea el tipo popular del héroe. También es un juego, un juego inteligente y diestro; valeroso y artístico, pero un juego trágico y mortal en que se burla a la muerte bellamente, graciosamente, con arrogancia singular, como si la muerte menos temida, según la expresión del clásico, diera más vida. Y es un arte puro, despojado de todo artificio, donde se muere de verdad, dotado de las más hondas y humanas calidades dramáticas. Y en un orden más alto, significa el triunfo de la razón sobre los instintos, de la inteligencia sobre la fuerza bruta, del hombre sobre la bestia.

En este juego entre el torero y el toro tiene que mandar siempre el torero y obedecer el toro. El arte supremo del toreo consiste en burlar el instinto del toro, que le mueve a coger, por medio del arte y el valor. De este juego peligroso y trágico nace la emoción. Emoción que lo es todo en el toreo. Pero no la emoción de carácter y naturaleza rudimentaria, más cercana al susto que a la auténtica y verdadera emoción, sino la emoción artística que constituye el más alto y esclarecido linaje estético.

\*

El toreo como profesión es de creación relativamente moderna, pues data de la segunda mitad del siglo XVIII, pero como ejercicio o deporte, se remonta a las primeras épocas prehistóricas. En España nace con los primeros pobladores; en España se desarrolla, y en España logra el grado de perfección que hoy tiene. Es una fiesta racial por su abolengo y por su entraña.

Las primeras manifestaciones de este ejercicio son rudimentarias. Comienza siendo una lucha en la que el hombre pone en juego su habilidad y destreza para cazar los toros salvajes. El procedimiento es elemental y corresponde a los medios que tiene el hombre de ataque y defensa. Unas veces a lazo desde los caballos, otras persiguiéndolos hasta rendirlos y algunas—las menos—a pie, esquivando sus feroces embestidas hasta lograr vencerlos y apoderarse de ellos. Esta lucha, creada por la necesidad, se transforma en épocas posteriores en deporte, y es Julio César el primero que lleva a Roma el arte de alancear toros que ha aprendido en España.

Cuando comienza la Reconquista española se ha generalizado el espectáculo en la Península, y moros y cristianos, en las treguas de paz, celebran fiestas de toros en sus respectivas ciudades. Y es el Cid Campeador la figura más destacada en el arte de alancear toros, sobrepujando en valor y destreza a los más afamados caballeros moros.

Con el advenimiento de la casa de Austria culmina el arte de alancear. Se perfeccionan las reglas técnicas del toreo a caballo y se hacen más rigurosos los preceptos de orden moral y caballeresco. Se prodigan los empeños de "a pie" en que un noble, por recobrar su sombrero o su guante caído en la arena, baja del caballo y sostiene a pie firme una trágica lucha a cuchilladas con la fiera. El Emperador Carlos V es el primero de los Austrias que alancea toros en la plaza de Valladolid, con tan singular valor y destreza que le hacen famoso entre los más afamados caballeros alanceadores.

La llegada de los Borbones marca el tránsito de la lanza al rejón. Y es el punto en que se inicia la decadencia del to-

reo a caballo. Se miran con desdén los primores a la jineta, y el espectáculo va perdiendo su fisonomía tradicional y su tradicional prestigio.

Abandona la nobleza la fiesta, surge el varilarguero y el espectáculo se conviene en profesión retribuida. Se hacen toreros de a pie los que antes habían sido auxiliares de los caballeros, y comienza a perfilarse la figura del matador de toros. El lacayueño *Pepe el de Ronda* es el primero que mata un toro con sorprendente habilidad en la plaza cuadrilonga del Arenal de Sevilla.

Viene después una turba de toreros mediocres balbuceando la suerte de matar, pero el varilarguero continúa siendo el ídolo de los públicos hasta que un día *Costillares*, que ha inventado la verónica y creado la suerte del volapié, reclama de la Maestranza de Sevilla el uso del galón de plata de los varilargueros.

Triunfa el matador. Se construyen las plazas de Sevilla y Madrid. Aparecen los primeros carteles de toros, y Francisco Romero inventa la suerte de matar, mejor dicho, la somete a normas y preceptos fijos y crea una dinastía de toreros y el estilo más sobrio, intenso y puro de torear. Surge la primera competencia entre un mozo sevillano apodado *El Africano* y un vasco que se revela en tierras de Bárdenas y atiende por *Martincho*. Competencia de bárbaros alardes temerarios. Todavía no se ha extinguido la rivalidad cuando aparece el chiclanero José Cándido. Es el más arrojado de los diestros y el más diestro entre los más arrojados. A José Cándido lo mata un toro y aparecen sucesivamente Pedro Romero y Pepe Hillo frente a frente. Son dos técnicas, dos estilos de torear, dos formas interpretativas que llevan los nombres de Ronda y Sevilla. La competencia se reproduce en Jerónimo José Cándido y Curro Guillén; en el *Chiclanero* y *Cúchares*; en Domínguez y Cayetano; en el *Tato* y el *Gordito*; en *Lagartijo* y *Frascuelo*; en *Machaquito* y *Dombita*; en Belmonte y *Joselito*.

*Joselito* es el ortodoxo, el representante del toreo escolástico; el ejecutante de las reglas fijas, exactas, por que se rige el arte, "el compendio de todas las experiencias del toreo"; "la tauromaquia viva hecha hombre"; "un Luzbel adulescente muerto por el luminoso poder de su inteligencia viva".

Belmonte es el gran reformador, el heterodoxo. Hay un toreo anterior a Belmonte y otro posterior. Cambian la técnica y la estética. Se rompen las normas. Se prescinde de las reglas. Se invalidan los terrenos, y se borran las jurisdicciones clásicas. Las suertes que antes eran rectas distantes y veloces se hacen curvas prietas y lentas. Aparece el temple, el pulsar el ímpetu de las reses graduando su embestida y acoplar la muleta a su velocidad para darles a las suertes la lentitud y el ritmo precisos. Este precepto, que ya informaba el toreo de capa de Antonio Montes, va a convertirse en norma fundamental de toda la época posterior a *Joselito* y Belmonte.

\*

Es frecuente confundir la competencia con el convenio. Las competencias las concierta el público y los convenios la Empresa o los toreros. Convenio es un acuerdo voluntario y previo sobre una mutua conveniencia sin exigencias de la afición. Competencia es rivalidad, pelea, contraste. No compiten los hombres, sino las escuelas, las técnicas, los estilos. Un mano a mano no es una competencia, aunque pueda serla. Puede ser una corrida entre dos diestros sin un tercero en discordia que comparta las incidencias de la lidia. Una corrida convenida sin rivalidad y sin solicitud, pero que siempre contiene, independientemente de los intereses puestos en juego, un propósito evocador y regenerativo. La competencia no se conviene: surge una

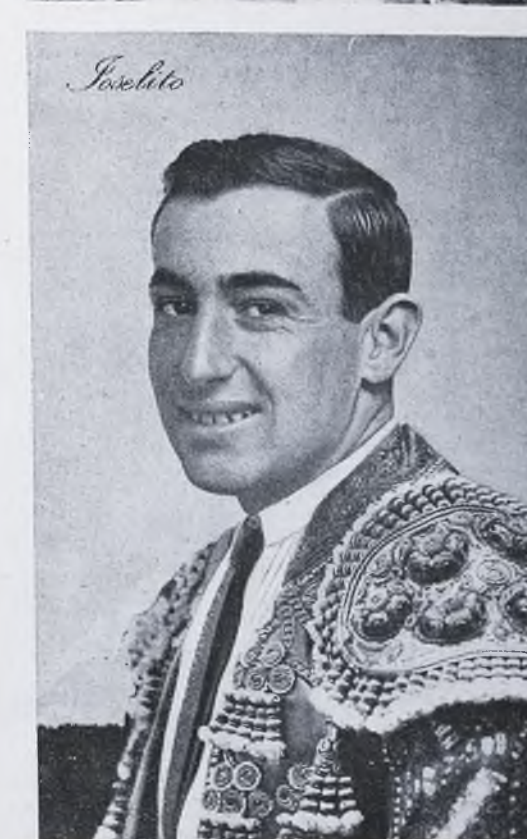


tarde en la plaza al chocar en el ruedo dos estilos opuestos, dos escuelas diferentes creando en el público un motivo de polémica constante, de encendida y apasionada disputa. Esto es lo más sabroso de las competencias, lo que las colma de interés y emoción.

Las competencias han sido el alma y el nervio de la fiesta, su máximo y supremo interés. A ellas se deben los cambios más radicales, los avances más considerables y las innovaciones más fecundas que ha tenido el toreo. Preguntad a cualquier viejo aficionado, o abrid la historia, y tanto la referencia verbal como la escrita dirán que las mejores tardes de toros se dieron al calor de una competencia, competencia que ha llenado una época, dejando en la historia un surco hondo, profundo. La historia misma, desde sus albores, es una sucesión casi ininterrumpida de competencias. Ya hemos descrito la trayectoria de todas ellas. No hemos fijado sus características por evitar que este trabajo exceda las normales dimensiones de un artículo periodístico. Ahora sólo debemos agregar que ha habido dos toreros que no han tenido competidor: Montes y *Guerrita*. Ni lo tuvieron ni era fácil encontrarlo. Son dos figuras que han rebasado las proporciones normales de un torero. Como la bella imagen del poeta, son dos cumbres que se remontan solitarias en el toreo y a las que es muy difícil llegar, porque cuando se acabe el sendero de cabras hay que abrirse paso en el granito.

\*

*Gallito* y Belmonte cambiaron el rumbo y el sentido de las competencias. A ello se debe, no sólo la época más bella y dorada del toreo, sino el dar a las competencias un carácter y una fisonomía distinta a la tradicional. Hasta *Gallito* y Belmonte no se había dado el caso de una competencia entre dos toreros que no mataban. Al decir que no mataban quiso significar que ninguno de ellos se había revelado como matador, es decir, que no tenían acusada personalidad en esta suerte. Las competencias que registra la historia han surgido del contraste de dos escuelas o estilos de torear y matar; de la oposición entre el matador y el maestro; de la antítesis entre el valiente y el artista; de la cantidad y de la calidad, pero todas ellas han tenido su solución en la suerte suprema por la sencilla razón de que a ella se supeditaba toda la lidia. Recuérdese el precepto clásico: "Torear para matar." Lo que no se había dado nunca era el caso de una competencia de estilos de torear prescindiendo de la suerte de matar. Al declinar la estocada declina su interés y se va desvaneciendo la emoción para refugiarse en suertes que antes se consideraban menores. El toreo de capa y muleta pasa a primer término, y poco a poco se va extinguiendo la emoción de la suerte más recia y maciza del toreo: la de matar. Por eso digo que desde la aparición de *Joselito* y Belmonte ha cambiado la fisonomía y el sentido de las competencias. Ya no es indispensable que un torero de los dos mate, basta con que toree, con que inspire su toreo en escuelas técnicas y estilos distintos. Conservan las competencias parte del contenido, pero en otro envase. Tienen de común con las épocas clásicas el contraste entre dos maneras de hacer el toreo, la pugna entre la calidad y la cantidad, pero despojados de la suerte clave del arte: la estocada.







*D. Rafael Perz de Guzmán el Bueno.*

## *Aristocracia y toros*

Por MELCHOR DE ALMAGRO SAN MARTIN

**D**IRÍASE que este título está concebido para encabezar una "españolada" de tono gabacho muy 1850 con figuras femeninas de peineta y pañolón de Manila, toreros de opereta cómica, contrabandistas y bandidos de trabuco a la manera de la célebre *Carmen*, de Merimée. En los entresijos de la "españolada" late siempre alguna realidad. Aquella novela se fraguó con relatos sobre bandoleros y gitanos, muy corrientes en la existencia española a mediados del siglo XIX, cuando José María *El Tempranillo* campaba por las serranías de Córdoba o Sevilla, donde poseían grandes propiedades los condes del Montijo, en cuyo palacio de la Puerta del Angel y Quinta de los Carabancheles fué huésped suyo Próspero Merimée, autor de *Carmen*.

El sol de Andalucía tenía necesariamente que cegar la vista de quienes acostumbraban a contemplar cotidianamente los suaves paisajes de la isla de Francia, velados por suaves y dulces neblinas. Por eso, fondos y personajes hispánicos surgen en las páginas allende el Pirineo con tonos exuberantes o exasperados, que nosotros consideramos mentirosos cuando acaso sean sólo una estilización de la verdad.

Constituyen las corridas de toros, con todos sus arequives y ringorringos, el motivo central de las "españoladas", y si a las descripciones coloristas del festejo se saben mezclar graciosamente por los

autores amores bravíos, duquesas majas e hidalgos puntillosos, queda el mejunje literario a punto de caramelo y en guisa de servirlo a los extranjeros, golosos de exotismo.

Fués un libro que publicó en París a finales del siglo pasado cierto literato decadentista, no exento de ingenio, a quien la muerte llamó a sí prematuramente, malogrando un porvenir literario, que los críticos auguraban muy brillante, cuyo nombre era el de Juan Louis Tallon, si la memoria, hembra al fin, no me es infiel, donde culmina y resplandece la "españolada" en todo su auge disparatado y pintoresco. La novela, que novela es y no corta, titulada *La marquesita*, diríase un aguafuerte goyesco donde con trazos aposta desorbitados se dibuja una España funambulescamente arbitraria, aquejarre de nobles, toreadores, celestinas, ministros y cigarrerías, con accesorios típicos, como carrozas tiradas por cuatro mulas campañilleras, cocheros y postillones a la jerezana, navaja en la liga de las mujeres, calañeses, capas andaluzas, cruces del Santo Oficio, miuras espantables con ojos diabólicos y desmesurados cuernos, cilicios, azotes y venenos sobre decoraciones de verbenas en el soto de "Migas Calientes", palacios embrujados bajo la luz de la luna, plazas de toros, rojas de bermellón y amarillas de oro, bajo un sol rabioso



que bufa en el cielo azul turquí. Todo el libro es una serie de estampas a la par grotescas y ardientes con líneas hiperbólicamente descentradas, tipos descoyuntados y paisajes de pesadilla que reproducen la vida a modo de esperpento; tal un espejo cóncavo o convexo cuyos cristales descomponen en ridículo la imagen humana.

La Marquesita, linda flor de granado, labios rojos, morena, menuda y sensual, cruza por los senderos del relato pisando corazones viriles heridos del mal de amores y capas extendidas ante ella en homenaje galante. El sortilegio maléfico de los ojos, muy negros, muy grandes, muy húmedos, con pestañas inmensas, alumbran los deseos masculinos en vendavales de pasión que llegan hasta la muerte. Dos hombres, entre los muchos a quienes embruja la hermosa doncella, consiguen disputársela de cerca: el linajudo don Fabricio, que en gracia a elevadas influencias, logra del Consejo de Ministros la concesión de alternativa para matar un toro en la plaza de la Corte, y el espada Rafaelito, lindo y jacarandoso Adonis de los barrios bajos, que por amor a la *Marquesita* traiciona el cariño de la cigarrera Carmen; Carmen, como la heroína de Merimée y Bizet. Don Fabricio muere sobre la arena, en alarde de loca valentía ofrendada a los pies minúsculos de la amada, que desde su palco contempla sin pestañear la desgracia a través del calado varillaje de un abanico de nácar. *Rafaelito*, que había conseguido un beso de la coquetuela aristócrata en la cálida verbena de San Antonio, junto a la ermita, adornada con claveles y albahacas, cae bajo la navaja vengativa de *Carmen*, que también *hiere mortalmente a la Marquesita* y se suicida. La cigarrera entrega su ánima desesperada entre hipoes de celos póstumos y remordimientos ante el túmulo funerario donde yace envuelto en el capote de luces el cadáver de Rafaelito, estatua de varonil belleza, velada por veinte picadores, grandes de España, con hachones encendidos. Los personajes de Jean Louis Tallon son falsos, exageradas sus psicologías, absurdo el argumento, contrahechos y artificiales los telones de fondo; pero, a pesar de todas estas características, alienta en la medula de la obra un cierto estremecimiento de entraña española que nos hace apreciable: pasión, luz y belleza al par que disimula una ferrosa admiración a la energía de la raza.

La mezcla que en el libro se hace arbitrariamente de toreros y aristócratas existió, y aun subsiste en realidad, aunque de otro modo y manera que el allí referido, como trataremos de explicar.

La buena amistad de aristócratas y toreros se produjo sin interrupción desde que, a mediados del siglo XVIII, aparece el lidiador profesional, aunque, la verdad sea dicha, esa relación no se establece en un plano de igualdad y camaradería, como los forasteros mal enterados de nuestras cosas quieren dar a entender, tomando el rábano por las hojas, sino en una suerte de amable y benevolente condescendencia de los señores hacia los toreros, como lo prueba, entre los argumentos de menos monta, el de que nunca se produjera el caso, a menos que yo sepa, de un lidiador unido en matrimonio con alguna damisela de la nobleza.

Son las corridas de toros una manifestación neta y espontáneamente española que nace tanto de la naturaleza misma del suelo hispano como de la bravura histórica de la raza, hecha a jugar con la muerte sonriendo. El toro de lidia es un producto natural de los campos españoles, donde las dehesas extensas, con sus yerbales que se tienden en la planicie a pérdida de vista, como agitado mar de verdura, brindan sustento a la bestia astada y espacio ancho para galopar a su libre antojo. Probablemente la mayoría de esas tierras no admitían mejor ni más lucrativo empleo que el de dedicarlas a la cría de reses bravas. El toro es un complemento de nuestro paisaje. Su alta y serena testuz, con la lira de los cuernos, que sólo saben atacar de frente y sin traición, destacándose sobre la maravilla de las campiñas andaluzas o salmantinas (pastos, rubios triguales, olivos), es a modo de símbolo racial. ¿Acaso no marcan ya un blasón hispánico hincado en el pecho de Castilla esos antiquísimos toros de Guisando salidos del misterio de la prehistoria, eterna piedra que enfrenta serenamente a los siglos?

La aristocracia en nuestro país, como en todos, fué terrateniente desde el principio. Los grandes señores, dueños de dehesas y ganaderías bravas, dieron fácilmente en la flor de lidiar a sus toros por vía de entretenimiento y varonil ejercicio. "Bajo los Austrias constituyó una predilecta recreación de caballeros de esclarecida estirpe el dar muerte a los cornúpetos, lo mismo a pie que a caballo, en festejos memorables y famosos que consignan y celebran las narraciones de aquellos tiempos", escribe el ilustre historiador D. Natalio Rivas. Tan propio de hidalgos se consideraba este juego corporal que el mismo Emperador Carlos V alanceó toros más de una vez, luciendo su habilidad y la fortaleza de su brazo.

Cuando se establece la dinastía francesa de los Borbones en el solio de las Españas, deja el toro de ser distracción de la nobleza para, al convertirse en espectáculo público y de pago, dar paso a los profesionales, gentes salidas del pueblo, de corazón firme y aliento de aventura, tallados en análogo barro esforzado al de los conquistadores. Como a ellos les guía hacia el combate, no sólo el anhelo general humano de ascender en condición y fortuna, sino sobre todo una irrefrenable ansia de renombre, que como ha dicho alguien, "es la calderilla de la gloria". Desde ese momento reducen los nobles sus actividades tauromáquicas a intervenciones puramente privadas, de tono campero, como el mal cuerno, el acoso y el derribo de reses. Sólo un caso puede citarse de torero con alcurnia y fortuna heredadas: el de D. Rafael Pérez de Guzmán el Bueno, joven caballero muy acaudalado que abandonó la carrera militar para consagrarse al arte de *Curro Cúchares*.

¡Vida galana y novelesca la de este ilustre mancebo, que engastada en el meollo del siglo XIX constituye un alarde romántico digno del Parnaso de la época!

Desde su entrada victoriosa en la vida profesional del torero D. Ra-

fael Pérez del Guzmán el Bueno garbea por todos los cosos taurinos de la Península entre aplausos, holgorios flamencos, fiestas aristocráticas, faralaeas gitanas, guitarras y cante jondo. El diestro de alta cuna, hercúleo bajo maneras señoriles, sombrero de catite, chaquetilla corta con caireles de oro, faja encarnada y patillas de "boca de hacha", recibe igual acogida venturosa, como Don Juan Tenorio, "en los palacios y en las cabañas". Sus lances de amor, paralelos a sus lances taurinos, semejan litografías sentimentales, muy del gusto del periodo. ¿Conoció Merimée a D. Rafaelito, al menos de reputación? Es casi seguro que sí, pues el torero murió hacia mediados de siglo, y esa fecha coincide con la de los viajes a España del literato francés. Don Rafael Pérez de Guzmán, noble y andaluz, debió sin duda ser amigo de los Montijo, nobles y andaluces también. Su interesante personalidad, tan española, pudo muy bien inspirar muchas de las páginas del gran escritor dedicadas a España.

Hasta la misma muerte del espada, que tuvo sabor de episodio romántico, habría podido tentar al novelista con sugerencias literarias.

Don Rafael encuentra su fin cuando se trasladaba de Sevilla a Madrid, en cuya plaza de toros debía estoquear una corrida del duque de Veragua alternando con Francisco Montes, *Paquiro*. El suceso ocurre no lejos del pueblo de La Guardia, provincia de Toledo, en cierto lugar hoy conocido, como memoria del suceso, con el nombre de "Barranco del Torero", donde la carretera, al atravesar un valle, se enfosca entre los boscajes tupidos y malezas de la gándara, a cuyo socaire una cuadrilla de bandoleros acechaba el paso de la silla de postas, pesado armatoste tirado por seis caballos con servidumbre de zagales y postillones.

¡Oh, reminiscencias clásicas del Gil Blas de Santillana! Los bandidos apréstanse al asalto de la diligencia. Suenan los primeros trabucos de los salteadores. Bajan del coche apresuradamente los pasajeros, que en unión de los soldados de escolta rechazan el ataque a tiro limpio mientras las damas rezan aterradas,

Tras una lucha apretada, acaban los ladrones por huir sobre sus caballos ligeros. Don Rafaelito, excitado por la contienda, se lanza en persecución de aquéllos sin darse cuenta de que va solo. Cuando tras singular combate con uno de los malhechores, al cual ha conseguido desmontar y herir, se dispone a rematarlo, acuden en auxilio del vencido sus compañeros de cuadrilla, que cercan al torero y logran darle muerte, no sin que Pérez de Guzmán se defiende como un león, según rezan las crónicas del tiempo. Así murió el único torero profesional de prosapia heráldica.

Hubo, sí, y aún persisten, muchos señores alcurniados que en el cerrado de sus campos danse al toro, hacia el cual les inclina la profesión ganaderil; pero sólo lo hacen con carácter gracioso y estrictamente privado. Tales aficiones y circunstancias les enlazan, de conocimiento o amistad, con los toreros profesionales, hijos del pueblo. Muy natural es que la tierra, base y mantención de todos los seres, sirva de lazo de unión entre sus propietarios y aquellos otros hombres que también de ella viven y medran, en cuyas mesnadas se incluye a los toreros. La auténtica nobleza española, aquella que remonta su abolengo a remotas centurias, fué siempre llana y asequible, afable y familiar con los humildes, digna sin presunción, muy lejos, por cierto, del ridículo esnobismo moderno que aqueja a los advenedizos llegados hasta las alturas a última hora.

El gran señor ganadero está ligado por la propiedad de sus toros a los lidiadores, con quienes acaba por mantener relaciones de amistad, en las cuales se mezcla un matiz de protección mezclada a la vez con admiraciones.

Nuestras grandes familias poseían tradicionalmente un palco abonado en la plaza de toros, en la cual se llegó hasta a hacer política, "Recuerdo muy bien—escribe en sus memorias el conde de Benalúa aludiendo a las conspiraciones alfonsinas durante el reinado de Don Amadeo—que teníamos el palco al lado de la presidencia, con la familia de Alba, y era uno de los entretenimientos el ver qué señoras llevaban o no la flor de lis: unas de brillantes, otras de concha, de azabache, sobre la mantilla."

Con motivo del paseo entre barreras de unas moñas de lujo donadas por varias damas de la sociedad de Madrid en cierta gran corrida de Beneficencia se motivó una terrible gresca y tremolina entre los partidarios de la Restauración y los afectos al general Serrano, de tal violencia y estrago, que hubo heridos y tuvo que intervenir la fuerza pública. Las moñas alfonsinas habían sido regaladas por las marquesas de Alcañices, Torrecilla y Castelar, por las condesas de Heredia Spínola y Puñonrostro y por la duquesa de Sanlúcar, mientras las revolucionarias llevaban los nombres de Maria Bushental y el de la duquesa de la Torre. La gran batahola se armó cuando, pomposa y enorme, apareció ante el público la moña de la omnipotente generala entre aplausos formidables de los suyos y discordantes silbidos de los monárquicos.

En el ruedo, dos matadores de tronío representaban, respectivamente, a las políticas enemigas: *Lagartijo*, que nunca se recataba para afirmar su republicanismo; pero que, a pesar de él, sostenía una respetuosa amistad con el duque de Veragua, y *Frascueto*, paladín del entonces Príncipe Alfonso. El famoso churriero, a quien por su atezado color apodaban *el Negro*, mostró prácticamente sus ideas antirrevolucionarias alistándose en las milicias del orden que organizó el duque de Sexto contra los milicianos federales, verdaderas hordas sin freno, tocadas con gorro rojo, que robaban y asesinaban a mansalva, prólogo de otros milicianos que andando los tiempos habrían de horrorizar a la Historia.

Mientras el marqués de Bogaraya creaba el escuadrón que el público apodó festivamente "del agua de Colonia" por estar compuesto por señoritos elegantes, y Ortiz Casado fundaba "el del aguarrás", que





*Eugenia de Montijo.*

se reclutó entre el gremio de dependientes de comercio. Alcañices instituyó "el escuadrón del aguardiente", mandado por el propio duque, donde lucieron el grado de capitán Romero Robredo y el de cabos *Frascuero* y los banderilleros Victoriano Alcón y el *Armillita*.

Hora es de decir que el duque de Sexto llegó a ser verdadero amigo de *Frascuero*, a quien se complació en invitar, en diferentes ocasiones, a fiestas de su casa. Naturalmente, tenía el torero puesto muy distinguido en los célebres herraderos de Algete, que reunían bajo los copudos árboles centenarios de la finca y en su placita de toros a lo más granado de la sociedad española, sin que faltasen jarifas notas populares. Damas y galanes de la *alta*, diplomáticos extranjeros, cantantes como Tamberlik, Sixto el barbero de la calle de las Dos Hermanas, y un aluvión de toreros, toda esta heterogénea asamblea, bajo la presidencia de aquella princesa Sofia Troubetzcy (oro del cabello, nácar del semblante, turquesas de los ojos), que después de haber ostentado por su primer matrimonio el ducado de Morny en la corte de Napoleón III había unido su suerte al ilustre marqués de Alcañices.

Los lidiadores han estado siempre enraizados con lo más brillante de la sociedad española. Goya fué íntimo de *Martincho*, Moratin, de *Pepe-Hillo*; Mendizábal era muy amigo de *Cúchares*; Romero Robledo, de *Lagartijo*; *Guerrita*, de toda la aristocracia cordobesa y de una gran parte de la cortesana, a comenzar por muchos grandes de España. En el Museo Municipal madrileño se conserva una muy curiosa fotografía, a la cual el tiempo ha dado ya tonos de marfil, donde se contempla a un animado grupo del año sesenta y tantos compuesto por aristócratas de nuestra más elevada categoría y toreros de fama en amable sociedad y concierto.

Esa ligazón amistosa de la aristocracia y los toreros ha seguido hasta nuestros días. Los hombres de mi tiempo evocarán seguramente aquella marquesita gentil que, tocada con mantilla blanca, de pie jun-

to a la balastrada de su palco y los ojos encendidos de admiración, apoyaba con sus aplausos, algunas veces contra la opinión del público manifestada ruidosamente, las proezas taurinas de *Bombita*.

También podrían recordar los éxitos clamorosos que en la plaza madrileña obtuvo matando toros grandes y de cuidado el aristócrata D. Leopoldo Mazas, conde de la Maza, Y en más estrechos círculos, las habilidades taurinas que en el pequeño ruedo de la *China* mostró entre cálidos aplausos D. Rafael Carvajal, hermano del senador conde del Casal.

Las becerradas aristocráticas constituían uno de los festejos más lucidos del Madrid elegante de hace años. En la presidencia tomaban asiento jóvenes heldades de noble estirpe y en la arena muchachos de la *crema*, asesorados por algún matador de *cartel*, emulaban los laureles de Pedro Romero... El malogrado duque de Valencia, que acaba de morir ahora, se distinguió en esas fiestas por su arrojo y su fino arte.

¿Quién que la hubiera visto no guardará en la memoria la silueta esbeltísima de la duquesa Rosario de Alba, a caballo, con traje campero, en acoso de reses? Un retrato reciente debido al pincel de Zuloaga reproduce la gracia en flor de la marquesita de San Vicente del Barco, con el mismo atuendo castizo de su citada abuela. Y si nos remontamos algo más descubriremos las imágenes de Eugenia de Montijo, de la condesa de París, de la reina Mercedes, de la infanta duquesa de Montpensier, amazonas todas en antiguo traje español de campo.

En el panorama de la sociedad española, la fiesta de toros, nacida de nuestra tierra y de nuestra sangre, mezcla, reúne y acerca a los diversos elementos sociales. No es lo que se llama despectivamente "la España de pandereta", sino una España hecha de valor y de luz, de sangre y de trigales, de estética y de desprecio a la vida, testimonio en tono menor de nuestra gran alma heroica.



# LA SENDA DE LA FORTUNA

Por BARICO

CORRIAN las gentes de un lado para otro alocadas; se empujaban como disputándose el puesto a que cada uno creía tener derecho por su laboriosidad, por su talento o por sus malas artes; se afanaban en un ir y venir presuroso que no tenía más meta ni ideal que el pan de cada día, mientras él, alto, magro, cenceño, la testa desafiadora a todas las tormentas de la vida ciudadana, señaaba al tiempo que con vista de ojos contemplaba aquel atropellado espectáculo urbano. Había andado tiempo atrás por pueblos castellanos, aragoneses y navarros para acallar el hambre, y ahora, ya en la ciudad prometida, se sentía fuerte, grande y soberbio. Jugó arriesgando en el envite todo su caudal, que era la vida, y hubo fortuna. Toreó con muchachos que se creían tanto o más que él; de ellos artistas consumados, de ellos valientes, de ellos hábiles; pero ninguno tan artista, tan valiente y tan hábil, en conjunción casi milagrosa, como él. Y fué entonces cuando aprendió a sentirse fuerte, porque ya se gozaba en la contemplación soñada del espectáculo que, sin duda, habría de ser su vuelta al pueblo natal. Aquellos mozos que habían correteado con él, que se habían burlado de sus afanes, quedarían suspensos al conocer su vida peregrina; sentirían un ramalazo en su conciencia chata y aunque la envidia pugnara por salir a flor de labios, todo quedaría reducido a unas torpes lisonjas y a no pocas miradas golosas a sus sortijas de oro y a su traje de señor.

Hubo fortuna. Conoció la cálida caricia de los aplausos y hasta el amor placentero de una mujer nada fácil que se rindió a la sonrisa audaz del héroe. Y todo por el precio de una cornada y algún que otro susto bien hurtado a la mirada atenta del público. Estas remembranzas le hicieron sonreír. Mientras todas aquellas gentes que populaban a su alrededor se daban prisa, se ingeniaban y esforzaban por lograr el bocado que había de permitirles prolongar la esperanza de un mañana mejor, él podía esperar. Cualquiera día, de un salto formidable, se colocaría por encima de toda aquella pobre gente que, sin quererlo, pondría sus espaldas para que él pudiera ascender más cómodamente. Y seguro de que, irremediablemente, sucedería así, volvióse hacia el café que hasta entonces había tenido a su espalda y miró con desdoro, desafiador, al mocosuelo que, inexplicablemente, ocupaba uno de los primeros puestos del toreo. El mocito sostuvo la mirada y cuando sus tertulianos se dieron cuenta de aquella pugna sorda y cruel, hubo en la reunión algazara de burla. ¡Aquel descamisado...!

Hizo intención de entrar y encararse con el presumido mocosuelo; pero sabía bien que los camareros le arrojarían del local porque estaban ciertos de que, como otras veces, ocuparía un sitio y no haría consumición. Aguantó firme el chaparrón de pullas y les volvió la espalda.

Otra vez de cara a la calle vió venir hacia él a un amigo, al que más de una vez había llevado de banderillero.

—Te buscaba—dijo el recién llegado—. Hay una novillada para el domingo en un pueblo importante. Son ochenta duros para ti y gastos pagados, incluso el alquiler del traje. Esperan tu contestación.

Aceptó. Una última mirada retadora a la tertulia del mocito mimado y, seguro de sí, marchó pisando fuerte, admirado de que toda aquella gente que caminaba a su lado no intuyese que él iba a ser el ídolo.

\*

Con el empresario, otro matador y algunos compañeros fué a los corrales para ver el ganado. Los toros eran grandes, feos, destartados. Alguien apuntó que los toros, no sabía por qué, tenían traza de haber sido toreados. Se le fué al empresari-

rio una sonrisa maliciosa y todos se volvieron a él y le asatearon a preguntas. Por fin, confesó que uno de los toros, el más grande, había sido toreado en el campo por los mozos del pueblo que fueron en busca del ganado. Muchos revolcones y un herido grave. Pero ¿qué importaba eso a unos toreros de verdad?

Se ofreció él para torear al bicho avisado y a todos pareció bien que el mozo magro y cenceño que corría tras la gloria y la fortuna fuera el que diera la cara a la muerte.

Hicieron el paseo arrebuados en un griterío apocalíptico y, cuando el clarín anunció el comienzo del festejo, se hizo un silencio expectante. Había corrido la noticia de que en primer lugar saldría el bicho toreado y todos esperaban la hazaña del torerillo valiente. Le citó con ambas rodillas en tierra y, segundos después, caía el hombre con un costado sangrante. Se le escapaba la vida cuando le dejaron en una cama del hospital. El médico del pueblo no se preocupó mucho del herido. De vez en vez, le quitaba las vendas, limpiaba la herida, con la cara vuelta para evitar en parte el olor fétido del pus que le mareaba, y se despedía no sabiendo hasta cuándo.

Al cabo de un mes le dieron unas pesetas y le enseñaron el camino de la estación. Nadie le dijo adiós ni le deseó mejor suerte.

\*

Otra vez en la ciudad. Volvió a la puerta del café. Había allí muchos desconocidos. Todos hablaban de éxitos propios y fracasos ajenos. Quiso intervenir en la conversación y de pronto notó que le faltaban las fuerzas, que todo el bullicio que había en la calle se le metía en la cabeza y que caía suavemente por un abismo sin fin. Otra vez fué hospitalizado. Supo días después que la herida, mal cerrada, tardaría más de dos meses en curar.

Cuando le dieron de alta se vió en la calle sin recursos y sin ánimos. No podía trabajar y fué empleado en un comercio para llevar paquetes. Poco jornal, pero, en fin de cuentas, una solución que le permitía esperar.

Un día conoció a un cliente que le prometió ayuda. Pasado el invierno se sintió más fuerte. Fué muchas veces, con una carta de su protector, a visitar a un alto empleado que iba a ser quien decidiría su inclusión en algún festejo. ¡Cuántas horas de espera! ¡Cuánta esperanza muerta! Por fin, fué contratado para matar un becerro en una función en la que actuaban unos payasos, una banda de música y unos bailarines. No importaba. La consagración podía tener allí su raíz.

El espectáculo fué lamentable, según dijo cierto revistero. No contaba el lidiador con su herida mal curada. El becerro le revolcó varias veces y, al final, cuando se lo llevaron los cabestros, el pobre torero sentía que el mundo se hundía bajo sus pies. Parecía como si su costado estuviera de nuevo sangrando...

Volvió otra vez al comercio. Si en alguna ocasión, cargado de paquetes, tenía que pasar por delante de la puerta del café, donde él tantas veces soñó con la fortuna, lo hacía rápidamente. Y al ver que otros muchachos ocupaban su sitio, al comprender que aquellos hombres nuevos acariciaban los sueños que fueron suyos, cerraba con fuerza durante unos segundos los ojos y se dejaba llevar por aquella riada de gente que iba, como alocada, de un lado para otro; que se ingeniaba y esforzaba para lograr el pan de cada día; que se empujaba como disputándose el puesto a que cada uno creía tener derecho; que se afanaba en un ir y venir presuroso y no tenía más meta ni ideal que lograr el bocado que había de permitirle prolongar la esperanza de un mañana mejor.



# CURIOSOS TRATADOS

## MEMOIRES CURIEUX- ENVOYEZ DE MADRID.

*Sur les Fêtes ou Combats de Tau-  
reaux.*

*Sur le Serment de fidélité qu'on  
preste solennellement aux suc-  
cesseurs de la Couronne d'Es-  
pagne.*

*Sur le Mariage des Infantes.*

*Sur les Proverbes, les Mœurs, les  
Maximes, & le Genie de la  
Nation Espagnolle.*



A PARIS,  
chez FREDERIC LEONARD,  
Imprimeur ordin. du Roy, rue Saint  
Jacques, à l'Escu de Venise.

M: DC. LXX.  
*Avec Privilège de sa Majesté.*

1670

## RELAC,AM DE TODA A FESTA DE TOUROS

*Celebrada pelo supremo Senado, em o dia  
18. do mez de Setembro de 1752. com  
danças, Carros Triumpantes,  
com ascousas mais nota-  
veis, que succederão  
na dita tarde.*



LISBOA:

Na Impr. de Thomaz Lopes de Haro  
Anno de 1752.

1752



## EMBARGOS PARA QUE AS COZINHEIRAS, NAM VAM VER OS TOUROS,

*SENDO BONITAS, FORMOZAS, E DE BOA  
feição*

*Oferecidos por parte do*

## CEGO AMOR,

*E DO  
MENINO ASCANIO,  
pela melhor fôrma de Direito, e se cumprir*

1752

✠  
TAURIMACHIA HISPALENSIS,  
SIVE  
TAURINORUM LUDORUM  
HISPALIS  
INSTAURATIO, ET DESCRIPTIO,  
IN GRATIAM  
BAETICAE JUVENTUTIS  
LATIJS CARMINIBUS EXARATA,  
ATQUE  
HISPANICIS METRIS TRANSCRIPTA  
A D. F. O. ET M.  
EX OPPIDO P.



Typis D. Didaci, & D. Josephi Codina, & Soc.  
Cum permissu.  
Hispani Anno a P. V. CIOCCCXCIII.

1793

Studie über den Einfluß der  
'corridas de toros'  
auf die spanische Umgangssprache

Von

Dr. Wilhelm Kolbe

BERLIN  
Emil Ebering  
1930

1930

DEATH  
IN THE AFTERNOON  
By  
ERNEST  
HEMINGWAY



WITH A FRONTISPIECE FROM A PAINTING  
By JUAN GRIS: THE BULLFIGHTER  
AND EIGHTY-ONE REPRODUCTIONS FROM PHOTOGRAPHS  
JONATHAN CAPE 30 BEDFORD SQUARE  
LONDON

1932





El capote de paseo abre la fiesta, y en su primer revuelo, sin toro, consulta la afición el augurio de las suertes. El viste de su condición al torero, y por esto sabe del riesgo de los toros, sobre el riesgo particular de cada toro que pertenece a los trastos de la brega.






La mantilla le hace juego al bordado del capote de pascu. En la trágica virilidad de la fiesta pone el encaje, con su fina y gentilísima apariencia, el tono femenino necesario para la exactitud del drama.









Cuando arrastran el último toro, el cuerpo de la res comba en el ruedo la rúbrica graciosa de la Fiesta. El tiro de mulillas se lo lleva, con música de tralla y cascabeles, en un galope corto, que se hace profundo y medroso por el callejón de arrastre. Los últimos curiosos permanecen mirando. Pero el eclipse del anillo es total hace tiempo, y en el tendido de allá enfrente—escalones arriba— el sol, desfallecido, se apresura hacia los altos ruedos del crepúsculo.





# JUSTIFICACION DE TIRADA



**A**L ofrecer este número a nuestros lectores no nos ha guiado exclusivamente un propósito bibliográfico ni técnico del toreo.

Hemos pretendido, simplemente, reunir un material gráfico disperso y difícilmente asequible al curioso en los términos de la economía con que lo ofrece VERTICE; además de mover a nuestras plumas a la divulgación de los muchos aspectos de nuestra fiesta nacional.

Entre el bibliófilo y el aficionado se sitúa el extenso público a quien nos dirigimos.

Al carácter periódico de toda revista, con sus exigencias de plazos para la confección, se debe achacar la falta de aquellas firmas cuyo prestigio solicitamos para nuestras páginas y cuya ausencia somos los primeros en lamentar.

De intento hemos limitado los temas hasta lo que ya se pueda llamar historia del toreo, a fin de no incurrir en parcialidad y no dar pábulo a la pasión.

Dado el carácter monográfico y la extensión de este volumen, nos ha parecido oportuno suprimir las secciones acostumbradas de actualidad, sin que con ello sentemos precedente.

A la competencia de *CELESTINO ESPINOSA* se fió su vigilancia, así como los comentarios que acompañan a los gráficos y exceden a nuestra pericia.

VERTICE agradece las generosas aportaciones de escritores y coleccionistas para la formación de este volumen.





# INDICE

	<u>Páginas.</u>		<u>Páginas.</u>
PORTADA. Cabeza de toro de Miura, de cinco años, muerto a estoque por Manolo Bienvenida en la Plaza de Cádiz.		LECCION Y MILAGRO DE LA PINTURA TAURINA, ENRIQUE LAFUENTE.....	35
CONTRAPORTADA .....	1	BENLLIURE Y LA ESCULTURA TAURINA, MARIANO BENLLIURE.....	38
ENTRADAS DE TOROS .....	2	LA CARICATURA Y LOS TOROS, K-HITO.	39
EL TOREO Y SUS CLASES, JOSE MARÍA DE COSSÍO.....	3	PUBLICACIONES TAURINAS, J. A. DE ZUNZUNEGUI .....	40
LOS CUATRO DE GUI SANDO Y OTRAS ANTIGÜEDADES, ALVARO CUNQUEIRO... ..	6	EL PASODOBLE TORERO, JACINTO GUERRERO .....	41
EL TORO EN EL CAMPO, GIRALDILLO.....	7	LAS CAPEAS, JUAN LEÓN.....	42
REYES, TITULOS, DAMAS Y CLERIGOS Y DIESTROS GANADEROS, CAPDEVILA.	8	EL TORO. Soneto. MANUEL DíEZ CRESPO.	43
TOROS CELEBRES, RAFAEL.....	10	CARTEL DE ROBERTO DOMINGO. Propiedad de la Empresa de la Plaza de toros de Madrid.....	44
GRABADOS DE CARNICERO. (De la colección de D. Julio B. Meléndez).....	11	CARTELES DE TOROS.....	45
GRABADOS DE GOYA. (Idem).....	12	JINETAS Y TAUROMAQUIAS.....	49
GRABADOS DE FERRANT. (De la colección del Dr. Oliver Pascual).....	14	LA BIBLIOGRAFIA TAURINA, DON VENTURA .....	50
GRABADOS DE PEREA.....	15	BURLADERO .....	52
ODA A BELMONTE, GERARDO DIEGO. Ilustraciones de Viladomat.....	16	PLAZA DE TOROS DE SEVILLA. Cuadro de Bécquer cedido para su reproducción por el Museo de San Telmo, de San Sebastián .....	53
GRABADOS FRANCESES. Color.....	18	TOROS EN SEVILLA. Poesía. ADRIANO DEL VALLE.....	54
GOBIERNO DEL TORO, M. A. GARCÍA VIÑOLAS .....	19	GRABADO DE LUCAS. De la colección de Vázquez Díaz.....	56
LA IGLESIA Y LOS TOROS, ELISO G. <sup>a</sup> DEL MORAL .....	20	TOREROS CELEBRES.....	57
LOS CORROS DE LA ANTIGUA AFICION EN VALENCIA, GODOFREDO ROS.....	21	UNA CARTA DE FRASCUELO, NATALIO RIVAS .....	61
LA DE RONDA Y OTRAS PLAZAS, J. L. GÓMEZ TELLO.....	22	EL TRAGICO MES DE MAYO, CHAVITO.	62
MENSAJE DEL ENCIERRO, CELESTINO ESPINOSA .....	24	EL TRAJE.....	65
EL TOREO EN AMERICA, DON LUIS.....	26	FECHAS NOTABLES.....	69
TOROS EN BAYONA, J. J. ESPINOSA.....	28	LAS COMPETENCIAS, FEDERICO ALCÁZAR.	70
LOS TOREROS EXTRANJEROS, EDUARDO PALACIO.....	29	ARISTOCRACIA Y TOROS, MELCHOR DE ALMAGRO SAN MARTÍN.....	72
GRABADOS INGLESSES. (De la colección de D. Julio Meléndez).....	31	LA SENDA DE LA FORTUNA. Cuento. BARICO .....	75
GESTA DEL COSO. RUBEN DARÍO. Dibujos de Viladomat.....	32	CURIOSOS TRATADOS.....	76
LA CUADRILLA. Acuarela. VÁZQUEZ DÍAZ.	34	PLASTICA DE LA FIESTA.....	77
		JUSTIFICACION DE TIRADA.....	81
		INDICE .....	82

DIRECTOR: SAMUEL ROS

DIRECCION ARTISTICA: A. T. C.

REDACCION Y ADMINISTRACION: AVDA. JOSE ANTONIO, 62. MADRID - TELEFONOS 22739 Y 24730. IMPRESO EN SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A., MADRID, Y TALLERES OFFSET, SAN SEBASTIAN. PAPEL FABRICADO ESPECIALMENTE POR LA PAPELERA ESPAÑOLA.

IV AÑO.

JULIO-AGOSTO.

NUMERO 46-47.

PRECIO: 10 PESETAS



# TOROS CELEBRES

(Continuación de la página 10.)

encarnado de la divisa por dos cintas negras. Y esa divisa verde y negra fué la que desde entonces sacaron en la plaza madrileña los toros de Miura, que conservaron para provincias la primitiva, verde y encarnada.

También entre los toros célebres figura "Peregrino", de don Vicente Martínez, que, en la corrida celebrada en Madrid el 7 de junio de 1869 para conmemorar la Constitución, recién promulgada, dió tan grave cornada al *Tato* en la pierna derecha que los médicos tuvieron que amputársela tres o cuatro días después. La pierna amputada permaneció muchos años, conservada en alcohol, en el escaparate de una farmacia que hubo en la calle del Desengaño, esquina a la de Fuencarral, donde un cartel daba cuenta de la desgracia de que había sido causante el toro "Peregrino". Un incendio, que destruyó el establecimiento, acabó con aquella pintoresca y absurda exposición.

✱

Célebres son también los toros "Señorito", de Benjumea, berrendo en negro, capirote y botinero, que el 12 de mayo de 1848 venció y mató en la plaza de Madrid a un tigre de Bengala, y "Caramelo", de don Manuel Suárez, de Coria del Río, que el 15 de agosto del mismo año luchó al mismo tiempo con un tigre y un león, y a los dos los dejó malparados. El toro "Caramelo" fué lidiado luego el 9 de septiembre, y tomó 12 varas y mató tres caballos, y a petición del público se le perdonó la vida. Todavía al año siguiente, en una novillada, se le sacó al ruedo adornado con guirnaldas de flores y fué toreado por los espadas y retirado al corral. Más tarde fué lidiado y muerto en Bilbao, y siempre fué bravo con los picadores y noble y franco para los de a pie. También "Caminero", de don Esteban Hernández, de cuatro años, venció al león "Regardé" el 9 de diciembre de 1894, y "Regatero", de don Antonio del Campo, propinó una paliza mortal al tigre "César" el 28 de noviembre de 1897.

De todas las peleas de toros con otras fieras—espectáculo del gusto francés, que por *snobismo* se aceptó en España—, la que más interés despertó en Madrid fué la del popular elefante "Pizarro", que fué enfrentado en el ruedo, sujeto por una pata con una cadena a un grueso pilarote, con seis toros de distintas ganaderías. De ellos le hicieron frente "Bolo", de doña Gala Ortiz, y "Liebro", de Bañuelos, que le acometió siete veces y logró herirle en la trompa, aunque ninguna vez pudo vencer el enorme peso y fuerza del elefante, que se limitó siempre a rechazar los ataques sin tomar, ni una vez siquiera, la iniciativa.

Y, por último, entre tantos y tantos que harían este trabajo interminable, también han conquistado la celebridad el famoso toro enano criado en Extremadura que picó, banderilleó y mató en Madrid en la 14 corrida de 1817 el diestro Roque Miranda; el "Milagroso", de Aleas, que en la corrida regia del 26 de enero de 1878 acometió al zaganete de alabarderos que formaba debajo del palco real, y entre un barullo de alabardas, tricornios y casacas hirió a varios guardias y puso en un verdadero aprieto al resto de las fuerzas, que fueron salvadas por un oportuno coleo que hizo Felipe García. La cabeza del toro "Milagroso" se conservó, disecada, durante muchos años en el cuartel de los Reales Guardias, ya derribado, en la calle de Bailén, frente a los nuevos jardines del Palacio de Oriente.

## LOS CORROS DE LA ANTIGUA AFICION EN VALENCIA

(Continuación de la página 21.)

rres de Cuarte, donde continuaron celebrándose corridas hasta edificarse la actual

### PLAZA DE TOROS

Desempeñaba en el año 1850 el cargo de gobernador civil de Valencia el célebre señor don Melchor Ordóñez, y por iniciativa del mismo, y bajo la dirección del notable arquitecto don Sebastián Monleón y Estellés, que murió el 1878, la Junta del Hospital General comenzó la edificación de la actual Plaza de Toros de Valencia, inspirándose en los modelos de los antiguos circos romanos, cuyo vistoso y esbelto monumento quedó terminado al final del año 1859.

Esta hermosa plaza, toda ella de ladrillo, forma un polígono de 48 lados, cuyo edificio mide de altura 17,65 metros; el redondeo tiene un diámetro de 52 metros, mide 2,10 metros el ancho del corredor de la barrera o callejón; un tendido de 25 gradas de 0,42 metros de altas, por 0,52 de anchas, rematando con una plataforma de un metro, donde existen colocadas 300 sillas de rellano. Tras de éstas aparece la galería de los palcos, en número de 66, y sobre ellos otra galería para las localidades llamadas de naya. A la derecha del palco presidencial está la meseta del toril, éste con dos puertas. De esta meseta arranca la gradería para la música, clarines y timbales.

En el año 1860 el importe de las obras sumaba la cantidad de 706.746,72 pesetas.

Y, ¡anomalías del mundo!, esta magnífica Plaza de Toros se inauguró el día 1 de enero del año de la terminación de sus obras, 1860, con el debut de la gran compañía gimnástica de Mr. Esteban Buis-

lay, el inventor de la Montaña Espiral, que actuó hasta el 29 de abril, que se celebró una corrida de novillos con motivo de los festejos organizados para conmemorar la terminación de la guerra de Africa.

Mas no debemos terminar esta ligera crónica sin consignar que la primera corrida de toros reales que en esta Plaza se celebró fué la del día 5 de junio de 1860, en la que se corrieron ocho toros del duque de Veragua, actuando de espadas Domínguez, Gonzalo, Ponce y Bocanegra.

Valencia, primavera de 1941.

# TOROS EN BAYONA

(Continuación de la página 28.)

el Ejército alemán, etc., etc." El locutor repite el brindis, y el público rie de los *etcéteras*.

Entre las muchas cosas que aplaude el público alemán hay una que resulta pintoresca: la elegancia con que el hombre, acosado por el animal, salta la barrera. En cambio, esta gimnasia agrada poco a los españoles que allí se encuentran.

En el momento de matar el cuarto toro la banda francesa se nos dispara con el "vals de las olas": todos sentimos cierto malestar, y el primero el locutor, que en correcto francés advierte al maestro que no es momento de vals, y a continuación le pide el pasodoble de Domingo Ortega.

Gitanillo de Triana da unos buenos naturales, pero como para todo hay gusto, se oye un "Gitanillo, que hay españoles en la plaza" que hace reír a los propios alemanes.

José Belmonte hace todo lo posible por que el animal se le arranque, y lo logra después de cambiar la jaca; entra el rejón, y a los pocos minutos el toro se desploma; el público le aplaude durante varios minutos mientras del palo del rejón surge la bandera alemana.

Uno a uno pasaron los seis novillos; hubo hasta banderillas de fuego y una aparatosa cogida sin consecuencias. En fin: de todo y para todos los gustos.

Después de muerto el sexto toro y de decir el locutor: "Ahora unos aplausos para el toro", mientras las mulillas se lo llevaban, apareció un séptimo toro, con el que no contábamos. El animal no pudo torear el día anterior, ya que la lluvia compitió con la de los tiempos bíblicos, y como estamos en guerra y todo se aprovecha, el animal terminó enganchado a las mulillas entre fuertes aplausos.

El público salió de la plaza tan contento como empapado en agua, y nosotros con la convicción de haber asistido a la corrida más pintoresca que conoce la historia del toreo.

## LOS TOREROS EXTRANJEROS

(Continuación de la página 30.)

Niño de la Brocha. Tres días más tarde se presentó en Segovia, y el día de San Pedro actuó en Palma de Mallorca. Recorrió luego las plazas de Carabanchel, El Escorial, Burgos, San Sebastián, Zaragoza, Zamora y Cuenca, tomando parte, en total, en 11 novilladas.

Era más estoico que valiente, pues como ignoraba casi todo cuanto con el toro tenía relación, poniendo en ridículo al *Frascuclillo* de la escuela taurina de Méjico, salía de los circos con el cuerpo lleno de cardenales, y más apto para meterse en un baño de árnica que para vestirse de paisano y frecuentar los cafés, que era lo que constituía para Vicente Hong el supremo deleite. Terminada la temporada de 1920, cuya última novillada toreó en Cuenca el 5 de octubre, regresó a su país, cortándose así la coleta taurina y dejándose crecer de nuevo la, para él, verdaderamente nacional. Nada más se ha sabido hasta el presente de Vicente Hong, torero que, en verdad, en nuestro país no despertó, ni con mucho, la expectación que no cabe duda despertara anteriormente en la parte de América española que recorrió.

✱

Y para demostrar que ha habido carteles de toros redactados en inglés—no en balde "John" se apellidaba "Bull", palabra que significa toro—, se acompaña una foto de dicho documento, que hace referencia a una fiesta en la ciudad de Juárez (Méjico) en la que hubo hasta un "Don Tancredo" y todo. La corrida fué organizada en honor de los feriantes forasteros de El Paso, y para ponderar las buenas condiciones del ganado anunciado se elogiaba al dueño de la vacada, general don Luis Terraras, con el calificativo de "millonario", adjetivo que no me parece muy adecuado aplicado a un militar.

## LA CARICATURA Y LOS TOROS

(Continuación de la página 39.)

ellas el torero aparece prendido de un cuerno que lo atraviesa como a una mariposa un alfiler. Rigidez artificial en los toreros y en los toros. Sin embargo, esos dibujos litográficos, acabados excesivamente y substituidos hoy por el apunte rápido al alimón con la placa fotográfica, tienen indiscutible mérito y reproducen íntegramente una época muy brillante del arte de torear,



"Lagartijo" y "Frascuero" llevan la pasión a la fiesta, promueven con su arte distintas discusiones acaloradas; aparecen los primeros *istas*, se publican libros y periódicos lagartijistas y frascuelistas, y en el debate esgrimen sus lápices los dibujantes. Aquí empieza, propiamente dicha, la caricatura temática, que en periódicos sucesivos unas veces se eclipsa y otras reaparece, coincidiendo su virulencia con los años de lucha entre toreros que comparten la supremacía tauromáquica.

Los tiempos de "Lagartijo" y "Frascuero", los de "Guerrita"—no tanto—, los de "Bombita" y "Machaquito" y los de Joselito y Belmonte son propicios para que los caricaturistas muestren su ingenio inagotable.

En 1888 publica el cronista taurino Angel Caamaño, "el Barquero", su *Toreo Cómico. Capicaturación* en las portadas y en las páginas centrales y en la final historietas, asuntos y aleyuys. Vidas cómicas y satíricas de los astros del día; pullas a las Empresas y al público; broma, ironía, caricatura, en fin.

En el máximo esplendor de "Bombita" y "Machaquito" se publica en Madrid un gran semanario taurino, litográfico, con el título de *Don Jacinto*. Tovar, el admirable Tovar, tercia ya en la lid con su lápiz amenísimo y cáustico.

Cuando José y Juan se reparten los halagos del público soberano, dos revistas semanales específicamente taurinas los jalean y los combaten: el *The kon leche* y el *The Thimes*. Agustín, que no es caricaturista, aunque sí un dibujante privilegiado al que no se adjudicó la categoría debida a su maravilloso arte, actúa como humorista y plasma su humor en unos dibujos un poco arbitrarios de "Gallito" y de Belmonte.

En *Los Toros*, la gran revista tauromáquica de Prensa Española, trata Fresno, con su gran maestría, la caricatura personal. ¡Aquel Vicente Pastor del primer número constituyó el cincuenta por ciento del éxito de la publicación!

Tovar, ya en sus últimos tiempos, inició en un diario de la noche unos comentarios taurinos que ilustraban las reseñas de las fiestas. Fué también un acierto, que luego han seguido cultivando otros dibujantes.

Mi primera caricatura se refería también al tema taurino. Un Rafael "el Gallo" alado, entonando sobre una rama el kikiriki. Se publicó en una revista ilustrada de Alicante, allá por los años 1909 o 1910; no lo recuerdo exactamente.

El 12 ó el 13 ilustré con caricaturas personales de toreros unos versos del notable crítico taurino "Aguaiyo", publicados en un volumen breve. Allí cayeron en mis pecadoras manos Fuentes, "Bombita" (Ricardo) y "Bombita" (Manolo), Gaona, "Cocherito" y varios toreros valencianos, como "Cortijano", "el Pipa", "el Rubio" y no sé cuántos más. Después...

En nuestro *argot* están "más hechos" los cómicos. Tovar los cultivó muchísimo. Fresno, Ugalde y otros artistas privilegiados del lápiz se dedican preferentemente a la caricatura teatral.

¿Razón? El cómico para más que el torero. El escenario no tiene las dimensiones enormes del redondel y no hay toro que obligue al artista a correr de un lado a otro. Queda, pues, la fotografía rápida para cazar al torero y los lápices de los caricaturistas para ensañarse con los actores en esos largos párrafos de obligado estatismo.

## PUBLICACIONES TAURINAS

(Continuación de la página 40.)

de 1850 escribía en Sevilla sus revistas en verso. Fueron coleccionadas con el título de *Cartas tauromáquicas*, y son un documento curioso para la historia del toreo. Precede a las revistas un elogio de la belleza de la fiesta o consideración en su defensa, y constantemente alude a sucesos políticos contemporáneos suyos.

Véase un ejemplo de esta tendencia revisteril:

*Siete puyazos hace que se pique  
en la empresa feroz  
y derribado como Luis Felipe  
se retira Muñoz.  
Como el Austria en Italia se propasa  
con atentados mil,  
en dos jacas ensaña, de gasa  
transparente y sutil.*

No es *Don Clarencio*, que así se firmaba Velázquez, el primero en usar la alusión política al tratar de los toros. Tal vez sea el primero nuestro gran Quevedo, y en tiempos recientes lo hacía Mariano de Cavia con el remoquete de *Sobaquillo* (su nombre de guerra en estas lides). La actualidad política del día encontraba su comentario en la revista taurina, principalmente en las que escribí entre 1880 y 1890. Eduardo del Palacio (*Sentimientos*) y José de la Serna y otros tomaron también este rumbo.

Tengo a la vista, y con el año de salida, la relación que publicó *El Enano* de toda la Prensa taurina. En 1820, o sea veinticinco años antes que *El Toro*, que, según Sánchez Neira, es el primer periódico taurino, salió *El Cartel de Toros*.

La enumeración de todos ellos llenaría varias páginas de VÉRTICE. Quiero sólo destacar, además de los citados, algunos de ellos. Así, *El Boletín de Lotería y Toros*, curiosa revista en la que van de la

mano estas dos grandes necesidades nacionales del juego y los toros, que también tienen algo de azar a la hora de recoger cornadas.

La *Lidia*, en sus dos épocas; *Sol y Sombra*, *La Fiesta brava*, de Barcelona; *El Clarín*, *La Lid*, *El Látego*, *El Tío Lezna* y *El Crítico tauromáquico*, etc., etc.

En Málaga había uno que se llamaba así: *Pa que te empapes*, y ya llegando a los tiempos casi de hoy, en la época de Joselito y Belmonte:

*The kon leche, ¡que era el gallista!, y  
Kafé kon media, ¡el belmontista!*

La floración peñodiqueril contemporánea debe quedar ya para el historiador taurino venidero.

## UNA CARTA DE FRASCUELO

(Continuación de la página 61.)

pueblo de corto vecindario, situado en la hermosa vega granadina, a muy pocos kilómetros de la capital. Siendo niño, sus padres se trasladaron a Madrid, y como vivió hasta su muerte en la antigua corte, muchas gentes le consideraban madrileño.

Referir todos los accidentes de su vida hasta que llegó a la cumbre de la fama, sobre que sería tarea muy extensa, no respondería a lo que concretamente quiero relatar.

El alejamiento absoluto del país natal y el haber ido desapareciendo sus parientes más allegados le desligaron por completo de los vínculos que a su pueblo pudieran unirle. Sin embargo de ello, cuando iba a Granada a torear gustaba de crear amistades, y yo recuerdo que llegó a tener buenos amigos, lo mismo en las familias más principales, que en las más modestas de las clases populares. Parece que le estoy viendo pasear, en franca y cariñosa camaradería, por la Carrera del Genil, que era el sitio de moda, unas veces acompañado de un simpático y popularísimo pescadero que apodaban "el Cuajiro", y otras con el marqués de Dilar, senador y personalidad importante. Algunas noches concurría al salón de la marquesa de San Fernando, que era el de más tono de la ciudad.

Jamás, durante sus estancias en Granada, se había despertado en él el deseo de visitar el lugar de su nacimiento, a pesar de estar tan cercano, hasta que en uno de sus viajes resolvió conocerlo.

Fué en 1883 a torear una corrida del marqués del Saltillo, que se verificó el 27 de mayo. Alternó en ella con "Lagartijo" y "Cara Ancha", y al quinto cornupeto, lo recuerdo bien, que era buen mozo, bien dotado de cuerna y bravísimo, cuando se le puso a la muerte lo recibió sin mácula ni habilidades, ciñéndose tanto al vaciar—su valor no tenía medida—, que salió volteado a la vez que el toro caía como herido por un rayo.

Al día siguiente, en compañía de algunos amigos, marchó a Churriana para satisfacer la curiosidad de ver la pila donde fué bautizado. El vecindario entero le hizo un recibimiento cariñosísimo. Al preguntar dónde había recibido las aguas bautismales le señalaron una ermita que por haber estado muy abandonada se había medio derrumbado y en aquellos días la reparaban. Los recursos de que habían dispuesto para ello se habían agotado y la obra estaba suspendida; lo cual sabido por "Frascuero", entregó en el acto al alcalde cuatro mil reales—todavía no estaban las gentes acostumbradas a contar por pesetas—para que los pusiera a disposición del párroco a fin de que quedara reconstruido el pequeño santuario.

Transcurrieron algunos días, y como el cura reclamara el dinero, la autoridad municipal, valiéndose de pretextos y excusas, todos infundados, resistía cumplir el encargo que recibiera del bravo matador. Y no era que el alcalde quisiera adueñarse del donativo, que era persona honradísima y de posición desahogada, sino que por rencillas y disgustos de carácter local, que tanto enconan en la vida rural, habían cortado toda relación, y el alcalde no quería que el párroco se luciera dejando la ermita como nueva.

Así pasó el verano, y, aburrido el sacerdote, decidió escribir a "Frascuero" dándole cuenta de lo que ocurría. Este, que no recordaba el nombre del alcalde, aunque sí los apellidos, sin perder día dirigió una carta a un hermano suyo llamado D. Pablo Sierra, persona la más acaudalada y respetable de la población, que decía lo siguiente: Hay un membrete que dice "Frascuero", precedido de sus iniciales. = Madrid, 4 Setiembre/83.—Sr. Dn. Pablo Sierra.—Muy Sr. mío: en este momento recibo carta de el Sr. cura párroco, don Francisco Martín, donde me dice que su Señor hermano se niega a entregar los 4000 rs. que dejé para la continuación de las obras de la hermita, la verdad es que esto me sorprende y nose aque obedece, por lo tanto, me hará V. el Favor de decirle que Sea como quiera no deje de entregar dicha cantidad para el objeto que yo la dejé, y las cuestiones que ellos puedan tener, para mí Son Secundarias.—con este motivo Se repite de V. Su Affmo. Seguro Serbido.—que B. S. M.—Salvador Sanchez.—Recuerdos a su querida familia en particular Su Señora Madre. No me dirijo a su hermano, por no recordar Su nombre."

Este curioso documento vino a mis manos porque mi querido amigo y paisano el culto ingeniero industrial D. José Montes Garzón, poseedor de los papeles de D. Pablo Sierra, tuvo la bondad, muy agradecida por mí, de regalármelo para mi archivo.

Si el autor de la epístola fuera un particular sin celebridad ni nombre no merecería los honores de ser publicada; pero siendo como fué "Frascuero" figura señera en el arte del toreo, me ha parecido que a todos, pero singularmente a los aficionados a la fiesta nacional, les interesará conocerlo,



**D**E las tres provincias que forman la región vascongada, Vizcaya fué, sin duda, la que mayores daños sufrió en nuestra Guerra de Liberación como consecuencia inmediata de haber sido también la provincia de la región que mayor tiempo usufructuaron las hordas rojoseparatistas capitaneadas por el sedicente "Presidente de todos los vascos", cabecilla Aguirre.

Cuando las tropas de Franco, una vez derrumbado el "cinturón de hierro", entraron victoriosas en la capital y en incontenible empuje liberaron totalmente a Vizcaya del yugo bolchevique, encontraron destruidos casi totalmente los recursos vitales de la provincia.

De la floreciente y espléndida industria vizcaína apenas podían dar fe unas cuantas fábricas, en cuyos muros aun podían verse las dentelladas de la guerra. Los rojos, en su huida, fueron dejando muestras de su barbarie. Así, la voladura de cuantos puentes cruzaban la ría bilbaína; el Abra, Altos Hornos, las fábricas y factorías de las orillas del Nervión, casi totalmente destruidas y todas paralizadas; Las Arenas, Neguri, Baracaldo y Portugaleta eran buena muestra del afán destructor de la horda, y hasta el puente de Vizcaya—orgullo de los bilbaínos—fué sepultado por la dinamita marxista en las cenagosas aguas de la ría.

La mayor preocupación del Mando una vez rescatada la provincia fué la normalización de la vida, encauzando debidamente los poderosos recursos económicos de Vizcaya. Cuantos hombres han pasado desde aquella fecha por los puestos de responsabilidad y mando no han escatimado esfuerzos en dicho afán. Puede decirse rotundamente que esos esfuerzos no han sido infructuosos. Bilbao ha recobrado su rango, y hoy es, sin duda alguna, una de las mejores capitales de España.

Claro exponente del gran avance que en todos los órdenes ha experimentado la gran capital vizcaína ha sido la celebración de su I Feria de Muestras. En ella puede verse de cuánto es capaz el esfuerzo y el trabajo del pueblo de Vizcaya. La Feria es el adecuado barómetro donde pueden observarse los avances registrados por la industria vizcaína, desde la variedad artesana hasta la industria pesada. Así, en ella vemos el desenvolvimiento adquirido por la metalurgia en sus diferentes aspectos, entre ellos la fabricación de maquinaria y herramientas; el desarrollo de la industria química, con las nuevas fábricas de abonos, papel, etc., y, en general, en cuantos productos derivados del hierro, filón inagotable de riqueza que tan pródigamente contiene el subsuelo de Vizcaya.

Para dar una impresión de lo que en sí representa la Feria de Muestras recogemos unas frases del Presidente de la Cámara de Comercio bilbaína, entidad que ha llevado a cabo la organización y preparación de la Feria:

"Aun cuando gran parte de la distinguida concurrencia que honra este acto conoce las diferencias entre feria y exposición, yo me tomo la libertad de recalcarlas para deducir las características que deben distinguir a la nuestra. La diferencia fundamental, a mi juicio, es la siguiente:

Una feria se hace para los clientes. Una exposición se hace para el público. La feria tiene por objeto exhibir el industrial sus productos nuevos o perfeccionados a sus agentes vendedores y a sus compradores. Es ponerse el industrial en contacto con los comerciantes que venden sus productos y los clientes



Los Ministros de Industria y Comercio y Justicia entrando en la Feria de Muestras. (Foto Elorza.)

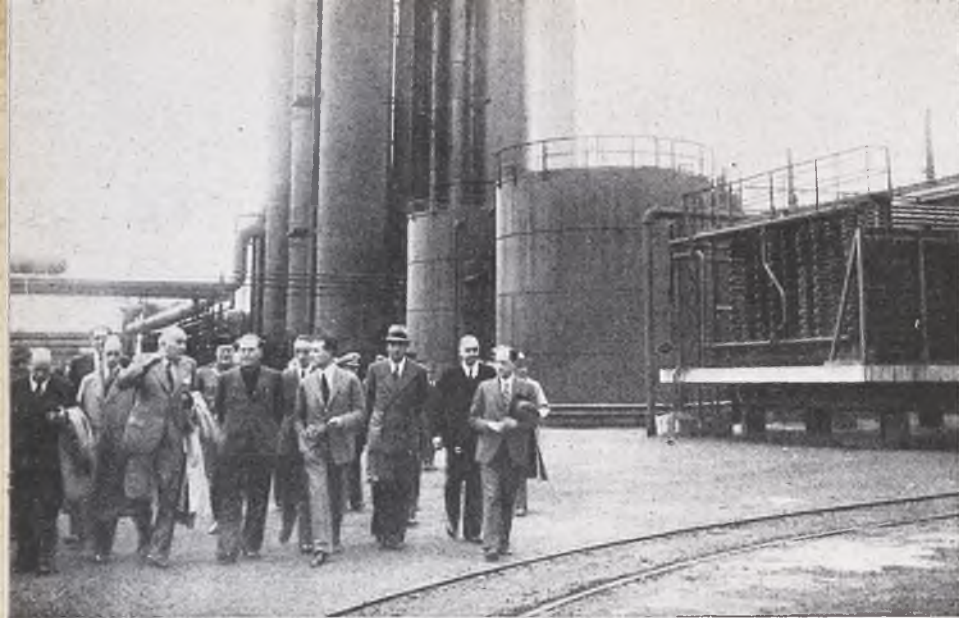


El Ministro de Industria y Comercio pronunciando el discurso de inauguración.

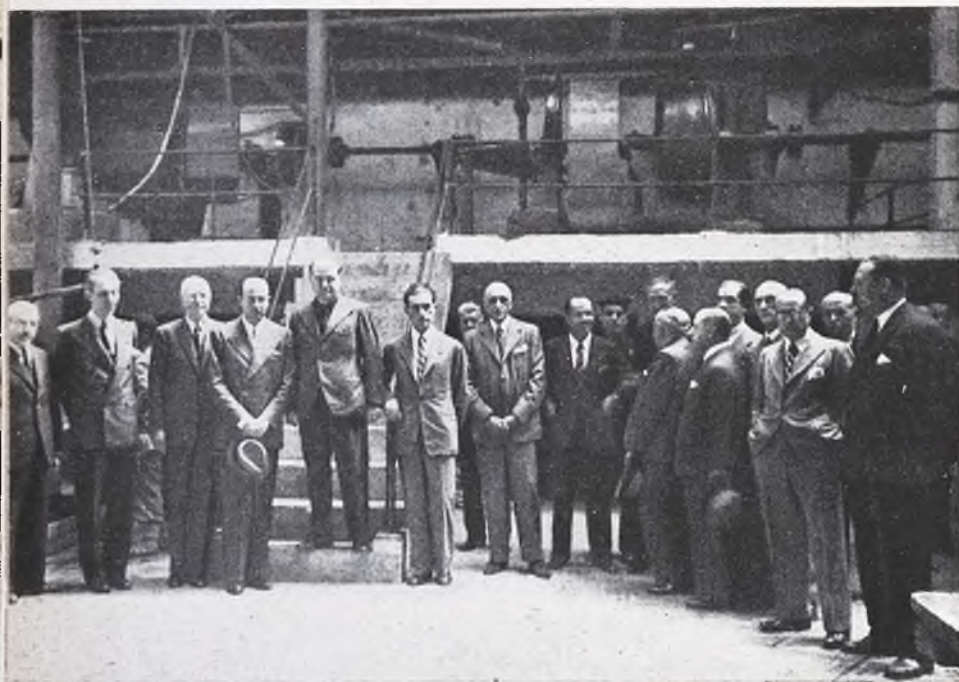


El Ministro de Industria y Comercio visita las factorías de Altos Hornos.

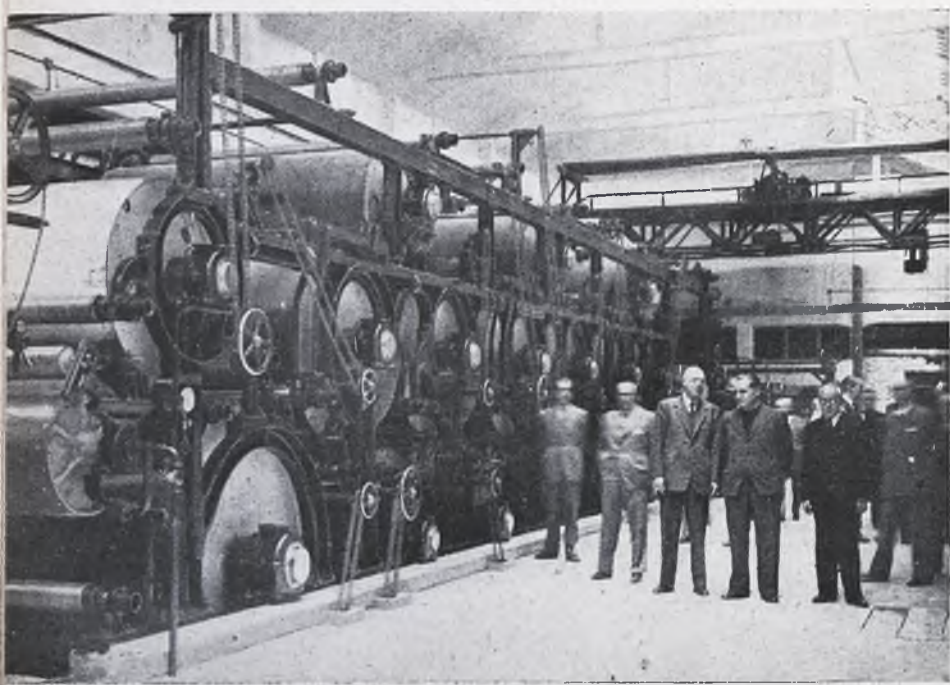




El Ministro de Industria y Comercio en los Altos Hornos. (Foto Iris.)



El Ministro de Industria y Comercio en la Fábrica de la Papelera Española, en Arrigorriaga, acompañado por los Consejeros de dicha entidad D. José Aresti, D. Julio Arteche, D. Juan Churrueta; Director de la Papelera, don Antonio Sabater; Apoderado General de la Compañía, D. Gervasio Coller; Ingeniero Director de la fábrica de Arrigorriaga, D. Alberto Campo y alto personal técnico y administrativo. (Foto Iris.)



El Ministro de Industria y Comercio en la sala de máquinas de la Papelera Española (fabrica de Arrigorriaga).

que los compren. La exposición, por el contrario, tiene por objeto exponer los productos de la industria para educación del público, propaganda de la región o nación y atracción espectacular de forasteros. La feria tiene, por tanto, un carácter profesional y mercantil; la exposición tiene, por el contrario, un carácter espectacular y educativo.

A este anhelo de imprimir a nuestra Feria un carácter educativo responde la inclusión en la misma de las Escuelas de Trabajo y las Escuelas de Aprendices de las grandes factorías.

A nadie puede escapar la enorme importancia de esta educación del obrero, ya que el desarrollo de la industria está necesariamente ligado al mayor porcentaje de obreros especializados."

\* \* \*

El día 10 de agosto se inauguró solemnemente la Feria de Muestras de Bilbao con la asistencia de los Ministros de Industria y Comercio y Justicia.

La Feria ha sido instalada en el edificio del Instituto de Enseñanza media y consta de 250 instalaciones, montadas con exquisito gusto y verdadero conocimiento de la materia, habiendo alcanzado los gastos de instalación de determinados stands la cifra de 100.000 pesetas.

Al acto inaugural precedió la ceremonia de la bendición del recinto, en la que ofició el obispo de la Diócesis, Dr. Lauevrica. Más tarde, todas las personalidades asistentes, en unión de los Ministros citados, se congregaron en el Paraninfo, donde hicieron uso de la palabra el alcalde, el presidente de la Cámara de Comercio y los Ministros.

El Sr. Carceller, en su breve e interesante discurso, recogió su satisfacción ante la realidad espléndida de la Feria, enalteciendo la labor que se realiza en Vizcaya para elevar el nivel cultural y económico de la región. Terminó con las palabras siguientes:

"Tengo la convicción de que dentro de breves años los frutos serán óptimos, y en nombre del Gobierno y del Caudillo he de alentar a todos para que profesen un culto, dentro de la nueva España, al hombre que tiene la máxima significación: el gerente de Empresa, que ha de ser el representante del capital ante el obrero y del obrero ante el capital, pero que es también el que ante el Gobierno, ante el Caudillo y ante España ha de tener la máxima autoridad y la máxima responsabilidad. Se eliminará inexorablemente a los que sintieran debilidades en el orden nacional, especialmente en lo que se refiere al mantenimiento de esta colaboración, que contará con el máximo afecto por parte del Caudillo y por parte del Gobierno para proporcionarle en cada instante cuantas facilidades sean necesarias para el éxito de su misión, porque es él el exponente de lo que en la lucha durísima de los tiempos actuales y de los tiempos próximos después de la guerra será necesario hacer para poder salir adelante y para poder izar el pabellón español en el sitio, en el puesto de honor que en el mundo le corresponde."

Finalmente, el Excmo. Sr. Ministro de Justicia hizo uso de la palabra, diciendo "que en el seno de la nueva España figura el símbolo del trabajo y de la fe, del trabajo y de la fe cristianos, que son la fórmula única verdadera del trabajo: en la hermandad de todos los españoles y en la justicia social. Para la obra de revalorización nacional, los españoles de Bilbao piden siempre un puesto en la vanguardia más extrema".

Ambos Ministros fueron muy aplaudidos, terminando el acto con la interpretación de los himnos Nacional y del Movimiento.

Nada mejor que las autorizadas y elocuentes frases de los Sres. Carceller y Bilbao puede dar idea de la gran importancia de la I Feria de Muestras bilbaína, claro exponente de lo que en unos años puede llegar a ser el desenvolvimiento industrial y económico de una provincia dentro de la disciplina del Estado nacionalsindicalista,



UN verdadero exponente del grado de adelanto de la industria vizcaína y del formidable impulso conseguido en beneficio de la economía nacional, nos ofrece el "stand" de la Sociedad Española de Construcciones Babcock & Wilcox, en la Feria de Muestras de Bilbao.

Un gráfico expuesto en ella indica la construcción y reparación de locomotoras desde el año 1920 a 1941, representado por un total de 449 unidades, todas ellas para las principales Compañías ferroviarias, producción que nos consta que toma en la actualidad considerable incremento.

Está la Sección de grúas representada por un pequeño modelo (reproducción a escala de 1:10), provisto de movimientos. Esta grúa, patentada, de pórtico, eléctrica, de tres a seis toneladas, de pluma articulada, es fiel reproducción de las numerosas suministradas a la mayoría de los puertos españoles, que tan excelentes servicios vienen prestando a los mismos.

Corresponde también a esta Sección el cargadero de carbón de Gijón-Musel, cuya maqueta se expone, para la Junta de Obras del Puerto de Gijón, verdadera obra de ingeniería, comparable a las más importantes de Europa, de esta clase.

Aun cuando no figura modelo de ella en este "stand", merece consignarse como obra de importancia de esta Sociedad la construcción del Puente del General Mola sobre la ría de Bilbao, que, recién terminado, fué destruido por los rojos, y que ha sido reconstruido e inaugurado recientemente por el Excmo. Sr. Ministro de Obras Públicas.

El ramo de Calderas está también representado por una maqueta de caldera desmontable, tipo Marino, para instalaciones terrestres. Estas calderas, de diversas capacidades, se han construido, tanto para el Estado como para la Marina de guerra y mercante, Azucareras, Papeleras y toda clase de Empresas.

La fabricación de TUBOS, de la que se ofrece una ligera muestra, tiene también gran importancia.

Sus aplicaciones en la construcción de locomotoras y en lo que a la defensa nacional afecta, con los tubos de mortero; para aviación, para calderas marinas; comerciales desde 1/4" de paso hasta 300 mm. de diámetro; tubos alquitranados, revestidos de yute, con juntas de enchufe y cordón, que compiten ventajosamente con los de hierro fundido; para automóviles, aeroplanos, bicicletas, etc., así como tubos de precisión, que en algunos casos llegan a diámetros exteriores de 3 mm. por 1/2 mm. de espesor.

Produce también esta Sociedad tubos de sección circular para postes, serpentines, botellones, etc., así como de sección cuadrada, ovals, lenticulares, etc., etc., de sondeo, bidones y tubos de hierro fundido de enchufe y cordón.

Merecen especial mención en este interesante "stand" los nuevos artículos, únicos en España, que se exponen, de los que hasta ahora habíamos sido tributarios del extranjero. Se trata de la fabricación por generación de engranes rectificadas, en los tipos rectos, helicoidales, cónicos, cónico-helicoidales, angulares, "zerols", hipoides, etc., con aplicación a máquinas-herramientas de precisión, camiones, automóviles, aviación, tractores, reductores de velocidad, etc.

De todos ellos se exhiben muestras, destacándose una caja de velocidades "Norton" para tornos.

Los talleres de precisión para esta nueva fabricación que, como decimos, es única en España, se han inaugurado recientemente, y cuentan con la instalación más moderna de máquinas de tallar y rectificar, hornos eléctricos, prensa para tratamiento térmico, electrolisis y laboratorio de comprobación.





# UNA CASA-CUNA MODELO

LA Compañía Anónima Hilaturas de Fabra y Coats, siguiendo el programa social que tiene trazado desde hace mucho tiempo, ha inaugurado recientemente el nuevo edificio Casa-Cuna que ha construído para la atención de los hijos de las obreras que trabajan en la fábrica que dicha Compañía posee en la barriada de San Andrés de la ciudad de Barcelona.

La nueva Casa-Cuna está dotada de todos los adelantos propios para su finalidad, tales como cuartos de baño, con bañeritas especiales, cuarto de juegos, sala de amamantar, consultorio médico, etc., etcétera. Es capaz para 110 camas y está atendida por un médico y once enfermeras, siendo de cuenta de la Compañía todos los gastos que ocasiona su sostenimiento. Las fotografías que ilustran esta página dan una idea de la magnificencia del nuevo edificio y de sus principales instalaciones.

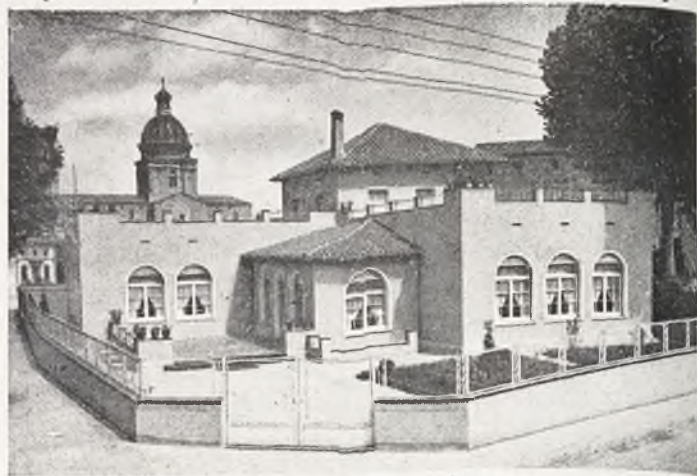
El nuevo edificio está destinado a substituir al que desde hace más de treinta años venía utilizándose en la referida fábrica con idéntica finalidad.

Aprovechamos gustosos esta ocasión para enumerar, aunque sea ligeramente, las obras sociales que la Compañía Anónima Hilaturas de Fabra y Coats, en beneficio de sus obreros, tiene actualmente en marcha.

El personal de la citada Compañía disfruta de los beneficios que le conceden los distintos Montepíos, algunos de ellos con servicio médico-farmacéutico, y las Cooperativas de consumo que la Compañía subvenciona. Todo el personal disfruta, además, de un régimen de jubilación, en el que los años de trabajo en la Compañía y el valor de los servicios prestados dan la pauta de la pensión a fijar en cada caso.

Para solaz y esparcimiento de sus obreros, la Compañía organizó, desde hace ya mucho tiempo, campos de deportes anexos a sus fábricas, sitas en la Colonia de Borgoñá y en San Andrés de Palomar, campos en los que, aparte del fútbol, se practican el tenis, ping-pong y otros deportes. El personal de la Colonia de Borgoñá dispone, además, de un edificio moderno destinado a Casino, con bar, billar y una espléndida sala de espectáculos con instalación de cine sonoro. Los obreros que prestan servicio en la fábrica de dicha Colonia tienen, además, una casa con el debido confort cedida en arrendamiento por la Compañía mediante el pago de un alquiler modestísimo. En esta fábrica y en la de Badalona existen también edificios destinados a Casa-Cuna, habiéndose inaugurado recientemente el correspondiente a la última de dichas fábricas.

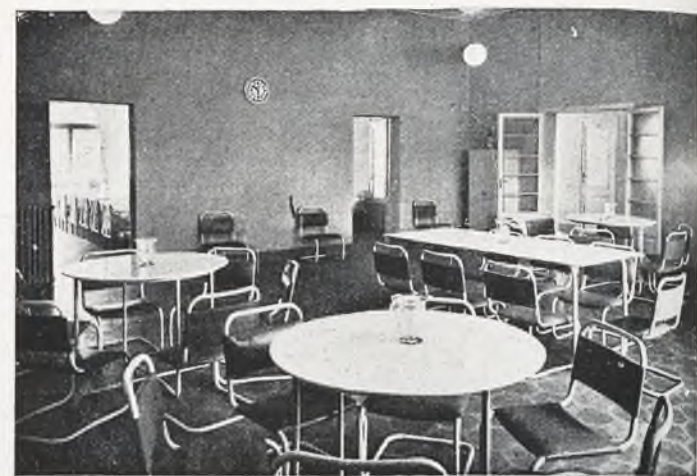
La Compañía sigue celebrando la simpática Fiesta de Reyes, instaurada por uno de sus directores, y en la que anualmente se reparten unos 3.000 lotes de juguetes destinados a los hijos de los trabajadores que prestan sus servicios en la Empresa.



*Aspecto general del edificio*



*Una de las salas-dormitorio*



*Sala de amamantar*



*Cuarto de juegos*





JUAN BELMONTE (Hijo)

## JUANITO BELMONTE

CUANDO torea Juanito, el escalofrío es inevitable. Lentamente, con aire de reto, va acercándose al toro y llega a confundir, con la del enemigo, su silueta. Y en una lid heroica, de la que siempre (como su padre) sale vencedor por su sabiduría torera y su gracia, Juanito Belmonte lidia y juega.

Mano izquierda, mano derecha, molinetes... Toda la gama de pases, al margen de la **martingala**. Todo el toreo auténtico en esta gran figura que día a día se consolida entre apasionados comentarios, y ha de culminar en una figura histórica lograda con tesón y perseverancia.

La afición, el valor y la maestría pueden venirle por genealogía; pero su gracia torera es personal.

## PEPE LUIS VAZQUEZ

EL barrio sevillano de San Bernardo—tradición de toreros y coplas—dió siempre astros de calidad que enardecieron a la afición enfrentando sus figuras con las que otras provincias—Córdoba, por ejemplo—lanzaban en la misma época.

Pepe Luis Vázquez surge en un momento en que la **afición** está llena de escepticismo. Y a la edad en que otros juegan al toro, él se pone ante toros de verdad.

Y ese viejo pleito existente entre los aficionados de Córdoba y Sevilla, esa tradicional competencia que ha dado al toreo tantas tardes de arte, belleza y valor, resurge potente con la aparición del **chaval de San Bernardo**, que madura, como las figuras históricas, **encerrándose** con seis toros en la famosa corrida de la Prensa, de Sevilla.



PEPE LUIS VAZQUEZ





**GALLITO**



**....y así torea SANCHEZ MEJIAS**



## José Ignacio Sánchez Mejías

**P**INO Montano, solar de los Ortegas. El padre y los tíos enardecen las plazas españolas. Controversias, disputas, apasionamientos. Al chiquillo se le prohíbe y se le aleja de todo juego taurino. Porque el ganado, en el ruedo, es otra cosa...

Pero un día, hace diez o doce años, Ignacio Sánchez Mejías le dice a su mujer, que es la hermana de los Gallos: "Lola, no hay ná que hacé; el niño será torero"... Y es que le ha visto torear.

Años de auténtica afición. Aprendizaje de una maestría que no se adquiere si "no se lleva" muy hondo el germen. Características del toreo andaluz. Valor, desplante, coraje... Lo llevaba en la sangre. Era torero.

... Y así torea José Ignacio Sánchez Mejías.

## Gallito, Martín Vázquez, Luis Ortega y Morenito de Valencia

Un accidente geográfico bastó a la afición para señalar dos categorías—o dos estilos—en el toreo. Y una vieja tradición torera quiere que siempre se alimenten las controversias apasionadas del ruedo con diestros de ambas escuelas.

Estas fotografías—dos parejas que representan dichas tendencias—apoyan la afirmación bien cimentada. Son los retratos de los más destacados representantes del momento.

*Gallito*, que se acrecienta y lleva al toro prendido del percal, como hipnotizado, y cuyo solo nombre—solera de Gómez Ortega—sería suficiente si no mostrase esa estampa fotográfica toda la gracia que posee en el manejo de los trastos.

Martín Vázquez, planta de "mataor" tradicional, y un empaque tan clásico, que parece arrancado de cualquier viejo grabado de una antología taurina.

Luis Ortega, que en una tarde de junio último hizo su debut en la plaza madrileña con tal fortuna e interés, que nadie se movió de su asiento mientras las mulillas no arrastraron el último bicho.

Y *Morenito de Valencia*, cartel permanente en la plaza, que es cátedra donde se revalidan, por esfuerzo y mérito, las figuras del toreo.



**LUIS ORTEGA**



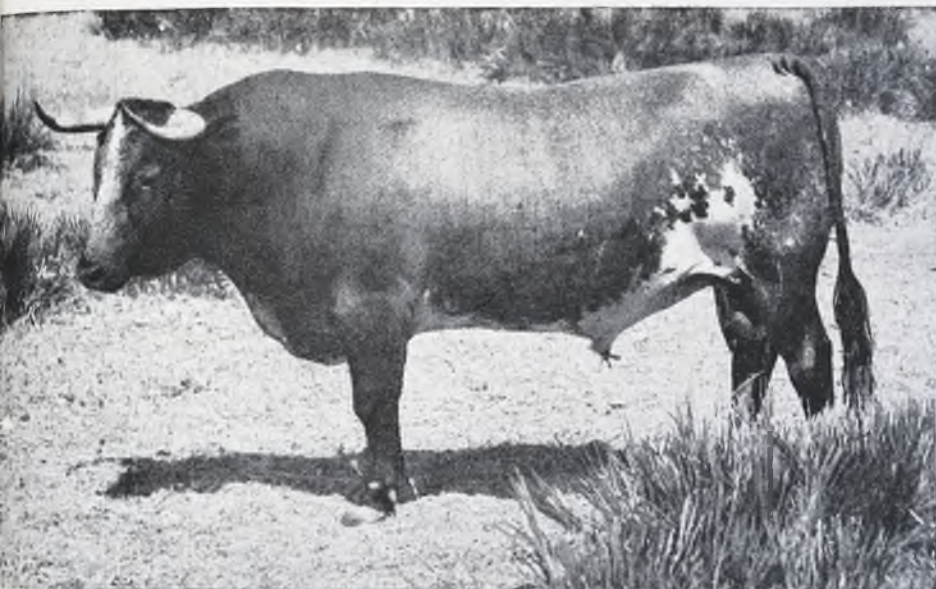
**MORENITO DE VALENCIA**





MIURA

Divisa: Verde y negra y encarnada y verde



Núm. 50, COCHERITO, cárdeno, ganadería de MIURA, semental 1927, 28, 29, 30, 31.  
Ganador de la oreja de plata en Valencia, 1931.



Núm. 36. CORALITO NEGRO, ganador de la oreja de plata en Valencia, 1940.

La ganadería de MIURA se fundó el año 1842, por el señor don Juan Miura.

Su hijo, el Excmo. Sr. D. Antonio Miura, fué el que, con su desmedida afición y grandes conocimientos, se dedicó a la Agricultura y Ganadería, adquiriendo D. Juan, por mediación de su hijo D. Antonio, las ganaderías de Albareda y Cabrera, y, una vez seleccionadas las vacas, fueron cruzadas con sementales saavedreños de la ganadería del conde de Vistahermosa, que sirvieron de base para la mejora del ganado adquirido.

Al fallecimiento de D. Antonio, pasó la ganadería a ser propiedad de su hermano, el Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, quien mejoró notablemente, no sólo la vacuna, sino también la

caballar, por los varios sementales adquiridos de las más puras razas Zapateras Cartujanas, de justo renombre, y cuidando con gran esmero el ganado lanar y el de cerda.

Al ocurrir el fallecimiento de D. Eduardo, el año 1917, pasó todo el ganado a ser propiedad de sus hijos, los excelentísimos Sres. D. Antonio y D. José Miura, quienes procuran seguir el mismo criterio de sus antecesores.

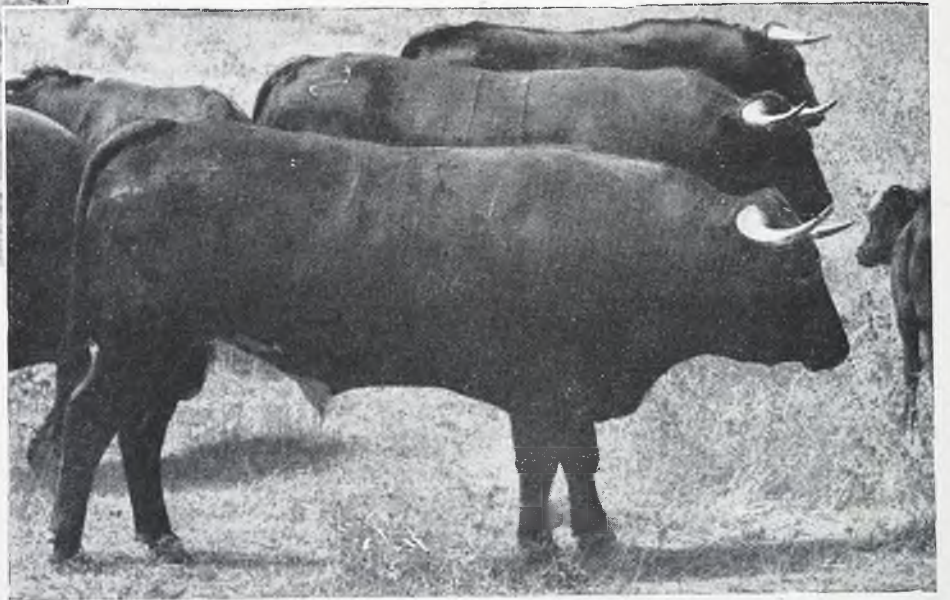
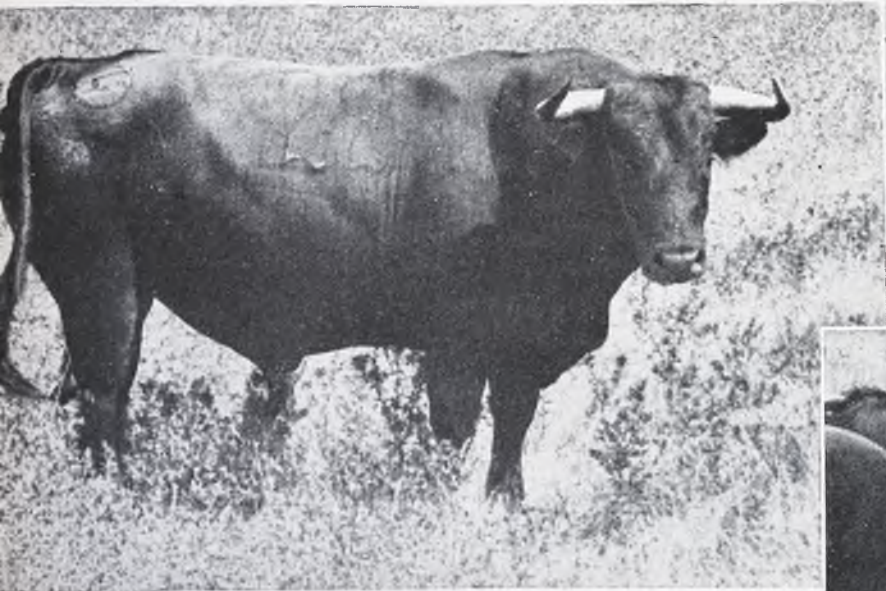
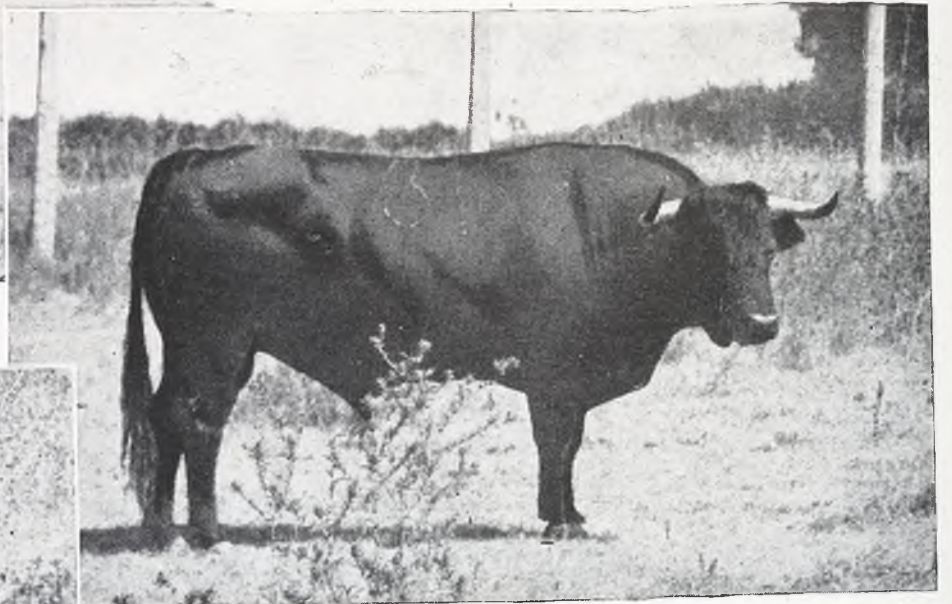
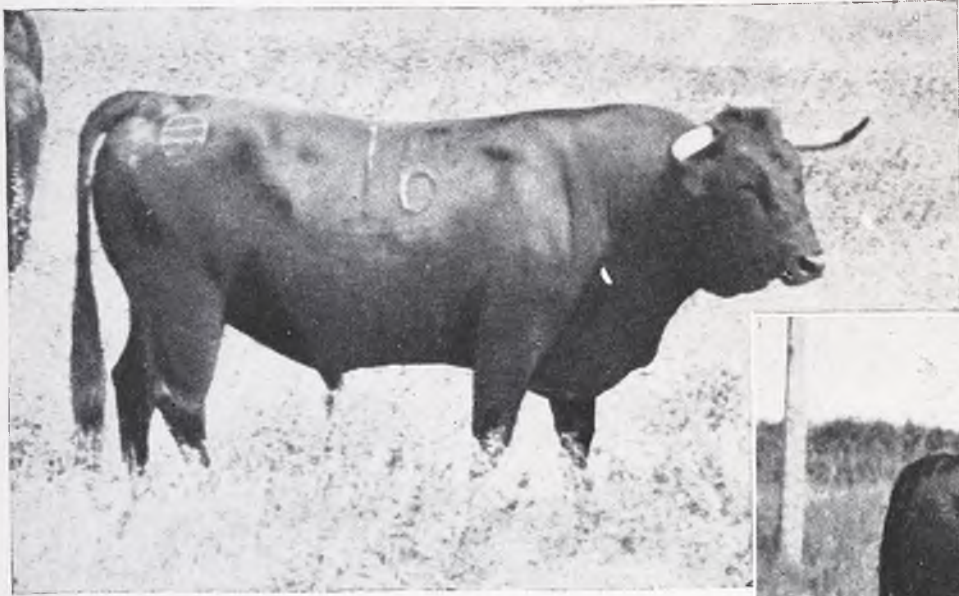
Los diferentes ganados pastan en las fincas Cortijo de Cuarto, a cinco kilómetros de Sevilla, y en las denominadas Cerrados del Conde, Maribañes, Gallos, Castellares, Gitana, Cascajosa y Cerro Gordo, situadas en los términos municipales de Dos Hermanas, Puebla, junto a Coria, Los Palacios, Lora del Río y Carmona.





Divisa: Celeste y blanca

# FELIX MORENO



**E**STA ganadería se fundó a final del siglo XVII por el conde de Vistahermosa; después perteneció a D. Pedro Lesaca, y más tarde pasó a su hijo, D. José Picavea de Lesaca, alcanzando tal renombre en manos de esta familia, que dejaron de llamarse "condesos" estos toros para ser conocidos con el nombre de "lesaqueños". En 1850 el marqués de Saltillo compró esta ganadería, y pasó después a su hijo. Al ocurrir su muerte, los herederos la pusieron en venta, y D. Félix Moreno Ardanuy la adquirió en 1918, y en muy pocos años ha conseguido reconquistar todo el crédito de que gozaron sus reses. Esta ganadería no ha tenido cruce ninguno desde su fundación, siendo, por tanto, la sangre más pura que existe en los toros de lidia españoles.





Divisa: Celeste y rosa

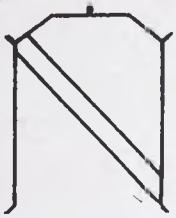
# Sres. Hijos de D. Tomás Pérez de la Concha, de Sevilla



ESTA ganadería fué fundada, en 9 de septiembre de 1850, por don Joaquín Concha y Sierra con una punta de ganado de las "Niñas Pérez" y "Tío Curro Blanco", que cruzó con Vistahermosa.

Después fueron del señor Picavea de Lesaca; fallecido don Joaquín, pasó a su sobrino, don Joaquín Pérez de la Concha, que murió el 12 de noviembre de 1899, pasando a poder de su hijo don Tomás, y al fallecer éste, el 13 de octubre de 1923, a sus hijos don Tomás, don Joaquín y don Enrique Pérez de la Concha y Pereira, esforzándose éstos en afinarla, y para conseguirlo han adquirido, en 1924, vacas y un semental de Santa Coloma.

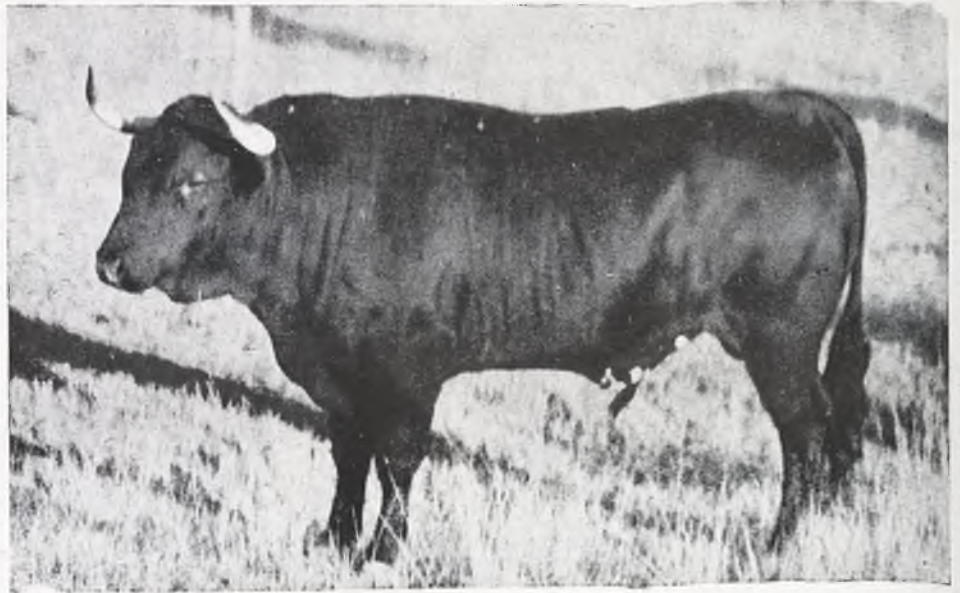




Divisa: verde y encarnada

# ATANASIO FERNANDEZ

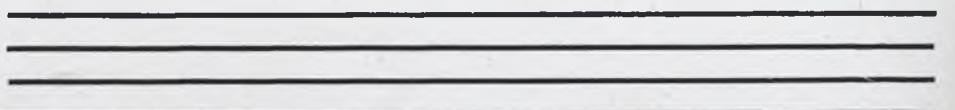
Antigüedad de esta ganadería: 1793 (10 de julio de 1864)



**E**STA es la famosa ganadería de Carriquiri, fundada por don F. J. Guendulain, que la cruzó con toros de Lesaca (hoy de don Félix Moreno).

A la muerte de don Nazario la adquirió el conde de Espoz y Mina, vendiéndola sus herederos, en 1908, a don Bernabé Cobaleda; en 1925 adquirió este señor 32 novillas y un semental al señor conde de la Corte, y al siguiente año, 32 novillas más del mismo criador, empezando a jugar los productos de esta casta con excelente resultado, al propio tiempo que fué extinguiendo la antigua de Carriquiri.

A la muerte de don Bernabé Cobaleda, año 1929, se dividió en dos partes la ganadería entre sus dos hijos, don Juan y doña Natividad, lidiándose esta última a nombre de don Atanasio Fernández, esposo de dicha señora, el cual, en 1930, adquirió nuevamente a dicho señor conde de la Corte 42 novillas y un semental, por lo que esta ganadería está formada de la pura casta de Vistahermosa, rama de Ibarra.

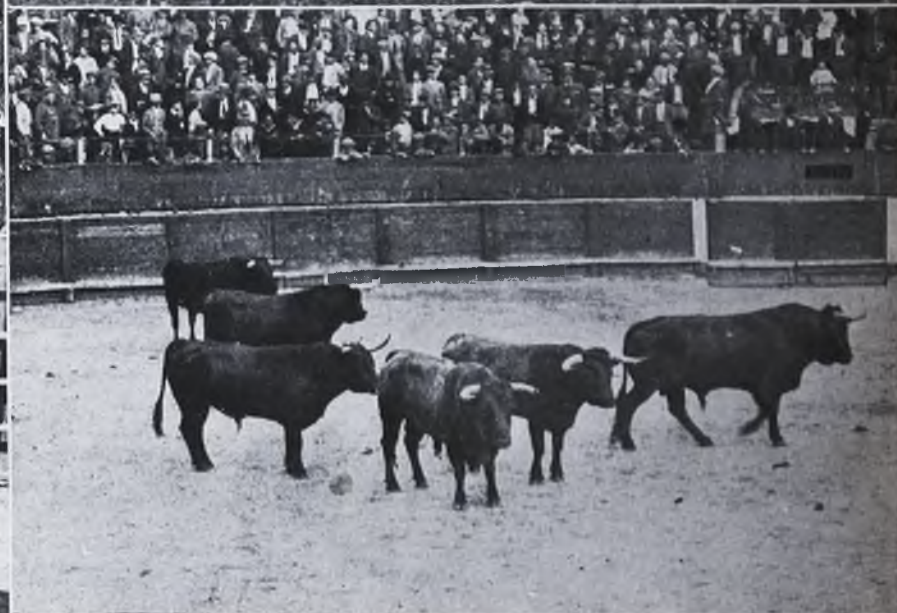
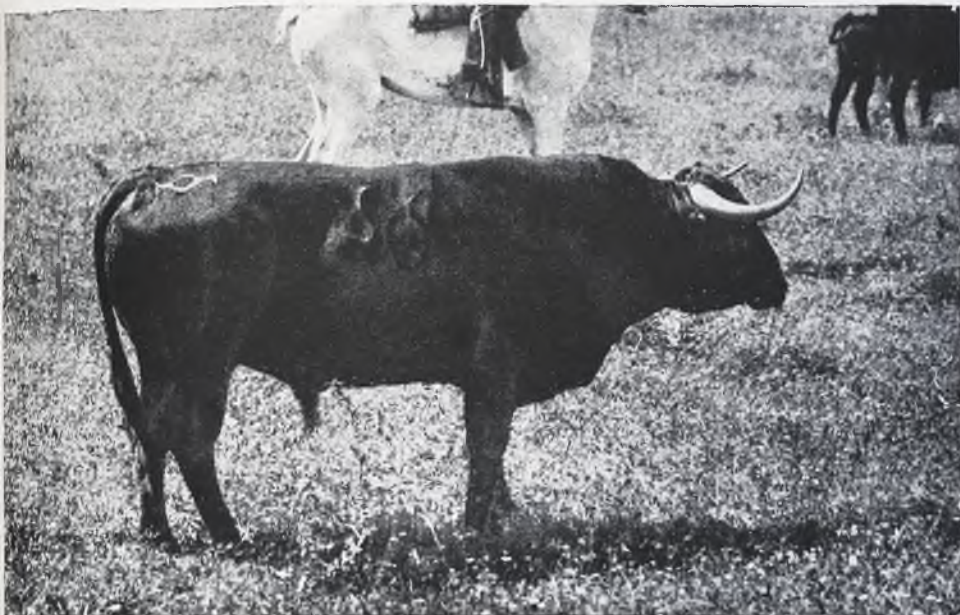






Divisa: Celeste y grana

# FELIPE BARTOLOME



**E**MPIEZA en el siglo XVII, propiedad de D. Pedro Ulloa, de donde después pasa a D. Antonio de Mera, y se lidian por vez primera estos toros en Madrid en 1.º de junio de 1818. En 1834 pasa la ganadería a D. Juan Castrillón. En 1862 pasa a D. Eduardo Shelly; más tarde pasa a ser propiedad de D. Rafael Surga, en 23 de diciembre de 1883.

El 12 de junio de 1884 se lidian en Madrid, a nombre de D. Rafael de Surga, los toros "Garabato" y "Gallareto".

En septiembre de 1891 adquirió de la testamentaria de D. Ildefonso Núñez de Prado, procedente de Arias de Saavedra, 450 cabezas de ganado de hierro.

Así llegamos al año 1921, en que fué adquirida por D. Felipe Bartolomé Sanz y D. José Buendía Reina, quedando en el año 1925 como único ganadero D. Felipe Bartolomé Sanz.

En el año 1928 adquirió este ganadero un semental de la ganadería de Pablo Romero, que estuvo cubriendo vacas en tropa aparte hasta el año 1935. Cubriciones que se hicieron bajo una escrupulosa vigilancia y en cerrado aparte para poder saber la procedencia legítima de las crías.

En el año 1932 se compraron a Santa Coloma directamente algunas vacas, y después a D. Joaquín Buendía, que adquirió la totalidad de la ganadería de Santa Coloma; se le compró la mitad de la ganadería, y desde esa fecha todas las vacas han sido cubiertas por toros de Santa Coloma, con excepción de las apartadas para el toro de Pablo Romero.

En la actualidad, la ganadería se compone de unas cuantas vacas de la ganadería de Surga, algo de cruce de Pablo Romero y, en su mayoría, puras de Santa Coloma, lidiándose bajo el nombre de D. Felipe Bartolomé,



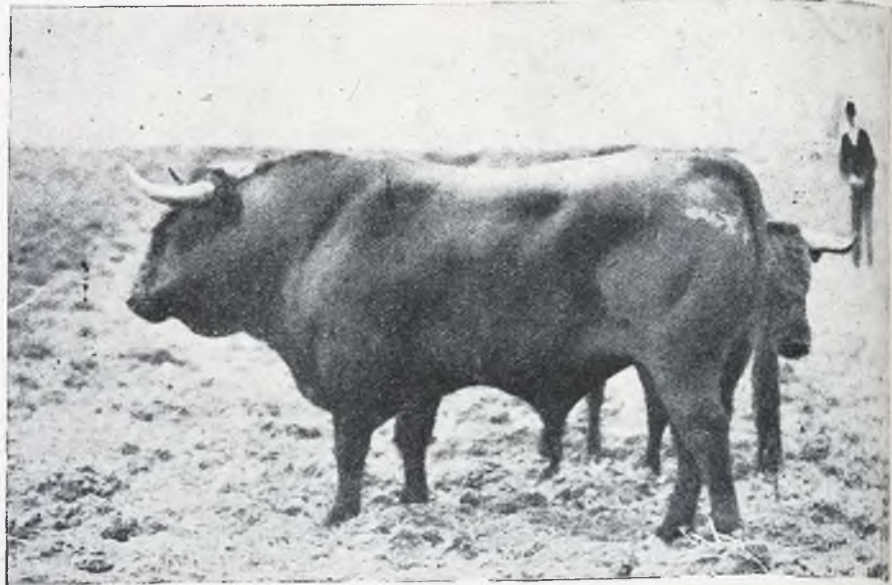
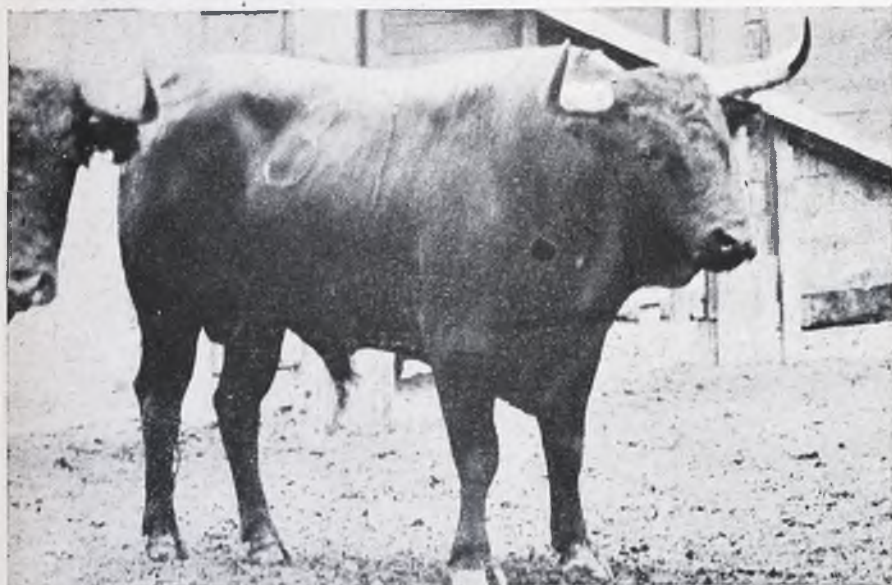
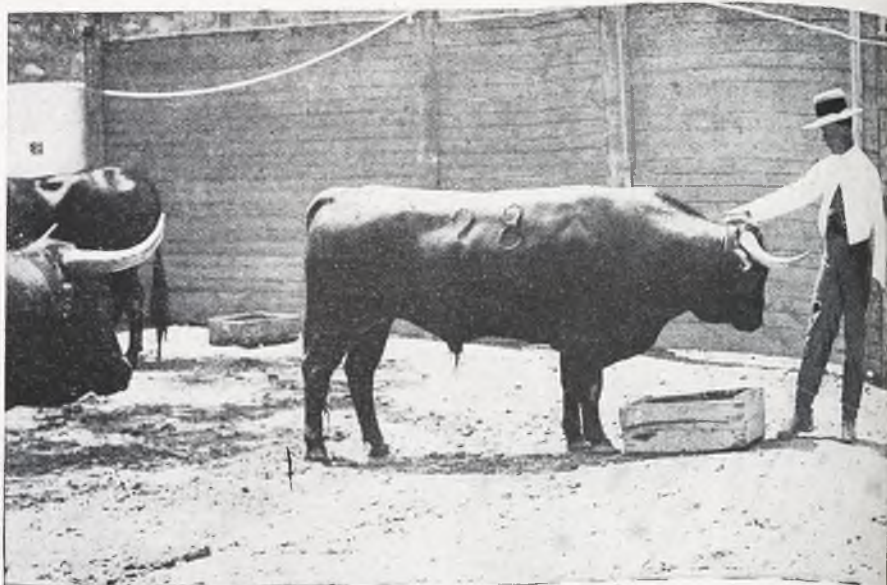
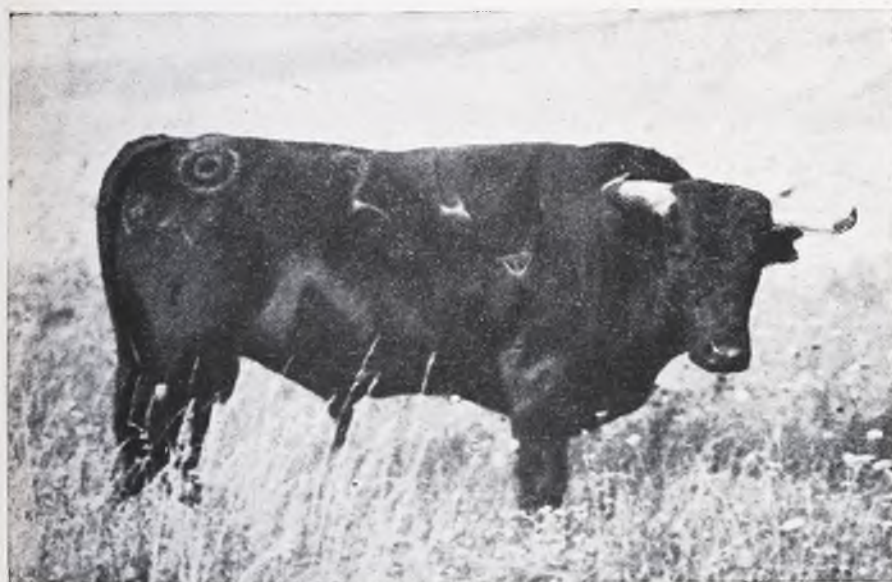


Divisa: Azul, encarnada y amarilla

# ANTONIO PEREZ

SAN FERNANDO

(CADIZ)



LA ganadería de don Antonio Pérez, de San Fernando, fué fundada en 1893 por don Luis de la Gama, con la cruce de sementales y vacas de Murube.

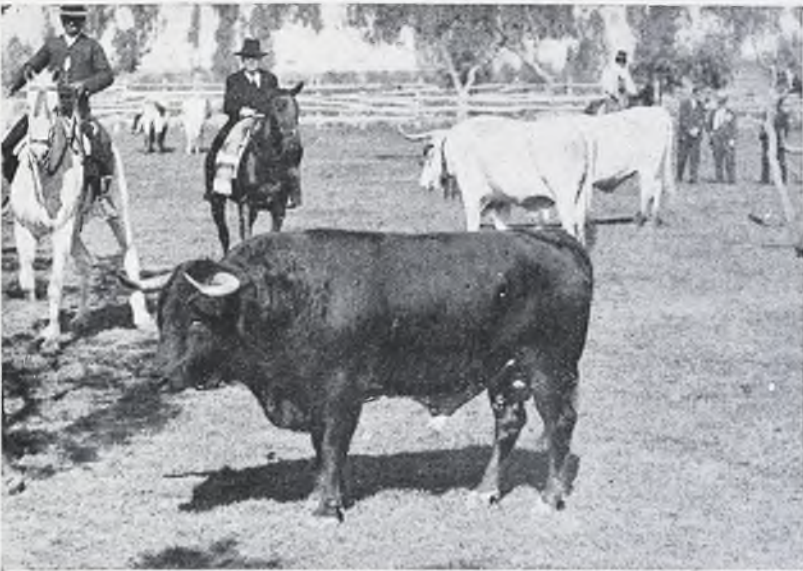
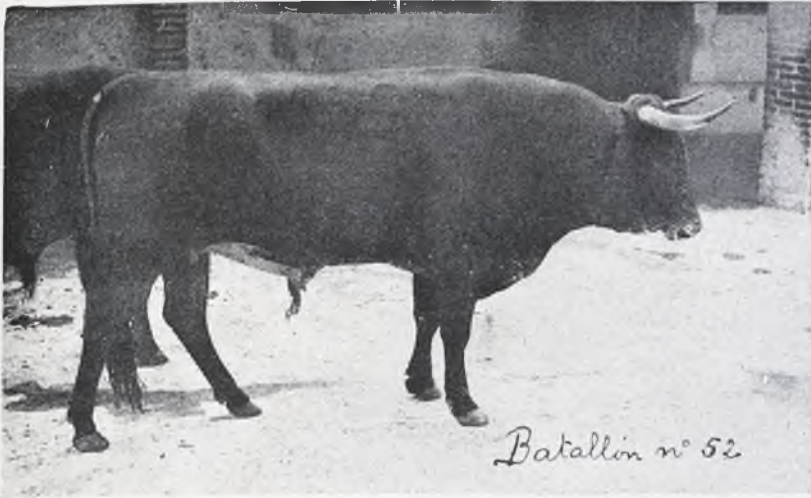
La adquiere en 1911 su actual poseedor, el cual, deseando remozar la sangre y aumentar la potencialidad de su ganado, la cruza, en 1916, con sementales de Parladé. Y más tarde, en 1921, aumenta la vacada con reses procedentes de Gamero Cívico (Parladé) y Tamarón, que eran de la misma procedencia, todo casta de Vistahermosa, logrando con esta difícil labor de selección la actual pureza y buen crédito de la ganadería.





Divisa: Negra y oro viejo

# VILLAMARTA



Toro de la ganadería del Excmo. Sr. Marqués de Villamarta, jugado en quinto lugar en la corrida celebrada en la plaza de toros El Tero, de México, el 5 de febrero de 1933, y que por su extraordinaria bravura y nobleza y por aclamación unánime del público fué retirado a los corrales salvándose la vida



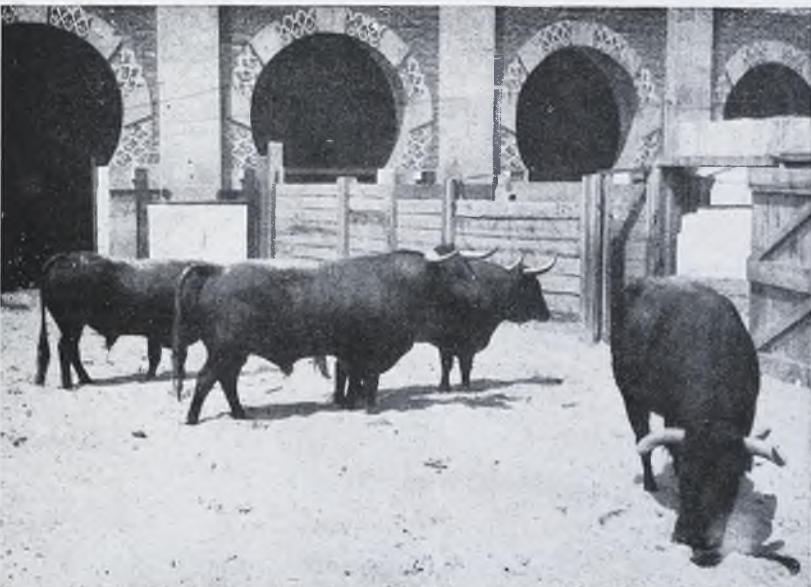
FUNDÓ esta ganadería el año de 1914 don Alvaro Dávila y Agreda, marqués de Villamarta, con doscientas vacas de la ganadería de don Félix Urco'a y don Patricio Medina Garvey y otras doscientas de la de doña Tomasa Escribano, viuda de Murube, y seis toros para sementales que le compró a don Fernando Parladé.

La aumentó el año 1920 adquiriendo la totalidad de la ganadería de don José Carvajal, de Zalamea la Real (Huelva), procedente de Ibarra, y en 1923 con doscientas cincuenta vacas y tres sementales del conde de Santa Coloma.

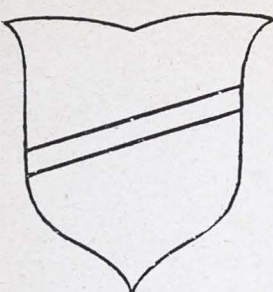
Comenzó a lidiar sus productos en el año 1918, y el 20 de julio del año 1919 debutó en Madrid como ganadero con una novillada que torearón Ernesto Pastor, "Pedrucho" y Juan Luis de la Rosa, que también debutaba en aquella plaza. Desde entonces han seguido sus éxitos en las principales plazas de España, y raro es el año que ha faltado de la de Madrid y de la feria de Sevilla.

Al fallecimiento del marqués, ocurrido en Sevilla el 2 de mayo de 1933, pasó la ganadería a su viuda, a cuyo nombre responde ahora.

Pastan estas reses en las dehesas de Roalabota y Frías, término de Jerez de la Frontera, en las extensas marismas de Alventos, a orillas del Guadalquivir, entre Trebujena y Sanlúcar de Barrameda, y los toros de salida en los cerrados de Tixe, al pie de su encerradero, en las inmediaciones de Sevilla, término de Dos Hermanas.

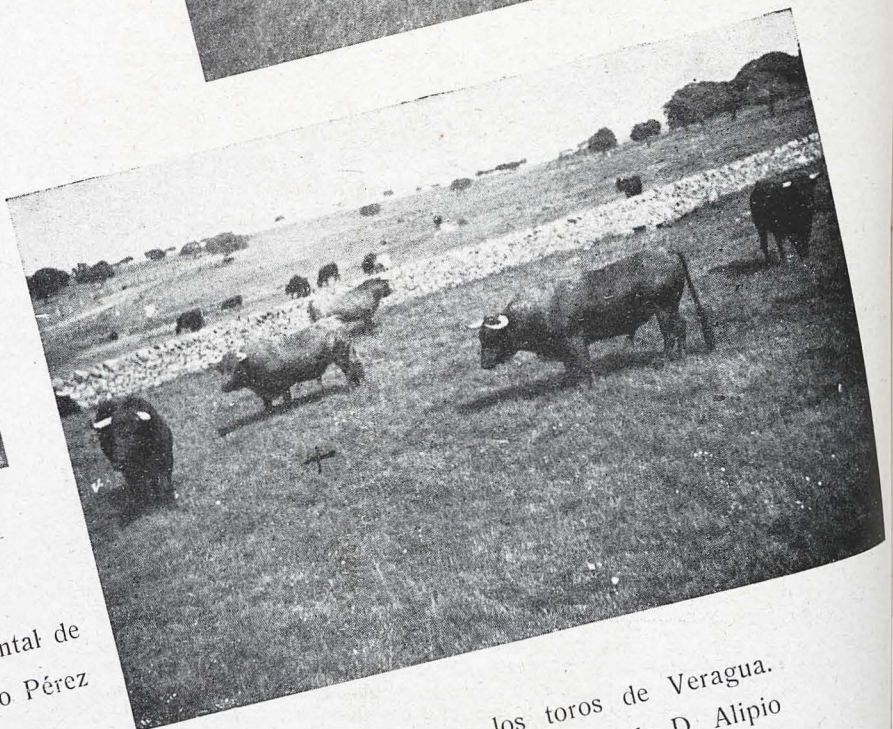
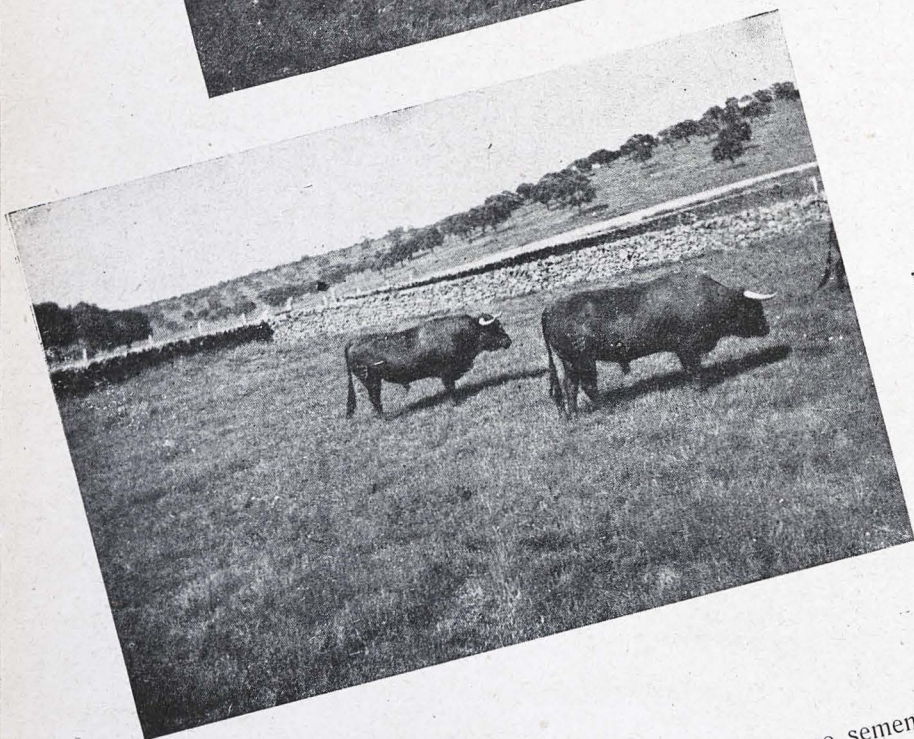
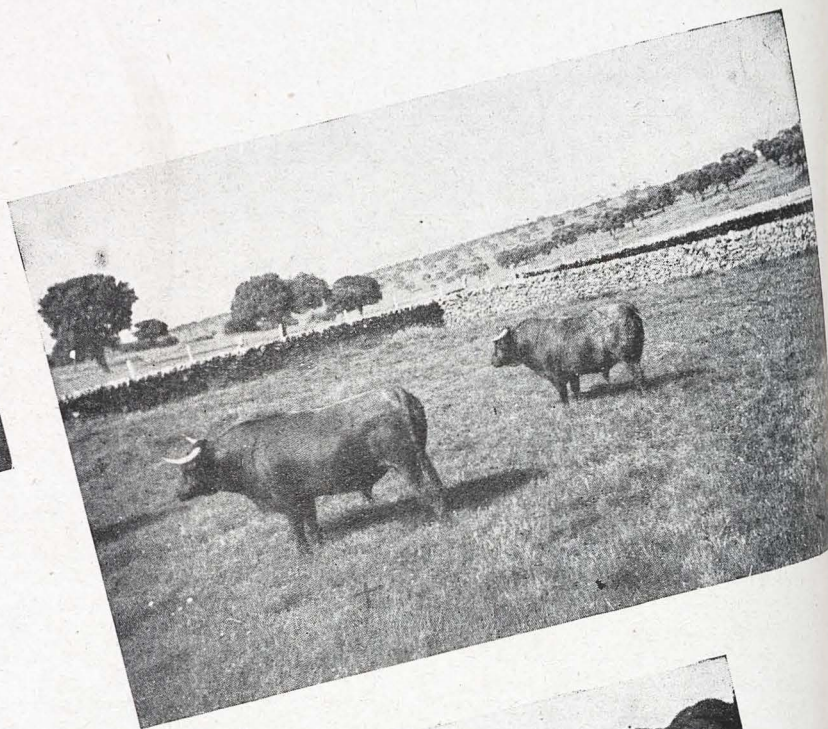
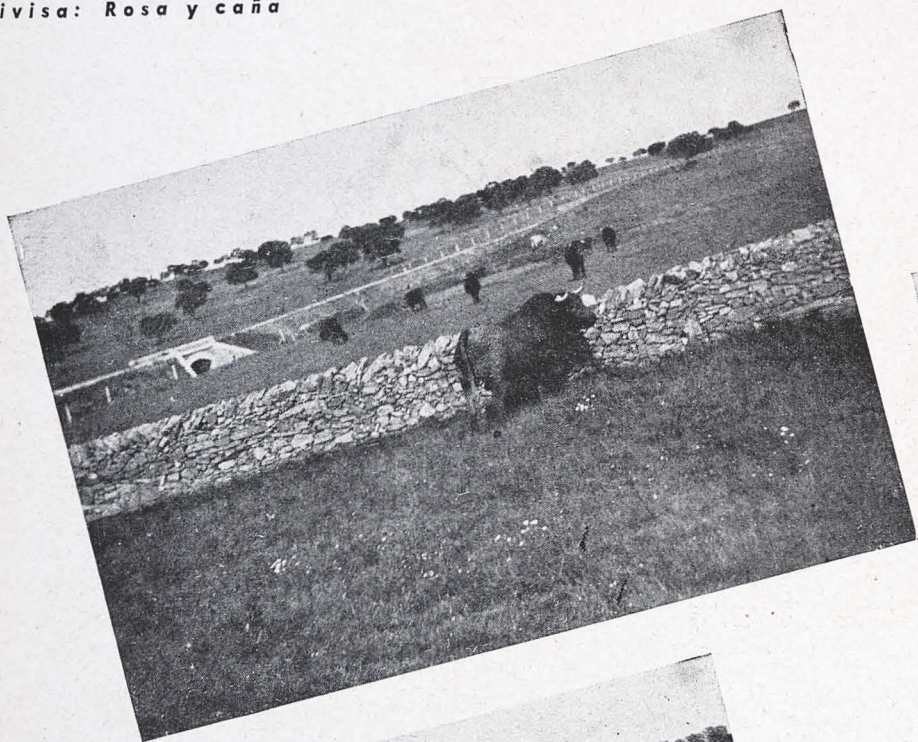






Divisa: Rosa y caña

# ALIPIO PEREZ-T. SANCHON



CON vacas del duque de Veragua y un poderoso semental de Miura funda su ganadería, durante el año 1884, D. Alipio Pérez Tabernero.

Al correr de los años, su afán de mejorar las condiciones del ganado le va haciendo eliminar la sangre de Miura y va cruzando sus vacas con los toros de Veragua. Cuando fallece, en 1909, el fundador de la vacada, se reparte ésta entre sus hijos, y la parte que hereda D. Alipio Pérez Sanchón se aumenta y rectifica en 1913 con tres camadas y dos sementales que le compra a su hermano D. Antonio, quien, a su vez, las había adquirido de Murube.

En 1925, la ganadería se aumenta con la adquisición de 150 vacas y tres sementales que le vende, de lo más brutos, D. Alipio mata todo lo que en la ganadería quedaba de sangre anterior, y deja sólo cuanto procede de la casta de Santa Coloma, D. Graciliano Pérez Tabernero. Queriendo entonces purificar y mejorar las condiciones de sus toros de esta ganadería se lidian por primera vez en Madrid el año 1924, y adquieren desde el primer momento un crédito hoy bien cimentado.

Por convenio entre los hermanos Tabernero, y para eliminar toda suspicacia de competencia, cada uno elige una firma para su vacada; la de ésta, desde la primera novillada que envía, en 1913, a Barcelona, es la siguiente: ALIPIO PEREZ T.-SANCHÓN.

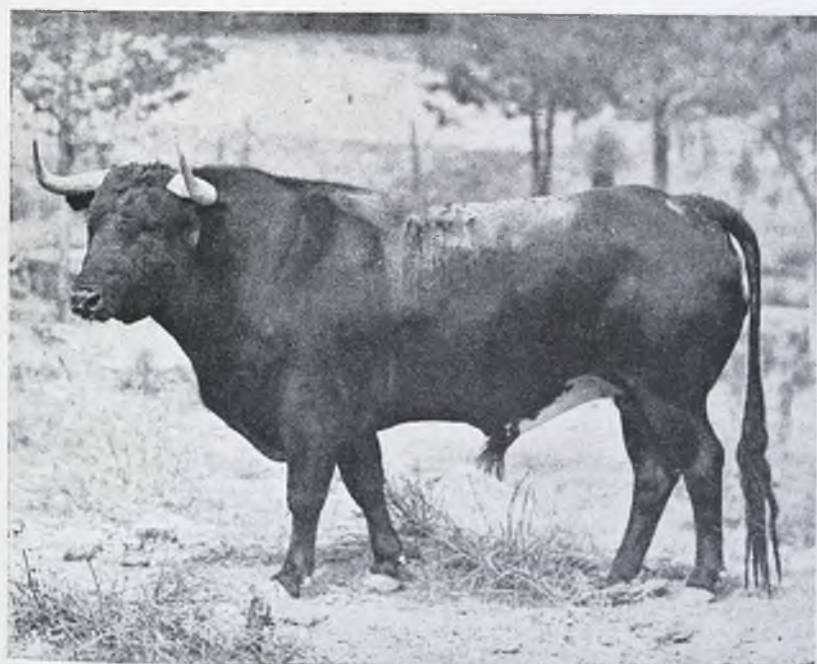




Divisa: Amarilla y verde

# SANCHEZ FABRES Hermanos

PEDRO LLEN (Salamanca)



**D**ON Justo Sánchez Tabernero adquirió, en 1934, una parte de la famosa ganadería de los señores hijos de D. Andrés Sánchez, de Coquilla, y los productos de esta nueva vacada son los que se anuncian y juegan a nombre de los señores Sánchez Fabrés, hermanos, hijos del adquirente. Tiene, por tanto, esta ganadería el mismo historial que la de D. Francisco Sánchez, de Coquilla, y es el siguiente:

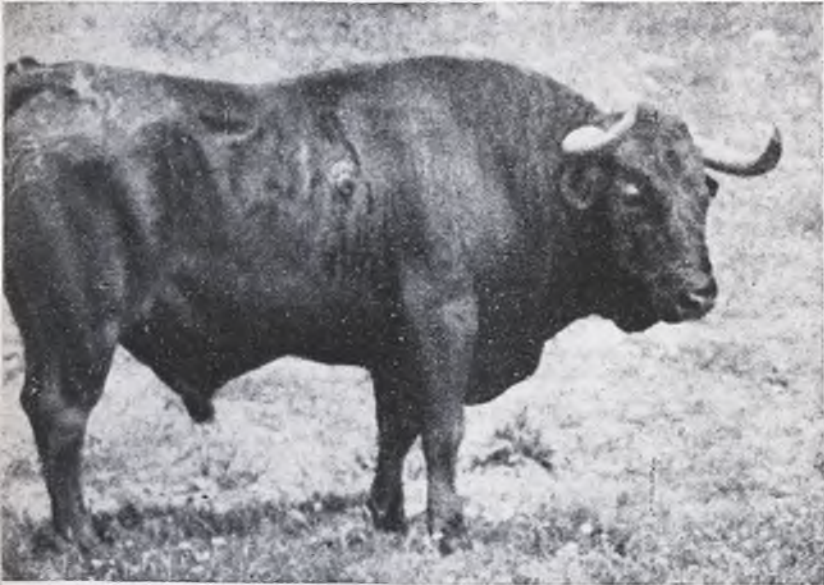
**ANTIGÜEDAD:** En 1914 se formó con reses procedentes de Udaeta—a su vez formada con vacas de D. A. Hernández, cruzadas con sementales de Miura—, Veragua y Carreros. En la actualidad, esta sangre está extinguida por haberla reemplazado don Francisco Sánchez, de Coquilla, en el año 1917, con la de Santa Coloma y Albaserrada, procedentes de Vistahermosa, que hoy son los componentes de esta ganadería.



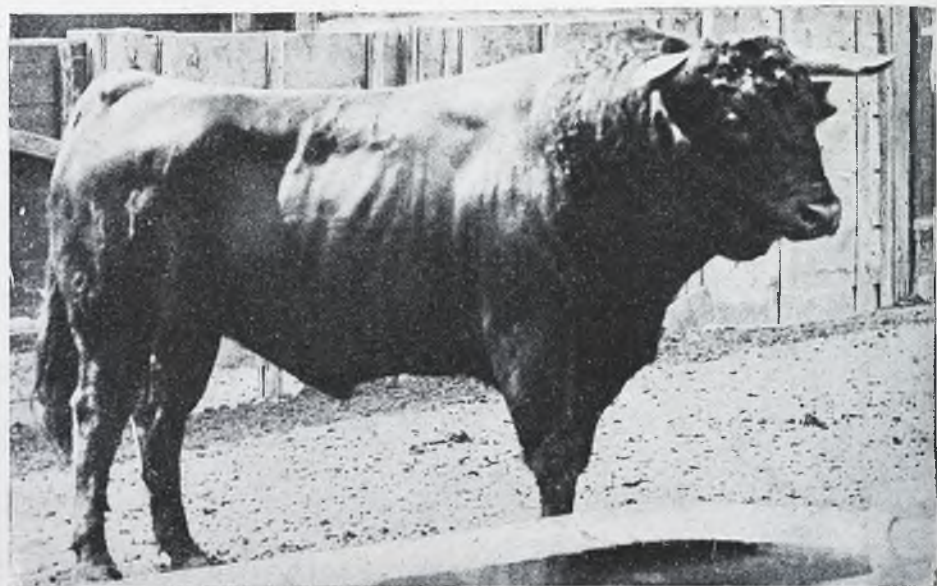
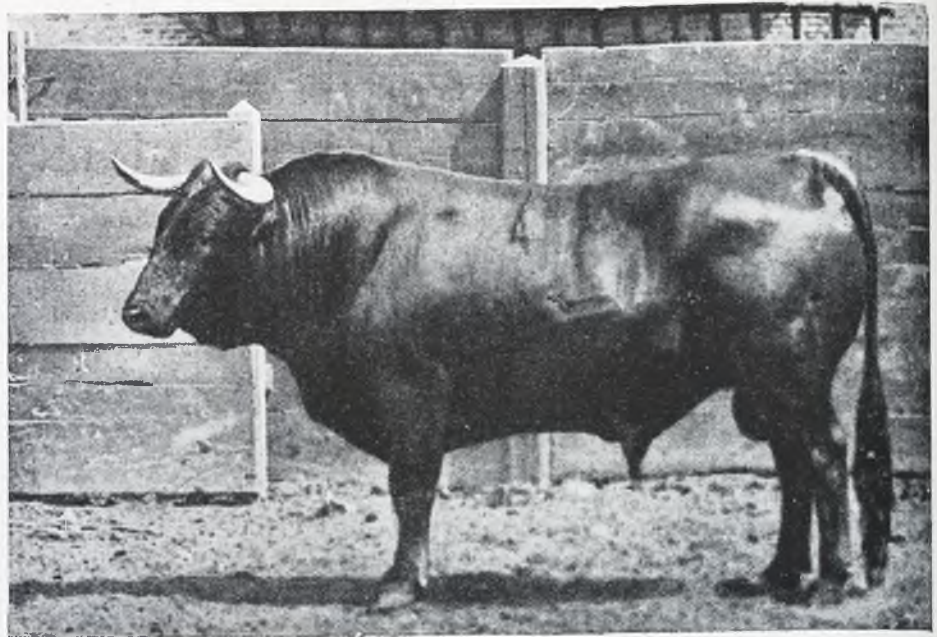
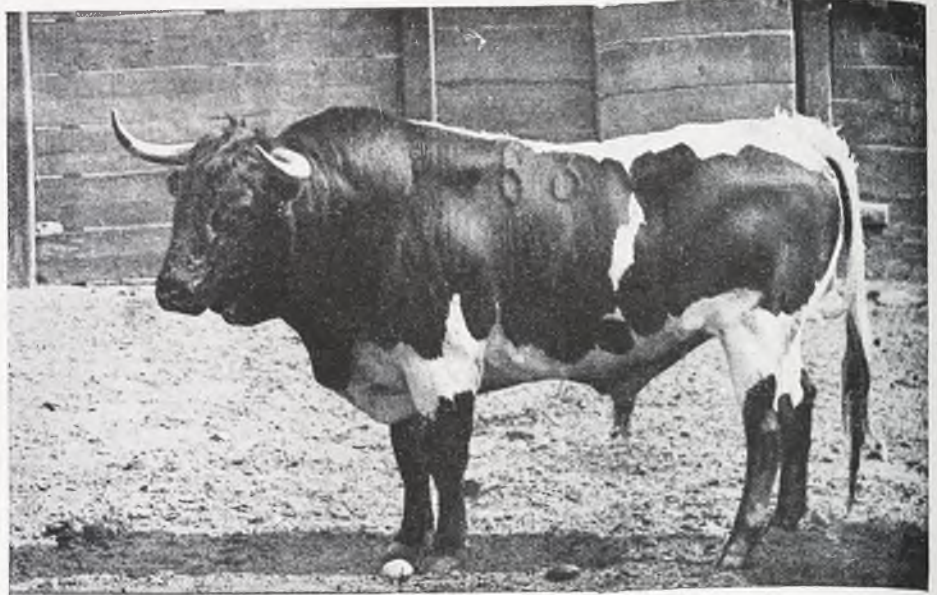


Divisa: Azul oscuro y amarilla

# PINOHERMOSO



Toro **DIANO**



**D**ESPUES de haber adquirido, hace un par de años, cien vacas de Clairac y dos sementales puros de Parladé, y de haber adquirido el año pasado lo que dejaron los rojos de la antigua ganadería de Vicente Martínez, predilecta del gran Joselito, y en cuya transformación tan radicalmente intervino el célebre toro "Diano", de Ibarra, ha comprado últimamente el duque de Pinohermoso la ganadería que perteneció al marqués de Albaserrada.

Esta ganadería se hizo por cesión de una parte de la del conde de Santa Coloma, a su hermano, cuando se hallaba ésta en inmejorables condiciones para la lidia.

Concurren a ella dos de las sangres más bravas españolas: Saltillo e Ibarra, procedentes de Lesaca y Vistahermosa. Desde que se constituyó esta ganadería han sido numerosos los toros destacados que ha lidiado, no habiendo dejado desde entonces de lidiarse en todas las temporadas algunos toros sobresalientes.

Actualmente las vacas de esta ganadería se encuentran en la dehesa "El Soto de la Salceda", que fueron antiguos pastos de Veraqua, y los toros en la finca "Monasterio", cercana a Villalba y surcada por el Guadarrama, aparte de alguna otra finca por los alrededores.



**OROSOL:** Limpiametales único

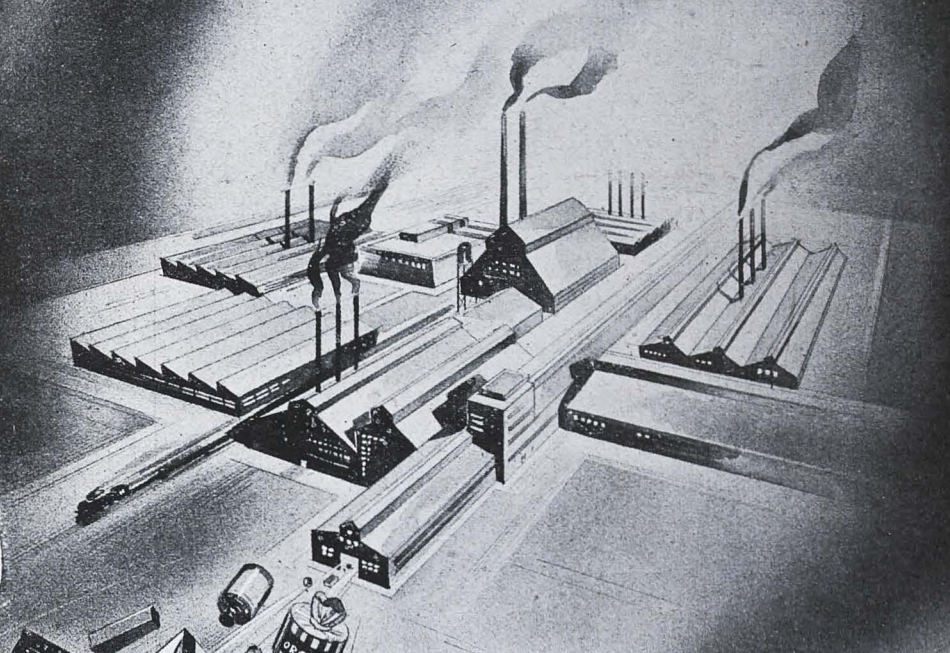
**RENO:** Artículos para el calzado (tinte, ante blanco)

**GARZA:** Tinta

**OROSOL:** Añil para la ropa

**RENO:** Cera para muebles y encáustico para pisos

**FRIEGO:** Substituto del jabón para lavar y fregar



FABRICA DE  
PRODUCTOS  
QUIMICOS

**OROSOL**

S.A. MADRID

OFICINA: CARRETERA DEL ESTE, 39 • TELEFONO 53474





## “Anglo-Española de Electricidad, S. A.”

la prestigiosa fábrica de maquinaria frigorífica y para acondicionamiento de aire, de Barcelona (Avenida de José Antonio, 525), ha celebrado la Fiesta de la Exaltación del Trabajo de una manera brillantísima.

Da una idea de ello la fotografía que reproducimos en estas páginas.

“Anglo-Española de Electricidad, S. A.” agrupa a más de doscientos productores, y tiene establecidas importantes mejoras sociales, entre las que se destacan las primas a la producción, el servicio medicofarmacéutico gratuito, subvenciones para caso de enfermedad, jubilación por vejez o inutilidad física, etc.

Siguiendo la tradicional costumbre de la Empresa, este año fueron homenajeados los productores Esteban Salom Quintana y Joaquín Beltrán Blasco, con motivo de su XXV aniversario de servicios a AEESA. Con ellos son ya diez los productores homenajeados hasta la fecha, lo que demuestra visiblemente la calidad del trato que esta Empresa da a sus productores.

## Stand de LA PAPELERA ESPAÑOLA en la FERIA DE MUESTRAS de BILBAO



## CREDIT LYONNAIS

BANCO FUNDADO EN 1863

PARIS-LYON

Capital enteramente desembolsado. Francos 400.000.000

Reservas. . . . . — 800.000.000

TOTAL. . . . . Francos 1.200.000.000

AGENCIAS EN

**ESPAÑA:**

MADRID

BARCELONA

SEVILLA

## Mariano Almendáriz

FABRICA DE QUESOS

●  
TELEFONO 16

**COLMENAR VIEJO (MADRID)**

ALMACENES

MARTINEZ PULIDO

PERFUMERIA AL POR MAYOR

Teléfono 47904 - Apartado 4034

Raimundo Lulio, 5 - MADRID

## VICENTE MARTIN BARRIO

FABRICA DE CURTIDOS

**POZUELO DE ALARCON (MADRID)**





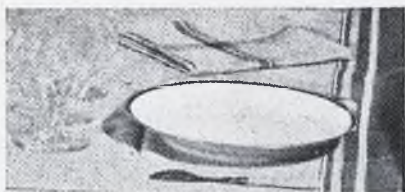
**“GRAN CASINO”**  
DE  
**MIRAFLORES DE LA SIERRA**

*El lugar más delicioso  
de veraneo a 50 ki-  
lómetros de Madrid.*

Inmejorable servicio de Restaurante.  
Grandes atracciones durante la tem-  
porada de Verano. Frondoso jardín  
con pistas para baile y tenis.

MIRAFLORES DE LA SIERRA - (MADRID)

**BAR — RESTAURANT**



**ESPAÑA**

Plaza de los Alamos — Teléfono núm. 40  
MIRAFLORES DE LA SIERRA - (Madrid)



**HOTEL  
JULIA**

*... el mejor emplazado  
dentro de Miraflores.  
Restaurante Habitacio-  
nes confortables. Aguas  
corrientes.*

MIRAFLORES DE LA SIERRA (MADRID)



**HOTEL  
VICTORIA**

MIRAFLORES  
DE LA SIERRA  
(Madrid)

Sitio ideal para Veraneo, 1.200  
metros sobre el nivel del mar.  
ABIERTO TODO EL AÑO  
Descuentos a familias.  
Este Hotel cuenta con todos los  
adelantos modernos: Cocina de  
primer orden. Agua corriente de  
ambas temperaturas en todas  
las habitaciones. BAÑO, BAR  
AMERICANO, ETC.

El propietario invita a usted a que pida precios  
en la seguridad de que encontrará aceptables.  
Propietario: ROMAN RAMIREZ ESTEBAN  
TELEFONO 11

GRAN CARNECERIA de

**ALBERTO GONZALEZ**

MIRAFLORES DE LA SIERRA (Madrid)

**JULIAN PEREZ CALLE**

*Fábrica de Curtidos. Especialidad en Badanas  
en Pasta. Pieles en Colores y Lanás.*

Hospital, n.º 13 - POZUELO DE ALARCON (Madrid)



# BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

CAPITAL SOCIAL:  
100.000.000 DE PTS.

Capital desembolsado (75)  
y 160.000.000  
Reservas (85)

Establecimiento bancario de primer orden.

DOMICILIO SOCIAL:  
BILBAO



## FUNDICIONES SAN MIGUEL-ECHEVARRIA Y CIA.

Fundición de hierro colado, bronce y latón.—Especialidad en moldeado a máquina de piezas en serie.—Talleres mecánicos.—Ruedas de carretillas y carrillos. Mangueras y sillas de transmisiones. Cojinetes de rodillos.—Artículos de ferretería en general.

Dirección postal: YURRETA = Teléfono n.º 49 = DURANGO (Vizcaya)

## LINO BILBAO

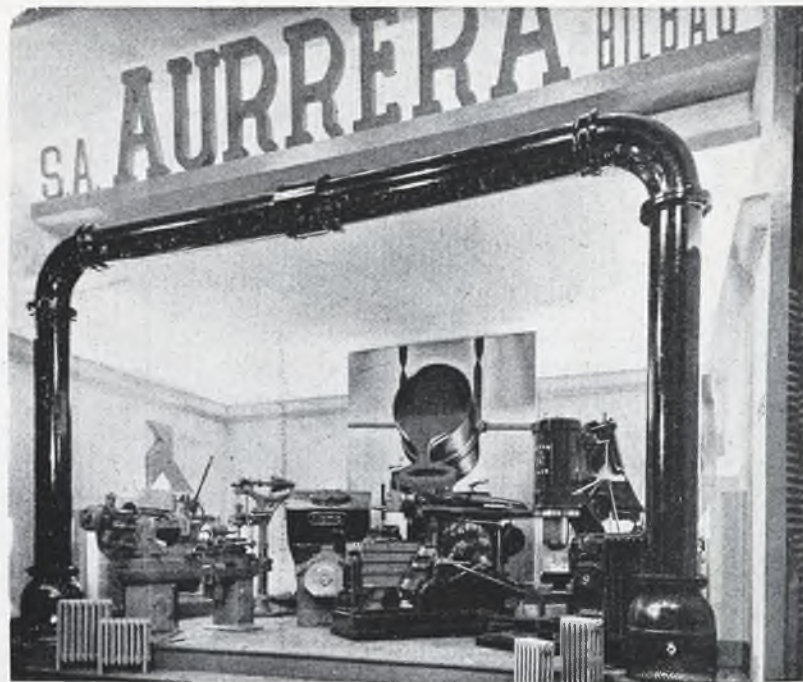
REFINERIA DE NAFTALINA Y FABRICACION NEGRO-HUMO

General Castaños, núm. 1—Teléfono 65162  
PORTUGALETE (Vizcaya)

## fotos "ZALDUA"

Cruz, 7, y Buenos Aires, n.º 21  
Teléfonos 16595 = 18495

BILBAO



## SOCIEDAD ANONIMA "AURRERA"

Berástegui, 1 - BILBAO

Material para calefacción, calderas para calefacción por agua y vapor.—Radiadores para calefacción por agua y vapor.—Tubos de aletas para calefacción por agua y vapor.—Accesorios para tuberías forjadas y de acero estirado.—Quemadores automáticos de carbón para calefacciones.—Tubos de fundición de los sistemas Eatchufe y Cordón, Bridas, Lavril, Gibaults, etc.—Tubos de bajantes y sanitarios.—Válvulas.—Bocas de riego.—Fuentes.—Registros.—Canalizaciones, tubería y accesorios.—Saneamientos.—Fundición en piezas hasta veinte toneladas.—Aceros moldeados.—Máquinas-herramientas para talleres mecánicos y de forja.—Martillos pilones.—Fundiciones al crisol, latón, bronce, maleable, aluminio, etc.



JOSE GREGORIO ORTIZ



VINOS

BODEGAS EN  
CRIPTANA  
(Ciudad Real)

Sucursales en PUENTE DE VALLECAS:

José Antonio, 67; Ruiz de Alda, 13;  
Avenida del 18 de Julio, 17, y en  
TORREJON DE ARDOZ (Madrid)

TELEFONO 76758

ANTONIO CERRADA

TRAPOS, HIERROS Y METALES  
PAPELES VIEJOS DE TODAS CLASES



Avenida Ruiz de Alda, 27  
PUENTE DE VALLECAS  
Madrid

TAHONA DE SAN ANTONIO - Viuda e hijas de ELOY CRUZ

Avenida de José Antonio, núm. 115 - Teléfono 74443 - PUENTE DE VALLECAS - MADRID

Andrés González

CARNES FRESCAS Y SALADAS - Cámara frigorífica  
José Antonio, 100 - PUENTE DE VALLECAS - MADRID

TALLERES MECANICOS DE CARPINTERIA Y ELABORACION DE MADERAS

Pasaje de Enrique Velasco, 4 - PUENTE DE VALLECAS - MADRID

CARRILLO HERMANOS

JIROCA

ALMACEN DE CARBONES Y LEÑAS - Despacho: General Mola, núm. 52  
Oficinas: Narciso Serra, 6 - Teléf. 77587 - PUENTE DE VALLECAS - MADRID

SATURNINO ALVAREZ HERREROS

FABRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SELTZ "EL PILAR"  
Teléfono 73320 - Calle de Vallecas, núm. 48  
PUENTE DE VALLECAS MADRID

García y Fernández

ALMACEN DE LEÑAS - MADERAS - SIERRA MECANICA - ASTILLAS - PINO  
Calle de Vallecas, 55 - Teléfono 77790 - Puente de Vallecas - Madrid

CASA MARTINEZ - ULTRAMARINOS FINOS Y VINOS

Doctor Salgado, 6 - Sucursal: Avenida José Antonio, 39 - Teléf. 73621 - PUENTE DE VALLECAS - MADRID

CARPINTERIA MECANICA  
MANO H. NOS

ELABORACION DE MADERAS — Hermanos Carpi, núm. 6 - Teléfono 72166  
PUENTE DE VALLECAS - MADRID

ALEJANDRO GARCIA - Taller de Carpintería Mecánica y Ebanistería

Hermanos Carpi, núm. 8 - Teléfono 77411 - PUENTE DE VALLECAS - MADRID

VIRGILIO BUSTOS

FABRICA DE ASERRAR MADERA  
Pasaje de Enrique Velasco, núm. 5 - Teléfono 76275  
PUENTE DE VALLECAS MADRID

Rogelio González

CARNES FRESCAS Y SALADAS  
Teléf. 71328 - PUENTE DE VALLECAS - MADRID

JERONIMO PALACIO

CARNES FRESCAS Y SALADAS

Ruiz de Alda, núm. 52 (antes Avda. General Ampudia)  
PUENTE DE VALLECAS MADRID





### "ESTANCO DE LA PRESILLA"

OBJETOS DE ESCRITORIO  
Y MATERIAL ESCOLAR

JOSE ANTONIO, 10 - TELEFONO 72450  
PUENTE DE VALLECAS  
MADRID

## BENITO LAMELAS

FABRICA DE PAN

Calle Diez de Agosto, 9

Y DESPACHO:

"LA FLOR DEL PAN"

Av. José Antonio, 83

**Puente de Vallecas**

Madrid



## ROBERTO PEREZ

FABRICA  
DE CURTIDOS

ESPECIALIDAD  
EN BADANAS  
DE COLORES

Pozuelo de Alarcón  
MADRID

### GRAN VAQUERIA "LA MONTAÑESA"

DE LA

Viuda de Gaspar Abascal

Melquiades Biencinto, 16

Teléfono 72885

**Puente de Vallecas**

Madrid



### "EL LAGO"

VINOS Y LICORES  
Especialidad en VERMUT

AV. JOSE ANTONIO, 31 - TEL. 73972

**PUENTE DE VALLECAS**

MADRID

### COCHES

## EMPRESA FRUTOS

Madrid-Guadalix-Navalafuente

Madrid-Colmener-Chozas. Miraflores-Bustarviejo

Salida: HARTZENBUSCH, 8

Teléfonos. { MADRID, 42772  
MIRAFLORES, 60

### SASTRERIA

TEJIDOS, PAÑERIA,  
ESPECIALIDAD EN LANAS  
PARA LABORES Y COLONIAS  
A GRANEL - FERRETERIA,  
BISUTERIA Y PERFUMERIA

### CASA PRIETO

Representante de LOS PREVISORES DEL PORVENIR  
COMPRA Y VENTA DE LANAS

Mayor, 9

**MIRAFLORES DE LA SIERRA (Madrid)**

### "CROMO NUMANCIA" Vicente Olmos

BRONCISTA

CONSTRUCCION, REPARACION Y  
RESTAURACION DE TODA CLASE  
DE OBJETOS DE BRONCE CROMADO,  
NIQUELADO, COBREADO, DORADO,  
PLATEADO

Melquiades Biencinto, 6

Teléfono 77558

**PUENTE DE VALLECAS**

Madrid



### Antonio Montes Enciso

SERRERIA - CARPINTERIA MECANICA  
Y ALMACEN DE MADERAS

Melquiades Biencinto, 8

Teléfono 71790

**PUENTE DE VALLECAS**

Madrid

### ULTRAMARINOS FINOS

DE

## MARIANO RAMIREZ

CALLE MAYOR, 7

**MIRAFLORES DE LA SIERRA (Madrid)**



## HIGINIO GUADALIX

MANTEQUERIA

Fiambres, Cafés, Vinos y Licores

Casa Central en MADRID: Viriato, 65 - Tel. 41557, y Marqués de Urquijo, 26

**MIRAFLORES DE LA SIERRA: (Madrid) Calvo Sotelo, 14 - Teléfono 1**

*Hijo de Antonio Martín  
Puls. Lomas  
E. Junio 12*

*Pozuelo de Alarcón  
(Madrid)*

## CENIT

FABRICA DE JABONES

### Pedro López

Melquiades Biencinto, 6

Teléfono 72795

**Puente de Vallecas**

Madrid

### Juan Manuel Serrano Fábrica de Hielo y Pescadería

COLMENAR VIEJO

(Madrid)



Empresa

### Lorenzo Pérez

Servicio diario entre MADRID, COLMENAR  
y MANZANARES

Raimundo Lulio, 14 - Teléfono 49451 - MADRID





## JESUS OTIN

Fábrica de aserrar y almacén de maderas :: Talleres mecánicos de carpintería

Av. Generalísimo, 41  
Teléfono núm. 9104  
CARABANCHEL  
BAJO - MADRID



FABRICA MODERNA de BARNICES • PINTURAS • ESMALTES y SECANTES  
PARA INDUSTRIA y DECORACION

Telets. } Centralilla 26490  
Número 9150

AV. GENERALISIMO, 37  
CARABANCHEL BAJO

TELÉFONO 23087  
M A D R I D

MARCAS REGISTRADAS

# MEDINA HERMANOS



*Camas Guijarro*

FABRICAS:  
ANTONIO DIAZ, 8 Y 10  
AV. DEL GENERAL FRANCO, 17  
CARABANCHEL BAJO

DEPÓSITO:  
ARGANZUELA, 3-TELÉF. 70393  
OFICINAS: TOLEDO, 101  
TELÉF. 70345-MADRID



## PEDRO BERNARDOS

ESPECIALIDAD EN EL RAMO DE TAPICERIA. BUTACAS PARA CINES Y TEATROS

Teléfono particular, 75100

Carretera de Toledo, 4 y 6

CARABANCHEL BAJO (MADRID)

FABRICACION DE MUEBLES

*Vda. de Escudero*

Tabacos y objetos de escritorio

CARABANCHEL BAJO - MADRID

## JOSE COBISA ZARZALEJO

Carbones minerales y vegetales de las mejores procedencias

CARABANCHEL  
BAJO - MADRID

## Antonio Hueté Parra

Molino de harinas, cereales y alfalfa

Teléfonos de la Central de 26490 } Pedir 9460  
Carabanchel Bajo..... 26590

Avenida del Generalísimo, 55 (antigua carretera de Madrid)

CARABANCHEL BAJO - MADRID

## DESIDERIO MORALES

CARNES FRESCAS Y SALADAS

CARABANCHEL BAJO - MADRID

## FLORENTINO GONZALEZ MAYOR

CALZADOS Y PAQUETERIA

CARABANCHEL BAJO - MADRID

## ANTONIO ROMERO MARTINEZ

MATERIALES DE CONSTRUCCION

CARABANCHEL BAJO

M A D R I D



*Claudio Hernández*

COLONIALES FINOS - Gran surtido en Licores y Conservas

CARABANCHEL BAJO - MADRID

CAFE - BAR "EL RINCON DE MEDIK"

FERMIN FERNANDEZ - Surtidor de gasolina n.º 3932  
Teléfono 9081 - CARABANCHEL BAJO - MADRID

Pedro Martín Martín

ESTABLECIMIENTOS DE BEBIDAS FINAS  
Casa Central: Avenida de Alemania, 23 - Teléfono 9477 - Sucursal:  
Calle Teniente Coronel Tella, 3 - CARABANCHEL BAJO - MADRID

*"La Camelia"* CAFE - BAR

Teléfono 9426 - CARABANCHEL BAJO - MADRID

ALMACEN DE  
COLONIALES FINOS

Hijo de Saturnino Tejera

CARABANCHEL BAJO  
MADRID

Francisco Sánchez

CARNICERIA Y SALCHICHERIA - Especialidad en carnes  
frescas y saladas — BAR "LA CENTRAL"  
CARABANCHEL BAJO MADRID

COLONIALES FINOS

*Daniel del Bosque*

Teléfono 9084

CARABANCHEL BAJO - MADRID

*Manuel Martínez*

PESCADOS FINOS DEL NORTE

Calvo Sotelo, núm. 25 - CARABANCHEL BAJO - MADRID

Bar "LA BRIGADA"

DIONISIO MORENO RODRIGUEZ

Carabanchel Bajo - Madrid

ANASTASIO VALLE GARCIA

CARNES FRESCAS Y SALADAS DE EXCELENTES  
CALIDADES  
Carabanchel Bajo Madrid

"LA HUERTA" - Mariano Redondo

ESPECIALIDAD EN  
FRUTAS Y VERDURAS

CARABANCHEL BAJO - MADRID

EMILIANO VALLE GARCIA

CARNES FRESCAS Y SALADAS - Cámara frigorífica  
EMBUTIDOS

TRANSPORTES POR CARRETERA - Teléfono 9026

Carabanchel Bajo

Madrid

Félix Martín Jericó

CARNES FRESCAS Y SALADAS  
CAMARAS FRIGORIFICAS

Teléfono 9212

CARABANCHEL BAJO - MADRID

MARIANO GOMEZ

Almacén de LEGUMBRES - Los mejores VINOS de marca

Calvo Sotelo, 41 - Teléfono 9402 - Sucursal: Carretera del Hospital, 41  
CARABANCHEL BAJO - MADRID

ULTRAMARINOS FINOS "LA FAVORITA"

Viuda e Hijos de Alfonso González

Teléfono 9431

Carabanchel Bajo - Madrid

CUEROS, PIELES  
Y LANAS

Vda. de Joaquín Cerdá

Teléfono 9009

CARABANCHEL BAJO  
MADRID



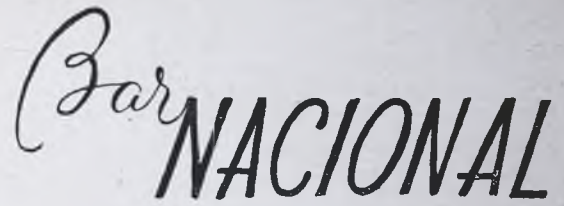


BAR - RESTAURANTE

Especialidad en licores  
Salones independientes

ANDRES GUTIERREZ

CAMPAMENTO - CARABANCHEL ALTO :-: (Madrid)



RESTAURANTE  
y licores de todas las clases

Propiedad de VALENTIN MUÑOZ

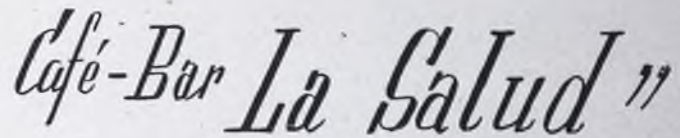
CAMPAMENTO - CARABANCHEL ALTO (Madrid)

MANUEL BUENO

Taller mecánico de carpintería  
y construcciones de madera  
en general

Sebastián Alvaro, 2 - CAMPAMENTO  
CARABANCHEL ALTO - MADRID

EULOGIO CUADRADO CALLEJO



Carretera de Leganés, 2 :-: CAMPAMENTO-CARABANCHEL ALTO  
(MADRID)

DELFIN SERRANO COMEZ

Ultramarinos finos, Vinos y Estanco

CAMPAMENTO - CARABANCHEL ALTO  
(MADRID)



"La Dalia"

MERCERIA. Gran surtido  
en PERFUMERIA

Vda. de Gregorio Mena

CAMPAMENTO  
CARABANCHEL ALTO  
(MADRID)

MARIANO  
HERGUEDAS

Ultramarinos Finos.

CAMPAMENTO  
CARABANCHEL ALTO  
(MADRID)

MANUEL  
CASADO

VINOS Y  
LICORES

de todas las marcas.

CAMPAMENTO  
CARABANCHEL ALTO  
(MADRID)

GRAN  
ECONOMATO  
POPULAR

Almacén de Coloniales al  
DETALL

TELEFONO núm. 9344

CARABANCHEL ALTO  
(MADRID)

BAR  
"CAMPAMENTO"

Especialidad en boca-  
dillos y licores de todas  
las clases.

CAMPAMENTO  
CARABANCHEL ALTO  
(MADRID)



Amancio Mateos

Ultramarinos Finos

Teléfono núm. 246

CARABANCHEL ALTO  
(MADRID)

RAIMUNDA  
LOPEZ GIL

Fábrica de PAN y despacho

CARABAN-  
CHEL ALTO  
(MADRID)



SILVIO VAQUERO  
GARRIDO

Ultramarinos Finos y Vinos

CARABANCHEL ALTO  
(MADRID)





FABRICA Y ALMACEN DE MADERAS  
Vda. de **CANDIDO GARCIA SERRANO**

ARENAS de SAN  
PEDRO (Avila)

*Eusebio*

**MARTINEZ**

B L A S C O

Carnes Frescas y Saladas

Teléfono 9361

CARABANCHEL ALTO

(Madrid)



Fábrica de aserrar madera y Taller de carpintería de  
**NARCISO HERNANDEZ DIAZ**  
ARENAS DE SAN PEDRO (Avila)



Almacén de materiales de  
construcción, pintura-decora-  
ción y CONSTRUCCIONES  
EN GENERAL

**VIUDA e HIJO de GARCIA CUEVAS**

PLAZA DE ESPAÑA, 12 Y 14 :: TELÉFONO 9323  
CARABANCHEL ALTO (Madrid) Avisos: Gobernador, 7 :: Teléf. 26506

**COMERCIO DE FELIPE GUERRERO**  
CARABANCHEL ALTO - MADRID

**JULIA GORDO** FABRICACION DE PAN Y DESPACHO  
General Mola, 14 y 16 - CARABANCHEL ALTO - MADRID

Fábrica de Pan candeal y Viena - **FELIPE SANZ AGUADO**  
Avenida General Mola, núm. 4 — Teléfono 9342 — CARABANCHEL ALTO - MADRID

**MANTEQUERIA** *Andrés Gutiérrez Belloso*  
Plaza de España, núm. 13 — CARABANCHEL ALTO - MADRID

Bar "Clarés" Restaurante económico **SEGUNDO IBÁÑEZ**  
Carretera de Extremadura, Km. 9 — CUATRO VIENTOS - MADRID

**Braulio Rodríguez** CARNES FRESCAS Y SALADAS  
CUATRO VIENTOS (MADRID)

*Casa Ponce* GRAN ECONOMATO - Especialidad en fiambres y vinos  
CUATRO VIENTOS (MADRID)

**CARLOS APARICIO** BARBERIA Y ESTANCO  
CUATRO VIENTOS (MADRID)



*Mario Moya*

Sucesor

Lanas, Trapos, Metales, Desperdicios

Calle Alejandro Sánchez, 70  
Teléfono 9282

CARABANCHEL BAJO (Madrid)



Almacén de Trapos y Papel. Compra-venta de desperdicios de todas clases

**JOSE CASTANER VALOR**

Antonio Leiva, 29 (Carretera de Toledo) • MADRID

*Ezequiel Ruiz*

Almacén de Metales y Trapos

CARABANCHEL BAJO

MADRID

HIJOS de

**RAMON GARCIA, S. A.**

MARMOLES y PIEDRAS. Fundada en 1874. Explotación de canteras. Fábrica de aserrar mármoles. Talleres mecánicos y tornos para balaustre y columnas

NOVELDA (Alicante): José Antonio, 62 :: Teléfono 35

MADRID: Carretera de Aragón, 33 :: Teléfono 28706

Empresa Nacional de Transportes

**LA VASCO RIOJANA**

(Antigua CAÑOL)

Bolsa, núm. 3

Teléfono 13521

**MADRID**



**"La Concepción"**

Gran fábrica de harinas. Esta fábrica fué fundada en el año 1918 y está regida por la presente Razón Social desde 1924

Su domicilio es Numancia, 2 • CANILLAS (Madrid)

**BAR  
METRO**

El local más elegante y confortable. Especialidad en cafés y licores de todas marcas. Cervecería, fiambres, :: mariscos y ensaladillas ::

Esmerado servicio

Avenida del Generalísimo, núm. 14  
(Salida del Metro)

Telefonos 72004-75416

Puente de Vallecas (Madrid)

**SANTIAGO  
M.  
PALACIOS**

Fábrica de tacones y trabajos en corcho

Granada, núm. 9  
Teléfono núm. 59420

**CANILLAS  
(Madrid)**



**"EL SOTO"  
CHOCOLATERIA**

Especialidad en desayunos y meriendas económicas

Plaza Tirso de Molina, 20

**MADRID**

**MIGUEL  
MARTINEZ**

Fábrica de aserrar maderas

Antonio Leiva, 56

**MADRID**



# NAVARRO y CIA.

SOCIEDAD LIMITADA

CASA CENTRAL:

**A L I C A N T E**  
Avenida Aguilera, 1

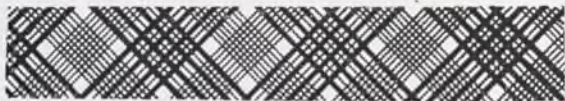
SUCURSALES:

MADRID. Menéndez Pelayo, 4  
SEVILLA. Paseo de Colón, 11  
CORDOBA. Conde Robledo, 2  
UBEDA (Jaén). Marqués de Alhucemas, 8  
ARCHENA (Murcia)

EXPLOTACIONES  
A G R I C O L A S :

COLONIA DE SANTA EULALIA (Alicante)  
COLONIA DEL HIGUERON (Córdoba)

**Cosecheros-Exportadores de Aceites puros de oliva, Vinos finos de España, Almendras, Granos, Cereales. Importadores de azúcares, Cafés, Primeras materias. Fabricación de conservas y jabones.**



**QUIÉN SERÁ INDEPENDIENTE EN EL PORVENIR**



*Del botón*



*a la locomotora*

El querer fabricarlo todo por sí mismo en cada país, desde los botones para pantalón hasta las locomotoras, creando al objeto industrias antieconómicas de elevados costes que no tienen ninguna razón de existir y que únicamente pueden ser mantenidas en pie merced a subvenciones, prohibiciones de importación o aumento de tarifas aduaneras, **esto es una locura económica** (dijo el Ministro del Reich Dr Funk en la Feria de Viena de 1940).

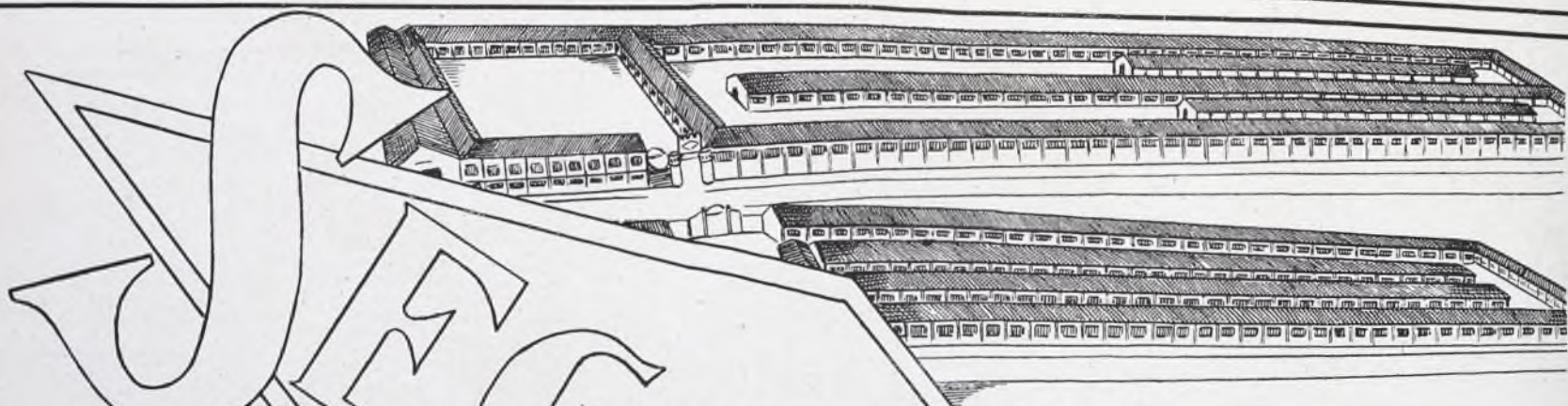
Los botones para pantalón y las locomotoras se producirán allí donde puedan fabricarse más económicamente. Las explotaciones cultivadas con artificio rebajan el nivel de vida de los respectivos pueblos y tienen que desaparecer.

No así las industrias "arraigadas", en sentido nuevo. Ganará terreno una sana división del trabajo entre los países, que elevará el nivel de vida de todos dentro de la nueva y absoluta independencia de

**NUESTRA  
NUEVA  
EUROPA CONTINENTAL**



A.193



**SERGIA**  
**VALL DE UXÓ**  
**RRR**  
**AAA**  
**CURTIDOS**  
**CALZADOS**  
**ABONOS ORGANICOS**  
**(CASTELLON)**





HIJOS de **YBARRA**

SOCIEDAD EN COMANDITA

Cosecheros y Exportadores  
de ACEITES y ACEITUNAS

Casa en BUENOS AIRES - Cabrera, 3.673  
Casa en NEW-YORK - 52, Stone Street

Apartado 15 - SEVILLA - España



"MAXIMS"

MARCA DE CALIDAD,  
HA CREADO UN PRODUCTO,  
UN TRATAMIENTO PARA CADA CASO

"MAXIMS" guardará para siempre su belleza.

Laboratorios "MAXIMS"

Apartado 239 BARCELONA (España)

**ALVARO GARCIA  
DE CASTRO**

ALMACEN DE DROGAS  
Y ESPECIALIDADES  
FARMACEUTICAS

GOMO RESINA LABDANUM

SANTA CLARA, 4

OFICINA:

Santa Clara, 6, 2.º Teléfono 1608

Z A M O R A

**ANTIGUO HORNO DE ASADOS  
CASA FRANCO**

Santa María, 4 = Teléfono 47470  
TETUAN DE LAS VICTORIAS (Madrid)



**BONIFACIO PLAZA DIAZ**

TRAPOS, METALES, GOMAS  
TRATANTE EN DESPERDICIOS, HUESOS,  
TRAPOS VIEJOS, ETC., ETC.

Av. del Generalísimo, 96 = Teléfono 32094  
TETUAN DE LAS VICTORIAS (Madrid)

**"EL POSTRE MADRILEÑO"**

FABRICA DE GALLETAS Y CAMELOS

Teléfono 53 SARRIA (Lugo)

**FLORENTINO ZURDO, S. A.**

FABRICA DE HARINAS EN SANCHIDRIAN  
CEREALES Y ABONOS

Teléfono 17 AREVALO (Avila)



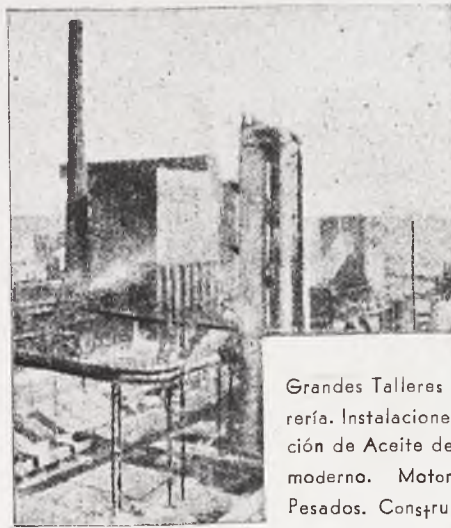


En 1938 el porcentaje de la participación del mundo en la exportación e importación de Ibero-América ascendía según demuestra el gráfico:

en Europa a 44% del volumen total  
 en Norteamérica a 31% " " "  
 en otros países a 25% " " "

Hacia mediados del año de 1940 se hallaba ya cortada la exportación de Ibero-América en un 32% y su importación hasta en un 36,3%.

Indispensable es y será para Ibero-América el mercado de



**TOMAS AZNAR  
E HIJOS, SUCESOR**  
 LUIS BADIA ROSES  
 INGENIERO  
**ALICANTE**  
 Teléfono número 2122  
 Telegramas y Telefonemas:  
 AZNAR GADEA, 19  
 Dirección postal: Apartado 248

Grandes Talleres de Construcción, Fundición y Calderería. Instalaciones completas de Fábricas de extracción de Aceite de Orujo. Material Vinícola y Oleícola moderno. Motores a Gas Pobre y de Aceites Pesados. Construcciones Metálicas en general, etc.

**CARLOS  
JIMENEZ  
MARIN**

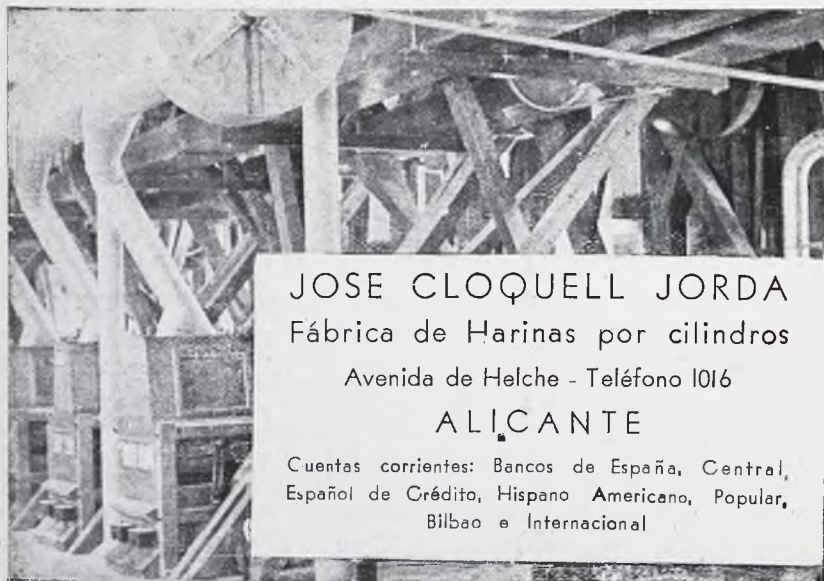
Fábrica de Artículos de Piel

**UBRIQUE  
(CADIZ)**

**SUCESOR  
DE  
J.  
LUQUE**

Marroquinería Fina

**UBRIQUE  
(CADIZ)**



**JOSE CLOQUELL JORDA**  
 Fábrica de Harinas por cilindros  
 Avenida de Helche - Teléfono 1016  
**ALICANTE**

Cuentas corrientes: Bancos de España, Central, Español de Crédito, Hispano Americano, Popular, Bilbao e Internacional

DIRECCION TELEGRAFICA:  
 "ALMENDRAS"

TELÉFONO 2252

*Luis Ferrándiz Alberola*  
 Exportación de Almendra

*Calle de Italia, 9*

*Alicante*

**Sidra  
Champagne**

**"VIVA ASTURIAS"**

**RAFAEL NORIEGA**  
 ALMACEN DE VINOS

**INFIESTO  
(ASTURIAS)**

FABRICA DE ALPARGATAS E HILOS PARA LAS MISMAS  
**VICENTE PEIRATS MONTON**

Hijo de V. PEIRATS ABAD

Calle San José, 86 VALL DE UXO (Castellón)



# TUBOS

de acero estirado sin soldadura



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

**Babcock & Wilcox**

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas  
Locomotoras y Automotores-Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos **BILBAO**





“CASTELLANA” el mejor licor

LOPE TABLADA  
S. M. G. O. V. I. A. 1940